Volumen 22

Fragmentos

	Pág.
FRAGMENTOS	
1-25	11
26-50	21
51-75	37
76-100	49
101-125	62
126-150	76
151-175	93
176-200	104
201-225	123
226-250	137
251-275	150
276-300	172
301-325	204
326-350	227
351-373	236
376-400	256
401-430	278
OTROS FRAGMENTOS	
I-30	305
MINUTA DEL MANIFIESTO DE MONTECRISTI	331

JOSE MARTI
Obras Completas

22
Fragmentos

EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES, LA HABANA, 1991

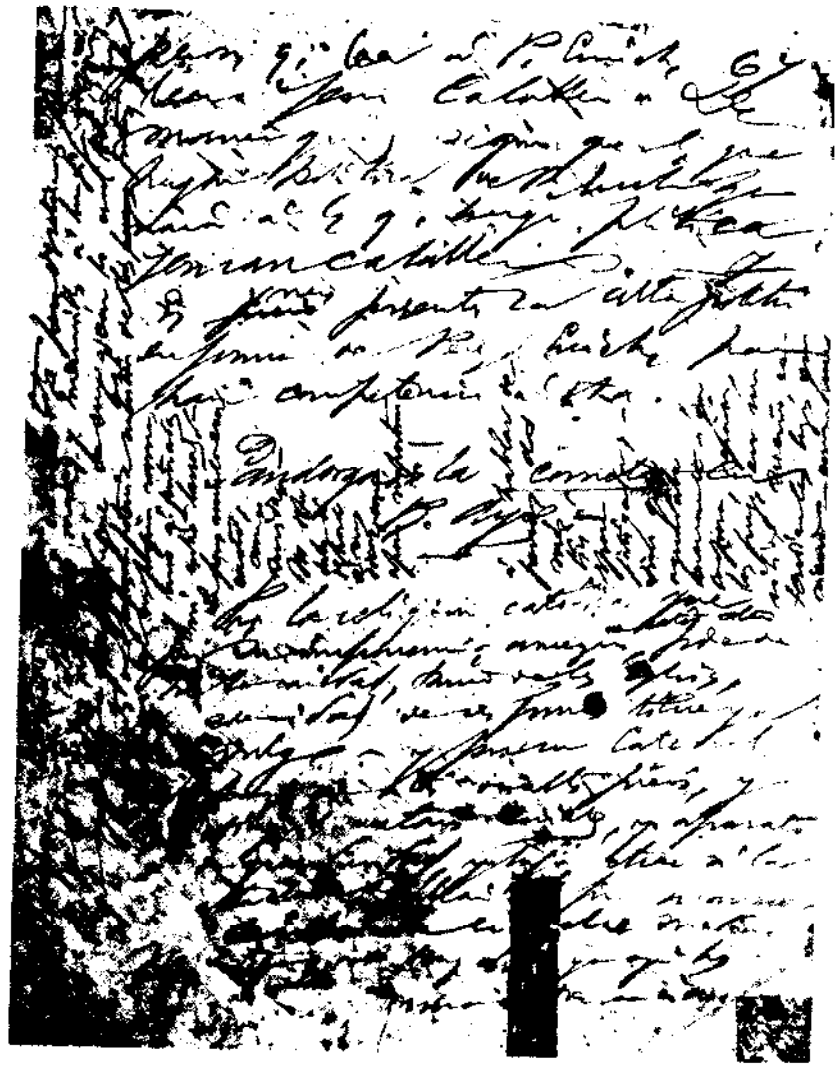
Tomado de la segunda edición publicada por la Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

Primera reimpresión

© Sobre la presente edición:
Editorial de Ciencias Sociales, 1992

ISBN 959-06-0028-X
959-06-0077-8
959-06-0050-6

Editorial de Ciencias Sociales, calle 14, No. 4104, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba.



FACSÍMILE DE ALGUNAS NOTAS DE MARTÍ, CORRESPONDIENTE AL FRAGMENTO 258

NOTA PRELIMINAR

Estos fragmentos de apuntes de Martí complementan los cuadernos de apuntes publicados en el volumen 21 de estas Obras Completas.

Lo mismo que la mayor parte de la producción íntima martiana, estas notas están escritas, aún más que otras, en aquella peculiar taquigrafía *a que él hizo alusión, y en hojas sueltas sin numerar. Escritas a pluma y al vuelo, la tarea de descifrarlas y darles del mejor modo posible cierta ordenación, ha sido ardua. Para ello se ha tenido en cuenta tanto el contenido como el papel y la tinta empleados.*

Sin que sea posible precisar las fechas exactas en que Martí escribió estas anotaciones, cabe inducir que fueron escritas en su mayor parte en Nueva York, entre 1885 y 1895.

Se agregan aquí otros fragmentos de apuntes de Martí, escritos a máquina, a veces con algunas correcciones de su puño y letra, y se incluye por último la minuta que le sirvió para la redacción del Manifiesto de Montecristi.

1

Desde aquí;- después de veinte años de observación honrada y de lealtad inútil, después de veinte años de vida íntima, de admiración generosa y de contacto diario,—los cubanos de los Estados Unidos tienen el derecho y el deber de decir a los cubanos de Cuba: "¿No queréis la anexión de Cuba a los E. Unidos? ¿Libres de España y de aun otra Nación extranjera?"

Nunca hemos querido ser los criados de los españoles. Ellos están tan interesados en sacar a Cuba de manos de los E. U. como nosotros. Que Esp[a] pierde a Cuba es claro. Pero ya que la pierde, quede de ella en el mundo, para recuerdo de su gloria pasada, lo único que puede quedar, una familia de hijas, que todavía pueden amar a la madre, si ésta se arrepiente de sus pasadas crueldades, y las trata como madre amorosa a los hijos que han puesto casa libre.—

2

Y si a los esp., por ser españoles, los ataco, mi padre saldría de la tumba, y me diría: parricida.—

Pero el mal gobierno, la opresión, la ignorancia en q. vivimos, la miseria moral a q. se nos condena, esto ¡padre mío! no eres tú, eso no es España, sino otro país; eso es infamia y abominación, y dondequiera que lo encontraras lo has de acabar.

3

Parece en ocasiones que el amor con q. se defiende una idea proviene, o de propia ceguedad, o de interés, más o menos noble: pero qué júbilo cdo. se ven n/. juicios confirmados en países distintos del nuestro, en situaciones iguales, para remediar suertes iguales, con palabras iguales,

emitidas por hombres ilustres, y confirmadas, no como quiera, sino por el éxito más asombroso.

Let a Continental Conference be held to frame a Continental charter, drawing the line of business jurisdiction between Members of Congress and Members of Assembly always remembering that our strength and happiness are continental, not provincial.

Plain Common Sense

Qué preponderancia del uno sobre el otro se había de tener, si el Congreso era el que daba la ley, y en él cada Estado tenía partes iguales.

Un cap.: *Hamilton.*—H. resucita la idea de Payne. S. B. 12.

4

Jefes: ha habido spre.; comarca levantisca, siempre; azuzadores e impacientes, siempre. Y ya se sabe que el bruto que tiene spre. una mano dada a la ambición, tiene también spre. otra dada a la locura.—Pero, ¿cree acaso el partido liberal q. no ha surgido una nueva revolución porque no haya podido surgir, porque el país no la haya pedido, porque en él y fuera de él no haya habido elementos para producirla?

No: los hombres pensadores del grupo revolucionario han pensado que debían proporcionar a los que intentaban una solución pacífica, más radical pero menos costosa que la suya, todos los medios leales de triunfar en su propósito menos violento y doloroso para el país que ellos... y convencidos sinceramente de que no hallaría en esto éxito o lo hallaría sólo nominal *y* ficticio.

5

Soy cubano, y he padecido mucho por serlo; pero mi padre fue valenciano, y mi madre es canaria, y así como ellos me tuvieron en mi tierra, así tengo en mí un ardentísimo cariño para mis dos patrias, sin el odio y la injusticia que los afearían, y privarían si

6

Y aquí están estos hombres, y aquí me oyen, y aquí me desmentirían, si no estuviera diciendo la verdad. ¿No es verdad, caudillos de la Revolución, que antes os quemaríais las manos que volver las armas unos contra otros por aspiraciones personales, o dar entrada en vuestros pechos oprimidos a la idea ruin de que un pueblo puede ser vtro. mayordomo? Porque vosotros sabéis que si a esto no os traían, daría de mí la idea patriótica de los iconoclastas, y si somos lo que somos, no es por nosotros mismos sino por la idea que encarnamos, que nos da autoridad y prestigio, no siendo efectivamente en estas campañas más que la lealtad y bravura que ponemos en servirlas; pero miraos a vosotros mismos sin esta idea que os inspira, posee y agiganta, ¿qué seríais vosotros en la tierra, sino meros hombres buenos, si no tuviéseis esta grandiosa idea que defender? Por nuestra idea, pues, somos lo que somos; y por agradecimiento a ella y respeto a nuestro honor, jamás, jurémoslo de pie, caudillos de la Revolución, jamás sobrepondremos nuestros intereses personales a los intereses de nuestra patria.

En la sombra de sus alas caídas.

¡Cuántas veces, tranquilo el rostro en apariencia, vamos por la calle llamando a la muerte!—

Prof. John Nicol's
History of American Literature
Scribner & Welford.

7[1]

Jamás he solicitado sufragios a nadie; ni descendido a las vergüenzas y cobardías de esos candidatos al puesto público o la fama. Un concepto elevado y enérgico de mi deber me ha venido a hacer lo que he hecho, que es mucho menos de lo q. hubiera podido aconsejarme el afán de

[1] Al dorso de una circular de la "Manhattan Purchasing Agency".

distinciones personales, y de lo q. spre. como ahora, han deseado verme hacer muchos amigos míos que creen
ni cedido, por el miedo de perder fama o popularidad, a capitanear ni seguir jamás entre mis compatriotas, bien lleven alto el cuello o lo lleven bajo, ni cederé jamás, porque a nadie le tengo miedo, ni a deportación alguna, ni a daño alguno, sino a la mortificación de mi conciencia y a tener que aparecer a solas que he consentido por temor de ser impopular.

8

ahora que podemos fundar o destruir: fundar. Seguros de su noble respuesta, sin más anhelar que la respuesta, ni más prisa, somos de V.

El probl. de C. no es ya de mero sent. ni se levanta con las bellas frases huecas: ni basta para resolverlo invocar nombres que susciten el aplauso: lo que se necesita es imitarlos en su virtud y aprovecharnos de su experiencia.

Y por supuesto, debajo del "Miente", aunque no se diga, viose siempre: la punta de la bota.—

Y no porque nos enoje: sino porque nos da pena por la dignidad humana ver a hombres que manejan la pluma prestarse a ser, por unos cuantos dineros al mes, repugnantes esbirros. Las letras tienen su decoro, y el que vive de ellas.

Direct
Freud Calle: 60 B'way.
U. S.

9

Ni he de decir palabra que amargue, o parezca censura personal, creyendo como creo que éstos son tiempos de unir, y de abrirle la mano al que yerra, para que se arrepienta sin bochorno ni ruido, en la soledad que aconseja y redime.—

10

No nos apriete a su corazón,—no nos brinde por sobre intereses menos dulces y apreciados que los del alma, sus palabras, sus plumas, sus libros, su sangre:—¡Tanto hispano am. les ha dado ejemplo dándonos su sangre—que no nos abracen, diciéndonos: *Hermanos Hijos!* Pero ir a perturbar al ambicioso, ir a turbar los planes del solicitante, acudiendo &, ir a imponer un auxilio que no se nos quisiera dar, y que a nadie tenemos que pedir, porque la América entera nos lo presta; ir, por nuestro propio respeto, por el respeto a nuestros dolores, no lo intentaremos jamás nosotros.—

Eso sí: tenemos el derecho de americanos en Am., y el deber de ese derecho; tenemos q. vigilar por la salvación del buen espíritu y por la buena dirección de la América nueva.

11

Que la virtud misma, cuando se abusa de ella, llega a ser teatral, antipatriótica e insolente.

Luego a todos los brazos, sin reparo, sin pregunta, sin más recelos que los del porvenir, porque en política están de más dos cosas, el interés que la corrompe, y el abandono, que la entrega (la libertad) al enemigo. En política, que no es más que la guarda de los derechos privados y públicos, se debe estar siempre como las casas pompeyanas, ¡con el perro a la puerta! Y al que no venga con alma y manos limpias, con el amor al infeliz, al pueblo entero, con el deseo ardiente de reparar e impedir los crímenes históricos, con el valor necesario para someter los intereses o las preocupaciones de una casta a los intereses grales., se le ha de echar el perro!

12

Lo que sucede es q. los cubanos, no por supremo m. de su naturaleza, sino por lo presente de su lucha histórica, tienen hoy vivo el espíritu hispanoamericano, el espíritu de B. A., el espíritu del Perú el espíritu

de Bolívar, el espíritu de [2] de que muchos hispanoamericanos, parricidas por la fuerza o por interés, comienzan a avergonzarse.

13

bano lo q. Cuba ha perdido,—al árbol que se plantó de niño en un rincón del huerto de la casa, cuando la mano aún no era impura.

Enseñando como a todos los niños se debiera enseñar,

14

Esta no es cuestión de personas, sino de ideas, a menos q. por los antecedentes y actos de las personas nos resulte probado que las ideas que pretenden inculcar no nacen del amor puro al país, sino de su interés, en cuyo caso debe saberse la verdad, pª q. el país no tome por cosa verdadera lo que es máscara, ni dé crédito de glorias pasadas al que abusa de ellas como instrumento para levantar la popularidad, y amenguar envidiosos, la de sus paisanos, aún más desinteresados y decorosos.

15

cuencias, pudiera haber ido de emisario de la revolución un mes antes de ir a ser apóstol de la autonomía; pudiera haberse espantado en ver: el honor verdadero de la inteligencia sin la virtud; y no se lo diríamos, porque cuando se aduce un argumento, no se demuestra q. es malo porque lo sea el que lo presenta, sino porque en él no hay razón.

16

han decidido aguardar en paz a que todas sus esperanzas se marchiten, a que tanta trabajosa lealtad pruebe haber sido inútil, a que hayan venido

[2] Palabra ininteligible.

a tierra todos los castillos de arco que levantaron, a que no quede promesa por desengañar, ilusión por desvanecer, derecho alguno por esperar, accidente alguno de que aguardar mejoras, a que la ineficacia de la penosa prueba del partido liberal venga a demostrar con fuerza mayor la imposibilidad de toda tentativa real de Cuba de unir su suerte a España, y la necesidad de una solución radical y violenta.

Espíritus serenos, ardientes y amorosos.—[3]

17

Dondequiera que hay libertad, hay la misma dicha.

Y no quiero ver a mi patria ¡no! víctima de capataces. La prefiero esclava de los demás a verla esclava de sus hijos.—Espera, la historia es larga. Hay tpo. de esperar, aunque no lo parece.

Prefiero ser yo extranjero en otras patrias, a serlo en la mía.
Prefiero ser extranjero a ser esclavo en ella.

---

no porque es español, sino porque es abominable:—¡Jamás hablo de mí, sino cuando puedo ser átomo de mi padre o grano para la columna del bien: pero debo decir que el presidiario, el que no ha vuelto, es, sin embargo, querido, respetado a lo más por los más agrios españoles; y es porque me inspira la justicia y no odios

18

Pues mi padre, Sres., fue un soldado; pues mi madre, Sres., aunque por su heroica entereza y clarísimo juicio, la tenga yo por más que princesa y más que reina, es una mujer humilde; pues mi hijo, señores, aunque en mis versos le llame yo mi príncipe, será un trabajador, y si no lo es, le quemaré las dos manos, pero esto no quiere decir que sea un adulador, que se disfrute un puesto en los corrillos que &. Cdo. se es necesario se sale de la oscuridad, se presta el servicio que la patria requiere,

[3] Varias palabras ininteligibles.

19 [4]

Declaro al que tienda al escándalo un villano, indigno de poner el pie en este salón de emigrados, que pueden discutir los pareceres, pero que por sus virtudes personales y su amor a su país, hacen de él un templo de la patria.—

Y si no es mi debate con gente honrada a lo que vengo, avíseseme y al punto abandonaré esta plataforma. Yo llevo en mí la tribuna, y conmigo va donde yo vaya, donde se discuten con serenidad y nobleza los problemas del porvenir de la patria.

Españoles: El presidiario:
Las mañanitas:
los árboles
el presidiario ciego:
mi padre:
el presidiario era yo:
y el padre era español.—

---

jamás una censura, ¡pobre viejo mío!, y eso que conmigo perdía todos sus esfuerzos de vejez pacífica y de fortuna y, si acaso esta alma libre y fiera mía, nacida a no abatirse jamás ante ningún género de despotismo, ni al de los hombres entronizados por la fuerza, ni ante el de la popularidad, recibió algún impulso, fue de él,—cuando la guerra encendida aún no podía hacérselo reprochable.

20 [5]

que sea conocida a tiempo una situación que puede llenar de orgullo

[4] En un papel con el membrete de "D. Appleton & Co., Publishers and Booksellers, New York".

[5] Evidentemente un borrador de una comunicación a algún Club de Cayo Hueso. Escrito al dorso de una carta protesta de los tabaqueros de la fábrica de Hidalgo Gato en Cayo Hueso, fechada en enero 31 de 1894, contra los ataques de Enrique Trujillo a Martí.

al patriotismo más reacio. La virtud de los revolucionarios se iguala a sus Presidentes, a la posibilidad práctica de la revolución.

La labor penosisima y dichosa del último mes, no ha permitido a la Delegación cumplir con todos los deberes del despacho de su cargo. Muy grandes son los que le aguardan, y conmovedores, en realidad, por su importancia. Pero quedarán inmediatamente cumplidas sus obligaciones.

Con justa dicha, y fe absoluta en la grandeza de los compatriotas q. le acaban de honrar, saluda en V., Sr. Pte., a los Clubs de ese C. de corazón

El Deleg.

21

tengo el drº de llamar infame, viejo o joven, manco o con las dos manos, a qn. se atreve a lanzar s/. mí una acusación que no me pueda probar.

Hablar: ¿a qué se viene acá: a hablar: por ahora, por desgracia, no podemos hacer más que hablar. Hablar pues, no es pecado; pues saben Vds. lo que es pecado, hablar de un modo que agrade a las gentes. De manera q. se debe hablar mal.—No hay modo de q. un hombre sea honrado, si habla de modo q. se conmueva el corazón de las gentes, que las mujeres, q. los héroes lo abracen llorando. Ah!; entonces ése es un bribón, ése es un traidor, ése es un autonomista:

La patria no es el juguete de unos ctos. tercos, sino cosa divina.

22

del Norte le dicen. Pero deja el artº una pta. abierta al decoro y tiene frases imps. y útiles. La lección, sin embº, es claramente ésta, y la peleo: —Peleamos, ¡y se avergonzarán después!—No, mil veces. Beba otra sangre el águila, si la necesita para engordar. La única excusa que pudiera tener la anex. sería la de conseguir la libertad sin sangre. Es inútil pretextarlo; pero esa sería la única excusa,

---

puestos los huéspedes favorecidos, y se hubiera acallado el rumor que hubo a la entrada cuando le

23

Burns dijo en los E. Unidos.

No. No es verdad. Nosotros no tenemos que esperar a que los E. U. nos enseñen ni muevan. Nosotros somos capaces de hacer lo que hacen ellos, y más, porque si no tenemos la práctica de la libertad y el aspecto real que viene de ella,

---

aquí la estación de las nieves,—los obreros en huelga, reunidos en su casa sin carbón,

24

Oh, no! ya no volverán pª n/. patria aquellas especies hambrientas, esto ha falt. sobre este plan.

Oh, no! ya no volverán aquellas incursiones Bonachea.

Oh, no! lo q. no ha de volver: división de los de afuera y los de adentro.—

25

Pues qué ¿no sabéis todavía lo que somos, ni cómo nos hemos hecho o lo que son los cubanos?

Ah! y ¿si tuviérais un hijo, si lo hubiérais pateado y ensangrentado, (la historia de Cuba), qué le diríais? ¿lo estrujaríais, patearíais más, o le diríais: ya es tiempo; y, llorando, vete: y cuando lo autorizárais a separarse de vosotros, entonces tal vez volvería a vuestros brazos?

Aquí el patriotismo se ha puesto a discusión, se ha sacado al mercado, se ha medido y pesado como una cosa cualquiera, se ha manchado con las pasiones y los abusos y los vicios de los hombres y es porque los sacerdotes le han profanado la religión.

26

Eso significa que no sirve V. los intereses de su patria, so pretexto de servirlos, sino que la toma V. en boca para servir los ajenos.

Con los hombres pasa como con los criados, que cuando se les trata bien no creen que es por bondad o por compasión, sino por temor, y hay, aunque cueste violencia, que decidirse a tratarlos mal.

---

nos reserve todo su comercio, y por la otra le conced

27

La condición esencial del arte es la moderación. En el pueblo más arrebatado en apariencia, ha de haber un gobierno ordenado.

Píntenos a Cuba. Pintarle, ¿es así? Hay quien lo duda.—Pues si en nada se parece a Espª ¿cómo queréis gobernarla como Espª?—Pintar cómo, con qué paciencia, con qué desconocimiento.—1º, en el

Gobern. y Parlamento, después en la opinión se ve a burla en Esp. contrastando con la agonía y tristeza de Cuba.

¿Pues cómo, sabiendo tan poco y mal aquí de ella; pretendéis acudir a la [6] agonía que en ella se vive?

28

Si ad naturam vives, nunquam eris pauper: si ad opinionem, nunquam eris dives.—Séneca.

Los cubanos en las novelas españolas:
El cubano de *Riverita.*
La cubana de *Un viaje de novios.*
La cubana de *El amigo Manso.*

[6] Palabra ininteligible.

ni en los que en el decoro de la derrota asombraron sus aulas y conquistaron sus premios; ni en los que en las cátedras de derecho lucen los más elocuentes, y en las de medicina los ayudantes preferidos: ni Alveares, ni Portuondos, ni Delmontes y Azcárates, ni Lebredos. Si el novelista quiso tipos, ¿por qué buscarlos entre las excepciones? A nosotros que tenemos a América por nuestra, no nos da mucho que Pérez Galdós, tan glorioso y nuevo en aquello que conocemos, se muestre de aquella ignorancia de n/. cosas que es menester para decir, como si se tratase de M., ¿no creía que era cubano cosa tan buena? ¿Qué sabe él, ni España qué sabe, de lo que los cubanos son y escriben?—(aquí la esencia de la literatura cubana, aquí lo de Howe y Varela).

Para él, quien no tenía mérito, como se deleitaba recordando el valer de éste, la chispa de aquél. Cano, y en eso se conocía su valer; sabía del género de literatura como el elemento literario en quien lo extraía sin estudio de la naturaleza. El m. q. no puede volver a querer a su mujer.

La frase vericuetos
laberintos recodos
El orador!—Llorar.

29

Un cub. que ha ten. la fortuna de añadir algo a su patria. Pero esto mismo que ponía en ella se lo debía, porque el nervio, el discurso, la palabra arrebatada, la fuerza reprimida, ¿de dónde vienen sino de los dolores de ella, del amor que ella inspira, del pesar con q. se ve y comparte lo que ella padece?

---

un estado en que la vanidad literaria y los celos personales perturben los sagrados intereses patrióticos.

De mujer quiere tener el ala; pero no la uña[7].

---

[5] de, [6] más feliz en esto que yo, ha escrito mucho menos.

[7] Hay un dibujo de Martí, que parece representar un Pegaso sobre un abismo.

[8] Una inicial ininteligible.

[9] Idem.

30

Leo con cuid[9] el Mc Call, no me gusta, aunque me diga maj[9]; porq. resulta anex. ¡Qué! nací para q. otro venga a sentarse s/. n/. cads! Por sup[9], que la prop. de Cord es anex. Qn. la ha visto nacer, como yo, y la ha seg[9] paso a paso, y sabe qn. la ha escrito y qn. escribe otras,—y ha leído p. de W. que la dan como una prop. p[a] adq. la I., no tiene porque dudar de lo q. ve y de lo que las mismas

---

Todo lo de Nicaragua y Costa Rica, y de la unión de Centro América, se publica aquí, día a día, con los detalles más minuciosos,—y razones por las que Nicaragua, "que va a tener canal", no deba unirse a Guatemala, "ese pueblo de quien debe desconfiar, y se le quiere echar encima". —Día a día se dice de México que favorece la revolución en Guatemala, y no se dice lo que lo desmiente.

31

De Yucatán sabe lo mismo que si hubiera andado con Le Plongeon por aquellas malezas donde veneran aún al hombre combado, que es pie de Cuba, a Balum-Votan, que les llevó la paz y la ciencia.

De Guatemala no sabe más que Brasseur y Berehendt.

Como si fuera Arístides Rojas, dibujaba de memoria en el papel los pictógrafos de las casas de Caracas.

Ni Landa ni Uribe, del Dorado no hubieran tenido nada que enseñar de los chibchas, ni de aquellas tribus de carro de oro y cota de algodón que fueron cayendo por sus odios más que por su debilidad, ante los Quesadas y los Césares.

El Alantaima le era tan familiar, y el estribillo de Anacaona como los yaravíes que cantaba por

32

AMÉRICA

"igneo penacho de Pichincha

---

entre terremotos—San Mateo

---

aquella alma serena de los
lagos, de donde tomaban su
inspiración las civiliz:
Texcoco Titicaca
Guatabita Granada

Maury dijo que los Amer. respiraban el aroma de los canelos de Ceylan, de las magnolias del Teschedama, de las selvas del Australasia, del Asia y del Medit: amate, seiba. ombú, ahuehuete, samán

colgado de bromelias y de orquídeas, devorado, como los padres, por los innúmeros hijos; asaltado, como la estatua del Nilo, por sus pequeñuelos; vestido como en letras por cenicienta colgadura de flexible heno.

las montañas, pezones que tiemblan al influjo del fuego planetario.

Constelaciones en lo alto, gusano de luz por entre la yerba: árbol solemne, vasto horizonte, y como línea de montañas s/. el mar.

El alga, grande c/. un bosque, 300 m. selvas marinas flotantes

33

AMÉRICA

O la pampa "donde se siente el corazón libre y señor de sí: los pájaros silban de dolor: sierpes.

---

el llano en Venezuela

---

el Paraná ancharoso. bordado de columnas de humo de vapor que el sol irisa

---

si los valles. Arcadia
si los páramos, Bolivar
si los ventisqueros"
si los despeñaderos, S. Martín
si las montañas, cambian
a la luz del Sol.
como el plumaje de los colibríes:—si se tiende la mano,
parece que se va a tocar el
dorso de los montes o las nubes dormidas, perezosas
Aquellos jóvenes épicos que tendieron de un mar a otro mar
y de una sola carrera del caballo el pabellón que los cobija.—

Más que de poeta le servía
de natural corona:

34

HAZAÑAS

Páez se echa a nado al Arauco
" el cab. blanco y el dolmán
de púrpura
" Vuelvan cara

---

dejando coronados los peñones de
los soldados muertos al invadir
a la Nueva Granada por el
ventisquero de Pisba

---

c/. Cazadores del Rey los
Bravos de Páez

---

iban alegres y vistosos, bande-
rolas, cascos, al triunfo final
de Carabobo:

Potros salvajes que arrastran
a la cola pieles de toro tostadas
por el sol, cruzan en la os-
curidad el campamento. fu-
riosos como ráfaga infernal.
a Bol., desnudándose la gar-
ganta para darse con el puñal
en Casacoima, antes de caer
prisionero.—

El hijo de Villapol.—Separa-
do casi moribundo del campo de
batalla algunas horas antes,
sabe en su lecho de agonía
la muerte de su padre. y se
levanta y le viene a vengar

Camejo, el primero.

Boves en medio del fuego, ca-
ballo de piel leonada y negras crines.
como visión terrible.

---

las figuras ciclópeas y
esbeltas de la redención

35

INDIOS

Volver pudieran aquellos bravos de cabello recio, de mano hecha a la flecha y a la lanza, de plumaje encendido, sin más escudo que el del pecho osado, ni más cimera que la altiva frente.

Volver pudieran, y decir a aquellas movibles fortalezas, que no humanos soldados, mansiones tonantes del rayo matador: de nuestras aguas estáis bebiendo, sobre n/ ciudades levantásteis vuestras ciudades, vuestras imágenes son de madera, y las nuestras de piedra. León teníais, y Salamanca y Burgos, porque Sevilla y Granada y Toledo son moras, Cholula, Chichén, Uxmal, Tenoch, Utatlán, esto dirían a aquellos hombres, de escudo de hierro y de almenado casco—aquellos hombres bravos sin más escudo que su pecho fiero, ni más casco que su heroica frente.

Gde es el circo de Toledo, más el circo máximo.

Por nuestros acueductos bebéis.

Por n/ calzadas andáis.

Sólo a los hindús se parecen las esculturas americanas, tan ricas en revueltas curvas, en extraños adornos, en menudos detalles que parecen las plumas de la piedra, que tal se dirían sorprendidos en la embriaguez de la adormecedora marihuana; a cuyo influjo con extraña sonrisa y perezoso bienestar cede el indio mexicano, o como si el árabe haschisch les hiciera volcánica fiesta en el cerebro; o a las entrañas del tabaco rico en sus azules espirales curvas, y en el seno de sus flexibles ondas nacaradas robado las hubiese.

Los 500 flecheros carcaj, tamboriles y gaitas (arco) lluvia de plumas.

El Lacandón

Aquella raza que 300 años después, aún en el cautiverio, no ha aprendido ni a conformarse con él, ni a olvidar la flecha.

Con Guaicaipuro, Paramaconi, con Anacaona, con Hatuey hemos de estar, y no con las llamas que los quemaron, ni con las cuerdas que los ataron, ni con los aceros que los degollaron, ni con los perros que los mordieron.

---

en los jardines imperiales del Cuzco había adornos, árboles y arbustos de oro y plata, de una hechura exquisita

---

hermosos vergeles, y bosques magníficos, q. los reyes de Tenoch y Texcoco

---

y aquellos camelotes, por donde no viene a ser fábula el nelumbio rosado del amor.

---

la magnolia blanca a su trenza como símbolo de pureza.

Los Aztecas, que tuvieron una mitología no menos bella que la griega, y un Netzahualcóyotl no menos profundo que Platón.

Los Chibchas, cuyos dioses se aparecen sentados sobre el arco iris con una vara de oro; la deja caer, abre un tajo, y corre el Tequendama

---

no la barbarie de los pueblos primitivos, sino la delicadeza y feminidad de las civilizaciones más adelantadas.

Libro s/ Mitología India

Cenizas de Quetzalcoatl suben al cielo a manera de nubes coronadas por sus aves de brillante plumaje, de sus aves queridas de Toblan: y de entre ellas, el alma de Quetzalcoatl al cielo.

Ya todo estaba vencido: el bárbaro Boves, el infame Morillo, el sanguinario Morales, el magnífico Tomás García, el infortunado Barreiro; detrás Bomboná, Boyacá, Carabobo; todo vencido &&; y la naturaleza.

---

me parece que he visto pasar una ola de oro.

---

me parece que he visto pasar (caigo pasmado a un lado del camino) rumbo al cielo, cabalgata de oro.

Ayacucho en meseta solitaria.

---

cdo. Cortés, con gran golpe de indios,
" Alvarado.
" Pizarro.

¡qué trabajo cuesta reprimir el brío, y no ser más que hombre, hombre sin más caballo q. el pensamiento, ni más espada que la lengua, cuando se recuerdan estos tiempos, incompletos todavía.—

Bolívar, como los ríos; San Martín, como los Andes.

---

y Junín, peleaba toda al brillo de los sables: no se oyó un tiro: la batalla artística.

36

ENSEÑANZA TEOLÓGICA

De quoy se complaignant à Don Philippe des Marays, vice roi de Papeligosse, entendit que mieux luy vaudroit rien n'apprendre que telz livres sons telz precepteurs apprendre. Car leur savoir n'estait que besterie; leur sapience n'estait que moufles, abastardissant les bons et nobles esprits et corrompant toute fleur de jeunesse.—
Chap. XV—Com. G. fut mis sous pedagogues.

Donde ayer al anochecer se levantaba un zaquizamí, hoy a la luz del alba se yergue una población.

Parece que esta tierra está preñada de nacimientos, a que ha llegado a su tiempo la hora de nacer y que da un empuje el vientre materno, y aparecen, con sus fauces de mármol y luces de pórfido a los ojos angustiados y estáticos.—

37

Otro es pastor

¿El púlpito? Cosa más original que el púlpito en los E. Unidos.— En *Connecticut* se ha hallado el cadáver de una mujer a un lado del camino.

Otro es poeta: y lee a su feligresía un poema propio suyo, que llama, como hubieran podido Calderón o Lope: "La María Egipcia, o la Lectora Magdalena", en que intenta flagelar los males modernos y vicios sociales.

Otro, subido en el púlpito, lleno de *green shrubs* y flores, da gracias a la mujer de Eli Roblins porque ha dado más de 30,000 a la iglesia de E. R. y con su herm^{o} empezó negocios en un mercado sin más que unos $200 cada uno.—

38

A esas indias que van por la mañana al trabajo, ¿quién las ofenderá? Míreselas, con respeto y como aliento. Al que las injuria con una mirada de deseo, a esta bestia, póngasele a lo mismo la hija, y en el asiento en que mancha a la humanidad,[10]

Los versos de los pobres.

Versos pª los pobres
Versos de pobres.
Fábulas nuevas.

39

Decíamos anteayer que la Literatura francesa había llegado en el siglo XIV a un estado de lucha y de inquietud, y que el afán con que se estudiaban los clásicos antiguos, y el ardor con que se reconstruía en la Corte de Carlos IX, porque en la de Enrique V se construyó para la vida de Roma y Grecia, hacía que fuese esta época llamada, en la Literatura, del Renacimiento.—

Marot cantaba ingenuamente en lengua popular afectos. afanes y [11] la saludable censura de aquella época, escribía buenamente en buena lengua gala, y así lloraba la muerte de un amigo como en una naturalísima epístola pedía al rey dinero para sus males y sus menesteres.

Ronsard levantaba enfrente de esta naturalidad, la cultura, enfrente de la poesía popular, festiva o profunda, pero espontánea y propia siempre, la poesía académica, forma nueva de las viejas leyendas del Himeto, de las energías de Tácito, de las lisonjas de Salustio, de las temibles y caprichosas magnanimidades de Alejandro.

Ronsard clamaba por la latinización y grecización de la literatura francesa; aquella reacción era un progreso extraordinario, y, como tal,

[10] Hay dos palabras ininteligibles

[11] Roto el papel.

arrastró espíritus, cautivó jóvenes, educó a déspotas, reunió la pléyade, dio Su Belleza, en notable manifiesto, muy notable entonces, porque había de serlo, un documento en galano francés, cuando la lengua francesa no estaba creada todavía, y se siguió escribiendo en las escuelas, en los corrillos del palacio real, en las habitaciones del sombrío Louvre, en los tocadores, que ya por aquel tiempo eran una especie de torneos, la discreta y correcta existencia de los tiempos del Lacio y de Helena.

40

Poeta vale tanto como creador. Esa atildada rima; esa vana y prestada robustez; esa académica tristeza; ese retórico artificio que empequeñece y merma el desordenado vuelo, como de águila herida, de la rebelde lírica moderna, marcan el período naciente de un nuevo y estrecho clasicismo: el de los clásicos románticos.—Y así como el puñal y el veneno en la tragedia, y en la epopeya la intervención de lo sobrenatural y maravilloso, vinieron a ser signalantes caracteres y esenciales instrumentos de la vieja poesía, la tristeza erigida en dogma, y el descontento misantrópico, las desusadas osadías y los violentos contrastes, vienen a ser esenciales elementos de esa poesía simia, y como original y pasmosa tenida allí donde no llegaron nunca, por larga e invencible desdicha, a levantarse en los espíritus esas sombrías nubes que producen los rayos majestuosos en la atmósfera y en la tierra el genio inquieto e ígneo, rebelde, relumbroso y fúlgido como el rayo; témplase el poeta en los combates como al fuego en las lides los aceros.

Tu numen gigantesco en las selvas nacido,—vagará cuando a la margen de los ríos, y a la sombra de los bambúes, escarpando en silencio ásperas rocas, domando cuestas, conversando con las ondas, los ramajes y los rumores; y tenderá al fin el agotado cuerpo, soñador de los bosques, en dura cama de solemnes raíces seculares; y a haber vivido en el fragor humano el gigantesco numen, hubiera, como Orfeo, detenido los seres del infierno con los acordes vírgenes de su lira candorosa, hoy que la tierra quebrantada necesita a toda prisa del fuerte jugo de las almas nuevas.

Café, padre del verso ¡Esencia viva

Ni Cincinato ni Catón fundara
En Italia audaz, Washington noble,
En la feliz América lo funda,

Con Franklin la cordura; con Bolívar
Un César sin rival, el César fiero.

41

Cartas a un pueblo nuevo

Ya desde los tiempos de la Colonia decía John Adams, que una de las ventajas de N. I. sobre las demás colonias era que la tierra se dividía más frecuentemente por los interesados, y se evitaban los monopolios territoriales.

De viejo son católicos los de Marylandia, y los son más porque les va el orgullo local, y no lo son los Estados colindantes ribereños; ¿qué estimula tanto como la contradicción?

¡Agitador: no—

Sistema de hacienda:—

1º—cuáles son los gastos necesarios.
2º—cuáles son los extraordinarios probables (durante la extensión del presupuesto).
3º—y a ésos, la contribución, menos posible, y donde menos duela.—

42

Artículo: *Curiosidades.*
El *Buitre* del 7 de Sept. p. 142.
Manuscritos enrollados.—
Palabras de fotógrafo.—

Solitos. Estilo encarnizado.

Lo que se fragua por los españoles. Si estas cosas se realizan, si c/. su vol. el aut. se lanza, si viene la revol. (aquí la tenemos prevista y preparada, grande y generosa.—

Resumen discusión doct. *Monroe.*

Cierto q. en algs. casos es útil: pº a la larga, en el conjunto de los casos y como conveniencia de ellos, y viendo lo q. cuesta, ¿es más útil que dañina? Mejor es estar expuesto a sus propios accidentes, q. recurrir a un tirano.—

43

y tú no puedes imaginar, cdo. se está maduro ya para la acción, qué talento tan extraordinario es la mera palabra;

cdo. podría emplearse la vida en algo más que en humoradas del pensamiento y coqueterías del estilo, tanto porque es sabio y bello, como porque, dado el medio en que vive n/. prosa, es mucho sacar puras esa claridad de juicio y nobles simpatías.

Tengo delante de mí sus poesías llenas de pasión, que me han llamado verdaderamente la atención, no sólo por la discreción y elegancia que son en él cualidades naturales, sino porque ha sabido preservar esas condiciones en nuestra literatura criolla, que en prosa las tiene hasta el exceso, pero q. en poesía, que es cosa mayor, carece de ellas. Leí también con especial placer su artº s/ [12]

44

Si no te has olvidado de mí, desde aquellos días en que me acompañabas aún en el paseo, hasta la puerta de mi cubil donde hacía de tenedor de libros, no te enojará que te diga con cuánto placer he leído que acabas de obtener sendos premios en un certamen hermoso y te pida

[12] Dos palabras ininteligibles.

un ejemplar de tu estudio sobre "la redención de la Raza Indígena", que es cosa que me va al corazón, y sobre la que llevo mucho escrito,—como que aquí soy suscritor de "The Manus Star", que es el periódico que publican los alumnos indios de la escuela de Carlyle y ahora mismo acabo de recibir los excelentes datos que el Gral. [13] me manda sobre la educación en Hampton, que es dice buen colegio.—Ahí es donde está la salvación de tu tierra, más que en buscarla de gente extranjera, que nunca podrá amar y servir a tu tierra como si fuera la suya propia. Si yo no fuera cubano, quisiera ser mexicano; y siéndolo le ofrendaría lo mejor de mi vida, la expondría, aunque los hombres prácticos hicieran burla primero de lo que habían de agradecer después, en enseñar a los indios.—De casa en casa iría pidiendo piedras para levantar una hermosa Escuela Nacional de Indios.—

Mándamelo sin falta y por el primer vapor, sabes pues con qué curiosidad espero tu trabajo.

Por ahí se ha de ir la poesía, y en eso hay más de lo que los poetas se figuran,

45

Oh! [14] en los bordes de un [15] palomas! Si se suspendiesen en el aire todos los alados pensamientos, que ascienden, se enlazan, se van tristes, y giran y voltean! ¡Qué poemas he escrito yo en los aires! ¡Qué discursos he dicho yo a los bosques! y al mar, de noche, y al río de tarde; qué altivas y solemnes palabras he enviado y con qué apacible majestad, que ha penetrado hasta el fondo de mi alma, me han

---

ya no hay en nosotros cosa que no quiera ser digna de Sófocles y Schiller, y antes que emplear la rica paleta en animar y... cuadros humildes, dejémosla ociosa a nuestros pies, prefiriendo que se cubra de polvo a que desmerezca de su alto empleo. Pero el espíritu es un fuego perenne que calienta, que aviva, que abrasa; si no se siguen sus impulsos, se es devorado por ellos; todo es ir y venir, sin dar paz al ánima ni al cuerpo; fuera del cuerpo corcel, y el alma salvaría sobre él un

[13] Palabra ininteligible.
[14] Roto el papel.
[15] Idem.

46

¡Oh, nobleza de los pueblos, nobleza spre. igual: spre. traidora, autoridad que se coaliga con las autoridades, aunque sean extranjeras, con tal de sofocar la libertad, aunque sea nacional, que con Matteo Buttafuoco te rindes a Choiseul contra tu patria córsica; que con Egmont y Horn te rindes a Felipe contra tu patria Flandes; que con los españoles te rindes a Francia contra tu patria España; que con los mexicanos solicitas a Max. contra tu patria México!

47

Hace unos tres años

Se nota en lo que se lee del Sur es que el negro predomina con dos caracteres,—pereza y sacrificio, pero este último mucho mayor y constante, y aquella misma mezclada con una filosofía natural muy a menudo graciosa y los que así pintan al negro, no son los que no lo conocen o humanitarios del Norte, los esclavistas que se dejan llevar de caridades poco fundadas en razón: sino en las gavillas del Sur, los nacidos entre ellos, los hijos y las hijas de los que fueron sus dueños.

48

Toda tentativa de comparar, generalizar o razonar sobre textos, debe ser abandonada, so pena de sustituir una mera imitación verbal del raciocinio a un esfuerzo real de la mente.

Sólo el trabajo directo fructifica.—

El suelo debe ser enriquecido antes de ser arado.

Impresionar la mente: dejar en ella impresión: y en este trabajo se ha ido tan lejos que hay quien sostiene con ejemplos que los hechos generales de la Bot., se aprenden mejor poniendo ante el niño las especies magnificadas en los versos de grandes poetas colectivos que en las enumeraciones descarnadas y antipáticas de un texto que no despierta los poderes de observación y curiosidad del niño en todo lo vivo.

49

P^{a} qué está la prensa?

Para quejarse estérilmente ¿no? sino p^{a} organizar juiciosamente, p^{a} escribir de y la *Const.?*

P^{a} renovar la literatura rufianesca, la poesía de callos y caracoles, la soltura gacetilleril, de España, como si fuera [16] el español el saludo: empapado de veneno madrileño?—

No tanto partido de indep^{a}, como partido de reconstitución, de salvación.

P. y A. ajustaron 9 d. de tregua para enterrar a Héctor.

Helena bajó; subió al cadáver y cdo. subió, la mañana brillaba sobre toda la tierra.

Y se llevaron llorando el cadáver.

Y Troya toda salió, con Andrómaca y la madre a la cabeza.

Lo llevaron a su casa, a su cama, los bardos cantan y las mujeres lloran. Andr. le habló.

Luego le habló su madre.
Luego le habló Helena.
Y todos coreaban con gemidos.
Luego habló Príamo

Por 9 días el pueblo cogió leña; el 10º la pica; y las cenizas las ahogan con vino.

Sus parientes y camaradas recogen los huesos en una caja de oro, la cubrieron de manto de púrpura en un gran ataúd, y le pusieron muchas piedras encima. Encima la mighty mound. Great feast en el pal. de Pr.—[17]

50

Ml. del Socorro Rodríguez.

Appleton p. 301.

---

[16] Tres palabras indescifrables.

[17] Véase el trabajo de Martí "La Ilíada, de Homero" en *La Edad de Oro.*

Grande fue el placer con que lo hallamos.—
Pero lo q. la biografía no dice es q. era hombre de color.—
Y dicho sea de paso q. uno de los (Cadenas)

El negro pintor
La historia de

51

CLÁSICOS

(Un tomo)

Los estudios griegos y latinos de Leconte-Shelling
Los griegos de Guido Spano.

52

Pudiera el Z. ser un tránsfuga indigno: pudiera haber ido saltando de aquí p^{a} allá; pudiera haber venido a mis propios ojos de escribiente distinguido, y de bajo intrigante, a un ambicioso de más mérito p^{a} la guerra que capacidad para dirigir n/ causa.

53

Si estuvieran reunidas todas las condiciones políticas, haríamos lo que Nelson mandaba a s/of. en Palermo: "¡A ellos, sin más maniobras!"

Pero aquí callo, con la palabra del poeta. Decir bien es bueno, pero obrar bien es mejor!—y el orador no tiene que hablar en esta noche de caridad aunque está la sala llena de buenas auras.—

54

"C'est une duperie de ne pas avoir le courage de son plasir intellectuel".
P. Bourget
Esto s/ Baudelaire

El desequilibrio, irrita.—Todo lo desequilibrado, irrita. Esta es la gran ley estética, la ley matriz y esencial. Ni el lenguaje ha de salirse, por lo sobrentusiasta o lo frío, del tono natural del sentimiento, ni los colores han de ser más que los que requiere la importancia del tema, ni el desconsuelo de la persona superior al consuelo del mundo.

Si me dan la muerte,
No quiero:—Mtras. me quede.—

Protesta: El Deseo de la Muerte y el "Je suis venu trop tard dans un monde trop vieux.
El mundo es spre. nuevo.
Mi mundo americano es nuevo.

Dorar el fango.
Flor blanca de listas de sangre.
El cerdo: o el caballo.

55

Por su intenso enorme egoísmo y lo superior de su ambición, podía librarse de ese azote de las almas generosas; las inquietudes bruscas de la vida, los dolores de los demás, los sufrimientos de los demás, la preocupación.

Elocuentísimo, inspirado casi cdo. habla de nuestra representación.

---

lúcido, (florentino?) (perlúcido?), estilo de Taine, flagelante, diamantes no unidos entre sí, y cada uno, cada palabra afectada, reluciente, centelleante, sin que dañe a las otras.

56

cultivando una parte de su jardín propio, descubriendo por sí mismo analogías, aprendiendo lo uno de lo vario, aprendiendo la tolerancia en la paz de la Naturaleza.—Lo que se ve, cuando se observa cuán ignorantes son generalmente los sabios. Muchos hombres saben de Homero, y no de ardillas.

John Burroughs.

57

y sabe plegar su verso de un solo ademán, como plegaría su manto un caballero antiguo:

Swept through the world the war song of Marseilles

Los muebles de su cuarto de estudio son como sus versos, de caoba vieja.—

58

He procurado conciliar la construcción directa con el ritmo musical, y llegar en lo posible, sin más que dias pa. la traducción, al grado en que la poesía está en el sentido y en la coloración melodiosa de los términos, y aun en las proporciones del color, sin tener pura la lengua en q. se escribe, sino escribir de manera q. pueda ser dicho en prosa sin q. oculten faltas gramaticales, contra lo q. sucede en

59

las pasiones femeniles de la literatura a las energías viriles con que las viste de política. Amo la forma, venero las letras, como de oro donde

se alberga el pensamiento hermoso como para los católicos se alberga en el cáliz el cuerpo de Cristo.

60

El advenimiento de la prosperidad corrompe.

El juego de la libertad, a qn. no está habituado a él, divide.

Las vanidades persisten, y la lucha de las personalidades celosas debilita.—

Sobre la nación hay muchos enemigos.

Se necesita un defensor. Se cansa, entre tanto débil, un hombre torvo y fuerte. Se le usa. El lo ve todo perdido alrededor de sí.—

Comprende q. puede usar y usa. El mérito suyo está más que en sí en la culpa de los otros. Su mérito principal, fuera de su osadía, está en la oportunidad de haberlo entendido.—Los tiene quien no lo sabe, sólo será posible en los pueblos podridos.—

En lo menor observa mejor:
(the multiplication of ready-made ideas and acquired processes).

---

minds of the first jump

61

La muerte de Homagno.

Pues no ha muerto ya otras veces?

Sí, parece que muere, y lo cree él, y lo cree todo el mundo; pero resucita.

Esta vez fue su muerte definitiva.

Cerco en su torno. Este y aquél. Maravillas de grandeza y amor en esta escena. Desataron su cuerpo, como se desatan los lazos de cinta que envuelven una reliquia respetada, y salió volando (tropel de águilas blancas o un águila blanca), que conforme iba subiendo, iba creciendo y su sombra en la tierra producía las grandes maravillas del amor: el mundo vencido, establecido y alegrado en grandes ejércitos trabajados por el amor.

Y no se entró el águila por el cielo; sino que al tocar en él, apuntó a él, y quedó como cielo de la tierra el alma de Homagno.

62

1º.—In the Dawn of Death.—
Love is so cruel.—

1ª Escena. Despedida de ella.
Estado de su espíritu.
Ella creía de él esto.
Ella hubiera dado su sangre por su vida.
Ella endulzaba, reemplazando con la piedad el amor de modo q. nadie hubiera podido conocer el cambio de sus últimos días. En verdad jamás por su voluntad había amargado ning.—
Ella no sabía que él iba a morir.—

2ª El amante y el marido.
La vela, Limón. Por el pescuezo. Diálogo sin palabras. —El, abestiado por la morfina.—El gruñido, bajo las sábanas hunde la cabeza.

3ª Esc. Al ruido ve la muerte, vienen todos, todos: por una pta., por la otra: y cayó por tierra, lucgo de pedir perdón arrodillado, como una masa de fango, like a bundle of clay.—

4ª El golpe en la mano.

2ª Final— Maná.

63

La violencia del cariño que te he tenido me obliga a eso. Lo quiero evitar, y no puedo. Quiero disculparte y te condeno más. Voy pensando en ti con ternura, y en cuanto te veo me vence la ira. Nada muere sin convulsiones: sólo a veces la virtud.

Una suave impresión de ópalo nuevo
la chaquetilla perla

Sus dientes entre los labios como la flor de la fresa, blanca, entre las fresas maduras.—

64

esfigmófrago mide el pulso
pródromos
floribunda— "Reideros", los cuentos sobre Andalucía.
el "jardín" en la esmeralda.
"en unas reuniones íntimas de familia, con que engañamos las noches".

Sobre crudeza en el decir de Shakespeare,—ver la carta de Em. P. Bazán al Marqués de Premio Real.

"Recuerda V. en Hamlet los groseros equívocos con que éste abochorna a Ofelia: (Acto 3º, Esc. 2ª).

"That's a fair thought... It would cost you, y los consejos que da a la reina: (Acto 3, Esc. 6a.)

Que las honras consisten no en tenerlas,
Sino en sólo arribar a merecerlas.
Ercilla

En un ejemplar del libro vulgar de Boyensen sobre Goethe, el Fausto y Schiller, hallo esta nota manuscrita:

"If there were offered to me in one hand character and in the other intellect, I would choose: what power can a man wield who lacks moral satisfaction can his work bring when impaired by an impure heart: Goethe wielded his sceptre well—but much greater would he have been if he had always restricted his impulses. Admire him as a poet, and not as a man."

Yo mismo acaso no hubiera dicho eso de diferente manera. Los poetas no deben estar entre los voraces, sino entre los devorados.

65

Y de muchos de quienes puede decirse con aparente razón: "Se querían antes de conocerse", ha podido decirse después: "Se dejaron de querer

en cuanto se conocieron?" ¿Por qué pues, ha podido decirse esto? porque no se amaban antes de conocerse; sino que uno y otro se encontraban cdo. sentían, cada cual al mismo tiempo, la necesidad de amar.—

O'Brien.
La nueva catedral.
La anexión.
Monumento de la prensa.
Las banderas.—

En Cornell, donde enseñan ciencia; en H. C., donde enseñan indios, en B. C., es donde ens. negros:—En St. Stevens, donde enseñan lo q. puede llamarse ciencia industrial: educación industrial.

66

pispando (Arg.) *Atisbando, tomando al paso, al vuelo.*

Pí, spre. lo q. pasaba en las calles" dice Janne de la Señ... de azotea en su artª

s/ Arquit. Doméstica

Don Pepe de la Cazuela, que todo lo pispaba, dice Wilde.

Debo a V. el conocimiento de mucha palabra gráfica; la confirmación de mis prejuicios atrevidos sobre la causa inevitable de n/ guerras en América; y al salir de su país q. V. pinta en Facundo con no más fuerza q.[18]

---

guindado: ag. de guindas en Ur.—

Tipas: de cuero: Wilde (?)
Viandas de latas (En Arg.) a las cantinas

Vivimos entre lobos

El calumniador hace daño después de morir, como aquellas víboras de las altas Misiones de q. habla Godis "en que la víbora ha lanzado la cabeza tronchada contra el rostro del hombre".

---

[18] Varias palabras ininteligibles.

Antes de cortar la cabeza a la vib. hincarle un palo bien en medio del cpo.

Picada. Arg. (un corte en el bosque)

Acodillar: darle cachete (Arg.)

67

En historia no sólo Arrate, sino la de Ant. José Valdés, en 1813.—

1821.—Observa. s/ la Constitución política de la Monarquía Española, por Varela.—

1823.—Física por Saco.

1829.—Cantares de I. Valdés Machuca, Desral el amigo de Delio.

Y a par de la Revista Bimestre ¿qué había en lengua castellana comparable al repertorio americano qe. publican en París algunos hijos ilustres de las repúblicas nacientes, ni a la biblioteca americana qe. vio la luz en 1823? [19]

Tacón vino a la Habana en 1834.

Don Luis de las Casas vino en 1790.—

Dice A. q. desde entonces se establecieron imprentas.—

No así: desde 1735,—3 de junio—.

Desde L. de las Casas a Tacón se publicaron: *El Papel Periódico.*—

Hombres distinguidos:—Romay, Zequeira, P. Caballero, Pbro. Ruiz, Varela, D. J. de la Luz, Govantes, Escovedo, Fco. de Arango, José de Arango.

El Regañón.

Arango (D. Fco.) informaba concienzuda y largamente en 1812 s/ el tabaco.

[19] La letra de este apunte no parece de Martí.

68

EL DIOS DE LOS JUDÍOS

Judíos: perseguidos spre., oprimidos siempre, por el poder, no podían esperar su redención sino de otro poder superior a aquél. Por eso el Dios de los Judíos es potente. Sus atributos son el temor. La implacabilidad y la venganza, lo que habían menester los judíos para la satisfacción tremenda de sus iras; no perdona, sino castiga, se anuncia entre truenos y relámpagos. Como todos los pueblos, los judíos admiten por Dios aquello que les hace falta. Les hace falta un libertador, un vengador fortísimo, para que sea más grande que sus opresores; terrible como su rencor.—

Viene Jeremías, hombre amoroso, y llora. Desde entonces lloró el Dios Judío, que como todos los dioses se desarrolla y cambia de forma a medida que se desenvuelve su pueblo.—Deducción: Dios cambia con los cambios de los hombres—Luego vino Jesús, el hombre del perdón, y perdonó.—Pues, si fuera Dios, debió ser siempre un Dios mismo.

Y hay algo de revolución en Jeremías, contra algo de casta. Dice lo mismo que yo he dicho: La redención vendrá a los hombres por los hombres:—Todos me conocerán, sin ser Doctores.—

Después, el Judío se hace rico y se corrompe.—

Déspota, educa por medio del terror.—"No sonrías a tu hija". Eclesiastés.

Bestias.—Sometían a la mujer a indecente prueba. ¡Hacían consistir la grandeza de la mujer y la nobleza del matrimonio, en el vigor de la tela himénica!

69

Pueblo nuevo, es hora ya de que comience nuestra reivindicación. Comenzará con la enumeración de nuestros elementos de existencia.—Ni somos absolutamente nada de lo que éramos cuando el Virrey de México adivinaba en el adolescente alférez Bolívar, este Alejandro de la libertad, un hombre extraño y temible. Veía en sus ojos brillar una imponente

fuerza extraordinaria, y no sabía que en aquellos ojos centelleaba inquieta y confusa la libertad de todo un continente.—¡Oh! Padre americano, ante quien todo hijo debe prosternarse, orando ardientemente con cantos de respeto, loa y amor! ¡Naturaleza montañosa, que al civismo de Washington unió la fortuna de César y el intrépido espíritu de Aníbal! ¡Hombre solemne, asombro de la tierra que lo produjo!

Apenas si se encuentran en las edades homéricas y catonianas su atrevimiento, su esplendor y sus virtudes.

Cuando él cortaba los nudos de los pueblos como los hombres cortan la cosecha, los nudos de los pensamientos, y trasponía montañas como nosotros trasponemos obstáculos en sueños; cuando descendía vengador y fúlgido sobre las aterradas tropas españolas; cuando rechazaba con voz indignada proposiciones de una imbécil monarquía; cuando consumía su noble cuerpo con el ardiente fuego mesiánico de su espíritu; cuando, delirando sobre el Chimborazo, más le servía de cauce que de poeta; cuando, dueño de un mundo, cubría de lágrimas la amarga nueva de la muerte de un amigo querido.

70

Hymanes ha escrito la "Historia de Bélgica".—Su periódico tiene cierta tendencia liberal.—Es zizañista.

Víctor Hallon, con el pseudónimo de Víctor de La-Hesbaye, nombre antiguo de Holanda. Escribe en La Crónica: satírico notable.

Flor O'Squar; redactor del periódico "Les Nouvelles du Jour" gacetilla diaria liberal poeta satírico fabulista.

José A. Aguilera vive Carnicería esquina a San Francisco.—

Urbano Sanchez—S. Gerónimo Alta 5.

Emilio Luaces—Aguiar 73. Habana.—

Verlo de parte de Benavides.

Los jueces no son augures, sino sacerdotes. Interpretan la ley no escrita en la ley.

Oradores de Cárdenas.
Cainclette—Malou—

Barra—Frère Orban—oradores del Partido Liberal en Bélgica.

Barra es muy querido.

Emile Leclercq—poeta clásico: buenas Eglogas.

Louis Hymanes.—Redactor de "L'Echo du Parlamentaire".
Urna de recuerdos y bandera de esperanzas.
No venimos aquí a ser las mujeres de la tribuna.

71

Un bribón ha publicado un libro estúpido sobre Cuba y es necesario castigarlo como merece.—
(cuerpos flacos y [20]—

Se nos dice q. un joven estimadísimo de esta ciudad, un joven cubano, acaba de perder la razón a consec. del mal trato que ha recibido en la cárcel.

Los pequeños no creen en lo grande: aún menos los pequeños que se creen grandes.

72

Este miedo generoso, este cuidado de hijo y padre a la vez, este cariño en que caben todos los necesitados de él, y tanto los que pecan por falta de él como los q. lo desconocen, esta vigilancia incansable, y

[20] Palabra ininteligible.

trabajo de preparación; esta atención a la sustancia de las cosas y no a la mera forma, esta política que funda, y no la que disgrega; esta política de elaboración es lo revolucionario.

73 [21]

Cuando la luz sufre, los cielos se oscurecen: Luz es una especie de espíritu que brota del sol en el cielo, y de las mujeres en la tierra.

Voy a contarte ¡oh noche! cómo a través de los aires, de las montañas, de los ríos, yo que giro, a su derredor, he caído al suelo: Porque yo soy el sol, pero ella es el fuego de mi fuego.

Es preciso que sepas quién es ella. Mirar es saber penetrar. De manera que si la ve el vulgo dice: ¡linda!, y si la ves tú, ¡oh noche!, creas la aurora para hacerla reina suya.—Porque su sombra no es tiniebla: yo no amo esos ojos negros abrasadores, que incitan y que matan. Parecen espíritus consumidos que luchan por atraer a su abismo otros espíritus.

Hay un elemento necesario: el entusiasmo: que queme sobre los labios de sus enemigos, que encienda en el corazón de sus oyentes, que arrebate, que grabe, que arrase; que no haya en todo el auditorio una voluntad y atención que no sea completamente suya.

Cuando él hablaba, la Isla toda agrupada a su tribuna se retorcía de dolor. Se oían ayes, se oían suspiros, se oían gemidos; absortos los unos, aterrados los otros, palpitantes todos, seguían atentos, ardientes, arrebatados, todos los movimientos y sensaciones de aquél titánico orador.

No como Plinio

Yo de mí sé decir q. cuando he preparado mis figuras me ha salido pefcte. mal.

En la tribuna yo necesito que me hostiguen o que me entiendan.

Son almas cobardes en descensión perpetua.

[21] Aparecen las firmas, indudablemente auténticas, de Mariano Martí y Rafael María de Mendive.

74

a defender lo que en un estado mejor (mayor) de humanidad no hubieran defendido nunca. Pues si algún espíritu hay rebelde, es el espíritu español. Pues en lo que se ha rebelado, es en lo que ha perdurado. Pues ¿dónde, con más gobierno, hay más libertad personal y confianza íntima de darse que en España? Los muertos [22] esos muertos han nacido aquí lo mismo que los otros. Y van los otros ligados a ellos porque le dimos muerte, lo mismo que están ligados a nosotros,

75

Descripción de la Habana
Compañías
Militares
Calles
Prostitutas
Patriotas sombríos—
Mérito inútil y olvidado.

Y esto que yo digo nadie me lo ha de levantar, porque es la verdad puesta con moderación esto que digo, y de antemano le diré que miente.

Mi Sr. Trujillo,
Vuelvo en un minuto,
Su J. M.

76

Es cierto q. el 1º q. me habló de P. fue uno de estos maestros q. están a la letra, y no al espíritu, y lo aplicaba mal a pesar de saberse sus máximas de memoria.

—¿Cuál es?

La muerta! [23]

[22] Palabra ininteligible.

[23] Al margen hay varias palabras ininteligibles.

77

Sólo q. su traducción requiere un grandísimo cuidado, una especie de creación, porque ha de ser un vaciamiento exacto de lo que ha dicho en nuestro modo de decirlo; porque como es mente tan ahondadora y tan hecha de dividir, precisar y ajustar—no cabe desatender una palabra suya, porque es desatender una idea, ni torcerla, porque es mermar y debilitar sus pensamientos.

78

Un párrafo de aliento sobre las revoluciones (de la A. Lt.)

De México.—Que resalte su necesidad histórica y su fin glorioso. Unidad de la idea liberal como eje de todas las revoluciones. Lo de tal por tal; lo de todos por tal.

por algunos de los ayudantes del General, y dos padres franciscanos, apeándose en todas las Misiones, donde los recibían y agasajaban con vivo cariño.

El General Moreno era muy querido por la Iglesia y la tropa, y a ambos había logrado modo de ser útil, en los frecuentes conflictos del poder eclesiástico y el militar.

Vidas Americanas

Civiles sobre militares.

José de la Luz.—Ocampo

Francisco Vigil-Varela
Varela-Ocampo—Juárez.

Entre los libros q. proyecto está uno que le ha de agradar a V. y de los primeros será su excelente Ocampo.

79

Me parece un crimen patriótico la pregunta que el orador me hace. No la respondo. Aquí no estamos para interrumpirnos, ni pa. edificarnos gloria, sino para salvar.

New York, junio 29 de 1887

Sr. Director de "El Partido Liberal".

Sofocaba ayer a los neoyorquinos es

80

His are just the fine hands, too, to weave you a lyric.
Full of fancy, firm, feeling, or spiced with satyric.
In a measure so kindly, you doubt if the toes.
That are trodden upon, are your own or your foes.

No usa la sátira que molesta, sino la que enseña, porque es de naturaleza bondadoso, y cuando censura un acto o hábito, lo hace de modo que parece que se lo censura a sí mismo, o que lo tiene por parte inherente a la naturaleza humana, con lo cual la corrección es más eficaz, porque no imita el orgullo del pecador, aunque le pone ante los ojos de relieve su pecado. Quiere que le amen, no que le teman. No necesita ser pedante para decir la verdad y enmendar los yerros. Lo que le preocupa es el yerro en sí que hay que remediar: no que las gentes digan, con ese respeto indeseable que engendra el miedo: ése es temible, ése es Tío Palmeta, ése es un sabiparlante, que sabe donde están los yerros. Así se dividen los hombres, en generosos que emplean sus talentos en bien ajeno, y en egoístas, que los emplean en realzar como primer objeto su propia persona.

81

¡De veras que hablan los hombres demasiado de peligros! ¡Espántense otros de los riesgos sanos y naturales de la vida: nosotros no nos

espantaremos! Nace el guao en el campo del hombre laborioso, y silba la serpiente desde sus agujeros escondidos, y brilla el ojo de la lechuza en los campanarios; pero el Sol sigue alumbrando los ámbitos del cielo, y la verdad continúa incólume su marcha por la tierra.

82

Somos como la voz del viento vago
Que en balde gime por la paz que no halla:
¡Así es la vida, como el viento,—estrago,
Sollozo y tempestad, queja y batalla!
Sollozo, queja, tempestad, batalla!
from The Pl. of Life: versos de Arnold
p. 4

Su vida era, como dice el
Camerini de la del Leopardi,
"digiuna di casi o vicende"

Poeta mental: tipo—Hugo
Poeta cordial: „ —Musset, Leopardi.

A mis horas soy místico, y a mis horas estoico. La razón misma me dice que no hay límite para ella; por lo que allí donde ya no tiene fundamento visible de hecho, sigo, en virtud de la armonía que su existencia y aplicaciones me demuestran, razonando lo que no veo en conformidad con lo que he visto, lo cual no es deserción de la razón, sino consecuencia de ella, y mayor respeto a ella, que el de los que la reducen á esclava del hecho conocido, y convierten a la que debe abrir el camino en mero lleva-cuentas.

83

Así es que unos, los más, hicieron Amor hijo de Venus y de Marte; otros como Platón le dieron por padres a Poro y a Penia, esto es al dios de la Abundancia y a la diosa de la Pobreza; otros quieren que Amor naciese de Júpiter, y otros que naciese antes que todo, no comprendiendo que nada pudiera nacer sin Amor, ni antes de Amor, a no ser el Caos y la Tierra o el Éter y la Noche. Claro está que para éstos amor es el fuego, la luz, la actividad, el prurito, la voluntad primera que crea el ser, la vida y el Universo todo. Después de muchos siglos Schopenhauer ha venido a parar en la misma doctrina. Todo cuanto es, el Sol, se reduce a apariciones y formas en que Der Wille, la Voluntad o el Amor, se revela y hace visible. Las criaturas son objetivaciones de Amor. Der Wille es pues, el principio real del Universo y el principio ideal o metafísico, y la solución del problema cosmoiógico.—

Esta idea del Amor, como fuerza demiúrgica, está en la Teogonía de Hesíodo.

D. d. Cloe.—Valera

Los libros deben siempre leerse con una pluma en la mano: por lo menos los libros de Lord Bulwer.—

Pisistratus, said my father, look here. This is the way your Uncle Jack now prints his pots of butter: a cap of liberty growing out of an open book good, Jack! good! good!

—It is Jacobinical, exclaimed the Captain.

—Very likely, said my father: but knowledge and freedom are the best devices in the world to print upon pots of butter intended for the market.—

Man renews the fibre and material of his body every seven years.

¡Por ahí ha pasado el arado!—

84

El mejor modo de resucitar la influencia española en América es abogar por la de los Estados Unidos.

85

Yo siento en mí más nobleza que el hijo por sangre pura de los más antiguos romanos. Y es que sé lo que es ser hombre, y he tratado de serlo:—siento en mí la nobleza del género humano.

Y todo esto q. hacemos con abundancia de corazón—es tenido como señal de arrepentimiento y confesión de nuestro error al habernos apartado de la madre patria.—

Ni porque les somos superiores. No se les ve enérgicos; desamorados del saber, brillantes y perezosos, del resto del mundo despreocupados, y sólo en sus cosas propias pensando con ardor, como si el mundo cerrase donde España cierra.—Así no somos nosotros, los de América. Ellos tienen la necesidad de la expresión: voluble e infructífera.—Nosotros tenemos la necesidad de la expansión. El mundo entero nos interesa. De Francia la luz, y de España y de Inglaterra y de los E. Unidos.—En ningún país del mundo se encuentran relativamente tantos hombres generalmente ilustrados.—

Nos preocupamos ardientemente por la dicha humana.—¡Si caemos día a día en el peligro de ser más franceses, ingleses, españoles, norteamerimanos q. los que pertenecen a esas nacionalidades!

Caracteres de la poesía americana.—

---

50 „ 19
131 West 23
46 „ 28
60 „ 22
51 „ 33
40 „ 29
42 „ 34
43 East 20
133 „

86

¿Hay aquí alguien a quien yo haya incitado, a pesar de mis opiniones privadas, a que moviese obstáculos? Que se ponga de pie si lo hay. Alguno de los de la junta, de los directores de periódico

Vedlo, pues, cubanos: no hay ninguno.

87

Y yo me pregunto: Sin esa concreción, sin ese egoísmo, que censuro ¿son acaso posibles las grandes personalidades?

—Sí, las grandes personalidades del desinterés: las grandes personalidades en provecho ajeno, no en provecho propio.—

---

o: y recomiendo se mantengan—las partes usadas con esta mezcla... —¿cómo?:—falta aquí algo si no se le pone acento a *pártes*.

88

Tenía la elocuencia de Anarimenes—(s/ Teócrito, río de palabras, gota de entendimiento).

89

Y por lo que a mí me hacen ¿por qué reacciono? ¿Por qué no persigo[24]? ¿Por qué no bullangueo; por qué no ofendo a la gente trabajadora; qué cosa hay más repugnante que rebajar así el carácter?

Mis compatriotas son mis dueños. Toda mi vida ha sido empleada y seguirá viviendo en su bien. Les debo cuenta de todos mis actos: hasta de los más personales: todo hombre está obligado a honrar con su vida privada, tanto como con la pública, a la patria.

[24] Dos palabras ininteligibles.

El que comete una mala acción privada es un mal patriota.

Invito a cuantos tengan que hacerme algún cargo, y a cuantos quieran hacerlo

90

No es un desafío: ¿qué cubano mirará como a enemigo a otro cubano? ¿qué cubano permitirá que nadie le humille? ¿qué cubano, que no sea un vil, se gozará de humillar a otro? Aunque yerre un cubano profundamente, aunque toda el alma nos arda en indignación contra su error; aunque sea un traidor verdadero; aunque llegue a hacernos tan abominable su presencia que nos venga a los labios al verlo o al recordarlo la náusea que producen los infames; aunque arremetamos ante él ciegos de ira, como un padre arremete contra el hijo que lo deshonra ¡ay! cáigansenos los brazos antes de herirlo, porque nos herimos a nosotros mismos. Ha podido errar, ha podido errar mucho, pero es cubano. Que siempre esté la puerta abierta, de par en par, para todos los que yerran &. Sólo la grandeza engendra pueblos: sólo los fortifica la clemencia.

91

No una revolución (la que yo no quería) sino una revolución: donde está el bronce para que resuene, donde está el fuego, para grabar con él lo que quiere digno, amante, grandioso, casto, fecundo: Decidme, cubanos, si sois hombres: ¿qué revolución queréis para n/. tierra, la que nos dejará el país vicioso, podrido, o esta otra?

Lo del jinete al[25] esta ladera: no: no está aquí la ladera; pero creí que estaba aquí: ¿no la llevamos todos en n/. corazones?—

Se engañan por completo: vengo simplemente aquí a dar ejemplo de que la conducta de todo hombre público, casi contra su voluntad, debe ser siempre sometida, sin reparos ni ocultaciones, al pueblo en cuyo beneficio puede influir y con cuyo nombre y en cuya representación, halagándole con palabras gruesas y vacías, suelen con frecuencia urdirse crímenes, y tramarse en la sombra los hierros con que luego se le ha de encadenar.

[25] Palabra ininteligible.

—Quiero por mi parte habituar al pueblo a que piense por sí, y juzgue por sí y se desembarace de los aduladores que de él obtienen frutos; fama; de los hombres que con palabras de bulto, pero sin respeto recibidas, los llevan por donde les place.

92

Todo hombre honrado puede dar cuenta de sus actos en todo momento; y debe estar siempre presto a darla.

---

de la odiosa actitud propia sólo de espíritus raquíticos como una cabezuela de víbora, de reducir a cuestiones de persona las más honradas: el porvenir de la patria.

- ¿qué soy yo en mí mismo, sino un montón de huesos mal seguros, que sustentan ya pobremente un espíritu enamorado del bien de mi país, y del decoro de sus hijos, tanto que a muchos, por ser digno parezco soberbio; y porque abomino la intriga, y miro las cosas frente a frente y no me guardo la vida para la hora de un triunfo probable, y por ningún miedo ni aspereza de prueba me dejo inducir a acompañar a los que no merecen mi honrada compañía; porque ni cortejo la popularidad por más que el amor de mis compatriotas sea lo único que me consuela en la tierra, ni por el temor de perderlo dejo de cumplir con lo que estimo mi deber, por esto hay quienes me llaman orgulloso.

93

Angel Caraza.
Cómo va? Qué pretende hacer para ayudarlo.—

Bacardí.—Que tuvo q. suspender pagos.
Que un barril a uno q. cree[26] poder colocarlo. Que incluye cuenta la firma
—El resto está[27]

---

[26] Varias palabras ininteligibles.
[27] Idem.

Lacret:—La guitarra.
Carta amistosa
Tabaco: ¿puede hacerse?

94

ODIO

Pero esta falta de odio, no nos quitará energía. Clementes en medio de la adversidad; pero ni una línea atrás de n/ absoluto derecho; y fieros, ciegos, si es menester en la hora de combate.

Ni odio contra los que no piensan como nosotros. Cualidad mezquina, fatal en las masas, y raquítica e increíble en verdaderos hombres de Estado, ésta de no conocer a tiempo y constantemente la obra e intención de los que con buen espíritu se diferencian en métodos de ellos!

---

la emigración, compuesta generalmente de los q. aquilatando el justo honor de tanta escena de sangre e injusticia con la natural bondad del país y la justicia racional q. viene de vivir [28] un pueblo libre en sus luchas y roces, han sabido perpetuar el amor y domar el odio.[29]

El político debe trabajar para lo futuro.

95

disappointed—desagrado?

A certain Greek writer tells us of some man who, in order to save his bees a troublesome flight to Hymettus, cut their wings and placed before them the finest flowers he could select. The poor bees made no honey. Now, Sir, if I were to teach my boy, I should be cutting his ways, and giving him the flowers he should find himself.—

Bulwer en "The Caxtons..."—

[28] Hay una palabra ininteligible.
[29] Este párrafo está tachado.

—We send him to school to be taught.—

—By little schoolboys, who make him a boy again. My dear, you remember that when our Kentish gardener planted those filbert trees, and when they were in their third year, and you began to calculate on what they would bring in, you went out one morning and found he had cut them to the ground. You were vexed, and asked why. What did the gardener say? "To prevent their bearing too soon".—There is no want of fruitfulness here: put back the hour of produce, that the plant may last.—

Let me go to school, said I...

"The Caxtons".—

Kites make no noise in rising: yet, you see how they soar above the world.—

But, observe, that to prevent its being lost in the freedom of space, we must attach it lightly to earth: and observe again, my dear, that the higher it soars, the more string we must give it.

The C.

Heracles was the city of necromancers, in which they raise the dead.

96

EL BESO ENVENENADO

—You must kiss me. Imaginé, no sé por qué, al salir de mi discurso en inglés, tres muchachas vestidas de rosa—tal vez por las 2 herm. q. me presentó Q. en el baile de Romero, y el pensamiento ya confuso, por el sueño, del día en la Conferencia.

97

Jamás la madre tierra fue más pródiga para los hombres que habitan en su seno. El hombre artista tiene aquí una inmensa materia natural. Ahí están como marco de este cuadro dos mares, ostentosos, ahí está el

lienzo extenso que une al mar de Platón con el de Balboa, tierra hermosa. Hermosa, cubierta de selvas, tierra fértil, cruzada de ríos; aquí están a nuestra mano los colores; la buena voluntad de los hombres, la inteligencia y bondad de las mujeres; que tendrán vergüenza de sus hijos, si con pereza criminal no desoyen esos clamores de la madre tierra. Aire de libertad refresca ahora este taller inmenso. Preparado está el marco; he aquí a nuestra mano los colores; extendido está el lienzo, pintemos en él.

98

Algo del saltimbanqui, del colegio bullicioso, de la taberna estudiantil vociferadora, iconoclasta, grandiosa y alegre. Tiene una risa dumasiana, saludable y fuerte. Abril es un terror de calzones azules.

Todo se sabe de antemano.

El mundo es spre. igual a sí mismo.

La primavera no le alegra, porque es la misma del año pasado.

Ah! a este poeta cuando cree que sólo hiere el cuerpo paterno ve que hiere el alma humana, que está dentro.

El mismo, sólo es gran poeta cuando se sale de este campo, y duda de la verdad del vacío celeste, y le increpa, con hermosa y tonante amargura, a que se muestre resplandeciente y pleno.

99

Julio tiene casco de llamas.

A septiembre le cuelgan los pámpanos por la cabellera.

Se frunce el ceño leyendo algunos de sus atrevimientos.

Et bien la tenacité de certaines idées, le pouvoir de certaines organisations éclèsiastiques [30]

Tiene imágenes ebrias. Ha tomado a Dios como a un enemigo personal, han debido herirle en su fe!—

[30] Varias palabras ininteligibles.

Ni la Naturaleza misma es bella para los hombres ardientes que han sido engañados, o, para los hombres grandes y desinteresados que no hallan en el mundo compañía.

—¡Qué triste vuelve la vida; pobre abeja que salió a libar mieles en las corolas del ideal, la plegaria, la hermosura, la fe, y torna, llena de miel amarga de las flores de muerto en que bebió, bajo un cielo sombrío!

100

18—Escolares en el taller de prueba—Sentían deleite. A las 2 empezaba la clase: a la una ya estaban en su puesto. Había transformación, creación, ejercicio de sí, grandes planes para el hombre, digno de él.—

Pronounced a benefit rather than a detriment to the course in the other studies.

La instrucción manual: "May be made the means of teaching whole chapters of arithmetic more throughly, and geography and Natural History.

Dr. W. B. Carpenter, el fisiólogo, y Dr. Ch. Pell believe there cannot be thoroughly clear, vigorous and enlightened brain without the cultivated hand.

Froebel admirable, desdeñado ya por reformadorcillos de poca cuenta, que cuando mucho hacen, hacen un recorte de uña de Froebel.

La escuela industrial donde se aprende el trade—pª después de 14 años.

Leland dice q. para antes de 14, y después del kindergarten,—el Dibujo Ornamental, que afina la mente y a todas las artes la prepara.

Leland tiene una escuela en Philadelphia con maestros *wood carving* y *sheet brass embossing*—y dice q. no da más de 70 horas de clase cada año a los alumnos, y en ellas aprenden a dibujar bien y una o dos artes menores.

Todos los niños quieren ir a su Escuela.—Aprenden el *outline design* —y de él todos los trabajos de arte industrial que requieren el dibujo.—

El arte aviva, agranda y estimula el ojo, y ennoblece, da percepción fácil y ansia de toda cultura.

There ir a subtle and unobserved educational influence proceeding from the consciousness of nationality.

W. F. Harris of Concord: no trades in schools: schools of trades. No right to chose a vocation for the citizen: let him choose. Special industrial schools must be established.—

The practical education is not an education of the hand to skill, but of the brain to directive intelligence.—So says Harris, but can directive intelligence be well employed, merely employed without a knowledge of the forces of things it has to direct, and of the ways of moving these forces?—

101

La sabiduría y el ingenio vienen de Ymir mismo y está en Jotunheim, con los gigantes, a cuyo pie roe siempre la oscuridad (Nidhogge)

Walhalla es la residencia de Odin, de palacios de oro y plata como todo el *Asgard.*

Odin—vida y alma.
Vili—razón y movimiento.
Ve—sentidos, expresión, discurso.

Sufro para escribir, como si creyese yo que todos los pensamientos son como la suerte de los hombres, que las tres Norns debían escribir (en los caracteres Rúnidas) que inventó,) que inventó Odin), en un escudo de metal.

Odin, alfadur,—All father.

102

Walhalla is the great hall of Odin, wherein he feasts with his chosen heroes, all those who have fallen bravely in battle, for all who die a peaceful death are excluded".

¡Qué hermoso! Sólo entran en el cielo, y se sientan al lado de Dios *los que han batallado!*

De la vaca *Andhumbla,* que nació de la niebla primitiva con Ymir.
De la cabra Heidrun, salía el *mead* que era la bebida de los dioses.—

En comer y en pelear pasaban la vida con Odin los héroes. Batallaban y descansaban al lado de Dios.

103

Cuando vendrá mi *Walkyr,* la virgen guerrera, la montada a caballo, con casco, escudo y lanza, las que mandaba Odin a "buscar a los muertos en la pelea" para combatir con estos elegidos del cielo a los gigantes: cdo. vendrá mi Walkyr. ¿O todavía no estaré muerto?

Esa legión de Walkyrias cdo. cruzan el cielo brillando sus armaduras son la aurora boreal.

Thor es el hijo mayor de Odin.

¡Quién me diera, para acabar con los malvados, aquel martillo de Thor, que cada vez que caía sobre un gigante enemigo, volvía de sí propio a su mano!

¿Y la palabra?

104

El cinturón de Thor: when he girds it about him, his divine might is doubled.

De Thor es el cinturón, los guantes de hierro, y el martillo que se vuelve poderoso cdo. calza Thor sus guantes.

Frey el Dios de la lluvia, el buen tiempo y los campos.

Freya, su hermana,—de la música, la primavera, las flores, y amiga de las *elves* (hadas); de ingeniosidades de amor: de los amantes.

Bragi es el Dios de la poesía y su mujer, Iduna (¿qué no hay en esto?) guarda en una caja las manzanas que los Dioses, cuando se sienten viejos, comen pa. rejuvenecerse.

105

RUSIA

Polanski, poeta de fama, grato a la Corte.

Pouchkine, Lermontov, Gogol, Turgueneff, Dostoiewski, Tolstoi.

Jordan: Hist^{o} de la Lit^{a} R. (Art. de Jactenaski. Poeta lírico—cantante. A lo Burns, sin lo popular. Moore: la poesía cantada—Nibelungen).

Desde el poema de Igor hasta el día.

Hegel acabó en Jena, sin oír la batalla que rugía junto a él, el 14 Oct. 1806, su *Phaenomenologie des Geistes.*

"Padres e hijos": la nov. de Turgf., donde apareció el nihilista.

Los de

106

TOLSTOI

Reflexiones de niño.

Insinuación, y burla seria, de Thackeray.—

Candor de niño

Brutalidades (ingenuas) de oso.

Sátira épica.

No es novela, es la vida.

Descripciones potentes y sobrias: la de la primavera.

Lo mismo, las mismas cualidades que el pintor Vereschagine.

"Vodka, seltzer & a lot of lemons".

"Salted cucumbers"—contra la borrachera.—

Burla que casi es farsa.

Burla viril de la debilidad de los extranjeros.—

La relación de la carrera de cab. de los oficiales se lee con la silla bajo los muslos y el látigo en las manos.

Alguna pesadez, de vez en cuando, la pesadez física de la raza.

Las mujeres rusas recuerdan la Amalia de Mármol: ¿cómo?—porque, seres humanos los de acá y los de allá, viven bajo la misma tiranía: Rusia; Rosas.

Profundidades de padre.—

(y cierta) quietud épica.

La belleza no es mera belleza literaria, mental, de segunda mano. Depende de que ve naturalmente lo bello, de que lo dice como lo ve, sin añadirle retoques ni abalorios, de que halla lo bello donde está, en la salud, en el amor sincero, en el trabajo, en la fuerza, en la naturaleza.—

107 [31]

To steam—to steam out

To unsex,—un-sex herself.—

To doctor

That strikes me dumb

To spin a ring—dar vueltas a un anillo.

[31] Escrito en papel timbrado de: *Lyon & Co.—31 & 33 Broad Street, New York.*

A skin—un bribón, un comerciante sin caudal, un tramposo: he is a fraud, he is a skin.—

Lo que—*ce qui.*

Cuando ha de usarse *de* en dos complementos como en:—Trollope era el novelista de la corte y *(de)* la vida aristocrática,—se repite el *of.*

Coddled—

108

BABILONIA

De Isaías: Il dénonce Babylone aux taupes et aux chauves-souris.—

Cae en pedazos, como quería Isaías.—

Contra la anexión.

Lo querrán unos cuantos fabricantes de azúcar; lo querrán los que, so pretexto de patria, se valían de ella para tomarla a su provecho: lo querrán...

De estas sombras se daba Ramona vaga cuenta, y solía sentir una tierna compasión por la Señora, aunque sin atreverse a mostrarla más que redoblando su celo doméstico, y trayendo sobre sí la mayor parte de la faena de la casa. No dejaba de notar la Señora aquella leal solicitud, aunque sin sospechar su causa, ni inclinarse a abrir su alma a Ramona.

Uno había, en cambio, que [32]

Unos cuantos jóvenes a cuya carga se le han caído ya por el polvo las bridas, y que aman más su gusto q. su tierra.

Hilton Firuls & L. Co.—Kate Carine.

[32] Evidentemente se trata de la traducción de alguna parte de la novela "Ramona", de Helen Hunt Jackson, hecha por Martí.

109

266 West 42nd.
—Elvira Adan de Molina.
—Leocadia Adan de Zayas.
—Leo Juliá.

---

807 B'Way Brooklyn—Bello:—20.—
424 W. 57. Bello:—50 círculos.
J. P. Morell:—Consulado Dominicano. 48 South.
M. Fernández—35 B'Way.
Bolet. 65 St.
Gregorio de Quesada. 425 West—51 entre 9 y 10ª

110

Desengaño
de
Almas que tratan
de Virtud
Escrito
por la Venerable Madre
Sor María
de la Antigua,

Religiosa profesora del velo blanco de la esclarecida Orden de Santa Clara, en el Convento de la Villa de Marchena de la Santa Provincia de Andalucía.

Quarta impresión
con licencia:

Barcelona. En la Imprenta de Juan Piferrer, en la Plaza del Angel...
Y a su costa

111

There are, of course, many cubans that wish annexation, and the reasons are obvious. In certain parts of the country, owing to the teaching of a noble minded man, in times different from those of today, the U. S. meant liberty, and all was to be an U. S. to his land as they were to him. (S. C. Camg.—Habit of slavery. Indecision bred in it. Accustomed to be taken by the hand.—They distrust themselves, and know themselves weak, and so they distrust others:—others fear the [33]: Why the U. S. will solve for us, by a magic wand, the problem that they have aggravated by their treatment in their own house?

We stamp this accusation as the emittance of a fool, and the act of a villain.

We speak with respect of all honorable foes, and of contempt of all others.

It is not as well known as it ought to be the pathetic truth our army did not press the wars, more than from any others striving for the certainty that no more blood than the strictly necessary ought to be shed when the triumph was sure to be achieved or accelerated, from the friendly declaration of the U. S. This idle hope has been the most powerful cause of inaction among the cubans, an inaction not to be by any fair minded man reproached to them, being but natural.

112

A quién entierran en Boston que todo el mundo llora.

Era de los servidores de ideas, y no de hombres,—por lo que su palabra no llegó a ser tan celebrada, ni premiada como la de los que se prestan a servir intereses ajenos, o propios que nunca van solos.

No se detenía a [34]

Como todo gran espíritu veía en la Naturaleza símbolos humanos.—Y se placía en ver en el mar el de la libertad.

[33] Dos palabras indescifrables.
[34] Palabra ininteligible.

113

Toldería—¿Pueblo de indios mansos, en la Rep. Argentina? (Y en Venezuela. El Orinoco, de Michelena).

Ranchada.—Ranchería.—Ranchos de cañas, barro, o cueros, con techos de *paja brava.*—

Hay algo de plástico en el lenguaje, y tiene él su cuerpo visible, sus líneas de hermosura, su perspectiva, sus luces y sombras, su forma escultórica y su color, que sólo se perciben viendo en él mucho, revolviéndolo, pesándolo, acariciándolo, puliéndolo. En todo gran escritor hay un gran pintor, un gran escultor y un gran músico.—Un párrafo bien hecho es un tratado de armonía más sutil y complicado mientras más fino sea el artista, por lo que, en literatura como en música, el intérprete, que en literatura es el lector, ha de ser del mismo molde y fuego del (compositor) (autor) para que guste y haga gustar los efectos ocultos y melodiosos del colorido y el acento. ¡Qué estrago, el de una coma fuera de...

114 [35]

Acido valeriánico.—

De unas medias desaseadas: "ricas en ácido valeriánico".—que se obtiene por el tratamiento químico de los calcetines viejos.—

De Juana Grey, al salir pa. el patíbulo, en su libro de prisión: "Hay el día en que se muere, y el día en que se nace: El día en q. se muere es el mejor!"

Segismundo.—

"Quand Abou-Hassan, le dormeur éveillé, qui s'était cru calife pendant toute une journée, se trouva dans son modeste appartement bourgeois, où on l'avait transporté dans sommeil, il s'écria en ouvrant les yeux: —"Bouquet de Perles, Etoile du matin, où êtes Venus? Venez, accourez!"

[35] En papel con el nombre de "Lyon & Co."

– Mais il ne vit accourir que sa mère, et cette bonne femme lui dit:

– Abou-Hassan, mon fils, êtes vous devenu fou?

– Qui est cet Abou-Hassan dont vous parlez?" – demanda-t-il: – "je ne suis pas votre fils; je suis calife; je suis le commandeur des croyants".

Et comme elle s'obstinait à l'appeler son fils, il la traita de vieille exécrable, et dans l'excés de sa fureur, il la battit jusqu'au sang. –

G. Valbert, Rev. D. M., liv. du ler. Sept:

dans la Grandeur et décadence d'Abi. Ks Bey. Grecia.

"Quinconque a e le plasir de cueillir au sommet de l'Aeropole une petite plante de basilisc et de la froisser dans sa main se souviendra toujours de l'odeur penetrante qu'exhalent ces petites feuilles ovales: – quinconque a mangé d'un agneau qui avait brouté les gazons courts de l'Hymete ou du Penteli lui a trouvé un goût exprés qui n'ont pas les nôtres". – G. Valbert.

Les 54 lettres turques.

L'adorateur d'Odin se promettait de banqueter un jour dans la maison de son dieu, et de boire beaucoup de *cervoise* dans le crâne de ses ennemis. –

Cervoise. – *Cerveza*.*Cervaise*?

Abou-Hassan. –

Lorsque Abou-Hassan, qui se croyait calife, eut eté conduit à l'hospital des fous et renfermé dans une cage de fer, où on le regalait chaque matin de cinquante coups de nerf de boeuf sur les épaules, il fit venir sa mére, qu' il avait battue, et lui dit:

– J'ai eté abusé para un esprit malin: je confesse que je ne suis pas calife, mais Abou-Hassan, le fils d'une mère que j'honore, et que j'honorerai toute ma vie comme je le dois. –

Quand on crie *Allah* à propos de tout, on se condamne à ne rien comprendre, et à ne faire aucun progrés ni dans l'art de fabriquer des machines, ni dans celui de gouverner les hommes.

Kismet – la fatalidad de los turcos.

No hay mostruos mayores que aquellos en que la inteligencia está divorciada del corazón.

El naturalismo no viene a ser, en suma, más que el nombre pomposo de un defecto: la carencia de imaginación. Entre los naturalistas, y los que no necesitan serlo, hay la misma diferencia que entre los pintores copistas y los creadores. Una rigurosa deducción del naturalismo da con él en tierra. Ajustando cerradamente al arte la teoría naturalista; el pintor que copia un cuadro de Rafael es más gran pintor que Rafael. Y el que dibuja la pata aplastada y cenagosa de un puerco, que el que saca al lienzo los volcanes humeantes, llanuras florecientes, abismos agrietados, atmósfera azulada e interminable cielo del alma. –

115

Contra los hombres no se resolvía, *sino* cuando les veía alma de gusano, y esto no por sí, sino por la náuseas del entendimiento, y el dolor de que afeasen la libertad querida, los mercenarios y parásitos de ella que acusan siempre de tibios a sus defensores. No tiene la libertad amigos más pomposos y vociferadores que los que le han hecho traición, y están a toda hora a punto de hacérsela.

116

Quién, quién pretenderá divorcianos a nosotros de la América, ni a la América de nosotros? Ella sin nosotros, como túnica imperial sin mancha. Nosotros sin ella, como hijos sin madre.

Mantengamos puro el espíritu de n/pueblos pa. que no nos deslumbre el tamaño, ni nos corrompa el espectáculo del amor excesivo a la riqueza.

Porque el que olvida a s/patria un solo instante, el que olvidado de ella planta en otra su tienda, el que mientras más desgraciada no la quiera más, el que quiera cambiar su patria por otra, &. –

La América Latina en los E. U.

Qué hay que admirar en los E. U.

Plaza griega. – T. B.

Emerson.

Lo que no necesitamos de los E. U.

México: cdo. renació a la libertad: Juárez
Después de Lerdo, las calles a mi vuelta.

B. Aires: Pintura de Rosas, comparada con el Sur y los negros p^a q. se vea cual es el honor y poner el de acá sobre aquél.
Contraste: La llegada allí ahora.

117

Un hombre, cabeza, desenvuelto de un lado. Todo me duele de este lado. Pasión, me hincha este lado. Gozo, siento la vida de este lado.—
Otro. De otro lado.
Partir de abajo arriba: juntar las dos mitades de la *cabeza*, cultivarse entero.

118

A foreigner, author of an essay on Emerson, and of another essay regarding Dr. Holmes Poetry, in to B. Aires, or Dr. Holmes Poetry, earnestly desires and humbly requests the honor to be allowed to asist, from the dark corner due to unknown invaders, to the session the nineteenth Club, is to hold to-night.

151 S 18 St.

Las imágenes que ocurren durante el día a la mente suelen quedar en ella como en un cristal fotográfico, y sernos devueltas por ella, durante el sueño. Memoria e imaginación quedan despiertas y continúan activas durante el sueño: la Razón es la única que duerme.
Al que muere en su sillón, en casa amiga, hundiendo su mano en el cabello rubio del niño,—hay que añadir:—cómo vivo sin raíces, sin patria, sin amor?"—Y este poema, acaso el del tiempo: guerrero que sale armado a batallar, no halla batalla, y muere torvamente, de sobra inútil de alma, sin pelea.

No se tiene derecho, so pretexto de ser galante, para ser vil.
Pirotécnica del lenguaje.

Gusto más de una estrella pequeña, de luz dulce, serena y permanente, que de esos fuegos artificiales del lenguaje.

Mi opinión es ésta: Si México firma el tratado, pierde los Estados de la frontera.

Chamarra—Salvador
Un cazador contaba con vanidad que una vez había cortado la cola a un león: pero no contaba que antes de eso un cazador más valiente le había cortado la cabeza.

Vio cóndor quien vio a Zea.

119

Quiero que el pueblo de mi tierra no sea como éste, una masa ignorante y apasionada, que va donde quieren llevarla, con ruidos que ella no entiende, los que tocan sobre sus pasiones como un pianista toca sobre el teclado. El hombre que halaga las pasiones populares es un vil.—El pueblo que abdica del uso de la razón, y que deja que se explote su país, es un pueblo vil.—Yo no necesito ganar una batalla para hoy; sino que, al ganarla, desplegar por el aire el estandarte de la victoria de mañana, una victoria sesuda y permanente, que nos haga libres de un tirano, ahora y después.—
Que dónde estoy? en la revolución; con la revolución. Pero no para perderla, ayudándola a ir por malos caminos! Sino para poner en ella, con mi leal entender, los elementos quienes, aunque no sean reconocidos al principio por la gente de poca vista o mala voluntad, serán los que en las batallas de la guerra, y en los días difíciles y trascendentales batallas de la paz, han de salvarla.

120

Lo que sorprende leyendo esto de lejos, es lo sano y nuevo, lo principal y dilecto del diálogo, lo fresco que recuerda, más que a los latinos, a los griegos.—

Y en la poesía, en cto., se le quita en la traducción la hojarasca del lenguaje poético en que nos han metido Chateaub, y Hugo, Zorrilla y Bécquer, es el aroma y poder; la viveza e hidalguía, la novedad, y florecen la intensidad y gracia naturales del sentimiento.

121

De Swedenborg. ¿Cómo tuvo tpo. pª tanto? Cualquiera lo hubiese tenido. Prescindió de lo q. absorbe: el amor de la mujer. –

Un estudio: Poetas gráficos.
Leconte, Horacio, Gautier, los franceses. –
Contra poetas verbosos.

Motivo pª revista de la poesía actual, no pretenciosa,[36]

122

La muerte final del ser; una eternidad de descanso resplandeciente; la forma humana es tan bella que no debe perderse – ni aun en el cielo, – su correcta línea. Yo vi en México un Jesús de Sagredo – un espíritu en que no ocupo más que el amor de una mujer, exhausto él por las heridas que causó en su amor al volar, quebrantada la frente por la corona de hierro de los hombres, llevó a ella la mano genicida, ansiosa de mejor corona de oro: – En este cuadro extraño, de la forma brota lo ilímite, del cuerpo humano el ánima divina; la tela se ha hecho nube, – el color transpárente, caluroso carmín la ardiente atmósfera. – No tenía Sagredo la osadía venturosa de Fortuny, que hacía en sus cuadros cosas mayores que sus morenos árabes, sus lucientes corceles, sus acicalados caballeros de chupillà de seda y media justa: (de esto venía a la quietud del mov.:) –

En conjunto, las amenidades de Progreso.

Luego, el cuento noruego: el portero, la mujer frente; el correo, el hielo: –

Debe haber en el cielo luz mezclada de amoroso sol y luna. – Esplender es mejor que resplandecer.

36 Varias palabras ininteligibles.

123

Con los censores del estilo pasa lo q. me pasó a mi cdo. llamé al pl: lirio tropical, porque es un lirio tropical, cuyas semillas se han ido diseminando, en sidlos de cultivo, – y un señor médico decía a boca llena, como tachándome la metáfora: – ¡Mire Vd. que llamarle al plátano lirio tropical! –

124

Este periódico no llevó desde el 1er. nº el nombre de su redactor principal porque pudiera creerse, por los que con justicia están hartos de ver, la ambición bajo la virtud o parecerles que estas ideas no eran como son, hijas de la previsión y de la angustia, de un alma consagrada a la patria, sino el deseo de atraer la atención sobre sí, o allegarse prosélitos. Pero puesto que se desea saber, aquí está el nombre.

En los E. U. hacen esto, &ª En la Rep. Arg. le van a levantar un monumento al negro Falucho

125

estudio de todas las filosofías surge una, semi-idéntica o absolutamente idéntica, y que las engendra a todas, que es a la par la necesidad de descubrir y la creencia en el Ser Sumo. Las doctrinas q. han alegado falta de creencia no han sido más que reacciones provocadas por las doctrinas que han abogado por una creencia excesiva. Cuando los vientos pasan, y las aguas recobran su equilibrio, y se tornan serenas,[37]

En religión – lo que hay de esencial en todas, sin oprimir a ninguna. Nadie tiene el derecho de compeler a nadie. Ni librepensadores a católicos, ni católicos a librepensadores. – ¿Qué diría un católico sometido a la ley

37 Palabra ininteligible. Roto el papel.

turca?: !Oh, mi alma! la libertad de mi alma! ¿Qué derecho tienen estos hombres pª hacerme pensar como ellos, como a compeler y coartar mi alma libre!—Y morirían víctimas de su doctrina de la libertad del alma, que censuran en aquellos a quienes sostienen que se debe privar de la libertad. —Pues eso diríase un librepensador entre los católicos: ¡oh mi alma! la libertad de mi alma!—Es fuerza, para dar leyes a los hombres, vivir en las cimas desde donde las leyes han descendido, y ver tejer los cauces donde se han elaborado, y el riachuelo

126

quien ha visto cómo alborean, se condensan, se ornamentan, se corrompen, corrompen y perduran las religiones:—cómo los más filosóficos de los sistemas, han ido de míticas a espiritualistas, de espiritualistas a analíticas, y de analíticas a críticas, de críticas a negativas—sin que en la filosofía más antigua falten los gérmenes de los estados más perfectos,[38] y de las filosofías patéticas:—Y quien a estas cosas no alcanza, y de esta cima universal no mira y no ve del Universo entero que la talla y fragua surgió

127

y lo q. más me gusta ver es [39] q. no veo en los [40] sino una decorosa sencillez que se los hace respetar y amar.

¡Cto. talento hay en el mundo! Ayer nos era apenas conocido un hombre, y hoy en cto. nos acercamos a él, en cto. llama un libro desconoc. a n/. ptas., vemos tesoros escondidos:—

La lectura de Malpica me ha hecho pensar en la guajirita del Yumurí de n/. Milanés, que tuvo la misma pasión de V. por la forma limpia y el sentido honrado.—

[38] Hay dos palabras ininteligibles.
[39] Palabra ininteligible.
[40] Varias palabras ininteligibles.

128

Cuando se conoce la vida, sólo el deber es grato; sólo él es digno de obediencia; sólo él da fuerzas para afrontar la malignidad de los hombres.—

Donde nace una flor, nace el gusano; donde nace el entusiasmo, nace la censura: en cuanto se levanta un asta por el aire, ya están los hombres por todas partes buscando el hacha, pero en este combate quiere la Naturaleza que las malas pasiones se cansen antes que la virtud, y q. el hom. desdeñoso triunfe, etc.

---

ma volcánica, la representación personal, estalló la ira de nuevo, y los Estados alteraron sus puestos de combate, en cuanto el Sur pidió representación para los negros. "Para qué la pide, pues que los negros no tienen allí persona sino

---

Libres, sin comp., sin deslealtad, sin arrogarse derechos q. no tienen, sin cortejar las voluntades de los demás, porque sólo desciende a cortejar a los pueblos el tonto q. piensa vivir de ellos, no el arrogante que lleva al pº en sí.

129

Los E. U. son más religiosos porque son más libres; por eso no ha aparecido aquí el poeta ateo. En los pueblos donde la religión se ha mostrado siempre hostil al ejercicio natural y amplio de las facultades del hombre, el odio a la religión ha sido una de las formas naturales del amor a la libertad.—

Les petits pays ont aussi, dans ce genre, leurs petits poétes.

Et de ce que les unes sont trop méticuleuses, il vient que les autres sont trop hardies.—

Et la pruderie ayant été exagerèe, le courage d'être sincère est devenu un mèrite relatif.

"¡No permita Dios que mate yo en mí cualidad alguna de las que el mismo Dios me ha dado!"—Admirable frase de Valera en Doña Luz.

Poesía ornamental
Eso es hacer de la poesía un mero arte de ornamentación.

Soy un místico más... He padecido
Con amor,

ápice—

Cdo. yo veo,
Como alas tenues de amarillo verde,
Surgir de tierra las primeras hojas
De un árbol nuevo,—al punto me imagino
Cuando, robusto ya, rompiendo el aire
Desplegará la poderosa copa.—
Como la espuma de la mar del mundo.
El amor surge de dejarlo: surge
El vivo afán de amar la tierra
Donde los hombres aman y son buenos.—
Con cada sol, arréciase en el alma
El honor de vivir; de cada vuelta

130

Que 300 años de policía &ª—1ª col. 2ª p.—han amortecido en nosotros la furia de las pasiones nativas.—Falso: metafísica del análisis, tan falsa y caprichosa como la otra metafísica.—El Oeste.—Los países nuevos de América.

---

una delicada fábrica de imaginación el juicio entero.
¿Qué comparación es ésta?:—Nunca hubo, ni siquiera en los Malatestas y Borgias grª—¿Qué comparación hay, fuera de la común a todos los tiranos, entre la tiranía de los Malatesta nimillos, tiranos menores, señores viciosos,—y Napoleón, la tiranía de Napoleón?

Se hubiera deseado ver crecer a Napoleón desde sus comienzos, gradualmente.

El puntapié a Volney.—Todos estos déspotas, grandes o chicos, son lo mismo. Grandeza es fuerza, fuerza nativa, ambición preponderante, desdén de cuanto no sea ellos, grandeza como por relámpagos, puntapiés.—
Que agarra por los gaznates; q. le da un puntapié a Volney; q. a [41]: eso lo hacen todos los déspotas: [42]

Y si alguno de estos tiranuelos, grandes sólo en su falta de respeto a las libertades, atenta a ellas ayudado de las inteligencias serviles y alquilonas que nunca faltan a semejantes hombres, yo confío en que mi patria sabrá pronto hacer justicia.

Grandeza verdª—Cdo. se levanta un retórico, puff! Pº cdº oye al sincero ofendido la libertad, él, el tirano, llora.—

Taine compone sus Vidas por notas. Lee lo q. hace a su asunto.—Va anotando en rápidas sentencias lo que le sugiere o sirve para contrastar o acentuar algún carácter o aspecto de su persona o asunto.—Luego agrupa lo semejante,—casi sin hilación. Eso da ese aire de salto, de permanente brillantez, de novedad alta y constante a lo que escribe: Lo mismo hacía Em. con las ideas, como Z. con los hechos.

131

obra de amor de la simiente y de la tierra. ¿A qué, pues, mondar la fruta verde? ¿A qué, por golpe violento, paralizarse el corazón, dar salida a la sangre, henderse el cráneo?—No se conquista la muerte sino con la vida.—

---

los Viernes Santos en Caracas.

132

Cuando me puse a pensar
La razón me dio a elegir

[41] Varias palabras ininteligibles.
[42] Idem.

Entre ser quien soy, o ir
El ser ajeno a emprestar,
Mas me dije: si el copiar
Fuera ley, no naceria
Hombre alguno, pues la [43]
Lo [44] antes de él se ha hecho:
Y dije, llamando al pecho,
¡Sé quién eres, alma!

Si ninguno antes ha hecho:
Ahora lo que está ya hecho:
Y dije

Sin investigar sus ingresos, ni procurar enmendarlo, ruego a V. que me considere eximido del grato deber de redactar "La América", a contar desde este mismo número.—

133

Su brazo mudo
Reanimará mi brazo

Desde q. estuve en [45]
lo heroico no sabe salir de mí.—

---

aql. m: azul
aquellas montañas.

Si me fatiga la lucha por el honor, por el desinterés,—¡daré con ella con la mano cansada, y me resucitará la mano con más fuerzas!

[43] Palabra ininteligible.
[44] Idem.
[45] Idem.

134

intrépidos,
el conocimiento político y la cordial grandeza que ha de [46]
que son muertos, porque los hemos ofendido.—
¿Por qué no vibran como el acero las palabras; por qué no lucen como estrellas;

---

y levantamos contra el espíritu de grupos, el espíritu nacional.

Contra la soberbia de camarilla; contra la libertad caída, la cordialidad humana.

Un estudio sobre *Catilina*
Se levanta: Catilina
Replica: Clodius
Replica: Balbus
Ataque c/. Catón.

Clodius
Balbus

Hay naturalezas (Z) que necesitan tener a quien odiar.

---

y que podamos ser en América pueblo solar.

lacunoso
lagunoso

136

Los árboles frescos, dicen ahora:
Acabo de conocer esa desdicha. Y henos aquí, apretados, cariñosos, pensando en los hermanos, más hoy, en la desventura, como acaso seamos mañana, el mañana tanto tpo. esperado; como acaso seamos mañana unos en la... felicidad!—
Esta mañana abrí un libro, un libro de una mente sana, y leí: Life is a humbug!: Pero vengo aquí y veo que no es verdad.

[46] Varias palabras indescifrables.

La vida es inspiración, la vida es fraternidad, la vida es estímulo. la vida es virtud!—

Una mañana—
Octubre. Mendive.

137

El Horizonte de Guatemala y *La Consigna* de Medellín quieren canje.

La escuela realista es simplemente el resultado de la necesidad de emplear la actividad en una época en que no hay, ideales altos, época de críticas, época de desconocimiento de lo definitivo, perdido en el incesante estudio y cambio de ideas, época de ceguedad. No se cree, o no hay valor para decir que se cree, o se cree poco y con miedo de estar creyendo mal, en cosas sobrehumanas y grandiosas. El culto general a la riqueza, pagado por todos, trae a todos ofuscados. El hombre cree, en engaño, que su principal, si no su único objeto en la tierra, es acumular una fortuna. Y le parece que toda otra dedicación que no sea la egoísta es una mala acción, muy censurable. Despoblado, pues, lo que en el viejo lenguaje poético se llamaba el cielo, y no creyendo en lo posible de lo extraordinario en la tierra, ni estándose muy dispuesto a crearlo, la inteligencia creadora, de suyo, tiene que emplearse,—y en crear copias de lo que ve, se emplea. De esto viene, no se diga que no, un beneficio, porque antes, de puro creer demasiado, se tenían puestos en la mente por las almas magnas los ojos fuera de la tierra, de lo que venía que no se conocía a ésta tanto como se debe para vivir en ella con fruto, y con innecesarios dolores. Ahora, cuando el equilibrio se restablezca, y se vuelva a creer, se tendrá este beneficio enorme y, como dejo útil de la actual escuela, el conocimiento necesario analítico y minucioso de la vida.

Cuando se tiene algo que decir, se dice sea cualquiera el juicio que forme de ello la gente ignorante o malévola, o el daño que nos venga de decirlo.

No puedo pensar sin cólera en semejante degradación de la dignidad humana. [47]

---

[47] Hasta aquí esto está escrito a máquina, al dorso de un impreso de Mallory and Co., de Nueva York.

género del seguro, agradeceremos a Ud. nos dijese, por lo menos, la suma aproximada, el montante por que habrá de asegurarse la carga de este buque.—Las locomotoras q. ha de conducir, a pesar de no ser más que seis, hacen una carga mayor que los 8 q. Manl. Sánchez.—

138

Yo llamo noche al olvido de la divinidad humana. Cuando se olvida el hombre de su excelsitud, anochece en el espíritu. Como mi propaganda es de perpetua claridad, y yo impongo el deber de que se esté siempre iluminado, el que anochece, pierde tiempo. El sabe lo que hace, porque me pierde a mí. Eso es soberbio, pero escrito está: No lo pensé con mi cerebro; pero me salió pensado de los labios.

Es, luego sea. La verdad natural es mi gran ley.—

Escribo en papel, que es como escriben los hombres: yo mismo estoy asombrado de lo que hago, y parece que me estoy revelando a mí mismo: Estudio y ciego: cierro el libro y leo:—mi libro está en mi alma: mi libro no se ha escrito todavía.—El ánimo me viene de mi ánimo:—las doctrinas pasarán porque las predicamos los hombres:—la doctrina es hombre y es mujer:—y me estremezco. Mi cuerpo, que es cuerpo, se sacude: aquí el oro ha conocido el barro.—Al revés de lo que pasa en el mundo palpable, en este mundo incorpóreo, oro es lo que no se compra ni se vende.—Hay pocas gentes que tienen pura la nueva clase de moneda: a eso he venido: a descubrir el oro nuevo. No hallé el secreto de la mina hasta que no me vi en los garzos ojos.—

¿Que por qué pienso en ella? Porque estoy mezclado a ella.—Yo podré decir qué fibra es mía, pero no qué idea es mía: porque en el fondo de cada idea, si buscas bien, hallarás "Carmen".—Es la palabra celeste, clave de la nueva religión: Enviamos al cielo dos emisarios, mi madre y mis hermanas, y nos han dicho que es ya el tiempo de la predicación. Yo no exijo las mortificaciones del cuerpo: yo voy levantando a cada muerto; y diciendo: "Amor; amor..." Los pájaros cantan, y cuando es de noche, es de día.—

139

Sé de un hogar, esmaltado
De tres nelumbios azules

Que sobre la alfombra vuelan
Vaporosos como nubes.
Sé de unas flores de estío,
Sé de un discreto perfume
Que de tres almas vivaces
Brota suave; corre dulce.
Tengo yo un ángel amigo
Del orden de los querubes
Que al hogar de sus hermanos
Cariñoso me conduce.
Y entre las almas gemelas
Del ángel de alas de nube,
No vi yo tres más hermosas
Que estas tres flores azules.

Tiene mi cielo de América,
Lecho mío, orgullo mío,
Nubes de blancos frescores
De ambiente amoroso y tibio,—
Ni cabe en amor tibieza
Ni cabe un beso frío.

Toda la solemnidad de la noche no ejerce en mi alma el imp. q. una sola mirada.

---

[48] humano que va a dar vida a la raíz, al roble y al naranjo: cadáveres que alimentan movimientos es lo que en la cabecera de una tumba levanta una gallarda rosa blanca, la que empuja las almas y mueve los cuerpos; la que trae la libertad después de las opresiones; la que trae a los Antoninos después de los Césares; la que trae las Repúblicas después de los imperios; la que trae la espada vengadora después del oprobio vengable; la ley del incesante, del ahondador, del radical, del infatigable movimiento.

[48] Roto el papel.

140 [49]

Gracias, gracias ante todo, por la deferencia amorosa de los que aquí me conducen, por la memoria benévola y leal de los que aquí me aplauden. Ah! yo no olvido! Esclavo de la pena, preso en tierra enemiga, sin ninguna grandeza que cumplir ni ninguna esperanza que alentar, quebré siempre en los labios las palabras de ardiente entusiasmo que la Naturaleza puso en ellos. Vine luego a esta tierra, vi los montes violáceos de Orizaba, sus paisajes que serían egipcios si ya no fueran mexicanos, las nubes dormidas sobre los montes, el frío durazno creciendo al par del maíz fugaz; rica la tierra y ricas las almas, repleta la naturaleza de productos y la inteligencia de problemas, vi bien que hacer, dolores que llorar, fuerzas que hacer vivir, y, amante, hablé. Prendía todo sentimiento generoso, hablaba con la voz de las virtudes, se amaba y se sufría: era uno de mis pueblos. El me honró; yo prometí honrarlo con mi gratitud.

Y ahora vuelvo, cuando yo me creía desconocido, y el mismo amor me acoge, bondad igual me anima, rostros fraternales me rodean. Oh! no puede ser infeliz el pueblo que no olvida a los que sufren. En nombre de este íntimo presentimiento, dictador de verdades y enviado del Altísimo poder sobre la tierra, yo presiento ante las juventudes que crecen, ante las bellezas que se atildan, ante estos niños que nacen, estos ancianos de México, entusiastas como jóvenes que pasaron la edad de los dolores, la revolución sobre los viejos servidores, el renunciamiento de aquella vida bárbara y quebrantadiza que nos fue legada, y cantarán entonces los quetzales la libertad única, encarnada en el corazón de cada hombre, haciendo a la patria grande y próspera, y brillarán con nuevo brillo los ojos negros del águila de México.

¡Cubra ella con sus alas el pobre hogar del bardo peregrino!

La bondad de los que aquí me trajeron me ha preparado un público amoroso. Son niños, mis amigos. Son mujeres, único premio y estímulo potente de la vida, que cuando en el alma se los lleva, pedestal, no techumbre nos parece el cielo, son hombres mexicanos, ardientes y entusiastas, hijos predilectos de la gran madre América.—Madres amantes que

[49] En papel de escribir para señora, con un monograma "C", seguramente de Carmen Zayas Bazán, esposa de Martí, quien probablemente leyó este trabajo al asistir a un reparto de premios en una escuela de México.

dormiréis soñando esta noche en el porvenir de vuestros hijos; padres felices que enseñaréis mañana con orgullo las hojas de las notas que han alcanzado; criaturas risueñas, germen de honra; levadura de grandeza para los futuros destinos de la patria, pensad conmigo en el campo vastísimo que a vuestro amor y a estos espíritus fértiles se ofrece.—

Un premio es un deber. El premio está allá en el cielo: toda la vida consiste en merecerlo, y este premio que recibís, corona es hoy, pero juez sería mañana, si no cumpliérais con todos los deberes a que esta época de lucha y esta tierra llena de gérmenes obliga.—

Hay aquí cabelleras rubias, labios infantiles, manos pequeñas, ellas han de ser, sin embargo, los brazos celosos, los poderosos combatientes. los espíritus fuertes de mañana.

141

Las campañas sociales no son, por lo de esencia, más trascendentales que las políticas, que son frecuentemente campañas de forma:—¿por qué no se han de organizar los hombres pª ellas como se organizan para las políticas? De éstas vienen buenos o malos gobiernos; de aquéllas, buenos o malos pueblos:—Se trata de estancar a los hombres: o de hacerlos libres.

Se vocifera libertad! los mismos vociferadores no saben mucho de ella.

Ah! acaso los enemigos de la libertad no lo son sino porque la juzgan por sus vociferaciones! Si conocieran sus encantos, la dignidad q. va con ella, lo rey q. se siente el hombre libre, el perpetuo iluminamiento interno que la libre y decorosa conciencia de sí, y ejercicio de sí producen, no habría acaso amigos mayores de la libertad q. los que son sus más eximios enemigos.

La libertad sensata.

Puedes ser un ángel, y no lo eres:—ésa es la cualidad que distingue a los demonios.

En época de general ignorancia, o escasez de diversiones, y vida más natural que la de ahora, y menos pretenciosa, los grandes genios han podido ejercitar libremente su grandeza, hacer admitir sus cualidades asombrosas, que hoy se llaman por la gente mediocre extravagancias y caprichos.

Azúcar.—

Azúcar.—El mercado cierra a precios que pueden llamarse

Los nºs. franceses en las cuentas de interés, significan la multiplicación del nº de días de interés por la suma, y el producto es la suma de *números*, "chiffres", correspondiente a cada suma. Se ve el balance entre los números de ambos lados de la cta. Se obtiene el balance del interés, multiplicando por el tanto por ciento los números del balance y dividiendo el producto por 360 días.

142

(a lo cual) a quien
que
al cual
que acusativo
Heth *que* rongeait toujours son a quien

Ejercicios de rima, tímida y laboriosa, y como notas poéticas de una lectura de la Biblia, los poemas hebreos. Pero ni aun pierde su amor a los detalles plásticos.

Un chemin de taureaux ailés à face humaine, y la nota de color decorativo.

---

disposición dramática salto al asunto de una vez—ahorro de detalles.—suplencia de éstos por el rayo del sol que los envuelve.

---

a [60], La golondrina, ya con el carácter místico, vago e hindostánico, pomposa y larga frase: ruido de bambú y ancha hoja de plátano.

143

Antonio Carrillo:	Cerro: 661
Ramón Meza	Aguiar 100
Manl. Catalán	Calz. del Monte 202
E. Agüero	51 Vesey St.

Quien bien vela todo se le revela.

---

[60] Palabra ininteligible.

Una salus sola, nullam esperare salutem.

L'inexpèrience prefére à ce qui touche le but, ce qui s'efforce de le dépasser. *Millevoye.*

Borner le nombre de ses succés, n'est ce pas en quelque sorte passer une transaction avec l'envie.—

144

"Something better than life is the proper subject of the novelist"

Th. Sergeant Perry,

Son igualmente necesarias las novelas que pintan la vida, y las que con la presentación de ideales más altos que ella intentan mejorarla. Visto el caso desde este doble punto, hay campo legítimo para las dos clases de novela. Cada clase va a su objeto especial. Lo que sucede es que hay dos objetos: y naturalmente, la que ha sido engendrada con la mira en el uno, no responde al otro. Y el que cree que uno de los objetos debe ser preferido, o exclusivo, desdeña o condena los que responden al otro.

"Mere entertainment would be a degrading aim for a Russian novelist. Th. S. P.

"The Inspector of Gogol", transl. by Mérimée as Le Reviseur a very serious attack upon official corruption

---

"Indeed, as a valuable means of drill in the technicalities of literature, despotism has never received from writers upon education, half the praise it deserves". Th. S. P. "One of the results of the terrors of the Russian penal code was that novelists learned compression and vigor, as well as all the possibilities of seriousness".

Th. S. P.

"Le Roman Russe" par Melchior de Vogue.

...que todas las novelas rusas nacieron de "La Copa" de Gogol.

"In Tourgueneff's early work we see the influence of Gogol, as well as of the other writers, like Auerbach and G. Sand, who were destroying the authority of Social conditions in literature".

"Me hacen mucha armonía": dicen los michoacanos.

"As for his (Trelawny R. of R. Lt. and the Author) book, *its trenchant, unadorned style* is a constant delight: *his words are things.* He has the simplicity as well as the weightiness of Herodotus".

Jul. Hawthorne.

Una página vieja, (de 1877):

...las venas calor de estío, miel de fresa en los labios. La convención, musa cadavérica, no ha presidido con su cetro de hueso estas amables páginas. La Naturalidad, musa de Horacio, voluptuosamente tendida sobre el musgo, tentadora como una cíngara robusta, como una madre gala, lleno el seno de lirios, de sonrisas la boca incitadora; con su corona de flores azules, con su cetro vestido de nardos olorosos, que cortejan lucientes colibríes; la Naturalidad fresca y risueña, madre de la belleza en la mujer, de la inmortalidad en la pintura, de la gracia y vigor en el lenguaje, ha dejado sus muelles aposturas; con su mano redonda, como la mano de las mujeres de Valencia, ha apretado los lirios en su seno, e inclinándose sobre el respaldo de la silla del elocuente pintor poeta (a par que éste escribía) ha vuelto con su cetro de nardos las páginas matizadas de este libro. Lo engendró un alma que gozaba infantilmente: lo escribió una mano habituada a la mezcla y brillante disposición de los colores. Son, pues, las páginas del libro de Ocaranza páginas de la Naturaleza, cuadros hablados. Lo monumental no ha tomado pasaje en este ferrocarril de mariposas. La tinta no ha escrito este libro: se escribió sobre un alma bella y joven por la Naturaleza múltiple y cambiante. Cuando la patria agradecida enumere los lienzos de uno de sus pintores más diestros, originales y geniosos, contará entre ellos esta vivaz, coloreada y elocuentísima serie de impresiones".—

..."Learning from a sleeping dictionary: that is a good way to learn the language".

El que no sabe despreciar la vida, no la merece.

No hay merecimiento, señor, en arrancar un criminal verdadero a la justicia.

...Ni las palabras del defensor son eficaces, por hermosas que sean, cuando no nacen claramente de los hechos. Antes en ese caso la elocuencia

daña que beneficia. La insinceridad, aun cuando sea para salvar a un infeliz, ofende y predispone el ánimo de los jueces...

¿Quién presume de sujetar a su voluntad un pueblo entero? El deber llega hasta decirle con constante bravura la verdad; pero no hasta suplantar su albedrío!

Quijote

Fray Gerundio

Don Lazarillo Vizcardi—escrito por el abate Eximeno contra los malos maestros de música.

Doña Lucía, contra la Academia.—

Contra el *Telémaco*, se escribió la *Telemacomanía*

No así conmigo, en cuanto al Paraíso:

"El paraíso de un autor es componer; su purgatorio retocar el original, y su infierno, corregir las pruebas."—

Godeau, Obispo de Vence.

Chuzón.—Recoveco.—Tímido.—Lagotero.—Tártaro.—Escoliastas.—Escribe con quirotecas.—

Nada vengo a enseñar. Ya aquí todo se ha dicho. Me segaría la lengua, si por atraer la atención sobre mí, pretendiera agitar los ánimos con novedades aparentes.

145

Todos los grandes pesimistas han sido seres desdichados y anormales o nacidos, o criados, fuera de las condiciones naturales de la existencia. Una gran pena inmerecida, la negación brutal de su primera esperanza, los ha llevado a la negación de todo. Puesto que todo está envenenado por ella, todo está envenenado.—¿Y Leopardi,—y Schop,—y Reyle, y Dumas y Flaubert? Les faltó el desinterés, y la facultad de amar a los demás por sí, que es por donde la vida se salva.

En francés: Los momentos salientes de una vida.

--La ingratitud: en la cárcel.

¿Y el caso antipesimista, de que muchos seres nacidos, o criados en condiciones injustas, y conocedores de todo el dolor de la vida, del dolor para ellos irreparable y continuo, no se han rebelado contra la vida?

146

"Où donc trouver pour résister à ces terribles puissances une autre arme que le renoncement absolu et que le nirvana des sages de l'Inde?

Bourget

Dans le plaisir divin de la bonne oeuvre accomplie; dans l'épanouissement de l'âme devant la beauté pure et superieure; dans l'energie de l'âme pleine du bonheur de la beauté, et de cette espéce de beauté qui est la vertu.

J'ai assez vécu pour voir que "différence engendre haine"

Stendhal

Taine nota que una frase de Stendhal se asemeja curiosamente a un teorema de Spinoza.—

Bourget nota que una frase de Taine es casi con las mismas palabras, una frase de Spinoza.—

Todo hombre está obligado a vencer su amargura. Todo Dumas hijo está en que no la venció.—Hijo de una mujer a quien no se podía estimar, declara que no es estimable la mujer. No se tiene derecho de amargar al mundo.

147 [51]

El éxito de los h. no se mide por su éxito inmediato, sino por su éxito definitivo;—no se mide por el dinero que acumularon, sino por el resultado de s/. obras.— [52]: gana 16,000 al año.—lo mismo q. el cocinero de Delm:—pero q. queda de lo del cocinero.—Nada. Qué queda de lo del

[51] Escrito al dorso de un recibo de la "Sociedad Literaria Hispanoamericana" de enero de 1889.

[52] Un nombre ininteligible.

comercte. P. mucho, [53] —y va a poder de los más, en provecho de los más.—Del que ganó más, queda más,—del artista, del literato, del ideador, del fundador, del creador, del esclarecedor, queda más.

148

No es en todo B. [54] tan descuidado como cuando escribe sus notas, ya con la mano cansada, sobre C. P., en sus "Biografías" de cubanos que es lo más trabajado de lo suyo, y lo que más le pude celebrar, hay párrafos enteros que sólo requieren puntuación y un poco mejor distribución y pulimento para tener belleza literaria. ¿Por qué no se ha de decir lo bueno, sobre todo después de haber enumerado (las condiciones que le quitan fuerzas excesivas al justo elogio) lo malo?

149

Y no sólo frases, sino párrafos de aliento, donde se le ve el pensar noble, y aun algunas repeticiones y cortes, de esos que dan al leng. animación y música.

Arranques constantes de indignación y franqueza.
abundancia y número

---

literato / diligente

A B. se le conoce más por lo que ha escrito últimamente, con descuido innegable, que por lo q. escribió en su juventud, que fue más serio.

150

por supuesto más bellas aquellas obras que ha escrito con el amor que traen los años a los buenos corazones, que las que al principio de su

[53] Varias palabras borrosas.
[54] Se refiere a Antonio Bachiller y Morales.

carrera escribió con lo que cabe de odio en un pecho que es sin duda hidalgo. Pedro Sánchez aunque tenga páginas como la de la ent. de la cat. de lo más bello en español, cojea hacia el fin, como el [55], escrito con los propios fines.

151

cohesión de voluntad en lo real y vivo de la vida.—con aquellos actos apacibles y verdaderamente enérgicos que enseñan la determinación de remediar nuestros males sin demora; y nos ganan el respeto de nuestros mismos enemigos.

Y en esto de enemigos ¿quiénes lo son nuestros en nuestra tierra? Acaso tenemos tantos, porque no hemos hablado con toda claridad. Y aquí insinuamos y allá cortejamos, y más allá amenazamos, y luego nos arrepentimos de haber amenazado, con todo lo cual se mantiene el encono, se convida al desdén, y no se asegura la consideración definitiva de un pueblo que tiene por esencia, aun cuando pervertida y amenguada, la franqueza. Solemos envolvernos en el misterio, aludir a fuerzas vagas, apoyar nuestros párrafos en reticencias respetables a veces, y a veces no.

152

En vano buscan los labios, ávidos siempre de tener que dar forma.

No bien aquella imagen solemne a cuya sombra hoy nos reunimos, aparece como de titán radiante que aun muerto no duerme, ante nuestros ojos, aire de tempestad orea la frente, visiones envueltas en relámpagos cruzan con pueblos en los brazos la encendida atmósfera, despiértanse en el pecho, con grande son de armas, ejércitos pujantes y resplandecientes, óyense como si sobre la tierra cayesen de súbito, mientras que se encienden nuevos soles en el cielo, todas las cadenas de los hombres, y parece como que un ala de águila, como tributo grato al alma avergonzada y triste, y, como tributo, grabó la frente a aquel padre de pueblos, vestido aún de su uniforme de batalla, fijos sobre la tierra sus ojos abiertos y la

[55] Palabra ininteligible.

frente, como pálida llama que alumbra en altares, a aquel padre de pueblos.—

153 [56]

Angela: [57]—

Estoy sufriendo vivamente desde que la sé a V. en penas, y yo no he podido cumplir desde

---

teatral, como en Leveio Torelli, y ni aun en el teatro debe haber nada teatral. Lo teatral, q. en el teatro es el efectismo abominable. La convención, esta cosa odiosa.—Lo convencional, este fraude.—Las pasiones deben levantarse en el teatro, cuando se levantan gradual, incontrastable y visiblemente, naturalmente, como las olas de la mar,—levantan en alto, por reacciones grandiosas; el hombre como debe ser.—

No sería nada la literatura, si no fuese más que mera guía de lo que existe, que jamás puede ser tan perfecta como la copia misma. ¡Cosa extraña! Donde más idealismo hay, es en la Literatura Americana.—A la francesa, apenas le queda. Para ser aceptadas, tienen que ser familiares.—Coppée mismo es un idealista tímido, y con toda su delicadeza y noble tendencia a lo alto, lo grandioso, le sale

154

Arsène Houssaye de la Camargo dans "Les Femmes du temps passé" —Meurizot—Rue Parc St. André 3,—1863

—"Jamais biche en matinale gaieté n'eut des mouvements plus vifs et plus capricieux; jamais daim blessé par le chasseur ne bondit avec plus de force et de grâce.

Conozco todas las amarguras.

---

[56] Hay un membrete que dice "Office of *La America* Pub. Co.—R. Farres, Presdt. 756 Broadway".

[57] Parece el principio de una carta a Angela Castillo, madre de "Cocola" Fernández del Castillo.

"Amusements du coeur et de l'esprit",—libro citado en "Les F. du T. p."

"Il est des heures bènies, où le coeur, souvent devasté, refleurit tout d'un coup" A. H.

...des madones couvertes de trophées d'Opera".
—(le salon de la Camargo.

"C'est l'amour qui ne vieillit pas: il meurt enfant. Mais le coeur!"

Para saborear los libros es preciso leerlos, no con la imaginación, sino con la experiencia. ¡Cuántas bellezas se descubren entonces que de otro modo pasan desapercibidas!

A Ferreira—c/ Portuguese Consulate
General 150 Pearl str. N. York.

155

PORTUGAL Y BRASIL

Aunque murieron ya, hemos conocido y tratado a Garrett, a Herculano, al ciego Castillo; y viven y escriben aún Teófilo Braga, Latvio Coelho, Oliveira Martins, Antero de Quental, Tomás Ribeiro, &.

En el Brasil, brillaron y brillan—Gonçalves Dias Araujo, Porto Alegre y Magalhaes.

Fernando Denis ha escrito (Tr. d. la Hista. de la Lit. Port.

156

¿Se debe gruñir, regatear, porque un pueblo tan grande vigile por sus intereses? No: pero se debe vigilar,—porque al defender los suyos no viole los ajenos, y no construya su política como ha construido su riqueza—sobre las ruinas de tantos.—

—Un pueblo es en una cosa como es en todo. Cuando los E. U. empiecen política, serán como sus negocios: ¿cómo podrán ser diferentes?

¿Negar esta grandeza del poder que va y que viene sin disturbio?

A los pueblos se les ha de levantar la piel, y ver lo que hay debajo. ¿Quién

157

¿Qué hay hoy que no hayan dicho Lucrecio en latín, Khaiyam en persa, Chamfort en francés? Stendhal negando el dro. natural, no dijo más que Carneades, el embajador ateniense ante los romanos: (Leví, p. 23)

¡Y el producto del imperio de los Césares, es el cristianismo! A gran opresión, gran rebelión. Cdo. el hombre va a perecer, el hombre renace.

La poesía no es más que la expresión simbólica de los aspectos bellos de la naturaleza.

El egoismo es el mal del mundo.

La instrucción está compuesta de manera que saca a los hombres de la vida, cuando su objeto real es poner a los hombres en ella.

Fuentes 325 W. 112.

158

Priman el mundo agónico—
¿por qué decir *prima*, si se puede decir *rige?*
o domina?
La force prime le droit.
La fuerza domina el derecho.
O vence.

159

En los paises no fríos del mundo la imaginación influye, si no decide. Lo que hiere la imaginación está en camino de vencer. El derecho, si quiere triunfar pronto, ha de ser pintoresco y artístico. El Senado. Pero el arte no ha de ser tanto que resulte artificio, ni tanta la habilidad que se le vea la intriga.—El arte es una forma del respeto; pero cuando se le exagera, es una falta de respeto.

El arqto. ingeniero de Peekskill.

160

Las obras literarias, si no son la explosión de una individualidad fantástica y potente, adecuable a todas las edades, son el reflejo del tiempo en que se producen.

La mitología engendró la Ilíada; el espiritualismo a Fausto; la teología al Dante; la caballería al Tasso. Hay, pues, que reseñar la historia para generar de ella la Literatura y estudiarla en lo que pudo ser y tuvo que ser:—allí donde no haya esas individualidades portentosas.

Otros creen que en el matrimonio se acaban sus grandezas; yo creo que para mí, con él empezarán. Porque no me caso con un estorbo, sino con un impulso. En el día del dolor, en el necesario día de la miseria, si hubiese de llegar, no hallaré unos ojos hostiles que me reprendan, sino unos nobles ojos que me lloren.

Por mi primera soy verbo:
Por prima y segunda río;
Mi segunda y tercia ansío
Después del trabajo acerbo
En el gran matre infelice
De verbo el cinco han de dar.

---

escamado
camarón
cafetera
mariposa

---

discurso de Valle

Martino!—¡de manera que una idea es buena si la protege el ejército, y mala si la favorece! Abajo!

El pueblo adentro—¡abajo!

La mano de Jesús quebró en la tierra las ortigas de la mala voluntad.

El sentimiento de patria ha ayudado a esta saludable reacción.—¡Patria siempre benéfica, que redime aun en su mismo lecho de muerte! ¡Madre inmensa! Los dramas populares de Erckmann, la sentida pieza de Déroulède, ya precedida por la caballeresca *Fille de Roland*, refrescan el espíritu con la expresión ardiente de sus afectos nobles e interrumpen aquella propaganda de inmorales rebeldías y estúpidos sosiegos, que espíritus turbulentos, inmóvilmente educados, predicaron. Del *demi-monde* no puede salir más que el *demi-monde*.

161

Sajones y latinos.—Tomemos uno y otro: de aquéllos, los hábitos corporales; de éstos, las obras del intelecto maravilloso; el sajón, para los campos: el latino para los Liceos.—Para las artes prácticas, el hombre del Norte; para las excelencias artísticas y literarias, el del Mediodía. Así, reuniendo las dos civilizaciones, aprovecharemos sus ventajas, nos ingeriremos de las dos savias, y, sobre ellas, encumbraremos nuestra nueva entidad americana.

¿Superiores los sajones, y tardaron 6,000 años desde su venida de la India sin adquirir civilización propia? ¿Y César halló desnudos a los Bretones, armados de mazas, que nos pinta Goldsmith? ¿Y no conocían la propiedad, cuando tenían el mismo tiempo de existencia que Roma, y Roma pintaba como en Grecia y esculpía como en el tablero de Praxiteles? ¿Qué literatura es la de ahora, apoderada de la [58] le da forma a antiguas tradiciones. Con la unidad política y nacional, ha creado la exist[a] intelectual. Tiene más fuerza, pero su inteligencia es más perezosa. Su materialismo es más activo, nuestra moralidad es infinitamente superior.—

[58] Roto el papel.

En estas noches de besos
Y silenciosos ruidos,
Y aleteos misteriosos
En el seno del espíritu,
Bajó del cielo a la tierra
Mi constante ángel amigo
No sé qué trastorno extraño
De aire, sombra o fuego vívido
A arrebatarme la esencia
De mi excelso huésped vino;
Pero sé que cuando inquieto
Busqué a aquel ángel querido,
Brillando lo hallé en los ojos
De las tres flores de estío.
Tanta flor quema el destierro,
Negro color da a las nubes,
Niégale el sueño en las noches:
No a la amistad sus perfumes,
Es ángel bueno la estrella,
Amiga de los que sufren
El canto que me ha herido
Brinda a las flores azules?

162

Esto de aman. se dice de todo el que se atreve a ser quien es, y no toma de éste o del otro su modo de decir, sino de sí propio y de la naturaleza; poniendo monte cuando ve monte, y gusano cuando ve gusano, y bregando con la palabra y el color, hasta que consigue que el monte se vea en lo escrito, y que el gusano
Lo que sí es falso y retórico es el estilo que so capa de serenidad,

163

Serenidad; pero en la frialdad.

Cuando se estudia con afán el mundo;—cuando se pone la mano sin miedo en sus corrientes; para sentirlo palpitar,—cuando se siente interés fraternal por todo lo vivo,—cuando se vive en uno como vórtice del mundo, donde se pintan ante los ojos, en horno colosal, lo primitivo y lo heredado, lo burdo y lo culto, es fuerza que el lenguaje se resienta de sobra de peso.

164

Otro amaneramiento hay en el estilo,—que consiste en fingir, contra lo que enseña la naturaleza, una frialdad marmórea que suele dar hermosura de mármol a lo que se escribe, pero le quita lo que el estilo debe tener, el salto del arroyo, el color de las hojas, la majestad de la palma, la lava del volcán.

165

Sin una sola palabra más de las que necesita, ni dos imágenes por una, ni una imagen donde no concurra a la claridad de la idea.

¿que al falso tono de hablar frío se ha de sacrificar la admiración legítima que inspire un carácter extraordinario o un acto glorioso?
¿que cuando en el examen de un carácter se hallen bellezas sumas, ha de sofocarse, contra lo que manda el arte y la naturaleza, el arranque de la expresión, y es falsa cuando no se acomoda a ella, o no la transmite en el grado y fuerza misma con que se ha sentido?

166

De un amaneramiento sí huyo; pero no de aquel que puede resultar, y debe resultar, de pretender poner, con las tradiciones de la lengua, las corrientes de la vida moderna y el fuego del mundo.

Opondré siempre a la escuela de la frialdad, la del calor; y a toda imitación, la de la naturaleza, griega en el reposo, hindú en la fiesta,—

167

—el que después de leer en la naturaleza, como maestra principal, lee desde la distribución de las palabras de Dionisio hasta la P. futura de Davidson.—
—el que no rechaza al persa por el color, ni un Crabbe por la virtud, ni a Byron por el desorden, ni los desdeña por no ser de su gusto el carácter o la poesía, sino las aprecia por lo sincero.
—el q. no cree q. el a. de esc. sea la colocación casual de las palabras, ni el engaste de una vieja entre otras modernísimas, ni la copia de un modelo, ni el miedo de rehusar lo olvidado o crear lo necesario.

168

porque le falten obras?

Esas condiciones se le ven en cuanto se le observa un poco en lo hondo. y no en la superficie.

El que brega escribiendo; el que sufre para dar música y color, el que conoce el misterio y la agonía del arte, y la dificultad de la victoria.

169

pocas palabras y muchas ideas.

---

con cascabeles el gamo que pasa, con velo de luto la viuda, sin brazos, y herida en la frente, la patria.

Adoro la sencillez, pero no la que proviene de limitar mis ideas a este o aquel círculo o escuela, sino la de decir lo que veo, siento o medito con el menor número de palabras posibles, de palabras poderosas, gráficas, enérgicas y armoniosas.

170

Para mí las palabras han de tener a la vez, en saludable, sin exceso de ninguna de las tres, sentido, música y color.

En el esfuerzo por obtener este estilo, que unos dicen que he logrado, me aparté sin duda mucho de lo corriente, como el que toma impulso para saltar, y estas cualidades, que con la edad y el cultivo han llegado, a juicio de algs. al reposo, fueron, al aparecer, excesivas y violentas, tanto q. no escribiría hoy, por cierto, con la que escribía, con menos literatura, menos vida, hace 5 años.

171

¿que se ha de perder el arte de ahorrar páginas, por medio de frases culminantes o imágenes precisas que concentren con viveza y muestren de relieve las ideas que los escritores de menos poder y habilidad exponen hilo a hilo en páginas difusas;—no en todos sus aspectos de paso, sentimiento, pasión, drama, humanidad, color, sino reflejados en un espejo frío, por el aspecto único y monótono del pensamiento?

172

¿que el estilo, creado en la tentativa de expresar lo que se ve, fuera y dentro de sí, ha de salirse del modelo de la naturaleza donde no todo es llano, ni cerro suave, sino de vez en cuando hay palmas, torrentes, abras, montañas?

173

hacer llorar, sollozar, increpar, castigar, crugir la lengua, domada por el pensamiento, como la silla cuando la monta el jinete; eso entiendo yo por escribir.

—No tocar una cuerda, sino todas las cuerdas.

—No sobresalir en la pintura de una emoción, sino en el arte de despertarlas todas—

174

POEMAS

Más franceses que griegos y romanos.
Sin la ficción de los romanos, ni la gracia viva del griego
(rush and swiftness).

Y en sus obras de artificio le sucede como en la rima, que ya no luce como quien es, y faltándole su propio modelo, las conforma, aunque siempre intentando vencerlas, a las corrientes.

Se pintó la mano, imitando a Young y a Delille, y viendo a Lucrecio.

---

en lo lírico hay cierto elemento dramático: quién sabe dónde hubiera ido a vivir en las épocas complicadas y típicas en que el teatro ha sido, por la variedad de los modelos, la forma natural del pensamiento.

175

Como el traductor de un poema no podrá cambiar, como única licencia en arpegios, el acento de un nombre cuando el autor del poema cambia a cada paso para llenar su verso el acento del participio y convierte en letras llenas las mudas, y etc.

No hay que temblar, señora acobardada,
Recuerde mi señora el casamiento.—
En el festín la copa postrimera
Bebió también la noble compañera,
Que es preciso que tú, niña hechicera
Bebas. ¡Toma la copa! ¡Otra! ¡Vacía

También; no hay vino ya, no queda vino
En las copas y hacer te juro cita
Aquí quiero una gota de oro fino
Con que animar la sangre de las venas
¡A beber!

176

y en cuanto a la lengua, ¿qué valdrá más, será enriquecerla en acuerdo con los tiempos y en la naturaleza propia de ella: restaurar bellezas impropias: pueriles, caídas en desuso y, sin ninguna importancia real ni vida lógica?—Como que tienen algo de covachuela y ropa de feria esos estilos de archiviliño: palabra de bronce con ala y peso a la vez como de quien fantasea y medita a un tiempo mismo, como de quien aspira y conoce, como de quien recuerda, priva y prevé, como de quien resume lo que pasó para edificar sobre sus cimientos lo que ha de venir, es lo que necesitamos.

177

Gustave Doré exhibe un juguete. Su acuarela es uno de esos delicados caprichos, que apasionan sólo a los espíritus muy cultos. Es una desgracia estar demasiado alto porque a esa altura sólo alcanzan los que tienen buena vista.—El trabajo de Doré es una ilustración de Moliére: tiene algo de los colores desenfadados de Vereschagin, el pintor ruso que está de moda ahora.

En otro tiempo hubo un pintor que fue fiel a todos sus soberanos. El Imperio le halló tan sumiso como la casa de Borbón. Ysabey fue célebre por sus miniaturas, por su poderoso talento para la ornamentación, y por la gracia con que vestía a su mujer.—Hay otro pintor, Ysabey, también, se hace notar por su hermosa acuarela: el Interior del Armero.

178

Y aun en sus cuadros paradisíacos—(Les Jeux de la Femme—R & C) —la figura moderna, la criatura humana, la actualidad concreta y visible,

la cosa percibida y palpada, se abre paso, en esa ocasión quitando, si no gracia, grandeza a la pintura.

Su amor a la limpieza de estilo le ha llevado alguna vez, no innaturalmente, a imitar la sencillez bíblica; porque si para arrancar de su tpo. es fuerte en lo moderno, por esto mismo no lo es en lo antiguo

---

y a la simplicidad heroica primitiva.

179

Musset est perdu; (la p. de Belgiojoso
2d[a] jeunesse.
La p. [59] de lesbienne con G. Sand.
Salon tendu de velours noir émaillé d'étoiles d'argent
La Rachel | G. Sand, Belgiojoso | | Lesb.
Musset, electo a la Acad. por la solicitud graciosa de Mme. d'Arbonville.

De Mme. Sophie Gay, a los 80 años en amores con su mayordomo. Noche de amor. Piden velas. El criado, q. no había dormido, abre las cortinas al sol: *aquí están las velas.*
—Del mayordomo: No vale lo q. cuesta.
El: Je ne suis pas assez payé pour tout ce qu'il y a à faire ici

180

Con plata y timbalón el aire asorda:
Arriba el aire abajo la alalifa
O las cañas resuenan, o [60] llamando
Pasa con el clarín el [61]
¿Quién manda aquí?
La luna al frente. [62]

[59] Palabra ininteligible.
[60] Idem.
[61] Idem.
[62] Idem.

El color del pie [63] lo nombre.
Los negros.
Un pendón es la noche; otro la sombra!
Manda al [64] allá;

Lo que el genio manda la discreción lo veda. El flagelo está p[a] ver, pero ay! mejor es que no caigas porque temo que sea s/. nuestros hermanos. Rechaza la poesía los triunfos fáciles,—y aun puede decirse que los sentimientos [65]

181

de noche, cuando el gentío llama a la puerta, se encienden a la vez, en sus globos y flores de cristal blanco y azul, y rojo y verde, las mil luces eléctricas del palacio.

Como el teocalli de Xochicalco.
De la frente en las sienes encendidas.
, fiel en el acero,
Espanta las creaciones el grueso
Estruendo de intestinos de la vida.
Y por la calle pasa
El del vestido azul, la caperuza.
Pero me sacudo el polvo, y noto que cae como chispas de luz.
Me abro el pecho de noche y veo que llevo dentro el sol.
Sajado, vino con las alas rotas
Y arrastrado por el suelo, como en lucha vencido,
Al pie la cadena.
El pensador, mira como aterrado,
Por el [66] de su cara:
El rostro triste la mirada le abrasa:
A uno le parece una luz que expira...
Una fiera le parece a otro que pasa,
inverso
converso

[63] Palabra ininteligible.
[64] Varias palabras ininteligibles.
[65] Idem.
[66] Dos palabras ininteligibles.

reverso
terso
universo
al amanecer.
Rebosa en sí; siendo la dicha de la luz
, brilla y saluda
La casta soledad, madre del verso.
noche
En el reposo engendra al Universo
amanecer

El poeta mira

El q. pasa lo toma como a fiera.

182

Admira a la ley c/ [67] y ha tenido acaso la pena de morir viendo como impera, so capa de dro. a la vida, la doctrina odiosa.

Contra la juventud generosa de entonces la juventud híbrida.

183

aunque me cause el mismo efecto que a un zapatero viejo a quien de pronto le digan: "mi señor: los zapatos de V. duran, y la gente viene a comprar a la zapatería, y por mis tierras dicen que V. no hace malos zapatos; pero a la verdad, que V. no sabe lo que es lezna".

los q. celebran que vituperan.

184

Triple fondo

[67] Hay una palabra ininteligible.

—por Dana, de capitalistas americanos, ya gratuita, ya reembolsable al vencimiento.

La libertad de la Amª del Sur fue cierta porque a Bolívar lo protegió Pétion en un momento oportuno. Pétion era Presidente de Haití.—V. es para mí más que un Presidente.—

Lugares de apoyo:—Haití, Solomón.

Sto. Dom., Luperón.—Suscripción de la raza negra de Norte América, —y de las colonias francesas, y de Liberia.—Suscripción de los Gobiernos de S. y C. América.

Bueno. A los negros, pª que los blancos los respeten por haberles debido en parte la libertad, y pª que los negros respeten a los blancos porque la libertad les vino de un blanco.—

As an unknown brother suddenly comes to his brothers, I come to you. Nothing I hate so much as this vulgar, ineffective shallow, romantic, aerial & not solid professions of brothership; but it is inspired—

I wear an iron ring, and I have to do iron deeds. The name of my country is in it, and I have to live or die for my country. No suffering as the black men in my country, and I come to honour you who justify your freedom and to work for their freedom.

185

Ha de tenderse a una forma de gobierno en que estén representadas todas las diversidades de opinión del país en la misma relación en que están sus votos. Un consejo de gobierno, que elija, cada año, su presidente de su seno.

El Congreso: electo cada cuatro años.—

Que el pueblo elija los gobernadores; el Consejo de Gobierno corresponderá al nº de votos.—

186

De siete, por ejemplo, los siete q. relativamente obtengan más votos.

Que cada opinión esté representada en el gobierno.

Que la minoría estará siempre en minoría: ¡como debe estar, puesto que es la minoría!

P. no se vea obligada a ser la oposición, como es ahora, ni influir en el gobierno como enemiga obligada, y por residencia, sino de cerca, con su opinión diaria, y por derecho reconocido.

Garantía para todos. Poder para todos.—

Sobre los puestos puramente políticos.—

Inamovibles los empleos.—

187

Si fuera por [68], no las respondería, pero como tengo q. responderle para darle gracias, aprovecho esta ocasión para decirle por qué escribo el castellano que me censura y por qué rechazo por caprichoso, por falta de razón y de juicio hondo, todo lo que me dice sobre esto.

Y viene a cuenta que le apunte la ventaja de no hablar de penas de su propia ocupación y gusto, so pretexto de imparcialidad con un desenfado y autoridad espontáneos que para los más ha de parecer extraño a quien ha trabajado ya tanto y con tanta sinceridad y fe que caso de morir, su mérito por el aplauso de sus actuaciones literarias, tiene ya tantos de su parte que pudiera con ellos imponer respeto a los de quien más lo tenga.—

188 [69]

desde ayer en la casa de las sesiones la bandera panamericana: al fondo del cuartel azul, la Cruz de Mayo: delante, cubriendo con las dos alas tendidas el Norte y el Sur del continente hay un águila y el Continente tiene alrededor un anillo de boda.

A Haití han ido cuatro barcos de guerra: la prensa declara que Nicaragua, ahora que le van a dar canal, no tiene por qué unirse con

[68] Palabra ininteligible.

[69] Borrador de una correspondencia periodística.

Guatemala "que querrá dominar en ella"; el "Tribune", el periódico más cercano a

---

No me quites las canas
Que son mi nobleza:
Cada cana es la huella de un rayo
Que pasó, sin dolor mi cabeza
Dame un beso en las canas, mi niña,
Que son mi nobleza.

Aquella acumulación de pensamiento que parece confusión, cuando no es más que luminosa brevedad,—aquellos saltos de monte a monte que cual paso natural de los gigantes

189

de niño sentía al ir a calentarse en el cuarto alto cercano al desván "la poesía de las cosas guardadas y los muebles viejos, and other fourfooted things.
pº el amar la familia no le ha impedido amar la humanidad: eso distingue al hombre: el amor, la pasión del *hombre,* por s/. preocupaciones; ¡el hombre se va levantando!
—Marsellesa.
I go for the man with the family portraits aq. the one with the 25 ct. daguerretypes, unless I put out that the last is better of the two.

---

en su casa las huellas de culatas de los mosquetes.

Niño medroso, miedo a los barcos q. llevan a donde no se sabe; miedo a una gran mano de madera, signo de guantero q. apuntaba a lo q. no se veía.

190

Como en la enseñanza de la mujer q. ha tenido en nuestro huésped, mantenerlo primero, y cantar luego, puesto que la poesía no va contra

la seriedad de pensamiento, sino que es el mismo pensamiento en forma de flor: fundador y cantor fue nuestro huésped en la patria de la educación de la mujer, que con el uso del español en la filosofía encontró apóstol dos siglos hace en una señora colombiana que "por amor de Dios", educaba a las damas granadinas, reuniendo allí, como en todas partes se deben reunir, para que no se agrien y opongan, a los que pasan así por altos, como los que pasan por blancos, a los ricos y a los pobres.

191

MUJERES

Las mujeres de Marg. aran y pescan pª dar sustento a sus maridos peleadores, y cuando era men., peleaban con ellos.

"No hará falta en el puesto que se le había confiado", y manda al de 15 años.

---

aquella mujer de Arismendi, ultrajada y presa: "Jamás lograréis de mí que le aconseje faltar a sus deberes".

---

las nobles valencianas ceden a los soldados el mendrugo de pan que llevan a los labios.—

---

flor para amar, estrella para mirar, coraza para resistir.—

---

la palabra tierna y culta, desembarazada y discreta de la dama de Caracas, con que s/. su natural recato, limpia frente, mano bondadosa y aire de singular realeza q. pone respeto y enamora, se distingue de entre las damas de la tierra.

por arte de prestidigitación.

---

porque poeta se lo es, en cuanto a este jardín vivo se llegó a la tribuna y con esa gala de los poetas, aquí en unos ojos azules un zafiro, aquí en los negros la chispa del brillante, hasta que llegue a tener en las manos, para verterlas a sus pies, una caja de joyas.

192

Veo venir a la Revolución, pero no veo q. sean capaces de hacerla fructuosa los que antes la hicieron.

Los viejos elementos están viciados, y es necesario balancearlos, vallarlos, contenerlos con otros nuevos:—

Que la Rev. no sea el triunfo de un bando temible por glorioso, y por haber logrado sólo la gloria,—arrogante, ignorante, lleno de los vicios, odios y ambiciones nacidas de la guerra, y exclusivo.

Que haya un partido medio, para que puedan salvarse los cubanos de la Isla, y que no los fuercen a aparecer como partido extremo.

Gavio Apicio, príncipe de los gastrónomos romanos, dilapidó en cosas de mesa ps. 4.000,000, y cuando no tenía ya más que ps. 400,000, se envenenó, de miedo a la pobreza.—

"Nadie te preguntará de dónde viene tu oro: tenerlo debes, dicen el joven y el viejo".—

Juvenal, Sátira XIV

204
a
209

Pura Deus non plenas adspicit manus.—

Sagrario—Shrine

That people suffering from diseases have been cured at the R. Cath, shrine and the protestant camp-meeting admits of no more doubt than does the existence of the Lourdes chapel or the Old Orchard Beach. We are, then, compelled to believe either that the cures are miraculous or that they are the work of the imagination.—

"What hath God wrought"—

1ª frase comunicada por el telégrafo de Wash. a Balt, y sugerida a Morse por Miss Annie Ellsworth, que tuvo este premio en pago de ser

la primera en comunicar a Morse que ambas cámaras del Congreso habían aprobado su subvención.—

Nearly all physicians tell us that hysterical and nervous affections are largely influenced by the imagination: that a hysterical woman who has fancied herself paralized for many years may recover from that fancy under religious excitement.

Lo del loco del salchichón en la nariz, de Zaragoza.

Copia de carta a Viniegra:—

¿Cómo es q. V., tan vivo en mis recuerdos, y tan especialmente estimado, ha venido a padecer la suerte que mi misma madre corre a veces, y q. me hace pasar plaza de descortés y desamorado, a mi pª qn. la cortesía es una virtud, y la sobra de amor habitual estado? Perdóneme, mi noble amigo, que yo soy una tempestad en el seno de una nube azul. Es q. tengo largos días de sombra, que suelen durar meses. Me falta en ellos fuerza pª llevar a la mano los pensamientos.

193

New York, 21 de junio de 1887

Sr. Director de "La Nación"

Volvían en tardes pasadas

En política se suele hacer como en los negocios, que se echa a los bribones por delante.—

Así era Walker, que fue a Nicaragua.

A los unos hay que ponerlos en las nubes, y en la picota a los otros: para que así se vea al pueblo por todos sus lados, y no se caiga en el peligro de amarlo o aborrecerlo en demasía.

fuera de aquí

---

pecosos, narigudos, combados.

Los hijos de los alemanes, los mejores, acuosos,
Persiste el ojo negro.—

---

que pisa tierra de Michoacán, y no piensa en Rayón, como quien fuese a Gettysburg, y no pensase en Lincoln:—que está en Morelia, y no sabe de Ocampo:—que quiere mostrarse perito en lengua castellana y dice que calzada quiere decir "lugar sombrío".—

Davides han hecho más que Goliates.

Thiers cabía en una uña: No se sabe que Voltaire fuese cargador de muelle: Cualquier vaquero asesino le saca a Napoleón más de un codo de altura. Bolívar pesaba tanto como su espada.

Varela, Vigil, la Luz, Ramírez.

194

Rabelais—maître moqueur.

—Los de su tpo. construían su nombre con dos palabras árabes que tenían este sentido.—

El *Bertoldo*, hecho de migajas de Rabelais.—

El *estar caliente* de Cuba, en su sentido más chocante, se halla en Rabelais: *estre chaude.*

Me parece que me matan un hijo cada vez que privan a un hombre del derecho de pensar.—

Nº próximo de "La América"

Exhibición de Amsterdam
Exposición de Locomotoras.—
Estatua de Bolívar
Exhibición de frutos en Francia.—
Venezuela.—[70]

Rabelais
pratiquant l'art (donde) on peut lire lettres non apparentes.—

---

[70] Le siguen dos líneas ininteligibles.

La translatay.—To translate.

Je cuide que sois descendu de quelque riche roy ou prince au temps jadis.

Quién no quisiera, como R., "bien enrichir mes amis, et tous gens de bien et de savoir?"

Un homme de bon sens croit toujours ce qu'on luy dit,—et qu'il trouve par écrit.—

Cap. VI—Comment [71] nasquit en façon bien estrange.

133.—East 17th. [72]

195

December 1885

Vol. 31—No. 2

---

ojos inquisitivos y sonrientes, boca de bondad, como la de los grabados ingleses de madres q. juegan con sus niños.—

frente llena de luz, alta sobre las cejas. [73]

196 [74]

Paso transcontinental americano.—Le vice consul de France à Guayaquil a trouvé une route transcontinentale naturelle qui permet de traverser l'Amèrique Equatoriale en vapeur, à l'aide de quelques legers travaux

---

[71] Palabra ininteligible.
[72] Varias palabras ininteligibles.
[73] Hay un dibujo, a lápiz, de una frente.
[74] En papel timbrado de "Lyon & Co."

d'art, dans le haut Amazonas, et reliant au Pacifique le haut Paute, afluent du *Marañón*, par un chemin de fer de 35 a 40 lieues.

—¡Que la Inglaterra, (la Great Zaruma Gold Mining Cº), ha obtenido ya la concesión de la mitad de la vía!—Pues lo que otros ven como un peligro, yo lo veo como una salvaguardia: mientras llegamos a ser bastante fuertes para defendernos por nosotros mismos, nuestra salvación, y la garantía de nuestra independencia, están en el equilibrio de potencias extranjeras rivales.—Allá, muy en lo futuro, para cuando estemos completamente desenvueltos, corremos el riesgo de que se combinen en nuestra contra las naciones rivales, pero afines,— (Inglaterra, Estados Unidos): de aquí que la política extranjera de la América Central y Meridional haya de tender a la creación de intereses extranjeros,—de naciones diversas y desemejantes, y de intereses encontrados,—en nuestros diferentes países, sin dar ocasión de preponderancia definitiva a ninguna aunque es obvio que ha de haber, y en ocasiones ha de convenir q. haya, una preponderancia aparente y accidental, de algún poder, que acaso deba ser siempre un poder europeo.—

Elecciones en los E. Unidos.—

Si el candidato se hizo rico sin saber cómo, se envían, como documento contra él, la lista de sus bienes y la copia fotográfica de sus casas.—

—Los hombres nuevos.
A la Academia de los Retóricos, la Academia de la Naturaleza.

Mi libro.

Emerson.—Carlyle.—Motley.—el perfecto Motley, Longfellow, el sereno Longfellow y Walt Whitman—Adamiano.

Crítica a poetas

¿Qué saben de los gemidos del poeta los venturosos que han vivido en paz, o los novicios que no han vivido aún! ¡Tal verso, si se quiebra, dará un río de lágrimas!

Carlyle.—

Carlyle, una aparición luminosa, gruñona, abuelina, paternal, tremenda, demoníaca, apostólica, tonante.—Mefistófeles bueno:—en lo alto de los abismos, ceñuda la frente, crispada la mano, alzado el brazo sobre los hombros, andando por sobre picos de montañas con pies como raíces;

fulminando, levantando pisos de ciclope, abriendo rocas de vientre de fuego con el golpe de su pie, descorriendo pedazos de cielo, abandonándolos de súbito para asomarse o colgarse sobre los bordes de un antro o examinar las antenas de una hormiga, inquieto, relampagueante, infatigable, infinito, vario,—tipo humano.

De una carta a mi madre—

La suerte me escatima mucho sus recompensas.—O hay un plan de justicia universal, que sólo se equilibra al final de los mundos, por lo que resulta justo lo que aparece injusto en éste,—o la vida humana es la obra de un loco maligno, lo que no es posible que sea cosa tan augusta y maravillosa, tan rica en goces puros, y en dolores profundos.—Porque si la justicia se limitara a la vida en la tierra, habria razón para creer, a juzgar por la parte de premios que me toca, que yo soy un gran malvado.—

197

Los pequeños no creen en lo grande: aún menos, los pequeños que se creen grandes.

Vivamos aquí.—
Muramos aquí, diputación innoble, juntos el corazón todos los que amamos desinteresadamente a n/. patria

Y amo tanto a mi tierra, que me parece que santifica a todo el que la pisa o en ella vive, y me siento capaz de perdonar a los que aquí hubieran pecado contra nuestra libertad y nuestras vidas, porque han pecado en ella. [75]

198

Pero apenas se trastornan las leyes morales,—apenas, por amor propio o por hábito, o por vanidad, o por aficiones ardientes, es el hombre compelido a obrar de manera que no puedan sus obras ser sacadas a luz, en cuanto los labios están obligados a fingir el olvido de un pensamiento

[75] Varias palabras ininteligibles.

que los domina y entorpece,—la disposición para las grandes obras desaparece con la paz del alma. El mar airado da idea floja de las olas que levanta la pasión. Es nuestro interior como playa blanda y esponjosa, que, sin fuerza pa. resistirlas, absorbe, devuelve y atrae las olas rebeldes.—Un movimiento circular sucede al movimiento en línea recta. Se dan vuelta en torno de la existencia oculta; y todo resulta confuso y turbulento, en la existencia visible y real.—El amor lícito, honradamente sentido, y decorosamente expresado, suaviza el carácter, predispone a la bondad, dota de energía a la mente, acerca y acentúa toda noble fuerza. El ilícito amor, inexorable monstruo, se nutre de las entrañas que lo albergan. Acorralado y escondido se torna en lo exterior en inexplicable furia, en irracionales excesos de alegría o de pena. Pervierte y perturba.—Anonada y envilece. El océano colérico, de negras aguas y de abismos hondos, tiene al fin playas ricas en que quebrar sus iras, o arena amante que se las consuele.—El amor inmoral, como no puede salirse de su cerco, experimenta todos los devaneos y ofuscaciones de la sombra. Más infortunado que el océano, ni playa arenosa ni riscosa tiene, ni el consuelo de la pureza íntima, ni el de la venganza bulliciosa para sus angustias y temores fieros;—y con el dolor de no poder calmarlas, aumenta el fuego de sus ondas hirvientes.

La culpa no es excusada ni por el mismo que de ella se aprovecha. Odiándola y temiéndola, purga el cómplice el delito de haberla compartido. Celos indignos, ridículas escenas, tormentosos silencios, bruscos raptos groseros suceden a la serenidad majestuosa del espíritu y a la sencillez augusta del trabajo.—El hombre, acreciendo con los dolores de la vanidad herida las solicitudes del amor culpable, se mueve en la misma sombría y mezquina esfera en que se envuelve la pasión oculta. De este trabajo doloroso, y caos del alma, es difícil que pueda surgir hazaña alguna de la inteligencia o de la mano; gritos acerbos, y lamentos agrios sucederán al himno espléndido de un alma consagrada a las labores francas de la vida. De ahí esos inútiles gemidos, esas violentas contorsiones de la poesía moderna. Esos clamores serán en lo futuro un símbolo doloroso de esta época,—no un timbre de gloria pª los infortunados clamadores.—La mujer, abandonada a su error ¡cómo corre sin bridas por el suave camino alfombrado de besos! ¡cómo cae de una vez y para siempre, al fondo del abismo de bordes rosados! Se tiene un placer infernal en todo lo que nos martiriza. Se saborea el dolor. Las penas son voluptuosas. Los más viles deleites desnudan sin demora al amor ilícito. Sin puro objeto y sin freno;—sacia, más que ansias de la carne, propósitos de la

mente. Sólo las criaturas viles pueden hallar placer en esta clase de tremendos goces. La idea del robo perturba al poseedor: el afán con que se ha esperado la entrevista la hace desde el primer instante carnal y repulsiva. No se puede besar una frente que está llena de manchas. Esos besos no calan el hueso. Mueren fríos en la piel:—¡se dan tan fríos! —Somos tan crueles que vemos, para acusarlas con nuestros ojos, las manchas que hacemos voluntariamente con nuestros labios! El espíritu se habitúa a este manjar acre y salobre: las guerras del alma, como las de los hombres, tienen peligros y placeres. Cuando se ha vivido en ellas, la paz no es posible sino mucho tiempo después de aquellos días excitados por el ardor de los combates, El alma se hace espada. Tarda mucho en volver a ser beso.—Esa labor interna del espíritu adúltero habitúa sus resortes a una existencia inquieta y perturbada. Odiar y adorar se hacen precisos.—Ninguna unión ilícita es perpetua. La tensión extremada que esta clase de uniones produce, la fiebre espiritual que las precede y alimenta,—consumiría, a ser constante, el cuerpo que agitan. Los mismos besos cansan. Las mismas palabras fatigan. El hábito continúa lo que hizo la fiebre.—Pero la mente, hecha al fuego febril, busca alimento nuevo.—Para el hombre, la mujer culpable no es nunca una mujer estimable: el alma humana tiene ansia de virtud, y a despecho suyo, y a despecho de sus extravíos. y el pasajero placer que en ellos halla, rechaza lo que no es virtuoso. Hay algo en los ojos de la mujer culpable que la expone a las avarientas tentativas del deseo. La hora fácil de un día se lleva en la frente. La palabra insolente se oye ya sin ira,—y con cierto placer; el de inspirar amor, ya no se es digna de él.—El hombre amante ve en los ojos del nuevo deseador, escrita la culpa de su amada. Riñe con aspereza, y la mujer vuelve los ojos de aquel hombre descortés y brusco, ya conocido,—a aquel otro deseo primaveral, vestido con todas las galas traidoras de un apetito aún no satisfecho.—Y así se rompe el viejo lazo, y se anuda el nuevo. Y así se romperá éste, cuando a su vez sea viejo. Y así perderá dignidad el hombre, estima de sí propia la mujer,—y ambos la calma, sin que en el alma les quede de la horrible historia más que el hueco necesario por haber contenido una serpiente.

Las pasiones son leones; pero con qué facilidad se convierten en chacales.

Todas las superioridades del carácter se rebajan.—A las puras exaltaciones de un espíritu franco suceden las emociones del ladrón.

El relajamiento del carácter y la debilitación de la voluntad son las inmediatas consecuencias de un amor inmoral.—

El hombre sincero, obligado a ocultar su amor, se convierte en hombre hipócrita. El hombre digno, para esquivar escándalos, y causar daños de honor que no puede reparar—se hace hombre indigno. El temor de perder la buena fortuna intranquiliza todo movimiento. La labor noble se descuida o se abandona—para llenar con verba ansiosa, o con compañía ridícula, o con pasión hirviente las horas fatigadas de la mujer culpable.—Puesto que el hastío de un anterior amor la trajo a mí—dícese el afortunado—que no se hastíe de mí!—Y para no hastiarla emplea la presencia continua, la vigilancia agresiva, el empeño celoso,—la pasión exagerada,—todo lo que ha de hastiarla. Las gracias de los hijos, sus manecitas que palmean, sus ojos que brillan, sus pies que más que pies —besan la tierra, su blanco cuello rodeado de encaje, su jerga armoniosa, —como acusación son rechazados, y como estorbo y robadores de tiempo esquivados, por el padre febril. Insípida fruta nos parece el tesoro de amor virginal,—con virginidad nunca perdida—de una esposa pura. Sin vida le volvemos los besos en que ella nos da toda su vida. Por ir a celar, a temer, a rugir, a rumiar amargas penas, a morir,—abandonamos la casa de los ángeles.—El hombre es fiera y necesita sangre, aunque vea la suya propia. Odia la calma,—y como cebra inquieta—revuelve el cieno del lago en que bebe,—¡a qué quejarse luego del sabor cenagoso de las aguas!—La ofuscación, como una venda, le hace ver actos vulgares en los ingenuos y consoladores actos del amor. Se pasa toda la vida en procurarse la calma del espíritu,—y una vez hallada, se la perturba.—¡El sibaritismo de la batalla!—¡Ay!—y una vez perdida, rotas a tajo las suaves cadenas, se atan, pero a nudos,—no se funden.—Y al pasar la mano por ellos, tropieza la mano en las ásperas nudadas.—

Hay una regla fija para la ventura: no hacer en la sombra todo aquello que no pueda ser aplaudido al Sol.—

El hombre casado, menos libre, y por remordimientos, o hábitos, o quehaceres, menos dispuesto a saciar el apetito voraz de un alma pecadora, —es raras veces llamado—o si llamado una vez, reemplazado pronto, a alternar en este drama lúgubre. El hombre libre, sin la frente cargada de esas mariposas negras de la vida:—responsabilidad, aislamiento del alma, labor innoble, desaliento,—triscador y alegre, descuidado y genial, fresco y dueño de sí propio, llena comúnmente—sin conciencia del antro que le atrae—el alma solitaria, o el cuerpo ocioso, que aceptan sus miradas vagabundas.—El hombre honrado, ¡qué tormentos siente!—Mientras la

vanidad le hace ceder, o prevaricar,—el carácter se empequeñece, pero el espíritu no se tuerce aún. En cuanto el venenoso amor le inunda—celos del cielo y de la tierra, como amante,—y vergüenza de su amada y de sí propio, como honrado, llenan de cuasia amarga la copa de miel.—De aquellos goces, queda la impresión de una quemada. Una nube en la mente y un punto menos en esa fuerza inmensa, la mejor y más enérgica de todas las humanas, que se llama la estima de sí propio.—

El lecho acusa; el eco acusa; la voz del alma acusa. Se afecta el goce: en realidad no hay más que miedo de quedarse a solas consigo propio, y voces locas que no consiguen aturdir el miedo. El horror al vacío hace soportable a la mujer el contacto enfermizo y violento de un hombre que no puede ser completamente suyo. Su vanidad de poseer, y el placer de pecar, disimula a los ojos del hombre el robo impuro. Pero a poco, la tenaz necesidad de virtud rinde el alma delincuente: la presencia mental del hombre bueno que compra con la labor de su espíritu las sedas que en aquel instante mismo una mano impura estruja:—turba la hora del goce: el disgusto del placer violento desfigura el placer: el amor lícito, consolador y fresco, atrae el alma juvenil. La pobre pecadora queda sola, —y el fuego encendido, temeroso del frío de la ceniza, busca leño nuevo. El hombre joven, en castigo, lleva al hogar hermoso impíos recuerdos que turbarán durante toda su existencia las horas mismas en que estén riendo sus hijos concebidos. Nace el niño con mancha de pecado. El amorío pasado envilece y desfigura el verdadero amor. Sólo un alma completamente pura goza bien de un amor completamente puro.—La memoria, más fiel servidora de las faltas que de las virtudes, erguida spre. como azote, como las galas de los traviesos años pasados,—se acuesta en la almohada de bodas al lado de las novias. Toma asiento en la alcoba;—y cada noche desenvuelve con manos implacables a los ojos habituados a mirar mujeres, las ardientes imágenes que no llegaron a ocupar la fantasía sino pasando por la mitad del corazón.—Los amoríos persisten cuando no privan para spre. del candor y la confianza que pª la felicidad son necesarios,—cuando no traen al hogar esta idea venenosa: ¿será como ellas fueron?,—perturba por lo menos con visiones tenaces la mente que con más fuerza quiere desvanecer a los fantasmas importunos. Cada beso, es un huésped del corazón. Si impuro, en él queda corrompiendo. Si puro, allí queda embalsamando y redimiendo.

El trastorno ocasionado en las facultades de creación; y logro de propósitos, por un amor ilícito,—me es ya familiar y visible.—Se puede

adivinar en la tela de un pintor, en la nota de un músico, en el verso de un poeta,

199

ese estado de laborioso dolor en que la inquietud de ser robado, y el afán de volver a robar, mantienen al ladrón.—Los hijos de los espasmos han de ser hijos convulsivos.—Rotos los naturales cauces de la vida —cuanto de ellos salga ha de ser quebrado y deforme.

200

DEL ADULTERIO

Hasta ahora se han venido comprendiendo dos adulterios esencialmente diferentes: el del alma y el del cuerpo.—

La primera condición del adulterio es el engaño:—con lo cual comienza su genealogía de nobleza criminal.—

Porque cuando no hay dualidad de hombres en el tálamo, y ocultación, ya no hay adulterio.

El hombre que es bastante infame para consentir esa propicia falsificación en el lecho mismo donde ha engendrado a sus hijos, si permite el adulterio, es digno de él:—y como él lo autoriza, allí no hay engaño va. sino un comercio de prostituciones.—

Hay un castigo para las adúlteras, en el que no se ha pensado todavía: el honor de sus hijos.

No se debe hacer sino aquello que se puede decir: éste es nuestro gran principio, y fundamento de este libro.

Puede una madre decir a su hijo: "En este mismo lecho en que te concebí, en que te tuve, en que te dí la leche de mis pechos, recibo a un hombre, que no es tu padre, para gozar con él impuramente?"—¡Mesalina, Mesalina! gritará el pobre hijo, y ya no podrá dar nunca más un beso en la frente manchada de su madre.—

Si mi madre no hubiese sabido mantener la dignidad de su cuerpo, yo no amaría a mi madre así. *Porca epicurat.* Judas los hijos.

En cambio: ¡qué respeto para ella si con un amor muerto en el alma, y otro vivo, si tiene satisfecho el goce puro sin apocilgarlo con el goce carnal! ¡Qué hermosa mujer la que resiste a su infortunio, y qué brutal y repugnante la que lo desnoblece y vulgariza!

201

INMIGRACIÓN

Porq. parece natural q. en las inmigraciones se busque, no las q. trafican con lo q. éstas producen, que son hombres secundarios, sino las que producen. q. son los primarios. Vivir de lo q. hacen otros es más fácil trabajo que hacer originalmente. Hombre vehículo es más que sembrador, que minero. Convienen aquéllas[a] p[o] no llenar el país de aquéllas.

202

violencia del viento, ya cruje, ya toca la tierra. ya se sientan sobre ellas, con sus bolsas pesadas y sus cabezas burdas, los que se burlan de la libertad y de la luz, ya el árbol cae. Pero de súbito se endereza y resplandece, como si fuera de luz todo, caen al suelo, desventrados sobre sus bolsas los impíos jinetes que quieren

203

Cdo. esta alma o la cosa q. guste se mezcla a otras almas, se ensancha, se aprieta en masa, se levanta con justicia, se desarrolla con plan, cuando marcha a un fin legítimo, sin asustarse de las dificultades de la ruta, con un plan a la vez enérgico y caritativo, con un plan de método y

204

La naturaleza hace bien en echar sobre los hombres las catástrofes. porque levantan en ellos virtudes que se les igualan y los doman.

205

se le guarda su asiento,—donde no hay gusto mayor, como el que ve venir en playa ajena el barco del país, que abrir lugar, y ceder el lugar de preferencia, a los que dan lustre y crédito a la patria, a la raza, y al nombre de hombre;—donde se prevé y se prepara, para que con la fuerza en la diadema, inspirada por las letras y la libertad nuestra América pujante, donde la nieve, que guarda las plantas en el invierno, para que en la primavera florezcan mejor, guarda

206

Sonrientes aquellas creencias que brotan espontáneamente en el alma de los hombres, en edad y condiciones en que pueden estar ciertos de que sus ideas no les vienen como del mundo en torno.

Tiene la palidez de los hombres q. leen mucho.

Oigo el tuego silbando, y me parece
Que del negro carbón un alma surge
Que con alas tendidas a mí viene:—
Que lo vi—yo lo vi: diga si es bueno
O no cualquier bedel docto en prosodia.

La tierra!—Cuanto existe, si la tierra,
Oigo decir! toda la tierra
Es mero pedestal en que se encumbra.
Triunfante el alma humana!—

Las Revoluciones son como el café: han de hacerse con agua hirviendo.

Si todas las ramas de la ciencia me enseñaran semejantes tratados de Lógica, todo el mundo llegaría a ser sabio sin sentirlo.

El Promus de Lord Bacon
pero Bacon—no se entretenía [76]

---

[76] Hay dos palabras ininteligibles, al parecer en inglés.

¡Dios mío! y pensar que estos tumultos bárbaros del pecho caben todos en un grano de arena!—¡Oh, qué hermoso debe ser el término de la vida!—

Dan tentaciones de mirar como a puñado de ceniza las cosas de la tierra, y de sacudirse todos los accidentes de la vida de los hombres, como un manto de polvo.—

207

Idea: no lo convencional en el teatro, sino lo natural.—

—Escenas reales, sin fingir acción, o con la menor cantidad de acción fingida posible. Escenas. El pensamiento en acción, un pensamiento. La brutalidad del negociante. El engaño de la mujer que busca posición. Las realidades de la existencia, puestas de relieve en escenas cortas y elegantes, como sonetos del drama y la comedia. Colección de Escenas. Dramas cortos. Novelas cortas. Una, algo como el asunto de Luisa Pallaut. Otras,

208

Quería forzar una guerra, porque era su interés, p^{o} no el nuestro.

209

raquíticos; porque yo obro como qn. oyó de labios esp. la 1ª pal. de lib.: porque yo quiero el bienestar de Cuba para q. sea casa libre de sus hijos y de los padres de sus hijos, y hogar y orgullo de la humanidad, con tantas bellezas morales como físicas.

210

Haraucourt no es, aunque no es todavía puro, nombre nuevo. En Francia se trabaja cuarenta años antes de gustar de lo dulce de la vida.

No espera a la puerta de la Universidad el coche con la novia: ni el tener veinticinco años, y haber hecho unos cuantos versos, es título para ser rico y feliz, y presidir sobre los franceses, sino que hay que estudiar mucho manuscrito, y pasar sendos inviernos desenterrando novedades en las bibliotecas, y largos veranos estudiando en lo vivo de las gentes, y tentar mucho, y caer mucho, antes de ganar fama de meritorio y adquirir persona. Haraucourt es de los trabajadores, que no se contenta con tener su poco de genio, sino que lo confirma con la capacidad de acuñarlo en moneda común, que es como da pan el genio en el mundo, porque si se echa por las alturas, ni halla posadas, en lo frío de lo alto, ni cumple con su deber de dar calor y luz al mundo. A los veinticinco años publicó con gloria su "Alma Dormida", escrita como mandan los rosicruces: con sangre del corazón, que es la única tinta que perdura.—Estudió el amor de la mujer, y el de los amigos, que son ahora ni más ni menos finos que antes,

211

LOS ALACRANES

Los Arm. Zamb. Bof.

---

3 alacranes, como los *buhos* Alacrán I.—Frac. Seres que muerden la mano.

El auto mejor, la sepultura.

será la pica.

Entre los muertos

las claras ondas.

Por los pálidos muertos arrastrado.

los muertos del muslím!—

En la paz de la noche, junto al fuego

Al escuchar de súbito el rugido

Del tigre carnívoro en fuga loca

Corre veloz la vasta caravana.

Por las manos convulsas arrastrados

212

Se nota en la Literatura moderna la falta de lo grandioso. Démosle a ella estudio inmediato, resultará la copia exacta de lo real. Sin literatura grande, y sin cantantes grandes, sobre no ser generalmente grande la naturaleza humana, se va mal. Y para balancear lo que falta, se necesita hacer literatura grande: no limitarse a copiar figuras humanas, de lo q. sólo viene al hombre el conocimiento del hombre como es, sino a crear y le—

+ Amonia Clock Co.—
De Matt iron work.—
+ American Pitch Fork Co.—
Remington.—
+ John Gifford.—
Spencer Arms Co.

+ Baldwin.

213

Diccionario:

Boccacio.—32.—
Boiardo.—35.—
Casti.—58.
Dante.—92.
Filangieri.—127.
Goldoni.—151.
Guarini.—156
Maffei.—229
Metastasio.—246
Petrarca.—283
Poggio.—290
Scaliger.—331
Sismondi.—348
Tasso.—360

Tassoni.—361
372.—Verdizotti
Vico.—374

Y más haremos, porque al tratar de la literatura alemana, por más que no tengan gran afinidad con ella, estudiaremos la rusa y la polaca. Poesía aquélla enfermiza, y esta otra católico-fantástica. Hablaremos de Pouchkine y de Petoefi, de Hungría.

Meistersaenger—maestros cantores. Minnesaenger
Vichnu Darma
Lastarría
Peregrinación de Vicuña
El talento es el menor de los beneficios naturales: de mí, es el que más desdeño, porque no es mío.

---

[77].—Haciendo votos porque tiendan no al pueril desarrollo de geremíacos instintos poéticos, escollo hacia el que tiende fatalmente la nobilísima poesía, sino a la formación de caracteres.

Kant,—Idealista platoniano—
quiso el ciudadano universal.—
Elaboración del conocimiento.

Fichte examina el sujeto y se detiene en él.
Schelling lo identifica con el objeto.
Hegel—y esto es grande—los pone en relación.
Krause—y éste es más grande y completo, estudia al sujeto, al objeto y la manera con que se unen: relación.

Tiberghien:

El Naturalismo filosófico.

el escolasticismo, que Abelardo creó como la única forma de la libertad del pensamiento en la Edad Media, y que fue después la cárcel y el azote de la facultad libre de pensar.

Escolasticismo.—
Subordinación de la fil. a la Teol. Alianza de la fil. y la Teol.
Separación gradual.

---

[77] Palabra ininteligible.

3 ps. de medias
4 pañuelos.—
3 camisas
1 calzoncillo
1 camiseta

---

cátedra: sin una sola pretensión; porque los estudios hechos no inspiran más que una profunda vergüenza por lo que todavía nos queda que estudiar.

América.—Hasta el naturalismo filosófico, el novísimo sistema alemán, coloca al antropoide en nuestra América.—

Y es tan natural aquí la inteligencia que el cerebro de los monos de América es el mejor desarrollado de la raza simia, y el más parecido al de los hombres.

214

Donde el tibio laurel sin luz florece.
Usaba yo con Dafne verme a solas
Por aquel caminito de amapolas
En las mañanas bellas. Deseaba
Por el retiro fresco y escondido

215

tiene hoy poder de hacer más honrada y grata, pero que ella misma sola, con un acto supremo de hidalga y gloriosa energía que vindicase todos sus errores, tiene la capacidad de hacer plenamente dichosa. Y este partido de redimir a Cuba por n/ súplica, espontáneamente encontraría en España, tierra franca y hecha a algunas cosas, más partidarios que los disfrazados y mal vistos autonomistas.

Antes de hacer colección de mis versos me gustaría hacer colección de mis acciones.

A muchos parecerá esto España: no a los honrados, ni a los grandes, ni siquiera a los pequeños.

216

Ni he de entrar en polémica sobre los méritos de mi persona, ni hubiera escrito esto sino por la grata obligación de agradecerle su bondad, y la justicia literaria que le debo a mi pobre estilo, hecho de observación de lo natural, de lectura y comparación de lenguas afines, y de la misma sangre de mis venas. Leo en el suyo a V. que no temo a ridículo: porque yo escribo, más que con tinta, con mi propia sangre. –

El ciego – Dagnier.

411. W. 19 St.

217

¿Y este libro de sonetos de América, por C. H. Crandall?, con los mejores sonetos de poetas del Norte, y un estudio que puede ser curioso, sobre el soneto en todas las literaturas? El soneto es falso, y puede ser bello. Es como Romea cuando aplaudía a Val. – Bandido, eso no es verdad, p° te aplaudo. – De un español por cierto, del andaluz Bl. W., es el mejor soneto inglés, el s. a la noche: – Del am. R. hay otro s. primoroso a Inglaterra. – En Gr. Br. se ha publicado una buena colección de sonetos.

Este libro sí q. ha de ser útil. Las diez gdes. real., – la comparación de todas las religiones, por J. F. Clarke, por el autor de ese otro libro q. por el título parece real: las ideas del Apóstol Pablo en sus equivalentes modernos. ¿Renán no anduvo por ahí? ¿Y por qué no anda en la mano ese libro, que podrá responder a una necesidad de estos tps. en q. se necesita saber tanto y ahorrar tanto tpo? Ensayo, dice el subtítulo, en Teología Comparada. ¡A qué de Clarke, con todo su liberalismo, se puede decir lo q. hay de un santo en Teología? ¡De veras q. esa Teología necesita doctores?

218

Mi vida en trazos es
Mi vida es
Sufrí mucho, pero pienso
Entierro en un agujero
Entierro portugués.—

Gano un pedazo de pan
Que con sangre y muerte riego
Escribiendo *fico y chego*
En casa de un alemán.—

¿Se entra un amor por el alma
Dulce como luz nocturna,
Como el amor entra en la urna
O cual entra ante una palma?

¿Se alza en el pecho un impulso
Que es el cuerpo de la villa
Y enciende bella mejilla,
Y pide ir galope el pulso?

Palabras Esp. del Port:—
rente.—está *rente,* por estar junto a, *clue*: qué pachorra,
qué *chero,* de qué *cheiro,* qué olor:
chiflar, de *chifrar,* de chifre.

---

coarse, córurse, cúrs,—que en español quiere vocal, por la índole especial de la lengua, y la que le viene por más ligera y natural después de la [78] en oposición a la *u,* es i.—

porque de *curtsey* no puede venir [79] una palabra es adaptada de una

[78] Roto el papel.
[79] Idem.

lengua a otra, hácenlo en su propio carácter y por más gráfica; el adjetivo, entra como adjetivo. &.—

---

términos—triste,
milonga—repiqueteado, de negros o gauchos, inspirador.—

219

El pensamiento indignado
Por la tristeza del mundo,
Baja, febril e iracundo,
Buscando salir airado.

Mas con el terco valor
Del ave, el niño y la rosa
Suele, rebelde y mimosa,
Cerrarle el paso una flor.

Y el pensamiento piafante
Espera, humilde, en la entrada
A que la cuarteta alada
la estrofa tallada
Se lleve a la flor fragante.

Esa es la familia santa
De la religión eterna
Sobre unas hebras de paja
Le cruza [80] a los lados
Lo mismo que una mortaja.

Esa es la hermosa mujer
Que me robó el corazón
En el soberbio salón
De los pintores de ayer.

80 Palabra ininteligible.

220

Un hombre honrado no va a salir a la calle a aplastar todas las víboras que le salen al camino, porque se le ensucian demasiado los talones. Padece, y espera, con fe en la virtud.

---

que sirvieron en la tropa, y viven hoy de su trabajo cuotidiano. La Secretaría de Correos, que tiene a la cabeza el primer tendero del país, quiere que

221

¡Oh, mar, borda las olas con tu mejor espuma, y lleva mansamente como en féretro azul, recamado de plata, cantando tus himnos que son dignos de él, a aquél que para no volver a su patria sin digna compañera, lleva con su cadáver, al cinto la espada fulmínea; en los cielos forjada sin duda; con que a los siglos y a la historia, a los españoles derrotó en Junín: Bolívar!

222

han prostituido sus gracias, han prostituido su peinado. Este es hoy una montaña enmarañada y colosal. El pelo, como revuelta selva, cae, en forma de ramas secas y quemadas, sobre las cejas espesas.

223

BAVARDAGE

Esto he visto, y no me digan
Que no se lo puede ver:—
Era un gigante que andaba
De monte en monte; a través

De las selvas, tope a tope
De las nubes con el cielo
Por la cintura: y al pie
Un chiquitín, sofocado
Traje de cuartos, *larguette*,
Bigote oleoso, el cabello
A la capul, lindo el pie,
Peinado hilo a hilo; vestido
Como un figurín: *correct*

Y cuando de penas se habla
Tan contento está de sí
Que dice del héroe: nada.
La grandeza está aquí—en mí—
Yo soy el grande: El cielo
No es verdad. Las nubes más
No son verdad. El gigante
Es falso; incorrecto, oscuro.
Yo soy; yo: éste es mi pie.

224

al pie elástica y bovínea (floja)
la nariz cazadora,
desenfrenada,
pescadora,
corva,
del judío.—

Se vuelve al tipo merovingio.—

el niño diminuto, ensortijado, comidas las pestañas por las enfermedades de los padres.

---

los ojos con luz de demasiado conocimiento, luz como la de los niños criados con [81]

Miss Cl.

---

[81] Dos palabras ininteligibles.

2,000 manos en 3 horas.
¿Sus amigos?
Sus condiscípulos.

Clerk.

Miss Cl.

Los domingos va a la iglesia a donde suele llevar a su marido.
Miss Cl. [82]

Miss Cl.

pesca el duelo con la trucha; lucha de intelig[a]: el pescar, y lo q. parece holgazanería es una velada instruida; sólo con esa comida, [83] que es cómoda y no se *molesta* por todo, no gusta de alimentos de culebra en el arroyo cdo. el agua se enfría cdo. el cielo se oscurece.

1.—La Casa Blanca.
2.—Las mujeres Tecnológicas
3.—Las mujeres de Brooklyn.
4.—La mujer Moore.
5.—Las mujeres de Packard.
—Mac Glynn y George.
—Incidente O'Brien
—La catedral.

---

donde ahora mismo atrae general alabanza y pasa como heroína Miss Dolf.

225

LA CONSTITUCIÓN

¿Se reunieron con calma olímpica, de raza superior, a obedecer? ¡Oh, no! The Hartford Convention.

Llueven las enmiendas: los q. están en el poder "loose constructionists", los q. están fuera del poder "strict constructionists".

---

[82] Numerosas palabras ininteligibles, escritas a lápiz.
[83] Palabra ininteligible.

Madison, q. acusa el 1er. banco de monopolio, firma la carta del 2º.

¿Quién manda? El pueblo, o los Estados.
Los Federal. dicen que todo el pueblo.
Los Rep. de ent. que los Estados.

¿Puede separarse un Estado?
¿Puede cohibirlo la Federación?

El gran duelo entre los Estados y el poder federal q. no ha terminado todavía.

Celos de la Casa y el Senado;
Celos de los Estados entre sí;
Celos de los Secs. entre sí;
Miedo de los Jefferson, al espíritu autoritario.
No quieren favorecer a Fr., que les dio la libertad, c/ Ing. que se la quitó.

Los Est. mantienen su dro. de nulificación.

Miedo del poder presidencial,
Miedo del exceso del poder presidencial por los destinos a oradores de of., a Períod., a Congresistas y Senadores.

Se rebelan contra todo poder q. amenace el de los Estados; contra el Cong. que dicta tarifas, y echa s/ unos Est. la carga de los otros; contra la Presidencia, contra la Judicatura, q. favorece la Federación.

Los parts. atacaban desde la oposición lo que habían practicado en el gobierno.

Las secciones viejas (N. Eng.) se oponen, porque no corra riesgo su autoridad, se oponen a que crezca la de la nación, comprando la Luisiana a Fr. los intereses locales opónense a los generales.—
Mass. quiere levantarse en armas 21 años después contra la Feder. porque, para fines nacionales, dicta el congº el embargo que daña temporalmente su comercio; y otros agentes predominan en la lucha, el interés de las

localidades, y el deseo de q. merme su soberanía: incapaces para ser nación por sí, querían tener todos los dros. de nación.

En la guerra del 12, los E. U. se niegan a dar tropas.

The Hartford Convention: para pa. revisar la constn.

---

el Congº sigue afirmándose.
Los Estados rechazaban la decisión del árbitro nomb. por el Congr.
Que la tarifa no obliga [84]

En 3 años, 33 planes de reforma de la elec. presidencial.
Contra la esclavitud.

Demorar es agravar.
El magnífico duelo entre C. y Calh.

The term of the Judges, the term of the President, the manner of electing him, the exclusion of Congressmen from office,

---

Desde 1870, 310 enmiendas.

226

Y no me cuente lo que cuenta.

Cuidado: que el q. se sienta sobre los hombros del pueblo, de una sacudida del pueblo viene abajo. No hay más modo, pues, de librarse del vuelco que sacar del pecho del pueblo las fieras que aún en él se asientan y agitan; como costados de volcán, sus hombros.

En ningún país del mundo cortejan tanto los de arriba, con error que puede acabar en su final catástrofe, a los de abajo, que en los E. Unidos. Como todo depende del pueblo que elige, periódico, diputado, Senador y Magistrado, todos lo halagan.

Ese caballo desbocado de Gonzalo, es todo el poema.

Entre tantas razones, la de existir, tiene la de haber surgido de un conflicto real y reflejarlo.

---

[84] Palabra ininteligible entre paréntesis.

Quedan y en conjunto grande
pequeño, enano,
Irregular, aprisionado
estrecho: pº impetuoso
Pero nosotros vamos a verlos
que más parece su publicación arma de pelea que
ofrenda a un mártir.

Se contradice

Lanzástelos, mas sigue, sé luz de su luz.

Desnudarlo de lo que tiene de accidental, pª ver lo que hay en él de permanente.—
lo q. la pasión puso de lo q. puso la inspiración.

Parece como q. se levantan banderas de combate de entre esos ejércitos de versos:— y por Dios, q. no son de amores.—De modo que será bueno cercenarlos.

227

El inventor Nolberto.

El estandarte de la Virgen.
Dios, el dador de la vida.
No inj. ¡hta. entonces!
No robo!
Runi es la est, del n.:—

---

homenaje de los indios a J.

Ella duerme, como Junípero: en el lugar donde trabajó y murió.—
Junípero Serra,
fundador

Beato Ang.
Los indios le daban nueces, *shellfish* y pan de bellota.

---

trab con sp. manos pª reedificar la misión de S. D. at. por indios

---

Baring his breast, he would beat it violently with a stone, or burn the flesh with a lighted torch, to enhance the effect of [85] of hell.—

---

campaneando, colgando en las soleras la campana:
Venid, venid, gentiles a la fe de Jesús Cristo.

228

El poema heroico de estos tiempos: el Triunfo de la Libertad, no en un país: el poema humano.

Escoger los hechos heroicos, y sobresalientes. Garibaldi peleando con su capa roja, por Italia. Victor Hugo cantando en Guernesey. Gambetta llevándose en salvo por los aires el honor de Francia. Bakounine predicando con los ojos azules encendidos en una luz de plata. Inmigrantes.—La estatua de la Libertad en camino. El viaje de la estatua de la Libertad.

Oh tú (a la estatua) que te arrastraste con los esclavos galos por las cuevas, ceñida del muérdago) síntesis de la peregrinación de la Libertad por el mundo; en un párrafo acumulados todos los esfuerzos del hombre en todas partes de la tierra por la Libertad!

229

Hay un oportunismo que es mera cobardía y pretexto para no ser honrado: y otro que es sagacidad.

Observación callada de lo más a menudo, pº dicha a su tpo.

Trata a las almas consideradamente, como un escultor el yeso.
La madre justa, cauta, vigilante, dueña del hijo. She *awed* me.

---

[85] Palabra ininteligible.

El *sorrel*, cautivo, muere

A su solo nombre, palidecían los envidiosos

---

madre que al rendirse Corn., alzó los brazos al cielo: gr. a D.: q. se ha acab. la guerra, y n/. país va a ser l. f. e ind.—

---

cdo. el enemigo los sorprende con sus mujeres, "quédense: q. viéndonos ellas pelearemos mejor".

230

de levantar por sobre todos los edif. [90] una Cat. q. desde mares y campos se divisa, y domina a los otros pal. de negs., a los espirales de piedra parda de las sectas viejas, a los campanarios relamidos de los templos estéticos, a las torres blancas, aún no acab., de la Cated. Cat.:

Cat. deb. hacerse, porq. los edif. grandes en todas las nac. conservan y educan; pero no catedrales de ritos,

231

aunque no admite el conocimiento suprasensible. Habla de Hume que afirma que no tenemos con los objetos más contacto que el de las representaciones que nos formamos. Habla después del desarrollo idealista, haciendo hincapié en el sistema cartesiano que admite el dualismo del espíritu y la materia: el hombre, por raciocinio puro, se pone en relación con la esencia íntima de las cosas; pero el hombre no es espíritu a secas, es un ser complejo: Alude después a la monadología de Leibnitz, y asegura q todos estos sistemas vienen a morir a manos del criticismo de Kant."

E. B.

Si ves un insecto verde, es porque se alimenta de hojas. Si ves uno pardo, es porque se alimenta de cortezas.

---

[90] Varias palabras ininteligibles.

Fundar la Literatura en la ciencia. Lo que no quiere decir introducir el estilo y lenguaje científicos en la Literatura, que es una *forma de la verdad* distinta de la ciencia, sino comparar, imaginar, aludir y deducir de modo que lo que se escriba permanezca, por estar en acuerdo con los hechos constantes y reales. Así la Literatura no perecerá con sus nuevos vestidos y expresiones, como no perecen los árboles porque se les caigan las hojas: así perdurará la expresión, por la virtud de la verdad que se expresa. Nada sugiere tanta y tan hermosa Literatura como un párrafo de ciencia. Asombran las correspondencias y relaciones entre el mundo meramente natural y extrahumano y las cosas del espíritu del hombre, tanto que un axioma científico viene a ser una forma eminentemente gráfica y poética de un axioma de la vida humana. Por ejemplo: en la Conferencia en que resumió Dana en Yale (Marzo 1886) sus lecciones sobre Geología: " Bright colours are a disadvantage to creatures, for they allow their adversaries the better to see them".—¿De qué modo podrían expresarse mejor los peligros y reveses de las criaturas dotadas de superioridad excelsa y visible, implacablemente perseguidas en la tierra, como por convenio tácito, por todos los que no poseen sus condiciones, y acaso más por los que las poseen en grado menor?—¿Ni qué mayor poesía que la que, a manera de selva amazónica, va surgiendo ante los ojos a la lectura de un libro científico, en que se revela la grandiosidad, armonía y espíritu de la naturaleza?

Pero no tenían (de C., de L de L) la sublime precipitación, la acumulación de cumbres, la sabia singularidad, la locura fortuniana de la fantasía, propias del genio.

la profunda bondad del rostro de Emerson.

Tiempos son paces.—

La sinceridad legítima hasta lo monstruoso.

Y de todos los que quieren hacer algún bien a su pueblo, puede decirse que ha de sucederles lo que a la hormiga centinela de que habla Chalafta el experimentador, la cual tan pronto como notó que (el experimentador) había (puesto) sobre el hormiguero en un día muy caliente una cubierta, lo fue a avisar a su tribu para que saliesen a gozar del fresco; pero cuando el experimentador quitó de pronto la cubierta, el sol escaldó a las hormigas, y éstas se enfurecieron y dieron muerte al centinela.

En los países donde se padece, el caracolear con la mera fantasía es un delito público. La inteligencia se ha hecho para servir a la patria. Y lo que no sirve para esto, hasta que toda la justicia no sea cumplida, fustigada y echada sea del cerco, como un perro ladrón.—

Lo extraordinario une a los hombres.

..."de son pucelaige, qui luy matagrabolisait la cercelle et la grignet toyt de partout".—Rab.

..."occultement et patepeluement, comme ayme une pucelle".—Rab.

Rab fr.			Ing.	
accointance			acquaintance	
"	"	mescheif		mischief
"	"	hâte		haste

La política, como el cuerpo, tiene su bilis, que ayuda a la digestión, pero a la que no se ha de permitir que invada el cuerpo, (y triunfe en él)

232

Esto al hijo de [87] pide un hermano.
Pide al hijo de [88] un hombre hermoso.
Esto a Caines le suplica mi hijo.
No debiera morir tanta hermosura
Caínes fieros, la sangre de n/. tierra.
Los
Digno de ti, pero

233

cuando el latino escribía, a media verdad, aquello del "Dogma erit félix", o cuando Eurípides decía: "No debes conocer los mares": pues

[87] Palabra ininteligible.
[88] La misma palabra ininteligible.

cuantos franceses, que creen que el mundo empieza en el Havre y acaba en Marsella, sino de los que pasan largo mar, y hablan del mismo maravillas, porque saben que el hombre se nutre de hombre, y que el saber lo que éstos piensan no daña al pensamiento original, sino que lo fortalece y estimula. Shakespeare es, por supuesto, la pasión. Cabe campo mejor, y es ser más fiel en los debates que Shakespeare: pero ¿qué pasión dejó sin pintar aquel buzo del alma que bajó a los canales y negruras del fondo del hombre, con su ojo de trilobites, y vio todo alrededor, y dentro y fuera; y lo dijo de modo que ya no queda qué decir, sino que mueve, a confirmar lo de Schopenhauer, cuando dijo que cada pueblo ha tenido un solo poeta,—que es el primero: Llega uno, y siega la flor nueva que ve. Los demás, son como guía.

234

táneas, era natural en aquel estado de la libertad de la lengua, y de formación insegura y abundantísima de diversos países que no permitía aún el asiento definitivo, la fijeza de líneas y la transparencia.

Es claro que la Am. puede crear, y está creando, un lenguaje nuevo. Pero éste, pª q. sea durable, tiene que continuar con el genio de la lengua: acre.—

235

No es mi convicción la del libro últimamente llegado, ni me atraen sistemas incompletos, ni me seducen innovaciones caprichosas, ni me enamoro del libro que últimamente leo, ni tiene para mí autoridad hombre alguno, a no ser que lo que diga se confirme por el acuerdo entre su intuición de lo verdadero y el conjunto de hechos históricos. No me enamora el último libro, que no ha menester la pasión afeminada de lo nuevo el que siente en el alma la pasión deleitosa de lo eterno.

Oh! bóvedas azules, testigos discretísimos de tantos rumorosos juramentos, espuma del amor! ¡oh, primera mirada de los niños que vienen a la vida llena de un mundo, ondadora de otro, prometedora de otro!; oh manos generosas, que al estrechar con amistad las mías, me han hecho sentir como en mis venas entraba para mezclarse con

236

An American is Lincoln, in whose ineffable character we find only one blemish that of having, compartiendo la ignorancia y la injusticia, contemplated (Butler) in benefit of his country an injury to the country of others,—

We are as respectful as we make ourselves respected.

Even he was injust.

237

y como la casa en q. nació, honesto, accesible, companionable, holding its hand out to all, dignified, but not imposing.

Sunny old man
Su antepº 1º: un settler q.
venía de un abogado.
Su abuelo:—médico—y casó
con una nurse & doctress.
"Su padre:—reverendo
hace versos a los estrados de la casa.

fancy constantly mingling with pathos or a twinkling of sadness, sorrow y se eleva como sin transición ni intención, a afrontar de un rasgo la misión creadora y santa del amor, lo físico grandioso a lo espiritual, el hermanito de lo físico,—ante W. Whitman.

primo de Wendell Phillips.

238

Hombre de su tiempo

Jeff. y Mad. tienen celos de Hamilton y Mad. de Jeff. q. se vale de él y Hamilton

---

W. Quería (*en* 1775) ejército continental.—Escribe a la gente ilustre para que salgan de su Estado a servir a la nación—

—Persuade a gritos.

Los tiempos eran de águila americana por un lado y de flor de lis por otro, como las cintas de las damas de Boston cuando el viaje de W. (mm. 566 T.I.)

Escribiendo, se endereza, y dice cosas olímpicas, y en metáfora (110)

239

cuando estaba fresca la guerra contra los ingleses, cuando en la entrada de su casa se veían aún las huellas de los mosquetes, cuando en todo su brío apostólico comenzaba la cruzada contra la esclavitud.

Tenía el respeto poético que falta a su nación; y el amor a las trivialidades santas, a las paredes viejas en que ha respirado un hombre ilustre, al barco en que se ha ganado una batalla, y al

240

Lo q. dice de Morelia parece un cesto de flores.— el baño de caballos. "A most human institution."

Las ruinas.—

With the pathos of neglect.

Civilización la.

no ve pues una q. está en ruinas, y más la ciudad: Sí, porque otra civilización, distinta de la que refería esos monumentos, se levanta. Así está el Lin. lleno de ruinas, bellas ruinas de la iniquidad, que nadie separa, q. quiera Dios que no separe nadie.

Morelia
En la biblioteca del Colegio halló demasiado libro nuevo.

Ha ido a M. y no sabe lo de las alcabalas.

Los muros descascarados, los leones del frontón cubiertos por la broza, (maleza), las escaleras perdidas bajo el herbaje, la reja magullada, y caída, pero quien desearía que esa ruina no lo sea, ni quien se parará a llorar sobre ella, cuando se piensa que el pórtico

Que los que van a casarse no se ven jamás.

No se puede leer sin impaciencia.—

Como una novedad, q. el amante salve al criado "para que le llevara a la habitación de la novia".—

En Pátzcuaro halla cordialidad

Que se bebe poco en México.

Loza.—De Santa Fe

Ellas, las colegiales de Packer, de Brooklyn.

241

Y es tan cierta y sincera y tan veraz viene la Naturaleza, que deja al espíritu inspiración igual a las hermosas melodías espectaculares que la inspiran. De límpia claridad llena la mente: de blandas fibras [89] llena el pecho.

242

Periódicos [90] traducir el drama
de Sellén.

[91] copia de autores americanos canta el descubrimiento: Macaulay—
Prescott.—

---

[89] Palabra ininteligible.
[90] Idem.
[91] Idem.

¡Qué mundo es éste, donde la justicia muere sola, o sólo triunfa p. convertirse en injusticia interesada y potente!—y la libertad (Cuba está a merced de los E.U. (torpedos).

A. J. P. del Castillo

243

Y ese otro modo florentino de vengarse de las cualidades que no se poseen, q. consiste en presentarlas como defectos al correr del lenguaje sobre un asunto que no tiene en apariencia relación con el autor envidiado. El puñal tiene su arte, y el alfiler, y hay talentos incompletos y celosos que manejan con suma habilidad el alfiler envenenado.

Sobre "Crítica".

Felis militaris (Bourget)
Felis litteraris (?)—

El mar, cuando quiere, ruge
Y cuando quiere, resbala:

244

Lo que no cojea es sutileza, ni aquel libro que en toda biblioteca de españoles ha de tenerse junto a Don Quijote: *El Sabor de la Tierruca.*— Palacio Valdés, que tiene mucho, por semejanza natural de los modernos italianos (Farina, Amicis) ha escrito: p^{o} no tiene aún estilo:—

Leer Alas!—

Ni qué gran obra podremos en Cuba concebir, que no parezca ridículo, por lo infeliz de

245

también, para una primavera futura, los corazones. Pero las flores, rompiendo la nieve, se abren, como si fuera la primavera, cuando llegan

246

Carta: Mi hijo.

Versos:

Mi amigo ha muerto. Lo mataron de un engaño. Su único error de previsión lo pagó con la vida. Creyó en un amor; en quien no debió creer, y dicen que vive, pero tan desfigurado y fuera de su serenidad venturosa, que ni a sí propio se conoce, y no responde por su nombre a sus amigos. Dicen que por dentro, cuando al descuido se mira el corazón, da pena verlo. Yo cumplo con su encargo y de modo que nadie sepa que es él, cuelgo sus versos al viento.

No supe siq[3] tenía relaciones, porque era un muerto mi amigo, y vivía tan solitario que ni ambición ni tpo. tenía para hacerlo. Son notas fugaces, y revueltas pareciales carta la primera forma.—"Tú, me decía él, tú despreciarás conmigo estas poesías incompletas. Tú haces tus versos bárbaros, sin miedo y sin rima, y no me puedes perdonar estos entretenimientos, ni estas ideas sueltas".—"Yo también peco, le decía yo; cuando el dolor canta o susurra el amor, podrán salir en consonantes los versos: los de penas o los de amoríos; el lamento sabe que sale sin rima! y ¡publícalos!, me decía él! Después de los tuyos."

¡Oh, yo he llorado mucho por mi amigo! No había hombre más noble, ni pureza mayor. "La conozco, la conozco", me decía él, hablándome de la vida, "y quiero costearla, sin entrar en ella". El día en que me casé, dormí bien: ¿cómo dormí bien el día que me casé? Y la noche de luz, en brazos de mi mujer, me eché a llorar.

¿Por qué llorar yo, en mi noche de luz! Era de conocer a mi amigo porque se me saltaban las lágrimas.

247

Esos amores q. se encienden de súbito, y mueren de súbito, aunque no sin poesía, angustia y náusea, en el espíritu de un hombre que vio en ruinas el amor vano y esencial en que confió y esperó, son como esas

últimas fugaces débiles llamaradas de una bujía que se apaga, como esos matices de la fiebre que suelen animar por instantes breves las mejillas de los moribundos.—

En vano! en vano
Con galas y colores te aderezas: —
Es como decorar un cadáver! —

248

Otros héroes tienen su premio en [92]
Otros conocemos que no gustan estar solos, y seguir influyendo con provecho.
10 Willow St.
10 Willow St.

249 [93]

—Clubs: de 20 a 100.
—Cuerpo de Consejo.
Ptes. de Clubs.
—Delegado, Tesorero

Doble fondo
de acción
de reserva

—Elecciones—20 a 100
—Deberes del Club
—Deb. del Consejo
—Deb. del Delegado
Cpo. de Consejo:
Cdo. se quiera cambiar un artº del plan, un Consejo lo pedirá al Delegado.

92 Tachado "los laureles, el entusiasmo en los regocijos nacionales que lo".

93 No cabe duda de que son apuntes para la organización del Partido Revolucionario Cubano.

El partido, r.s. se regirá conforme a los estatutos secretos que acuerden las organiz. q. lo fundan.

250

UNA ALTÍSIMA TORRE

Quien vio a New York hace quince años, no lo conocería hoy: En Wall Street por ejemplo, la gran calle de los bancos, resultan ahora enanos los edificios que parecían gigantescos entonces, y el lujo de aquel tiempo tiene que emperejilarse y echar pisos nuevos para no desmerecer de las babilonias de ladrillo crema y tierra cocida que les han crecido al lado. En lo alto de la ciudad, en la parte de las viviendas, aquellas hileras sombrías de piedra achocolatada han caído, casi totalmente, para abrir lugar a las casas originales y airosas de estos últimos años. De todos los órdenes de la arquitectura del mundo se está componiendo un orden nuevo, en que lo selecto de los demás se acomoda a estos tamaños continentales: no habrá de aquí a veinte años, ciudad con edificios más nobles.

Pero ninguno de ellos marcará de un modo más patente el cambio del gusto que ese palacio de diversiones, coronado de torrecillas, que ya por el mundo entero es conocido con su nombre viejo de "Madison Square Garden."—Ni el lugar ha cambiado, ni sus empleos: allí, hoy como antes, sin más que mudar el escenario de la arena, exhíbense hoy caballos, o mañana se levanta el estrado de boxear; o hay certamen de perros; o toca la orquesta de Seidl la música de Wagner; o guía Strauss, valsando él mismo, sus valses famosos; o se juntan alrededor de la champaña la crudeza y el señorío, a ver bailar en el tablado vestido de banderones, a la sinuosa Carmencita, o

251

Sobre el arte de hacer versos.

No se empezará a andar en firme sobre la vida hasta que unas cuantas almas sinceras cuenten la historia íntegra de sus sentimientos, apetitos e

intereses: de sus instantes de víbora o de héroe: de sus impulsos bestiales o angelicales. Ni puede ser inútil al arte de hacer versos, que ayudan tanto a la felicidad, la historia fiel de una poesía, y de sus antecedentes y rellenos. A veces, una poesía es la esencia de toda una vida, destilada, en un momento de emoción, sobre el lenguaje que la recibe, como una hoja la lluvia; pero, en el desinterés de la expansión, queda una línea por pulir, o no acude a tiempo la palabra rimable, u ocurren macizos y despóticos, los dos versos últimos de una cuarteta: y luego, sin el poder de símbolo de la hora poética, en que la imagen se precipita y ofrece, hay que disimular los huecos primitivos, o calzar los dos versos finales, o sustituir un consonante impropio. Esta obra no es casi nunca feliz ni el disimulo puede engañar a un ojo experto; ni el poeta está obligado a más que a vencer la dificultad con el mayor arte posible, puesto que un hijo de la naturaleza no puede superar a la naturaleza misma, que no cría árbol sin manchas, ni río sin recodo árido, ni hombre sin entrañas y menudencias, ni cielo sin nubes.

252

FRANCIA

De *J. Valera:* Aun de n/ histª pol. se ha esc. mejor en I. que en Esp. Roncy y Rousseau de Saint-Hilaire dan testimonio de ello. N/ misma histª litª debe mucho a Viel-Castel, a Dámaso Hinard, a Puibusque, a Magnabal, a Germond de Lavigne, a Morel Facio, a Augusto Pecoul, a Alberto Savine, al Conde de Puymaigre, a Ant. de Latour, a Carlos de Mazade &

La *Beuverie* de Rabelais: /Yo había dicho: Bebería

Hay tres Bossus: 1º, drama Sardou y Feval
2º, novela de Feval en Le Siècle
3º, drama de Feval y Anicet Bourgeois.
Federico Plessis: *La lampe d'argile.*
En la L. d'Arq: lo
mejor: *Muse Nouvelle*
11 poemas

Breton: Tierno y fino. Ed. doméstа. Poeta de los de Léiomerre. Atraído por la musa antigua. Erudito y filólogo. Excelente estudio s/. Propercio.

De S. Prud:—Bonheur, en la R. de D. Mondes

De Coppée:—Arrière-saison

"Los Demoníacos en el Arte".—Charcot y Richet.

Los demoníacos, los poseídos, de ayer son los histéricos de hoy.

Marchangy y d'Arlincourt, los discípulos exagerados de la prosa poética de Chateaubriand.

De 1825 a 1830 Lamartine rétrouvait la poèsie aux sources trop longtemps perdues du sentiment religieux, mais aussi aux sources de la nature; V. Hugo conquerait un monde de lumière; Guizot renouvelait la philosophie de l'histoire;—Villemain èclairait la critique, aux flambeaux sous ses mains, des litteratures etrangères.

253

Y se oye decir en los rincones: son n/., porque les hemos tomado sus mujeres.

Líbreme Dios de tan grande infamia, (de defenderme de mi posición, de cambiar en ella.

Hombres: caracteres: yo no quiero empezar la casa por el empapelado, sino por los cimientos.

Y si éste es el precio, espléndido y por s/. todas mis esperan. de amar bien a mi patria, aquí prometo trabajar por ella con limpieza de todo interés, y parezcan lo q. parezcan mis actos, no inspirados jamás en mi ambición, ni en mi beneficio, ni en mi vanidad, ni en celos, sino en ella, pura y absolutamente en ella.

Hablaré, cdo. sea muy necesario hablar: callaré, cdo. le sea mejor que calle; y hasta parecerá que la amo poco, todo sea como sea el modo de amarla más.

En el silabario, la ciencia en palabras monosilábicas:

2º libro de lectura.

El 1º simple composición gradual de sílabas con acuerdo al grado de dificultad, de más a menos, con que las va el niño pronunciando.

Que el últº libro de lectura sea, como un resumen, por sus materias, de todos los aspectos de la vida, como un cimiento de los demás estudios, y como una síntesis (principalmente) de la historia y la literatura.

480
8

3840

254

No sé yo si al cabo serán vanos los esfuerzos q. hacen los de acá por arrancar concesiones políticas, que es lo q. buscan ya q. confiesan, con increíble descaro, q. ni solicitar pueden, en su apoyo proteccionista, las económicas. Acaso recaben del mayor nº de repúblicas, de las hambrientas y venales, las conclusiones q. desean pa. establecer lo que les urge, que es su predominio, si no su dominio hasta el Istmo. A más irían, si no hubiera qn. les cerrase el paso. Y eso mismo, por sup., no lo debieran conseguir, por más q. sean muchos los q. andan de rodillas por el mundo, y van con las credenciales de bandeja, esperando según palabras odiosas y textuales "que se les pegue algo de los millones". Pero si alguna duda hubiese quedado a V. de la oportunidad de no venir a la gira de ahora, se le habría desvanecido al ver la pompa inusitada y estruendosa con q. en N. Y.—el corazón del protec. y la cam,—pª panam.—Se quiere so capa de honrar, forzar el problema sobre el público q. anda respecto a él desconfiado y perezoso. Quieren poner ante la nación, con estos artificios, un problema q. no ha arrancado de ella. Y da dolor ver usar a los hijos de N. Am. en su daño.—Lo de las fiestas y cortesías está bien; pero no el aparato ni su intención aviesa. Es una especie de pregón: ¡Levántate, pueblo, y ven a ver en estos paseantes la tierra prometida! Lo q. se quiere es eso: despertar el apetito de la tierra.

Hechos:—El canal de Nicª: lo del Times: no consentirá.

Lo del S.: [94]

[94] Varias palabras ininteligibles.

Lo del Ist.:—posibil. diplomática.
Lo de H.:—Hippolyte no quiere.
Lo de C. R.:—Hippolyte no quiere.
Lo de Nic. c/. Guat[a]—
Lo de Guat[a] c/. Méx.— [95]

255

Escena terrible del padre indignado, del marido engañado, con la mujer q. se cree respetable y honrada después de su falta. escena en que resalte toda la fealdad e infamia del engaño.

—¡Insolente q. te atreves a levantar la cabeza! ¡Cuerpo donde no queda el tamaño de un lunar en que pueda besar tu hija! ¡Canalla, vil asesina, ladrona, que te vistes con los vestidos del hombre a qn. engañas, que te nutres con el dinero de mi hijo, con los alimentos que te compra el dinero de mi hijo, la hermosura que le das al que le roba! ¡El trapero más hediondo de la calle hiede menos que tú! ¡Apriétate las carnes y saldrá pus! ¡Para otros serás tú mujer, para mí eres una bestia y una llaga viva! ¡Afuera ese mantón, que le ha costado a mi hijo cien noches de trabajo! ¡Afuera este collar, que le ha costado a mi hijo un año de su vida! ¡Afuera este vestido de seda, que le ha costado a mi hijo un día de angustia! ¡Afuera estas telas ricas, que otro estruja y devora! ¡Degenerada, a la calle!

—Padre, es mujer!

—¡Mujer! ¡Es bestia! ¿Es mujer para esto, para aquello, donde está su debilidad, puesto que ha sido bastante fuerte para engañarte?

---

espíritu de café en copa de porcelana de Sévres.

Ella ha sido hasta ahora princesa; pero ahora va a saber lo que es ser reina. ¡A la salud de la reina, el último de sus vasallos!—¡A la buena salud del rey!

32
.60

19.20

[95] Varias palabras ininteligibles.

No podía darme gusto mayor que el de anoche al ir para la fiesta en que se le casa la hija del alma. Le estimo mucho su invitacion, y no habrá quien la lleve a la iglesia.

Estas viejas cursis son las que no saben que fuí a la iglesia, y no había quien no estuviera sino con los demonios.

256

A quién saludamos antes?, a los vivos?, a los muertos? a los muertos, no paz a los muertos, sino satisfacción a los muertos. ¿Y a n/. muertos sólo? No; también, como hombres que somos, como hombres superiores a las pasiones, ¿qué debemos a los mtos. españoles, traídos aquí por la ignorancia?

257

Por eso olvido tan pronto lo q. una vez supe bien: porque las impresiones nuevas desalojan, por lo vario y continuo e intenso de mis ocupaciones mentales, las impresiones anteriores. Por eso no recuerdo tan bien lo que me ha herido vivamente.

Es que las vesículas se me quejan de todo lo q. en ellas quiero depositar,—y no me basta a la fuerza que absorbo la sustancia granular gris q. sí se la ha de recoger. Ya estoy en el punto de la hoja de rosa: no le cabe más al vaso.—

Louisiana.

El cobarde vive mucho. (L. Gato quemado tiene miedo al fuego.—
El puerco sabe en qué árbol se frota.
Cortar las orejas a un mulo, no lo hace caballo.—
El mono dice que su *rump is bare*, no es cuenta de nadie.
Poco a poco hace el pájaro el nido.

258

Todo el arte de escribir es concretar.

Sucede al público vulgo con algunos escritores lo que a estos mismos acaso acontece con esas maquinarias complicadas, de construcción y efecto admirables, para entender las cuales y estimarlas no los ha preparado bien su educación rudimentaria, deforme, irregular, de unos lados pletórica, de otros anémica, cuando no atáxica y exangüe.

Apártense los mal preparados de todo estilo bien trabado y cargado de ideas trascendentales y nuevas, como los viajeros ignorantes se alejan con un mohín, o soportan con visible disgusto, la inspección y explicación de maquinarias de curiosísimo y venerable urdimiento, cuya trabazón les es, por lo superficial o desequilibrado de su instrucción, impenetrable.

Debe ser cada párrafo dispuesto como excelente máquina, y cada una de sus partes ajustar, encajar con tal perfección entre las otras, que si se la saca de entre ellas, éstas quedan como pájaros sin ala, y no funcionan, o como edificio al cual se saca una pared de las paredes. Lo complicado de la máquina indica lo perfecto del trabajo. No es el dynamo de ahora la pila de Volta. Ni la máquina de Watt la marmita de Papin. Ni la locomotora de retranca de madera, la locomotora de Brooks o de Baldwin [96].

Apolo fue pedazo de montaña. Lo que acaba en estática empieza en Eved.

Las ideas no se presentaban a Emerson en ramazón, ni con quietud lineal, ni en dependencia inmediata y ordinaria: las veía a trozos, cual suele en días oscuros aparecer el sol entre las nubes.—Tenía siempre los ojos abiertos, acaparando analogías. Las ideas saltaban de súbito ante él, cual mastín herido de repte, por el pie del caminante.

Otras veces, las ideas le venían en junto, pero como secuela de una mayor, que con su altura escondía la más pequeñas, y descorrida la cual, asomaban de súbito, quedaban descubiertas, las que venían tras ella.—Y como éstas eran tantas, no se detenía a seguir las nuevas, sino que tomaba nota, como primer diseño de artista, en rasgos amplios y breves,

[96] Hasta aquí está escrito en máquina, con correcciones a mano del propio Martí.

nerviosos, de aquellas culminantes. Los que ven mucho de súbito parecen enfermos cuando cuentan lo que ven: y es porque descuentan lo pequeño, en que no hallan placer sus ojos,—y como que ellos ven la trabazón, no conciben que los demás no vean lo que ven ellos. Es hifesia no miopía. Y hacen bien en tomar de súbito las ideas aparecidas sin tomarse aquel trabajo de copia de las junturas que les daría tiempo de fatiga y de volar: porque las ideas son de vapor y de ala, y no gustan de estar quietas ni de visitar durante mucho tiempo una mente sola, y se irritan de no verse obsequiadas, cual dama que no halla fuego en el amante que escoge, —y vuela airada, aun para no volar jamás!—Y quién, que tenga un águila a mano, se entretendrá en coger gorriones?

Sólo que los que de los gorriones hacen caza, porque sus tiempos y habilidades no alcanzan a más, y es esa su natural cetrería, se enojan de ver que haya cazadores de águilas.

No ponía la mente a producir, como tantos desventurados pensadores de oficio, y talentosos a mano, y maravillas a hora fija, sino que aguardaba a que produjese de suyo, con lo cual tienen sus pensamientos esa potencia nutritiva de las frutas que maduran en su propia rama, y no a puñadas ni entre lanas!—Su pensamiento era casto; como su vida.—No despertaba a deshora a sus ideas, como esposo importuno, a hablar de penas domésticas a esposa fatigada;—sino que aguardaba serenamente que la esposa, reparadas las fuerzas con un sólido sueño, extendiese los brazos sonriendo, como para dejar salir de su seno las mariposas de la mañana.—

O como blanca luz que apareciera por los montes en el seno del aire y las escribía a su resplandor.

De Sarmiento—tiene el instinto de la buena lengua. Pero lo tiene a pesar suyo, aunque en el fondo está contento de él y hace feamente gala de no cultivarlo.

¡Qué idea! Espejis. lit. [97] de la América del Sur.

Hay que hacer la política sin perder un solo instante este dato: según datos (B. Aires) de Bibliotecas p. de cada 1382 personas q. leen a P. Escrich, 67 leen a Fernán Caballero. De manera, que es seguro que los que hagan política de P. Escrich ganarán a los q. hagan política Fernán

[97] Palabra ininteligible.

Caballero. Es necesario presentar la alta política en forma de xérez Escrich para hacer competencia a ésta.

Pandorga: La *corneta* en B. Aires.

Pues la religión católica, que por su imponencia, amenaza de castigos divinos, poder de hacer la caridad, tañido de las Iglesias y solemnidad de sus formas tiene ya al vulgo—y por su Catedral propia, con sitiales de altos precios y distinguidas relaciones sociales, y aparato de grandiosidad, y lujo, atrae a la alta clase, hallará al fin manera de introducirse en la clase media. No se diga que no hay clases: ya aquí hay una aristocracia.

259

MUJERES AMERICANAS

Méx. { Leona Vicario
Josefa Ortíz

Yo apenas había escrito para el público antes de ir a México, fuera de lo que requería el servicio de mi patria, y esto naturalmente había sido muy poco, porque la patria requiere más actos que palabras.

Yo no conozco hombre alguno mejor que V., ni de mérito más cierto, aunque no sea pomposo ni de generosidad más natural e infatigable, ni de mente y corazón más abierto a toda bondad y hermosura. Vd. a la escondida, salva honras, ampara caídos. Yo tengo orgullo en poner, frente a este bello libro de caridad, el nombre de Vd.—¿Cómo he de olvidar yo que por V. tiene sepultura mi hermana, y que por V. hallé trabajo a las pocas horas de llegar a México, mísero y desconocido? [98]

260

Españas desde hace muchos años, que apenas hay poesía, si se va a ver que esté escrita en verdadero castellano. Y eso no perdura.

[98] Estas líneas están dedicadas, sin duda alguna, a don Manuel Mercado, y es posible que se refieran al envío de sus "Versos Sencillos", que dedicó precisamente a Enrique Estrázulas del Uruguay, y al propio Mercado.

A Byron no le [99] pero es encantador.

261

Escribe mucho cuando sufran los demás:—cuando tú sufras, escribe poco.—

No habrá de comer pan sino el que lo cavara,—y mientras más hondo, más blando.—(Mondragón, labriego de Gascajos en Valencia).—

En una tarjeta, al correr del lápiz,—a Mrs.,—

Hay una flor más pura que la blanca
Flor de azahar!—
La que perfuma el alma sin quemarla:
La flor de la amistad.—

Y ella tradujo enseguida:—
There is a flower purer than white
Orange-flower:—
Which perfumes the soul without burning it:
Friendship's flower.—

Hay almas cadáveres. No se trabaja para el aplauso de los egoístas: se trabaja para la compañía futura de los mártires.—

La memoria tenez recordará que vinieron tarde, pº, se les perdonará, en gracia de que vinieron.

Si yo quisiera, yo troncharía todos esos lirios.— C. V. Ah!, pero luego de troncharlos, dirían de mí lo que las flores dicen del huracán;—y las gentes, al ver el inútil estrago, me maldecirían, como el huracán es maldecido.

Yo no sé si él, que con olvido absoluto de sus propios intereses, consagra su vida entera, y la paz de su corazón, al servicio de la patria, merecerá al menos del cielo q. su padre honrado y viejo no muera en la miseria.

[99] Hay varias palabras ininteligibles.

262

El "negadlo y os abrumaré" de Luis [100]

A distancia

El orador, el más culto de todos, por mucho, con mucho, en una escena en que forja con soberana desdeñosa elocuencia su superioridad, describe en figuras todas las pasiones, vanidades, injusticias, miserias de su momento, de su tpo. y pueblo, y en un período.

A distancia!

A distancia!

Quedémonos, por encima de todo, en unir los tercos y los divididos.

A veces me he visto ciego y cto. veía es

Yo estoy escribiendo [101] en el papel, en el [102].

Yo no tengo más enfermedad que las consecuencias naturales de mis dolores, y el desgaste del cpo. en un clima enemigo[103]

263

y con sus puños grandes y juveniles, le da grandes golpes. Sólo que Dios, que está en toda la Naturaleza, escapa al puño humano.

Y cdo. R. acaba su tarea, la noche, que ha acusado de prostituta, sigue vertiendo su bálsamo puro y virgen sobre las almas de los hombres.

La noche calma y mejora, cdo. nos sumergimos en ella, salimos de ella engrandecidos. No a través de teatros, carmines y polvos que la desfiguran, sino entre árboles y por grandes espacios, donde, segura de no ser vista, se revela con abandono, y enseña en toda su poderosa gracia.

Cada poesía suya trae una protesta. Mis impresiones leales, se grita todo el mundo, difieren de esas impresiones.—

Et quand on le condamnera [104].

100 Hay una palabra ininteligible.
101 Idem.
102 Idem.
103 Varias palabras ininteligibles.
104 Idem.

264

Lo que es Cuba, para mí: La Isla natural. La Isla intelectual. Orgullo de ser cubano.

En invocación, condenación de las dictaduras:

Oh patria, salvarte de esto de España para verte caer en esto (dictaduras, Guat. Caracas, envilecimiento de los caracteres), piedra quiero volverme aquí, para castigo mío y ejemplo de los que me han de seguir, si a tanta vileza, con mis actos o con mi silencio, me prestase.

265

A veces se creería que el creador de los hombres es una criatura vanidosa. ¡Tantos obstáculos amontona al paso de los que intentan acercarse de un solo vuelo a él!—

¿Quién saluda a un muerto?

Cuando en la calle anchurosa
Pasa un cadáver, del mudo
Cortejo, jefes, con alma piadosa,
Sonrío, canto y saludo.

Pero al muerto que tendido
En mitad del alma llevo
Sin dejar que entre el olvido
Ni que nazca un amor nuevo.

Con su corte de violetas
Y rosas blancas marchitas
¿Quién sonreirá? ¿Qué poetas
Dirán mis cuitas?

¿Quién en la dura agonía
De un alma que amor no espera
Cantará en la noche fría
Palabras de primavera?

More than one hundred of Arabian, English and Spanish horses came behind.

Richly plumed horses draw the ancient, high rised carriages; that white plumes announces the Queen Elizabeth and her elegant daughters, but the haughty and unpretty Princess of Asturias was not *there*. She is the queen daughter; so powerful in political and domestical affairs and the king her brother, and Elizabeth her mother. She never smiles; she is intelligent, indeed, and its unprettiness would not be for a thinking man a fault; but popular [105], saloon stories among public opinion

266

And music too, dear music! that can touch
Beyond all else the soul that loves it much
Now heard far off so far as but to seem
Like the faint, exquisite music of a dream.

Y la música allí, música cara
Que más que todo el corazón conmueve
Del que la adora, y desde lejos llega
Como el rumor de un delicioso sueño

Cuando a la hora de harén, le llevo flores
Y refrescos de olor: "Hinda", me dice;
Si está de hora feliz: "Hinda, tu novio
Un soldado ha de ser: a las doncellas
Mejor con las batallas se enamora".—

267

Correspondencia
a
"La Nación"

[105] Palabra ininteligible.

—Pues, ésta es buena!—
Un alma sensible y elevada vive y se extingue en la tierra, sin que nadie haya sabido acompañarla ni conocerla. Creen que lo que hace con delicada terneza por no causar pena a los demás, lo hace por debilidad y placer propio.—Si muy tierno, las mujeres mismas dicen: ¡Ea, es una mujer!—Si muy honrado: ¡Ea!—los hombres dicen—¡es un soberbio! Y a lo más, los más, dicen de él así: ¡Es un hipócrita!— ¿No es ésta buena?

Seres pasajeros, nos apegamos a lo pasajero.

Bebió en mis labios y tembló en mis besos.

---

de cascos alegres:—*di cervello gagliardo molto* [106].—negrísimo *tabardo* cubre el cielo
—castoreño,—somb? de castor.—
barrizales
percatarse
manoplas y rodilleras
almofar y bonete de hierro

268

Los acuarelistas franceses han creado una escuela verdaderamente original, variada y rica. Fortuny mismo, con ese poder de absorción que acompaña al genio, no ha podido distraer completamente con su ejemplo a los acuarelistas de Francia.—Las dos escuelas combatientes, luchan en la última Exhibición de la sociedad de Acuarelistas, como luchan en toda manifestación del talento humano:—el genio rebelde y el talento perspicuo; la naturaleza osada y franca, y esa naturaleza convencional que se ha hecho clásica, tienen en la Exhibición sus afortunados representantes. Dos paisajistas han llamado poderosamente la atención: M. Jacquemart, un pincel franco.—M. Français, un pincel sumiso.—Jacquemart, cuando pinta, copia y canta, M. Français pinta vestido de académico. Su pincel tiene la figura de un compás, su naturaleza es friamente bella.—

[106] Escrito al dorso de un papel timbrado "Herbst Brothers", fechado en Nueva York, 15 de enero de 1885.

Jacquemart es una especialidad y merece estudio. No perfila, no retoca, no obtiene un efecto por el contraste áspero, no ve las cosas aisladamente. Cuando echa los ojos sobre Mentón, sobre el Valle de Gabio, sobre el de Castagniers, sobre Marsella, sobre Génova, ve el cuadro con todos sus detalles, y lo transporta entero al papel. En el pincel lleva ya desleídos los colores: éstos son siempre suaves, a pesar de ser brillantes; delicados, a pesar de ser ricos.—Una línea le basta para alejar diez leguas un monte de otro.—Da unos paseos saludables por los campos que Jacquemart pinta. Su sol, sus árboles y sus aguas son calurosamente celebradas. Rodea a sus colores luminosos de esa especie de sobre luz, que cerca realmente a la luz, como a la sombra la penumbra.—Su manera no es violenta: es luminosa, transparente y amplia.

La pulcritud de sus detalles asombra; pero falta el aire de grandeza y el perfume de libertad que en los óleos de Jacquemart abundan. Cada cuadro de M. Français es un texto de arte: cada acuarela de Jacquemart es una feliz sorpresa a la Naturaleza. Se ven los montes, se siente el aire, se miden las distancias; las sombras poderosas dan a sus mares de color esa línea curva que añade tanta gracia y verdad a la pintura.

M. Jacquet ha hecho sus primeras armas como acuarelista. Es un artista correcto y elegante, enamorado de los tiempos de Lebrun y de Boucher,— en cuyas obras no pueden aún estimarse la originalidad ni la pasión.

Las flores de M. Lemaire no son menos celebradas que los gatos de M. Lambert.—Tienen algo de esas hermosas flores de Rouché que embellecen las paredes del Museo Metropolitano.—Se ve el aire hinchando con su soplo las hojas: se adivina el espacio que ocupa en el cáliz la gota de rocío:—todo esto con unos cuantos toques largos y sencillos.

El paso del Sombrero y la Torera tienen la gracia y el color de España. Worms ha encendido su fantasía en el sol de Sevilla y de Granada.—

Vibert ha desafiado las dificultades que ofrece el estudio del color rojo, y las ha vencido. Emplea con destreza inimitable todos sus tonos. Algunas veces sus cardenales parecen pintados con sangre. Son las horas de sueño de este talento fecundo y gracioso.—Afortunadamente, Vibert está casi spre. despierto.

---

antes; era el azote y el fantasma de los poetas. En España, las mesas de los poetas estaban cubiertas de abanicos-álbumes. En el teatro, en el

paseo, en las tertulias, las damas desplegaban su abanico— y el ingenio de los poetas, no siempre fresco ni brillante—, tenía que crear aéreos madrigales entre los vapores de una laboriosa digestión.—El abanico de Leloir fue pintado en una hora feliz.

Y no es sólo M. Leloir el abaniquista.—Es Mauricio Leloir, hermano del Leloir famoso. Es Lambert, el afamado pintor de gatos. Su "Congreso felino" recuerda un curioso cuadro, expuesto últimamente en la Academia de Dibujo, y dotado, a pesar del color gris verdoso del conjunto, de mérito real. M. Lambert ha estudiado a los gatos saltando, riñendo, durmiendo, diciéndose amores. Hace con ellos pintorescos idilios y cuadros dramáticos.—Como ejecutante, su manera es sobria, clara y amplia.

269

Oh! Indudablemente: con Mármol se fue de la tierra algo del corazón americano.—Con cada gran poeta se va de la tierra algo del propio corazón.

—¿Qué asunto de amor, de dolor, de patria no ha movido las cuerdas de su lira?, ¿ni qué pincel copió con más delicadeza el espíritu a la par tierno y enérgico, alma de águilas en cuerpo de gacelas, de los gentiles bonaerenses? Su novela *Amalia* tiene todo el sombrío color de su época. La escribió un gran poeta con la pluma de un gran historiador. Se habla allí algunas veces. con la vengadora lengua de Tácito. Y a veces con la dulzura del loco de Matanzas.—

—Rivera Indarte, ilustre escritor americano: Filosofía, Política, Historia.

—Luis Domínguez, el premiado de Montevideo, de alto vuelo.

—Damaría, pintor celebrado en España, y autor de un buen drama: "La patriota".

—Guido Spano, autor de poesías encantadoras.

—Bonaría

—Lafinur, q. tiene en sus versos el giro valiente que en sus actos.

—Juan Cruz Varela, autor de la célebre tragedia Argía.

Venezuela

—El subjetivo, contemplador, profundamente sentidor, lleno de unción poética, Maitín, siente la tristeza de las aves, el misterio de un suspiro, el místico concierto de los valles, los solemnes silencios de la noche.— Amarga vida: dulces cantos.[107]

270

Que no tenemos poesía? Y tantas lágrimas que se han vertido en nuestra tierra, y tantas vigorosas ilusiones, y tanto amor arrebatado, y tanta lira que ha vibrado al nombre de nuestra tierra en tierra extraña? Qué es poesía sino el concierto de soberbias íntimas, de amargos desfallecimientos, de patrióticas ansias, de perfumes del espíritu humano y del espíritu de la gran Naturaleza? Y este nombre repetido por tantos labios, escrito en tantos versos, paseado con honor por tantas tierras?; este pueblo de enamorados, de pensadores y de tribunos; este pueblo de poetas y de trabajadores, vivo en la tierra más hermosa que han visto ojos humanos, no tendrá en sus versos esos tintes apasionados y sombríos, en sus cuadros esos colores espléndidos naturales? Si del alma nos brotan los versos, ¿cómo almas ardientes producirán versos fríos? Si la Naturaleza los envía, hechos al alma, ¿cómo han de ser pálidos versos que copian Naturaleza tan potente?

Hay en sus versos, como en su naturaleza misma, versos e ideas humildes y prosaicas; ya levantados y briosísimos conceptos, reflejo aquéllos de su infortunada condición, y éstos del fuego sacro que lleva encerrado en las entrañas. No hay todavía en sus versos esa típica y absoluta originalidad que determina una culminante entidad poética: ¡cuán pocos la tienen! Pero hay, entre los lugares comunes de la poesía americana, imágenes propias, acertados giros, intuitiva elegancia, natural expresión, y esa propiedad de epítetos, tan importante y tan difícil. Versos tiene, como *Flores y Espinas*, como *El Congo* y *El Guachinango;* imaginaciones profundas, exaltaciones sacras, y ese místico embebecimiento en que el alma poética, superior a su ser y roto el límite, envuelve una nube y ascienda como aroma a confundirse con extrañas esencias impalpables.—

Que[108] que no hay muerte que no se transforme en vida, ni gran esclavitud de que no surja una grandiosa redención.—

[107] A continuación hay unos tenues dibujos de Martí, a lápiz y pluma.
[108] Dos palabras ininteligibles.

Ml. del Socorro Rodríguez.—
Manzano.—
Echemendia.—
Narciso Blanco.

A Sylveira.—No hay que pedirle precisión filosófica en el lenguaje —que es lo que la educación añade al genio; pidámosle inspiración que es lo q. da el genio. En cambio, tiene honrados pensamientos, buenas fábulas.

271

Qué mayor gloria científica que la de Mariano de Rivero, anticuario, químico, botánico, mineralogista?

O'Higgins, Páez, Miranda, San Martín, Arboleda, Rocafuerte.

Rodríguez que ha legado al Senado tan hermosas cabezas de vírgenes.

---

el Rodríguez de Quito, de la escuela de Miguel de Santiago.—

Y Antonio Rosas, el oculista del Perú, no llegó a ocupar el 1er. puesto entre los oculistas alemanes.—Rubalcaba, el amigo de Zequeira fue pintor y escultor y poeta—

Como hombres serios n/ C. Bernal, n/ Saco. El estudioso, vario y afortunado Salas, el quiteño: Los generales de la independencia de Colombia.

Cadena y Salas hijo les suceden en gloria.

Samaniego, pintor ecuatoriano, el feliz paisajista, el de suaves matices, el pintor de las vírgenes.

Santander, orador y hombre entero

Santelices, el correcto escultor chileno.

El brioso y potente genio, el receloso carácter del quiteño Miguel de Santiago.—Sarmiento educación

---

Smith Irisarri, el pintor intuitivo, el fundador de la escuela de paisaje en Chile, operador, suelto, mano firme.—

Sotomayor, historiador chileno.

El San Francisco de Tapia, chileno.

Miguel Teurbe, novela, Lola Guara

Orador—el elocuente y honrado Tocornal, chileno.

---

los americanos y estimables lienzos de Gregorio Torres, argentino.

Torrico—el pintor escritor—peruano.

---

el vigoroso y osado genio de Tovar, venezolano, que a par del cuadro [109] alza en el caballete el gran cuadro de historia.

Triana, tradicionalista de Colombia

¿Qué talento es comparable a aquel vastísimo de José Hipólito Unanue, peruano? ¿qué ciencia no supo: o que problema de lenguas, números, medicina, y [110] no resolvió?

Y Uricochea, el químico, botánico, descubridor de cuerpos a la edad en q. todos comienzan a estudiarlos?

272

FRASES DE AYALA

—Yo pregunto a las ciencias, y me responde sólo algún tímido ensayo, casi muerto en el olvido.

—Dice que la música está en Cuba en estado rudimentario.

---

109 Varias palabras ininteligibles.

110 Palabra ininteligible.

—Que la Pintura es amanerada.

Que la Arquitectura es desconocida.

—Que en México, en la América Central, en la América del Sur se observa el mismo desconsolador espectáculo.

—Lo del siglo 18, y Cuba.

—Lo de q. no hay drama en México.

—Lo de las 4 fuentes de poesía lírica.

—En cto. al amor, n/ poetas no han salido jamás de ese estéril campo de erotismo.—

—Aparte de los ensayos de [111] H, y de algunos otros, la Naturaleza no ha tenido cantores, ni encuentro nada que sobresalga consagrado a la admiración y estímulo de la humanidad.

—Que los poetas cubanos no han salvado los estrechos límites en que deliberadamente los encerraban.

---

mujeres

273

ESCULTORES

—Santelices, el correcto escultor chileno.

—los crucifijos de los Martínez, colombianos; las esculturas de Ramírez, el guatemalteco; los escuálidos Cristos de Quesada.

—Luis Medina, el oscuro indio de Huanta, que da a sus esculturas toda la tristeza humilde de su raza.

—el enérgico Lautaro del chileno Blanco.

—el peruano Carrillo, (Sta. Teresa); grande, en madera.

—Caspicara, el buen escultor del Perú, pobre indio.—

111 Hasta aquí es evidente que Martí dictó el texto, ya que la letra no es suya.

274

CIENTÍFICOS

—Villavicencio, el sabio geógrafo del Ecuador.
—¿Qué mayor gloria científica que la de Mariano de Rivero anticuario, químico, botánico mineralogista?
—Antº Rosas, oculista peruano el prº en Alemania.
—Triana, naturalista de Colombia.
—¿Qué talento es comparable a aquél, vastísimo de Unanue? ¿qué ciencia no supo? ¿qué problema de lenguaje, números, medicina y oratoria no venció?
—Y Uriscoche, el químico botánico, descubriendo cuerpos a los 19 años.
—Paredes, sabio peruano.
—Delgado Jugo.
—Pedro Guerrero, botánico ecuatoriano, el observador de Guayaquil.
—Caldas y Matis, mártires.
—El tenaz y singular botánico de Bolivia José Mª Bozo.
—Migl. Bustamante, el botánico y ornitólogo guanajuatense.
—Melchor Ocampo.

275

Historiadores: Amunátegui y Baralt.

Las miniaturas de Ignacio Bas.

y como hombres de soluciones prácticas, n/. Noda; n/. Cisneros; n/. Conde de P. D.

las esculturas del chileno Blanco; el enérgico Lautaro.

La "Fiebre Amarilla" del uruguayo Blanes, pintor.

los cuadros florentinos del argentino Martín Bareo.

el tenaz y singular botánico de Bolivia José Mª Bozo.

los numerosos libros históricos de Bustamante.—

Miguel Bustamante, el botánico y ornitólogo guanajuatense.

Melchor Ocampo, el gran hombre michoacano, el amante fervorosísimo de la Naturaleza.

Campos, músico notable del Perú.

Migl. Campos, el chileno laureado en Italia.

Ml. Antº Caro, el pintor de género de Chile, que fijó la atención de París con su Malaria y la llama hoy con sus cuadros de costumbres chilenas.

Carrasco, músico mexicano, admirable organista.

Teresa Carreño.

el peruano Carrillo, el gran escultor en madera, su Santa Teresa.

el ciego Carvajal, mexicano, que inventa en la música, y sorprende con su instrumento originalísimo.

Chile tiene como historiador a su Carvallo Goyeneche.

Caspicara, el buen escultor del Perú, indio, pobre indio.

Chauveau (?) escritor cub. de ing. y navegación.—

El Tratado de Economía Política del eminente chileno Cruchaga.
No prestó Manuel Cuadras, el abogado peruano, sus servicios a España en la Codificación, llamado por las Cortes en 1812?

En el certamen de Madrid. 1849, pª cantar a Colón y al descubrimiento de la América, ¿cuál fue la oda premiada? La de Baralt, venezolano. Y la sign. en mérito? Ochoa lo dijo: la de Heriberto G. de Quevedo.

Y luego, en el Ateneo el premio y el accésit de quién fueron? De la Avellaneda y del Alférez.—

¿Quién saneó la comedia? Ventura de la Vega:

¿Quién dio vida a la tragedia y campea sin rival en el teatro español? La Avellaneda.

Campeche, el pintor de P. Rico.

Aspiazu: Dogmas del D. Internl. Bello, T. González.—

276

ORADORES

—La palabra dominadora de Valle, boliviano.
—Santander, orador.
—El elocuente y honrado. Tocornal, chileno.
—Olañeta, el fogoso tribuno de Bolivia.
—Pedemonte, el fluido y ameno orador sagrado, amigo de Bolívar.
—Quintana, orador de Buenos Aires.
—Alejandro Reyes, el incansable abogado, orador chileno.
—Hostos, el profundísimo orador de Puerto Rico.
—José Mejía el gran orador del Ecuador.
—Martínez, del Perú.
—Nariño, el propagandista venezolano.
—Caro, el vencedor de la Naturaleza.
—Varela, el arrebatador argentino.[112]
—Errázuriz, chileno, periodista y poeta.
—Pérez, Santiago, elegante hablista, pensador notable, artista y poeta.
—Fermín Toro, el orador de Venezuela.

112 También esta relación fue sin duda dictada por Martí, ya que la letra no es suya.

277

La palabra dominadora de Valle, boliviano.

El chistoso autor cómico Vial, chileno.

El poderoso genio de Segura.

Vicuña Mac., historiador chileno.

Corina Videta, la laureada argentina.

La muerte de Sucre, del boliviano Villavicencio.

Villavicencio, el sabio geógrafo del Ecuador.

Yara, poetisa cubana, una comedia de costumbres: El Avaro Supersticioso.

Zapiola, músico chileno.

Zevallos, jurista peruano.

278

Sus versos, *Poesía*, de Lillo, lo acredita de gran poeta.

---

las soberbias ideas, la grandiosa naturalidad de Matta.

---

el rítmico y conceptuoso Blest Gana, chileno.—Oh, juventud, su estilo cargado de pensamientos, valiente en los giros, sobrio y natural en las imágenes... tiene sus pecados de la juventud, que cometen, ¿quién no lo sabe?—¿quién no los ha cometido? en exaltaciones poéticas, en atrevidos neologismos, en hiperbólicas imágenes, en un desmedido apetito de lo inmenso.—Melancólico.—Drama: "Conspiración de Almagro".

---

el fácil, apasionado autor de los "Recuerdos del Proscripto" y "El Junco".—Lillo.

Sanfuentes, fecundísimo e intencionadísimo, dramas, leyendas, poemas: Ricardo y Lucía.—El Campanario.

Walker, más poeta en el alma que en los versos.

Domínguez:—Historia Argentina.

Damoría, pintor y poeta (B. A.).

Joaqn. Acosta, el autor de la Historia de Nueva Granada.

---

el fecundo y concienzudo historiador chileno Barros Arana.

Llega preso Nariño a España, y hácenlo presidente de la Sociedad patriótica de León y el colombiano ardiente explica sus derechos a los andaluces.—

Zea, nistoriador colombiano.

279

los méritos del gran corcovado de Tasco, renovador del teatro de Hispano.

—Rivera Indarte, el bardo del Tucumán, el historiador de los terribles tiempos del indómito Rosas.

—Daniel Calvo, el brillante poeta de Bolivia.

—Carlos Calva, el infatigable compilador de cuanto atañe al Derecho e Historia Americana, más celebrado aún en Europa q. en América.

—¿Y este nombre de Valdés, que si no fuera ilustre por el pindárico mulato de Matanzas lo sería por el vate de Colombia, por Antonio José, el autor de la Historia de la Habana; por José Manuel, admirado por médico en Europa; por José María, el asombroso improvisador de Popayán; por nuestro Rafael, el valiente marino colombiano. Y este otro nombre de Varela, nombre de un mártir: Florencio; de un gran orador: Héctor; de un buen poeta: Juan;

de un fecundo escritor: Juan Cruz; de un dramaturgo: Luis; de un gran patriota: Pedro; de un gran economista: Rufino, y de un hombre que fue casi todo eso y mucho más: el padre Félix. ¿No ilustran tres dramaturgos el nombre de Pérez: José Joaquín, en Santo Domingo: el poeta presidente de Colombia, con dos dramas y Lázaro, el cantor de Matilde con su Elvira. Eso vago en que el alma se empapa. Arnaldo Márquez, peruano, a quien se llama ya indiscutiblemente gran poeta lírico: su estilo tiene una constante y fácil grandiosidad, ropaje espléndido de los más vigorosos ideales.

—el modesto González Prado, el soberbio Manuel Adolfo García, el triste Pedro Elera, el dramático y aplaudido Cisneros, el literario Clemente Althaus del Perú.

—Galindo Cortés y Bustamante hacen con Daniel Calvo, Ramallo y Tovar la corona poética de Bolivia, con la ciega Mujía y el popular Rosquellas.

—Bolivia tiene un segundo poeta dramático en Benjamín Lens.

—El castizo y tierno Eloy Escobar, de Venezuela.

—El Ecuador tiene al exaltado y fantástico Llona.

Y el Ecuador, aunque otras glorias no tuviera, ¿no tendría bastante con haber dado a las letras este grandioso poeta Olmedo? aunque no fueran hijos suyos el fantástico Llona y Dolores Veintimilla, la pobre poetisa suicida, el alma ardiente que amó y practicó lo bello en todas sus formas, como nuestro Rubalcaba, en el lienzo, en la nota hablada, en la vaga nota rítmica?

—Sus estrofas a la Libertad y las que al Sol dirige desde la cumbre del Panecillo, bastan para tenerlo por notable hablista, ajustado rimador y verdadero poeta. En los ensayos de Riofrío hay algo del desconsuelo eterno de los bardos.

—El abundoso versificador Piedrahita.—(Ecuador).

—Joaquín Fernández Córdova, cuya soltura es notable. Ama la leyenda histórica y maneja la redondilla donosamente. Estrofas redondas. No le es extraña la lengua de Moreto.

—el sentido y ameno Corral.

280

que no han salido afuera por no llamar la atención sobre sí, perder alguna conveniencia o lastimar a las mismas piedras.—Y conviene que estas dudas

calladas se extremen, y adquieran una forma visible y abultada, para ahorrar así tiempo al entendimiento, provocando el debate; presentando el estudio del espíritu humano, a que sea examinado y juzgado, y aceptado, si así se debe, o rechazado de una vez, si no vale ser tomado en cta.

¿Pues qué sé, si después de treinta años de amar con desinterés, estudiar con ahinco, comparar sin pasión y vivir con sinceridad, no sé siquiera si mi vida es la consecuencia de mis propios actos, o si la capacidad de hacerlos sólo me ha sido dada para ayudar con ellos a una voluntad resuelta que guía, dispone e impone mi vida?

Lo q. vi pecho desnudo era la cabeza del niño.

Llama a las puertas de lo infinito, decidido a abrirlas. Se pone su armadura de hombre, y con el puño levantado, como quien despierta a un perezoso, escalando sin miedo las nubes, y sin cuidar de los creyentes que le ladran o de los timoratos que le abandonan, llama a las puertas de lo infinito, decidido a abrirlas. Sólo que todavía por debajo de la armadura formidable se le ven los vestidos de colegial; y exagerando lo que hay de error en su enemigo, y confundiendo en mala hora los errores del deísmo con la necesidad de lo superior, que surge perennemente del alma humana, resulta en algunos instantes cómica la batalla tremenda, como guerrero que se viste de todas las armas, y se pone máscara de hacer miedo para dar grandes golpes en una vejiga vacía; y otras, como de la necesidad de lo superior en el alma humana, se han ido valiendo las castas religiosas para hacer con esa alma sus días pasajeros, sucede que el poeta no discrimina.

281

Boesak, primo del [113] gran polaco.—Rubio, alto, hermoso, sedoso el cabello. En Grecia peleó con los cretenses. En Sicilia con los garibaldinos. ¡En Cuba hubiera peleado con los cubanos! Murió en Dijon, a las órdenes de Garibaldi. Orador de frase gráfica, sacada del alma quemadora y sobria.

---

[113] Roto el papel.

Obras s/ Oriente:—
Murray.—"Los rusos en su casa"—
Wallace.—"La Rusia".
Rambaud.—"La Poesía Epica moscovita".[114]

De dos que cohabitan:—Nutren la bestia [115]

Gall estableció 30 facultades mentales positivas; Spruzheim las hizo subir a 35.—

Hace ya tres años q. busco mi hogar, noto q. lo voy haciendo, po. aún no lo hallo.—

Describir el viaje de Cozumel a Belice, viniendo arrebatado por el abrasante noroeste, en un rapidísimo cayuco, hundiendo en el agua las velas, dejando aquí y allá ranchos y cayos. En llegado a Cayo Cocina, a St. Georges Key, entra la calma. Ya estamos, pues, en tierra de Inglaterra.

El hervor del espíritu aleja el sueño.—Los lirones truécanse en luces. Iluminan la fiesta cerebral.

En una sociedad naciente, literaria, infantil, pretendía uno que celebraran su fiesta en el teatro, porque allí había un hermoso eco.—Pues he ahí, dijo un cuerdo, una razón mayor para que no se admita.

282

RAMONA [116]

La compasión por una raza infeliz inspira el libro entero; pº jamás sale del límite artístico, que manda en las novelas diluir de modo q. no detenga el interés: idilio, tragedia, canto.

---

[114] A continuación la poesía de Martí: "Y te busqué por pueblos..." Véase el volumen 16, página 321, de estas *Obras Completas*.

[115] Varias palabras ininteligibles.

[116] Seguramente son apuntes para el prólogo que Martí escribió para su traducción de esta obra.

la vehemencia de sus escenas trágicas, nobleza y ternura de las de amor, el [117] y la vida con que describe las de la naturaleza.

—El libro—Ramona.
H. H.—

El estilo de H. H. [118]

RAMONA

R. is a book to read all day and far into the night: it is full of youthful idealism: it has a charming love story: certain characters like that of the old priest and the business like Mexican lady, are novel, well thought of, and delightful.

R. fue la forma poética de aquellos estudios.

Ella leyó en el mismo Cerro Francisco de Santa B. los manuscritos del Padre Junípero, parecido al Beato Angélico.

No recargada de ciencia.

Estudia las leyes de Indias.
Afiliados.

The easy going, generous imprudent Mexican.

A mí me parece este libro una sucesión de cuadros bellos: Todos hallarán algo en él: el literato, mérito; el artista, color; el generoso, amigo: la virtud, fuerte ayuda: y los cansados, entretenimiento.

Notas sobre Helen Hunt Jackson.

283

Minas de Tana.—
en 1 de Enero de 1870.—

117 Tachadas las palabras "dolor" y "regalo".
118 Hay varias palabras ininteligibles.

derrota de Pueyo por Jordán.

Rescate de Sanguily.—Septiembre de 1871.

33 hombres de caballería contra 120 de Infantería. Pizarro. Se ocupó el convoy del enemigo con sus archivos.—Jefe español. Comte. Martos.

Combate del Salado.—Junio 1872. Prisionero del Tente. del Rey González.—

Combate de Jacinto.—Derrota completa y muerte de Alfau.—Se hicieron prisioneros y armas y municiones.

Combates de caballería del Rosario y Molina.—Derrota y mte. del T. C. Abril en las afueras de P. Ppe. Mayo 6 de 1873.—

Ataque de Sta. Cruz.—Toma de una trinchera con cañón, 300 armas y más de 100,000 cápsulas; tuvimos 17 muertos y 50 heridos.—Lo mandó Gómez.—Setbre. 27 de 1873.

La Sacra.—Combate de 260 hombres de caba. al mando de Gómez c/. 1,500 españoles de las 3 armas,—quienes tuvieron 80 muertos y 13 prisioneros,— retirándose del lugar de la acción al ser hostilizados al día sgte. por 70 hombres de caballería.

El Naranjo: Febro. 9 y 10 del 74. De 650 a 700 de cab. e infantª. Sostienen ruda acn. c/. Báscones y Armiñán. Estos se retiran al 2º día, dejando lleno de muertos desde Naranjo hta. Camagüey, seguidos de cerca por una guerrilla de infantería.—

Las Guásimas. Del 15 al 19 Marzo 74. Batalla por 2,000 cabs. (tal vez menos). c/. 3,000 esps. de las 3 armas q. reforzados al 4º día llegaron a 5,000.—El enemigo se retiró, perseguido legua y media, con muchas bajas.

Palo Seco.—Dbre. 2 del 73.—Columna de Valmaseda. aps. 100 hbs. de cab. e inf. compte. derrotada por la vanguardia de caba. q. decidió la acción con 507 muertos contados y reconocidos, de ellos.—Ntras bajas 3 muertos.—De ellos 53 prisioneros un Jefe y 6 oficiales.—

Paso de la Trocha.—Enero 6 de 1875.

Gómez.—A 20 m. de un fuerte desfila la cabª cubana apoyada por la infantª estratégicamente colocada, e invade las Villas.

284

Inglaterra abolió la esclavitud en 1833.—Con aprendizaje de 4 ó 6 años.—Sin jornal.—2 días libres a la semana.—

Dinamarca, en 1867.—Patronato de 12 años.— Vtre. libre.

Portugal, por el decreto-ley de 25 Fbro. 1869,—libertó a los 270,000 de sus posesiones.—Servicios gratuitos al amo hasta 1878.—

En la isla de la Reunión, se exigió del liberto *que se contratase libremente*, por espacio de 2 años.—

¿En Dinamarca? 1847.—Soplaban vientos de revolución de allá de Francia, 1848.—Se publicó la ley, con patronato.—Alzáronse los esclavos en demanda de su libertad absoluta. Abundante sangre manchó a Sta. Cruz.—Vencióse a los negros, pero ellos vencieron; en 1848, dictóse la ley.—

En 1833, se abolió con aprendizaje.—Los amos, exagerando los dros. que s/. los aprendices les quedaban, mermaron los precios del [119], aumentaron las horas de trabajo. Los aprendices acumularon reclamaciones, aumentaron a su vez el precio del jornal.—Al fin, en 1838, a petición de las colonias, se hizo la ley nueva, y absoluta.

Decía D. Juan Poey, en 1866:—La caballería en Jamaica produce 5,755 a/. de azúcar;—en Reunión, 7,425;—en Barbada, 6,909;—En Cuba, 2,109, o poco más.

Arto. 41, del Reglamento de esclavos:—

"El Señor puede castigar al esclavo con prisión, grillete, cadena, maza o cepo, o con azotes, que no pasarán del número de 25.

Proteccionismo:—

Por proteger en México a una veintena de fabricantes de zarapes (chales, largos y estrechos) se impedía, por el exceso de los dros. de importación, la introducción de los zarapes alemanes. Estos se vendían a 2 pesos y medio. Los mexicanos a cinco.—No hay en México dama ilustre, ni india mísera, que por las mañanitas en el hogar aquélla,—y a todas horas y en todas partes ésta no usen zarape.—El zarape tiene mútiples aplicaciones en manos de la gente pobre.—Con él abríganse, y caliéntanse; por él, ahórranse más costoso traje;—con él amparan del frío a los pequeñuelos.—¿Qué sucedía en México con el sistema proteccionista? ¿A quién protegía? ¿Al numeroso pueblo, que pagaba jugosamente 5 pesos por zarape no siempre bueno,—en vez de pagar 2 p. y medio, por otro zarape, que por la competencia estaba obligado a ser bueno spre.;—al pueblo numerosísimo,—o a la veintena de fabricantes,

[119] Palabra ininteligible.

o al escaso número de obreros, que sin dificultad, y con más utilidad propia y común, podían dedicarse a otra labor, a la labor agrícola? Y ¡se invocaba a la Nación, precisamente para hacerla víctima de tan visible monopolio!

Reales Cédulas de 1815 y 1817,—y—Rl. Orden de 1850, sobre "las formalidades para la llegada, circulación y salida de las gentes en la Isla de Cuba."

Rs. Ords. de 1834, 38 y 50, s/. Inmigración penins.

¡Hasta 1815 y 17 no se había permitido la entrada de los extranjeros en nuestras colonias!

En la Rl. Orden de 1818, se decretó la libertad de comercio, tan combatida en 1810 por los de Cádiz, y aún luego en 1812:—negada por los conservadores, con [120] a la cabeza, ¿quién no sabe que fue importante concausa de la guerra de independencia de América?—

Ya en 1778, por la Real Cédula del Comercio libre, se abrió a algunos de los puertos de la *Península* el tráfico con América.

Las cédulas de 15 y 17, luego de obligar al extranjero a domiciliarse en el término de tres meses después de su llegada, so pena de abandonar la isla, y de exigirles juramento de fe católica, fidelidad y vasallaje, prohibíales tener tienda, y ejercer el comercio por mar, y tener naves, a menos que después de cinco años no se obligasen a permanecer perpetuamente en las colonias.

Y aún en 1870, y después, no regían, sobre domiciliación de extranjeros, aquellas doctrinas del 15 y 17, confirmadas de Real Orden, en febrero de 1843, y en marzo de 1850?

Los Capitanes Grales. han podido siempre suspender el planteamiento de una ley, sin que la violación—porque no publicar una ley es ya violarla— necesitase ser conocida ni juzgada más que por el Ministro de Ultramar. ¿A qué la ley hipócrita, si venía con ella la manera de eludirla?

Censo oficial del 61-62:—

Blancos (de toda procedencia)	h	728,972
Negros, yucatecos y chinos		629,361

Leer: L'Histoire de L'Emigration au 19 me. siécle, de Jules Duval.—París—1872.

[120] Palabra ininteligible.

Por el Censo de 1862—41,600 hombres blancos se dedicaban en Cuba al cultivo de la caña.

Criminales—los negros.—Sin embargo,—consta en censos que en tanto que por cada 75 chinos había un delincuente, había uno negro por cada 334.

En 1854, 22 de marzo;—"Reglamento para la introducción y régimen a los colonos en la Isla de Cuba:—

En 1860, junio:—"Reglamento para la introducción de trabajadores chinos". ¿Qué iba de él a la esclavitud?—

Reunida en Junta la Asociación de Navieros y Consignatarios de Barcelona, para tomar acuerdos respecto a las reformas de Cuba,—decidieron.—

1º.—Apoyar resueltamente el planteamtº del cabotaje entre Cuba y España.

2º.—Defender *a todo trance* la continuación del derecho diferencial de banderas en las Antillas.—

Reformas, en cuanto aprovechan á los españoles, con gravísimo daño nuestro.—No es a mí a quien asombra.—Y aún lamerán este látigo los cándidos!

285 [121]

CAPÍTULO XVII

De la relación de T. Gage.—

De la etimología y antigüedad de México, y del origen de sus fundadores, con un compendio cronológico de sus reyes hasta Moctezuma.

Cuando los españoles se apoderaron de México, se dividía la ciudad en 2 grandes calles o barrios:—el uno se llamaba Tlatelulco—que quiere decir isleta,—y el otro México, que en la misma lengua significa manantial o fuente; y como el palacio del monarca se hallaba situado en este último barrio, tomó su nombre toda la capital.

121 Sin duda, copia de algún libro.

Pero el nombre primitivo de la ciudad era Tenochtitlán, voz compuesta del que dan al fruto de nopal, que los españoles llaman higo de palo, higo de tuna, o higo chumbo, y los indios *nuchtli;* y de *Tetl,* cuya acepción es piedra o roca.

En efecto, los fundadores de la ciudad echaron los 1os. cimientos de la q. pronto debía ser cabeza y corte de su imperio, junto a un peñasco situado en medio de la laguna, y al pie de la roca había un nopal, de donde viene q. México tenga por armas un nopal al pie de una roca, según la etimología del 1er. nombre de la ciudad.

Dicen algs. q. se llamó así, de Tenoch, su fundador, hijo segundo de Iztacmixcoatl, cuyos hijos y su posteridad fueron los primeros pobladores de toda la parte de América, que al pte. llamamos Nueva España.

Otros pretenden que el nombre de México—trae mucha más remota antigüedad, y q. se lo dieron los Mexitis, que han sdo. sus verdaderos fundadores. Cítase en apoyo de esta opinión, el nombre de *Méxicas,* que hasta hoy conservan los indios de una de las calles de la ciudad, habiendo tomado el suyo los *Mexitis,* de su principal ídolo Mexitli, venerable entre ellos con tanto culto como el mismo Huitzilopochtli, dios de la guerra.

La opinión empero más recibida entre los españoles, acerca de los primeros pobladores de México y de la etimología de esta palabra es: que los mexicanos habitaban en la Nueva Galicia, y que de allí se derramaron por diversas comarcas el año 720 del Sr., que en 902, guiados por Meji, su general, edificaron aquella ciudad, y la llamaron de este modo en honra de su caudillo[122]

Estaban separados en 7 familias o tribus, q. se habían gobernado mucho tpo., a manera de aristocracia, cuando la más poderosa de ellas, que era la de los Navatalcas tuvo un rey, y todas las demás se sometieron a su gobierno y autoridad. El 1er. monarca q. obtuvo el poder supremo así se llamaba: Huitzilopochtli.—El 2º—Acamapichtli.—El 3º Chimalpopoca [123].—El 4º Izcoatl.—El 5º Moctezuma, 1ro. de este nombre.—El 6º, Acasis.—El 7º Axaiacatl.—El 8º Auitzotl.—El 9º Moctezuma Segundo, que reinaba cdo. llegó Hernán Cortés.—

El 10º—Cuauhtémoc, que perdió la ciudad de México, y con quien pereció aquel imperio.

122 Pero ¿la terminación *co,* significa ciudad? ¿Qué sifnificará *Jalis-co? (Nota de Martí.)*

123 Así se llama la antigua biblia guatemalteca, traducida y publicada por Brasseur. *(Nota de Martí.)*

El más venturoso de todos esos reyes fue Izcoatl el cual logró subyugar por medio de su primo Tlacaetlec las otras 6 tribus, y formar de ellas un pueblo sujeto a la autoridad de los reyes de México.

Después de la muerte de Izcoatl, los electores, que eran seis, eligieron por rey a Tlacaetlec, como a príncipe cuya virtud tenían ya bien experimentada; pero él rehusó generosamente aceptar esta dignidad, diciendo: "Que era mejor para el provecho de la República y bien de todos que eligieran a otro". "Por mi parte, añadió, siempre estaré pronto a ejecutar cuanto fuere necesario en servicio del Estado, y sin ser rey, seguiré trabajando como hasta ahora por la prosperidad y defensa de la patria." Celebróse, pues, nueva elección, y el 1º de los Moctezumas fue hecho rey en lugar del que no quiso serlo.

CAPÍTULO XVIII

Sucinta relación de la toma de México por los espls.

Los reyes más desgraciados de aquella nación fueron los dos últimos, Moctezuma y Cuauhtémoc, ambos vencidos por Cortés.

El conquistador tenía preso a Moctezuma en su propio palacio; mas no creyéndolo todavía a buen recaudo, lo atrajo mañosamente a su habitación q. le servía de alojamiento así hta. q. se acabó la ejecución de Chimalpopoca, señor de Nahutlán, ahora Almería, condenado a muerte por haber muerto o hecho matar a nueve españoles.

Pero la prisión del monarca, o más bien esa última ignominia, encendió los ánimos de sus vasallos, y todos los mexicanos se alzaron contra Cortés y los españoles, y pelearon con ellos por espacio de dos o tres días, pidiéndoles a su emperador, y amenazándolos con la muerte y los tormentos más atroces, si no se lo volvían en libertad.

Cortés rogó a Moctezuma q. subiera a uno de los miradores altos de la casa q. estaban apedreando con la mayor furia, y q. mandara a sus súbditos q. se aplacasen. Así lo hizo: po. habiéndose inclinado sobre el pretil para que pudiesen oírlo mejor, le alcanzó a la sien una piedra de la lluvia q. de ellas lanzaba la muchedumbre alborotada. El malhadado príncipe cayó muerto del golpe; acabando su vida a manos de sus propios vasallos, en medio de su corte y bajo el poder de un puñado de extranjeros. Los indios dicen que era de la familia más noble de toda su línea, y el más magnífico de todos los monarcas que le habían

precedido. De allí puede inferirse q. cdo. los imperios llegan a la cumbre de su prosperidad, están al borde del precipicio q. los devora, o que los reinos se hallan más cerca de mudar de señor, cuando se juzgan más estables y dichosos. La historia de Moctezuma es una lección terrible, en que la gloria y magnificencia del monarca aparecen como presagios formidables de la ruina de un vasto imperio. Muerto Moctezuma, eligieron los mexicanos a Cuauhtémoc por Emperador; continuaron apedreando la casa de Cortés con tanta rabia, que lo obligaron a huir de la ciudad con todos los españoles.

Después de haberse retirado de la capital, se fortificaron en Tlaxcala. Cortés mandó construir 16 bergantines, o 18, como otros quieren; volvió a sitiar la ciudad de México por agua y por tierra, y redujo los habitantes a tal escasez de víveres, que las casas, donde amontonaban los muertos, para disimular el aprieto en q. se veían, estaban todas llenas de cadáveres. Mas aunque vieron arder el palacio de su rey Cuauhtémoc, y la mayor parte de la ciudad consumida por las llamas, o convertida en escombros, no por eso aflojaron en la defensa, antes siguieron peleando con mayor encono, y disputando el terreno calle a calle. En todos los parajes en q. podían resistir a los conquistadores, renovaban denodados el combate, cada paso era un encuentro; cada encuentro una matanza. Los canales, las calles, las casas, presentaban por dondequiera montones de cuerpos muertos, y los vivos que acertaban a cruzar por medio de tantas víctimas, y que ya ni aun cortezas de árboles tenían para alimentarse, estaban tan amarillos y flacos, que inspiraban más lástima que los que habían cesado de padecer.

Los esps. llegaron, al cabo de muchas fatigas, y a costa de sangre, a la plaza del Mercado, y se apoderaron de la mayor parte de la ciudad. Aquellos maltratados religiosos del ejército mexicano, sin embargo, aquellos hombres tan débiles y extenuados, que podía decirse que solamente les quedaba el corazón, desecharon con arrogancia la paz que, después de haberles intimado la rendición, envió a ofrecerles el magnánimo Cortés. Respondiéronle valientemente que no debía esperar aprovecharse de sus despojos, porque si la fortuna seguía siéndoles contraria, estaban resueltos a guerrear o a echar en el lago todas sus riquezas, y a pelear hasta el último trance, mientras quedara un hombre solo vivo.

Cortés, deseoso de saber lo q. todavía le quedaba por ganar, subió a una torre alta, desde donde podía ver toda la ciudad, y juzgó que aún resistía la 8ª parte. Mandó, pues, atacar. Volvió a encenderse la lucha, y los pobres habitantes, viendo la fatalidad de su destino, y no pudiendo

ya más. rogaron a los españoles que los exterminaran de una vez a todos pa. acabar con su miseria.

Otros había junto a la orilla de la laguna; cabe un puente levadizo, los cuales gritaban a Cortés que, pues era hijo del Sol, intercediera con su padre, a fin de que los hiciera perecer; y después, dirigiéndose al Sol mismo, le suplicaban que pusiera fin a su mísera vida, y los dejara ir a gozar del descanso que esperaban hallar junto a su dios Quetzalcóatl.

Cortés, viendo la extremidad en q. estaban aquellos infelices, y creyendo q. al cabo se someterían, envió un mensajero a Cuauhtémoc, pa. q. le hiciera presente el estado de miseria de sus súbditos, estado q. aún sería, [124] si él no se inclinaba a la paz. Pero, [125] desgraciado príncipe hubo escuchado semejante propuesta, se enfureció de manera que mandó a sacrificar al embajador de Cortés en el acto mismo, e hizo dar por respuesta a esps. q. lo acompañaban muchos palos. mandando a los suyos a que los persiguieran a flechazos y pedradas, y diciendo q. pedía la muerte y no la paz. Viendo Cortés el endurecimiento del Emperador, después de una carnicería tan grande como habían experimentado sus vasallos, después de tantos combates, y después de la pérdida de casi toda la ciudad, despachó a Sandoval con sus bergantines por un lado, y él fue por otro, a fin de someter a los q. pudiesen haber permanecido en las casas y demás reparos o sitios fuertes; po. encontró tan poca resistencia que no tuvo dificultad en hacer cuanto le plugo.

Cuando se contemplaba el número crecido de los muertos que había en las calles y en las casas, parecía imposible que aún quedaran en la ciudad más de 5,000 hombres; sin embargo aquel mismo día se contaron entre muertos y prisioneros en el combate último 40,000 y más. Los gritos, los gemidos, los llantos de las mujeres y de los niños era cosa muy lamentable, y no era menos triste ni menos difícil de soportar la hediondez de los cadáveres.

Aquella noche misma resolvió Cortés por su parte acabar la guerra con una sola hazaña; [126] Cuauhtémoc por la suya trató de [127] fuerza su salud y se embarcó en una canoa montada por 20 hombres pa. bogar con más velocidad.

Al amanecer se adelantó Cortés con su gente y cuatro piezas de artillería, en el barrio, en donde los habitantes que se habían escapado

124 Está roto el papel.
125 Idem.
126 Idem.
127 Idem.

de los reveses de la guerra, estaban encerrados como corderos en un redil. Dio orden a Sandoval y a Alvarado que iban a bordo de los bergantines, pa. q. cerrasen el paso a las canoas de la ciudad, que estaban caladas al amparo de ciertas casas,[128] especialidad pa. q. procurasen apoderarse del Emperador, y cogerlo vivo. sin hacerle daño.

Enseguida mandó a los restantes de los suyos, que sacaran los bajeles de México, y él subió a una torre en busca del Emperador, en la cual halló a Tihuacoa, gobernador y capitán de la ciudad, a quien le costó mucho reducir a que se rindiera.

Después salió una multitud tan grande de ancianos, mujeres y niños, y con tanta precipitación se quisieron embarcar, que sumergieron los barcos, y hubo gran número de ahogados.

Cortés prohibió con penas severas a su gente el hacer daño a aquellos infelices, pero le fue imposible contener a los de Tlaxcala, que mataron y sacrificaron por lo menos 15,000 mexicanos, mientras los restos de sus guerreros se defendían aún desde los terrados y corredores de las casas, y, desde allí veían la ruina de su patria, y la fuga de Cuauhtémoc y de toda la nobleza de la ciudad embarcada con su soberano.

Entonces Cortés, habiendo hecho tirar una arcabuzazo pa. q. estuvieran prestos sus oficiales, no tardó en tomar posesión de toda aquella inmensa capital.

Los bergantines atravesaron también toda la flota de los barcos mexicanos, sin la menor resistencia, y abatieron el estandarte real de Cuauhtémoc.

García de Holguín, Cap. de uno de los bergantines persiguió la gran canoa de los 20 remos, y como sus prisioneros le confirmasen en la sospecha q. le había inspirado la mucha gente q. se veía en ella, le dio caza y a poco rato logró alcanzarlos.

Cuando Cuauhtémoc, q. estaba en la proa, y se disponía a pelear, vio las ballestas de los españoles armadas, y las espadas desnudas contra él, se rindió y declaró q. era el Emperador.

García de Holguín, gozoso con tan buena presa, volvió la proa y llevó su prisionero a Cortés, q. lo recibió con mucha reverencia.

Pero Cuauhtémoc, al verse en la presencia de Cortés, echó mano a su puñal, diciéndole q. había hecho todo lo posible para defenderse y defender a los suyos, y para no verse reducido al estado en que se encontraba; y que, pues a fuer de vencedor, podía hacer de él lo q. le cumpliere

128 Está roto el papel.

más a su gusto, le rogaba, q. le quitase la vida insoportable pa. un príncipe después de la pérdida de su imperio.

Consoló a su cautivo lo mejor que pudo Cortés, asegurándole que no corría peligro su vida, y lo llevó a un mirador, donde le suplicó mandara a sus súbditos, q. aún se resistían, a que se sometieran. Cuauhtémoc lo hizo así; los mexicanos dejaron las armas, y se dieron a partido, si bien a pesar del gran número de los muertos y de los prisioneros, todavía eran más de 70,000 combatientes.

De este modo ganó Hernán Cortés la famosa ciudad de México el día 13 de agosto del año de gracia 1521. Todos los años se celebra ese día en conmemoración de tan fausto acontecimiento, y se pasea en procesión solemne el estandarte real con que se ganó la ciudad.

Puede asegurarse por consigte. q. semejante conquista fue por lo menos tan señalada como la más considerable de las victorias que la antigüedad nos presenta en sus fastos. Allí murió uno de los mayores monarcas de la América, y allí quedó cautivo uno de los más valientes capitanes q. jamás se vieran en aquellas regiones.

El sitio duró 3 meses desde que los bergantines fueron llevados a Tlaxcala; asistieron a Cortés en su empresa cerca de 200,000 indios y 900 españoles. Tuvo 80 caballos, 18 piezas de artillería y un número igual de bergantines.

Matáronle 50 españoles, y 6,000 indios aliados, y 6 caballos; pero la pérdida de los mexicanos fue horrorosa: además de los que perecieron de hambre y de los que arrebató la peste, murieron a manos de sus enemigos más de 120,000 personas, y una parte considerable de la nobleza, que casi toda acudió a la defensa de la capital.

286

Cuando se conoce la vida, sólo el deber es grato; sólo él es digno de obediencia; sólo él da fuerzas para afrontar la malignidad de los hombres...

Donde nace una flor nace un gusano. Donde nace el entusiasmo, nace la censura: en cuanto se levanta un asta por el aire, ya están los hombres por todas partes buscando hacha; pero en este combate quiere la Naturaleza que las malas pasiones se cansen antes que la virtud y que el honor desdeñoso triunfe.

¡Estamos fundando!

Determinación conocida de que obraremos sin odio el día que nos dé la historia la autoridad en la casa propia que recibió de la Naturaleza.

¿Pero qué somos ahora sino un pueblo desmigajado? ¿Pintar las ciudades? ¿Pintar el campo?

¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño, y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza. Para los espíritus supremos, que han recusado como innecesarios los honores, estas ansias de justicia son caso de hidalguía. Yo lo vi, y me juré desde entonces a su defensa; no a aquella que consiste en halagarlos con declaraciones bellas cuando se necesita de su simpatía para ganarse fama o posición, o echar de su fama algún rival, sino la que consiste en irlos levantando con amor, en irlos salvando de sí mismos, en los yerros naturales a que los expone su pena acumulada, en irlos defendiendo de las exaltaciones de sus propias pasiones o de las que encienda en ellos esa raza criminal de aduladores de las turbas, seta venenosa que le nace siempre a la virtud, caricatura a veces admirable de la gloria. ¡Como si bastase invocar la virtud para poseerla! Los que la poseen, rara vez hablan de ella. ¿Necesita el Sol privilegio de su fuego o certificado de su luz?

Desconfíese de los que comercian sin miedo de las cosas santas.[120]

287

Uno de n/ peligros: fanáticos.

En los unos, necios de libro, predomina el odio a lo popular, que es señal segura de mente rudimentaria y corazón soberbio, y puestos sobre un pedestal de libros, que cuando se estudian para bien de los hombres constituyen una verdadera aristocracia, miran con desdén a los que han aprendido su política de la vida, que es el libro más difícil de leer, y cuyas hojas no se vuelven ¡ay! sin dejar en ellas la sangre de las manos.

Otros, por el odio del hombre a todo lo que no posee, aborrecen toda idea o acto que venga de gente hecha a leer o meditar; creen que todo el que habla les engaña, que todo el que sabe tener una pluma es un

[120] Tachado en el original.

apestado, en lo que a veces tienen razón, porque los hábitos de la mente crean gustos para satisfacer los cuales suelen vender los hombres el honor: pero en lo general no están en lo cierto, porque la virtud no se pierde por necesidad con la cultura, sino se acendra con ella, y en presidio los cultos resistían más que los labriegos; que bajo la levita cruzada como bajo la camisa infeliz caben igualmente el apóstol y el bandido. ¿Qué piel es más sedosa que la de la serpiente? ¿Qué lengua es más fina que la de la zorra? ¿Qué dientes brillan más que los del lobo? La Naturaleza, para hacer más meritoria la virtud, ha hecho amables y seductores a todos los que atentan contra ella, y reparte por igual sus dones entre los que corrompen y los que fundan. ¡Guardaos, cubanos, del brillo de los sables y del de las palabras, ved sólo el corazón, y si como ovejas os han de llevar alguna vez, pensad que hasta el vellón es blanco!

Se amenaza con nosotros a Cuba. Sépase lo que somos nosotros. La sombra es buena para el crimen. A los que quieren ser criminales en la sombra salgámosles al paso para que no se valgan de nosotros.

Lo que se fragua por los españoles. Si estas cosas se realizan; si viene la revolución, aquí la tendremos prevista y preparada, grande y generosa.

---

ese ridículo odio de los políticos pequeños, a todos los que no forman en su propia bandería. Acá no hemos de ser así, sino abarcar en igual amor a todos los que de buena fe trabajan por la patria.

288

Símil del árbol: ¿A quién no sacude, estremece como a rama el amor de la patria? ¿Qué importa? Ruja el viento. Cáiganse las ramas una a una. Muérdanos el hacha el tronco haciéndolo vibrar. El amor crece, crece como los pinos, crece como las palmas. Y desde lo alto de él se ve pequeño el mundo. Cabeza austera y radiosa, que se va levantando por los aires. ¿No temblamos en cuanto oímos hablar de la patria?

Pensando en cómo será la guerra corta, cómo se ha de hacer todo desde el principio para que con nuestros elementos heterogéneos se produzca el menor mal posible, cómo se ha de organizar la hacienda. Porque nosotros, enclavados como estamos, entre pueblos E. U. e Istmo, no tenemos tiempo ni para errores, ni para travesuras políticas. A los tra-

vieses, tenemos que desnudarlos. Venimos con los deberes de la mayor edad, y tenemos que probar que somos capaces de ella.

Pero habían sido vanos los años, los tratos virtuosos y malignos, las enseñanzas libres y de mera república, no las de mímica republicana que el gob. ha permitido ensayar en Cuba a los auto., y q. no han podido ser más que lo que habían sido antes con más gloria y libertad las enseñanzas del campo, y las que por el trato abierto con los hombres y sus engaños, han sido antes y después de la emigración.

Importa reconocer en esta emigración una entidad moral y una base de República, de gran importancia, porque han vivido juntas, conociéndose y estimándose, y perdiendo en el roce la soberbia, ignorancia y desconocimiento que pudieran dividirlas, todas las clases sociales, tal como ha de ser en Cuba si ha de haber república verdadera, allí donde se corre el riesgo de que como antes surjan revoluciones literarias o locales, usurpando por lo revuelto de la situación el carácter general de la revolución, y minándola en lo mejor de sus frutos desde el nacer, como antes.

289

¿Que por qué nos juntamos? ¿Que tenemos hoy más esperanzas que ayer? ¿Que nos alegramos de esos disturbios que convienen a nuestras ideas? ¡Oh no! ¿cómo nos hemos de alegrar, aunque traiga luego libertad y decoro, de lo que traiga ahora muerte? ¡Para nosotros, todo es dolor!: lo que sucede tal vez es que tenemos un culto triste y lo honramos: que vemos un peligro, y lo afrontamos para que dé buenos frutos; que queremos, ya que estalla el patriotismo, limpiarle el paso para que vaya con pocos obstáculos a la victoria, y no caiga en los escollos, antiguos y nuevos, que ya en la sombra se levantan.

Si esperamos en vano, bueno; si otra solución es superior a la nuestra, bueno: lo que importa no es que nosotros triunfemos, sino que n/ patria sea feliz. Si en virtud de otros esfuerzos logra nuestra patria calma relativa, si más que por los de otros, por los de nuestra actitud, por nuestra fuerza secreta y constante, por el látigo invisible que aquí todos tenemos en las manos, por la espuela que tenemos aquí todos, caballeros en el ideal, se logra,—¡bueno!—

Esto ha de venir de todos y no de uno, porque la patria no es juguete; ni se la ha de agitar cdo. la vanidad lo mande, ni es pedestal de ambiciones, motivo acomodaticio de astucias fáciles y exhibiciones resonantes, sino ara suprema donde se debe llegar, con el corazón puro, limpias las manos.

Pueden los pretenciosos creer que de su propio cerebro ha de partir en la hora en que les parezca bien, la guerra patria:—puede un militar engolosinado, etc., pero los que hemos dejado la vanidad donde debe quedar, sabemos

290

¿Que no puede la emg. llevar la guerra? Llevarla, siempre puede; será que cree que no debe. Será que espera a llevarla cuando deba. Será que hay en su seno mucho hombre honrado que prefiere dejar que los hechos históricos culminen por sí con toda su fuerza natural a precipitarlos por satisfacer impaciencias culpables, a comprometerlos con una acción prematura, para con una acción que habiendo de trastornar, de afectar, de ensangrentar, de desencadenar todos los dolores de la guerra sobre el país, debe esperar para ser a que, por todo lo visible y de modo indudable, no sólo necesite el país la conmoción, sino que la desee, por el extremo de su desdicha, y lo irrevocable de su desengaño? Aquí no somos jueces, sino servidores. Las pasiones, a las cuevas, y donde no se las pueda vencer! Aquí, bondad de estrella, claridad de astro.[130]

Y si algo necesitamos de aquí, y eso mismo no sé que no lo necesitemos, porque entre nosotros muchos la profesan, es esa modestia pública, a menudo violada por los hombres que con razón se estiman por su carácter e inteligencia, cuya modestia no sólo consiste en no decir, por mero deseo de popularidad, lo que la patria no haya menester prácticamente, sino en sentir que la patria no descansa especialmente sobre los hombros de ninguno de sus hijos. (Todos la hemos hecho, y nos pertenece por igual a todos); que tal como es, a nadie pertenece especialmente, ni a ningún atrevido, ni a ningún grupo de arrogantes, ni a ninguno de los numerosos austeros, callados o locuaces, que la honran, porque es la obra de todos, de la prisión y el desamparo, y la bravura y el

130 Tachado en el original.

sacrificio en largos años de todos, que lo que cumple es conservar sus fuerzas, allegar sus elementos, darle ejemplo de virtud, ayudarle a mantenerse en ella, y cuando más, preguntarle lo que desea; que eso siempre hay modo de decirlo, disuadirla de lo que no debe invitarle a lo que debe: pero ahí han de detenerse la ambición y la arrogancia.—

Eso también pudiera aprenderse de aquí, aunque ya se ve que los que no somos de aquí lo sabemos, y es el hecho polí[131]

¿Quién es el desconsiderado que por terquedad o ignorancia no sienta gotear sobre su corazón la sangre que se va a derramar en consecuencia de sus actos?

Guerra en buen hora, cuando surja del país, y cuando tenga más posibilidades de victoria que de derrota.

Aun cuando la tuviéramos en n. manos, y bien sabe Dios que aquí no cuesta trabajo empujarla sino contenerla, corazón a corazón iríamos llamando, rogando porque contuviesen sus ímpetus y sujetasen las alas a la gloria, para que no diesen rienda al valor impaciente hasta que ya no hubiera modo de salvar sin esa desventura a la patria!

Que los cubanos estamos perdidos! Un viejo, D. Silverio. Un niño, Mármol.—

D. S. prudente en la guerra, no odiada, que me venía a ofrecer sus tres hijos. La vida seca las lágrimas, pero aquella vez me corrieron sin miedo de los ojos. ¿Qué tiene la historia antigua de más bello[132]

Pintura de Mármol: potro enfrenado.

---

puestos como por el destino para decir y hacerse a su hora lo que no puede decir y hacerse en Cuba; para ordenar lo que no puede allí ordenarse.

291

q. ni los más adelantados de sus miembros, sea por
Autonomistas

---

131 Tachado en el original.
132 Idem.

Y amenazan a éstos por sus complicidades revolucionarias. Es hora de decir que jamás las han aceptado; que a,[133] y que si mañana quisiesen venir a la revolución porque se hallan desengañados de aquello de que nosotros nos desengañamos constantemente, es de justicia decir que jamás, por ningún acto privado o público se han ligado con los revolucionarios los autonomistas. ¿Por qué se ha de falsear la historia? ¿Por qué se ha de tomar pretexto de una mentira para derramar la sangre y segar los recursos del país?

¿Qué importa que pensemos de diferente manera, en meros métodos; y la esencia de la tierra y el aire, y la eternidad de la sepultura: ¿cómo pueden no ser hermanos en la vida los que han de serlo en la muerte?[134]

Esa arrogancia, ese ceño, esa pelea por la autoridad o la fama, que son cosas que en lo grande del mundo caben en un grano de anís o en la cuenca de una pluma de ruiseñor que se lleva el viento: esas ridiculeces femíneas; esos celos de aldea, indignos de mentes ilustres y corazones levantados, han de desaparecer de nuestra tierra, ¡si han asomado en ella la cabeza!—República es el mundo: de muchos, el valor; de todos, igual mérito: cada hombre es un héroe y un orador oculto; ódiese la bajeza, el disimulo, la hipocresía, la falsa virtud, la vileza que suele enmascararse con frases llameantes y talentos simpáticos; pero sea esa saludable indignación lo único que separe a unos cubanos de otros. Es mucha la originalidad de n/ tierra pa. pensar en comprimirla; es mucha la verdad aprendida en el campo pa. reprimirla con imperios teóricos; es mucho el mal de[135] aquellas almas encanecidas en la milicia, que sin ver que no son más que brazo, ya no saben vivir sin ella, y en vez de usarla en pro del país, se usan sobre él.

292

¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué desembarcó Biriben? ¿Será que algún militar ambicioso, será que alguna reliquia temible de la guerra, será que tomemos por estado natural del país la alarma común, nos alucinen de las acciones verbosas? ¿Será que algún descarado intrigante hable de estos o aquellos lutos para servir fines privados?—No: los

133 Varias palabras ininteligibles.
134 Párrafo tachado en el original.
135 Algunas palabras ininteligibles.

cubanos no se han hecho ¿verdad que no se han hecho? para masa engañable y llevadiza. Como todos los hombres se entusiasman: pero en seguida piensan—y son dignos de la República, porque no entregan su juicio.—

Esto viene de todas partes, sin que se sepa cómo, sin que nadie anuncie criminalmente más de lo que es, sin que se hayan de levantar fuera de aquí más esperanzas que las que el hecho mismo desnudo y revelado como es en su espontaneidad justifique.

Si es español justo, viven en paz con él. El español en Cuba gana con nuestra influencia. El, salvo los que tienen el corazón malvado; salvo aquellos en quienes parece médula de los huesos el odio a nuestra raza, sus propios hijos, el de los que traen metido en el corazón el lobo de sus montañas, salvo el que no tiene hijos que se lo endulcen, o no ama a mujer que le suavice y lleve nuestro aire, él puede vivir en paz a nuestro lado. Antes de que le resistiéramos, no, porque nos despreciaba. Ahora sí, porque nos respeta. Aunque la revolución, que es nuestra madre, no hubiera hecho más que esto, ya debieran tenerla siempre en sus labios pa. bendecirla todos los cubanos.

293 [136]

—Llega un español a ofrecerse a las decisiones de la junta. Se le quieren ir encima: Barrundia y Molina lo salvan, y lo oyen. Entre otras cosas dice, al oír el calor con que defienden a los indios:—

—Y no los veis raza bestial hecha pª la obediencia.

—Se recuerda lo que eran cuando la conquista.—

—Y les veis la torpeza en el rostro.—Son los tres siglos de nuestra esclavitud los que les pesan sobre la frente, y oprimen sus mejillas. La esclavitud desfigura, y la grandeza embellece. Los cascos de nuestros caballos les pusieron de ese modo el rostro.—

—El pueblo en general.

—Un indio llega: le quitan el huacal.—

—Llega el español.

136 Véanse, en el volumen 18 de estas *Obras Completas*, págs. 155-175, los fragmentos del drama indio que Martí escribió en Guatemala.

—El español quiere echarse sobre el indio: es empleado: el pueblo se atemoriza; llega Martino.—

—Escena entre el español y Martino.—

—Escena final. Barr. y Molina.

Valle a la cabeza del partido españolista.

A Riesgo n/. herman^{o}, llaman La Proclama de Acevedo.

El tepulucal (tapa el c...) de Izquintepeque, es tal vez la misma víbora blanca Ulum: excreta por la mitad del cuerpo: tiene dos cabezas plateadas; ligera. Muy deleznable.

Ari-Argueta: en el mapa de Fuentes = *de la posesión* de Argueta. Luego en indio *ari* indicaba *señorío*.—Y *¿arya* no significaba *señor* en Asia vieja?—De ahí *aryano*.

Sueño: Soñé que me querían echar una gran carga encima y corcoveaba.—Descripción homérica.—Carga brutal y resistencia viril.—

La semilla del tabaco vino a Centro América de la Habana: libro de Fuentes.

—La independencia se ha hecho ya un sentimiento común, y se manifiesta en los escritos, en las conversaciones privadas y en los enajenamientos de alegría que se repiten a cada paso en los pueblos.

—Voto particular de Barrundia, Córdova y Molina.

—Las Casas vio matar a un niño indio, hacerlo pedazos y echarlo a los perros.

PRINCIPIOS DE MOLINA

I.—Eso de aristocracias ya no es del día.

II.—El gbno. representativo es el único adecuado a nuestras circunstancias.

III.—El gbno. representativo es el único justo entre los conocidos.

IV.—El mérito y la virtud son la única escala para los ascensos.—

V.—El gobierno popular es el único que puede promover la pública felicidad.—

Pedimos: 1º representación en España: se negó.—Luego, Cortes en América: se negó.

—Un criollo, que se resista a la independencia.

—Un noble, que hable así:

"No se puede soportar que lleguen a mandar los plebeyos. ¿Por qué nos hemos de codear con hombres nacidos en el polvo?—Haya República, po. sea nuestra.

PRINCIPIOS DE BARRUNDIA

I.—Independ. absoluta;—vivísimo amor patrio.

II.—Amor a la clase pobre.

III.—Períodos raudos y brillantes:—En Molina, frases sobrias y concretas.—Hay algo de Bolívar en Barrundia.

IV.—Para fin de su peroración en casa de Molina:

"Hombres ignorantes que no tenéis ojos para ver las ventajas de ntro. suelo hasta hoy frustradas por la tiranía! cobardes sin corazón para tener patria y defenderla!—¿por qué pretendéis hacernos tan esclavos como vosotros? ¿por qué queréis mancillar desde luego los laureles del pueblo independiente? ¿por qué en vez de cantar las glorias de la patria libre, andáis con el semblante oscurecido, concertando los medios de encadenarlo y predicáis que somos débiles pª sostener una libertad absoluta? La debilidad está en vuestras almas sin resorte, y no en el pueblo que juró morir antes de ser esclavizado: la incapacidad está en otras cabezas y la nulidad en vuestro carácter de esclavos. Reconoced lo q. vale un pueblo libre, o marchad a buscar un amo a quien servir y una nación menos independiente, donde el siervo no choque tanto al hombre libre.

294

El único drama que sobrevive es el que se inspira directamente en la vida y se escribe con la sangre que mana de ella. No Severo Torelli, nueva concepción mental. La imaginación, que es vestido, no puede ser esencia. "C'est pour cela qu'on trouve, malgré l'ambition noble du poéte qui n' arrive pas l'entendre dire,—plus beau 'Le Pansant'—né du coeur; forme charmante d'une douleur exquise, saisie peut-être, chaudement dorée, de quelque passage de la jeunesse de l'auteur, une interpretation ardente

de son besoin d'amour—que le Torelli, un ouvrage de la pensée richement vetue, merveilleusement inspirée, mais que ne sortit pas du coeur—qu'inspire, mais qui ne sort pas du cerveau qui construit.

Ce sont des [137] oeuvres d' un peintre savant, non pas du poéte inspiré que peint sous les propres passions dans des voix magnifiques".[138]

295

Los sentimientos en los pueblos como en los hombres, no se determinan sino después de larga

---

THE END

A wasp flew out upon our fairest son,
And stung him to the quick with poisoned shaft.
The while he chatted carelessly and laughed.
And so this life, amid our love begun,
Envenomed by the insect's hellish craft,
Was drunk by death in one long feverish draught.
And he was lost, our precious, priceless one!
Oh, mistery of blind, remorseless fate!—
Oh, cruel end of a most causeless hate!—
That life so mean should murder life so great
What is there left to us who think and feel,
Who have no remedy, and no appeal,
But damn the wasp and crush him under heel?

wasp
shaft—flecha, dardo, saeta
craft—habilidad, poder, maña.—
"To the quick and the dead"—Biblia
a los *vivos y los muertos*

---

sin romper en lágrimas, y las casas más humildes estaban adornadas con crespones morados y blancos, como el alma que acaba de volar de su

137 Palabra ininteligible.
138 Idem.

aposento quebrantado, negro, como colores que lloran su partida. Acá una rosa, allí una guirnalda, allá la columna envuelta en gasa, aquí luengas cortinas negras colgando sobre el frente de las casas.

Edificios enteros estaban ceñidos por bandas de crespones casi gigantescos y muchas gentes vinieron vestidos de duelo riguroso.

En los vapores que cruzan llenos de gente la bahía, en los carros del tranvía, notábase un silencio de sepulcro, y en el rostro de los viejos, de los jóvenes [139]

296

Tras las épocas de fe vienen las de crítica. Tras las de síntesis caprichosa, las de análisis escrupuloso. Mientras más confiada fue la fe, más desconfiado es el análisis. Mientras mayor fue el abandono de la razón, con más atrevimiento y energía luego se emplea. De nada nos vengamos nunca tan completamente como de nosotros mismos. El hombre pone lujo, un lujo parecido a la locura, en recuperar su autoridad perdida, ya porque siente bochorno de haber colgado, a la cabecera del lecho de los placeres, sus ropas de señor, que debe tener siempre bruñidas y fuertes como corazas, ya porque cobre miedo de que el Universo le pida cuentas de no haber pagado con su honda labor de pensamiento y de acto su derecho a las hermosuras y provechos de la vida. Todo gozador es un traidor. El equilibrio no se rompe jamás, ni en los cuerpos ni en las almas. El que no cumple con su deber en esta vida, tiene que cumplirlo luego con intereses, como el que no paga en tiempo lo que debe. Por todo lo que se recibe, se ha de dar algo, así como es cierto que por todo lo que se da, aunque no lo parezca, se recibe algo. Los que sólo de gozar viven, y ni de merecer con sus esfuerzos la vida que disfrutan ni de cumplir con los deberes que impone se preocupan; van amontonando una deuda formidable, que después, como una cadena, arrastrarán, en existencia sombría, por tiempo contado con intereses. Tan cierto es esto que aunque parezca alambicamiento de la idea, no hay goce ni provecho verdaderos más que en el dolor. Mas estos grandes padecedores son como la jerarquía suma del alma, y los arcángeles y serafines del espíritu.....
pero no se dé a otro, como cosas que estorban, las riendas de nuestro

139 Siguen varias palabras ininteligibles, escritas a lápiz.

pensamiento y albedrío, a que por nosotros las mueva, y a su sabor nos guíe y ensille; porque si se usa mal de ellas, como hacen siempre los que se ven con muchas bridas en las manos, habremos naturalmente de dar cuenta del empleo de las riendas que nos fueran dadas por Naturaleza para nuestro propio uso. Por eso cuando los hombres se vieron encima, trabajando con las bridas de sí que habían durante siglos venido dando, un mundo falso de tamaño colosal, que les quitaba ya el ser y el aliento, con uñas y con dientes pelearon para echar abajo la trabazón monumental y recobrar sus riendas: y ahora que las tienen en la mano, cada vez que asoma, en lo que aquel falso mundo tuvo de entrañas humanas y legítimas, aquella antigua fábrica, no bien derribada aún de todos sus lados, los hombres se irritan y alarman, y dan sobre ella con grandes bridazos lo cual no impedirá que cuando la cólera pase, y la añeja trabazón esté ya toda en tierra, se vea, con los vestidos nuevos y sencillos que el hombre le fabrica, aquel espíritu divino, resplandeciente como un monte de astros, que creó, mantiene y alegra el Universo.

Pero ahora andamos sin mucha confianza ni seguridad en aquel espíritu, más ocupados en exterminar a los que lo vistieron mal que en reconocerlo, y como temerosos de que el acatamiento parcial de él, aunque sea justo y a la callada de la conciencia lo reservemos para más tarde, contribuya a resucitar el poderío de los que en su nombre vendaron, amordazaron, desalaron y envilecieron el espíritu humano sobre la tierra. Y de que esa fe suma e inspiradora falte, viene que haya penuria de las artes y letras, que nacen de ella. Y despoblados los cielos, y no repoblados aún, se entretiene el hombre en el copiarse a sí mismo, lo cual puede ser que esté haciendo ya con nimiedad, escándalo y demasía; mas dejará fruto de verdad detrás de sí, y va educando a la razón para pensar, con datos seguros, sobre la probabilidad, superior sentido y elocuencia de las cosas universales mayores. A esto obedecen los mosquetes, árabes y majos que están de moda en la pintura; las novelas, estos soldados oscuros y gloriosos, en la Literatura, los detalles, pasión y base moderna que para mañana ilustra, pero que para hoy empequeñece a las ciencias, de grandes segadores, los científicos; y los naturalistas mismos en las letras,—que ellos son, aunque entre ellos haya científicos falsos, los científicos de la Literatura. Con los granos de estas mieses se hará el pan futuro. Pero el que se aísla en la contemplación del detalle corre riesgo de incapacitar su mente para la comprensión y penetración del conjunto: como de estudiar en un solo punto la analogía universal ha surgido, como consagración incompleta de una verdad que el Universo

publica, la teoría darwiniana: que todo esto, si se recuerda bien los petimetres de brazos en punta que nos han dado motivo a esta disertación viene casi a cuento, y es la explicación de toda ella, nacido de habernos asaltado el pensamiento de que los que a tales petimetres viesen, no creerían con los darwinianos pacotilleros, que el hombre viene del mono, sino que va a él. La lluvia azota: la luz eléctrica esplende y foguea: el aire es todo un

297

Los unos, pálidos como si les hubiese sucedido una desdicha, y silenciosos como los acompañantes de un féretro, sin cuidar de la lluvia que los penetra, hacen camino para sus casas. Los otros, roncos de hurrear y ebrios de gozo, acompañan con los pies sus vociferaciones, acuden en alto sus paraguas y sus sombreros, dan vueltas como poseídos, hacen gestos extravagantes y desmesurados; y es cosa de cada instante ver cómo, confundidos un momento por el júbilo, se dan de manos reciamente un pobre gritón, más vestido de lluvia que de ropa, con el rostro iluminado por el resplandor del triunfo ajeno, y un señorito de comercio, de hongo castaño, gabán corto y bastón de puño de plata, cogido por la mitad, a manera de palo de pelea isleño, que así lo manda ahora el uso inglés, acá señor. Quién ha visto un canguro, ha visto andar a uno de estos mozalbetes. Van con la cabeza inclinada hacia adelante, como embistiendo; los brazos llevan colgados, pero apartados de los costados hasta el codo, y doblados en ángulo inflexible, las medianerías de atrás del cuerpo las llevan prominentes y con feo balance, como de dama de alquiler que quiere ser notada, y andan a grandes tramos, como sobre resortes, muy convencidos de que van con ellos Don Juan y su fortuna.

Están de moda los detalles, en letras, en pintura, en política, en filosofía. Como a los que se dedican a trabajos de pelo sucede, de tanto mirar de cerca, se pierde la vista. Se vino abajo el mundo viejo, y es natural que se acumulen ahora, piedra a piedra, los materiales del que ha de reemplazarlo. Los hombres se dan en esto una prisa gloriosa; pero cegados con el polvo de la fábrica, encorvados bajo el peso de los materiales que allegan con sus manos y acarrean en sus hombros, no bien seguros todavía de lo que darán de sí cuando se empalmen y en acomodación juiciosa enseñen la nueva fábrica del mundo, sucede que no alcanzan los hombres aún más que a presentar y bosquejar confu-

samente, en consecuencia de lo que tienen conocido, el resplandeciente mundo nuevo.

Tras las épocas de fe vienen las de crítica.—El hombre, avergonzado de haber dejado mucho tiempo sin ejercicio sus facultades, se encarniza en su empleo; y de haber causado con su abandono que se las desdeñaran, se revuelve y entra en orgullo y miedo, y quiere que sean, y se las tenga, por omnipotentes. Siempre, después de un diosismo excesivo, ha venido en la historia del mundo el diosismo humano. La fiebre de soberbia se calma; los dioses convencionales quedan deshechos; pero el hombre, descontento de sí o cansado, o incapaz de explicarse por sí mismo, o sincero, deja que surja de sí serenamente, como un aroma, el confuso y deleitoso espíritu de Dios que le dio vida; que apretado por los aires, a los vapores y luces de la Naturaleza, con el de los demás hombres, condensa el Dios nuevo. La razón, como un soldado leal, depone las armas después de la victoria en el altar impalpable e invisible de lo maravilloso.

298

Es imp.: V. cómo pudo pensar eso, acaso haya creído V. q. el no haberle escrito fue tener a su juicio en menos de lo que le aseguro, como si pudiera ser yo desagradecido, o ver con tibieza a qn. muestra un alma tan caballeresca y leal como la suya. Aunque no fuera más que por interés, debí mostrarle más afecto, porque hablaba el corazón de los que [140] lo q. dice, y no está de más en el mundo tan lleno de maldad, buscarse amigos. Pero es que, en secreto, le puedo decir que yo me levanto con el día creyendo que no puedo llegar vivo a la noche,—que vivo así desde hace 10 años, que sabrá me pongo en pie, como un ermitaño, cdo. creo q. mi tierra me llama, o cdo. con lo q. haga puedo servirla,—y que me tengo en bien poco, o por creer como que en mí hay algo de útil, que me es imposible ocultar, en las cartas privadas, que hablan de cosas que me son exclusivamente personales. ¿Si te decides a venir, a qué escribir la carta? ¿A qué escribirlas si pueden creer q. las escribes p^{a} asegurarte la amistad del crítico, y no para decirle q. lo quieres de veras?

140 Palabra ininteligible.

Y esta melancolía y este verso que me quitan la pluma de la mano. V. me probó su inutilidad no diciendo 1 palabra de La E. de Oro, que fue una obra desconocida. Escríbame su resolución. Espérola, para publicar que ya no se imprime.

Los escritores mejores, cuando no escriben todos los días, usan más palabras de las necesarias:—y el mérito mayor del estilo es no usar palabra que no sea indispensable, y así se ve de realce toda la fuerza y belleza de lo escrito. Saberse sacrificar es el precio del éxito durable en todo. Eso es lo único que le quitaremos.

Mientras haya algo que decir, nada es largo.

Avis. Cubano: White.
Temas variados—Danclas.

299

Entre las flores del sueño
Oigo una música vaga—
Oigo un susurro de selva
En calma serena de playa.

El remordimiento asoma
Su cabeza desgreñada
El venidero tifón
Turba y enciende las aguas.

Luego serena aparece
Rondando sobre las aguas—
Una canoa de indios
En la sombra se dilata.

En el cuerpo transparente
La línea eterna se marca—
¡Así se queda dormido
El q. vive en tierra extraña!

En el corazón que duda
Un puñal dulce se clava.—
Muere el carbón encendido
De una hermosa puñalada.

NUESTRAS MUJERES

Y podríamos, al hablar del mérito de nuestros hombres, callar sin descortesía sobre el de aquellas que, como de puñalada mortal lo hieren con su traición, o como con esencia de vida lo alimentan con su virtud y su cariño. En los Andes puede estar el pedestal de nuestra libertad pero el corazón de nuestra libertad está en nuestras mujeres. Pueden no ser superiores a otra alguna, pero ¿cuál puede serles a ellas superior? Todos nos las envidian, todos la pintan, no como la mariposa que llega a ser cdo. se quema sin sentido las alas en la luz venenosa de civilizaciones q. le son extrañas, sino como la pasionaria que es y aquí mismo, cdo. la pintan es como Ramona, hasta cdo.,—una mano compasiva en el desdén, pinta a la pobre mexicana Niñita,—ahora viene una marq[a] de ojos azules, mientras no sabe que en el mundo es uso venderse por casaca más o sombrero menos, y por el amor de la pitanza.

300 [141]

Mirada devastadora como hecha para penetrar hombres y montes; enjuto como espíritu puro: triste como hombre alto; de labios gruesos y casi belfudos, como hombre hecho a dominar palabras hervidoras, de frente que ofrecía ancha plaza a la luz, surcada...

301 [142]

los cánticos que se levantan a su gloria? ¿Quién que le ve surgir, en la hora espantosa del terremoto de Caracas, de entre las grietas humeantes

[141] Texto de puño y letra de Martí debajo de un dibujo suyo de Bolívar, en la cuarta página de una carta de su esposa fechada en Puerto Príncipe, hoy Camagüey, el 7 de enero de 1881.

[142] Estas notas, para algún discurso o artículo de Martí sobre Bolívar, se encuentran al dorso de su trabajo en francés sobre Sarah Bernhardt, publicado en el volumen 15, págs. 243-246, de estas *Obras Completas*.

de la Iglesia desmoronada de San Jacinto, resplandeciéndole en el rostro el Sol que en aquella hora faltó en el cielo;—desnudo el pecho, endeble, enseñando a la Naturaleza, sacudida en daño de la República, sus puños cerrados, olvida al mancebo radioso que, silencioso como todos los nativos, aparecía a modo de pedestal, sobre las ruinas, como si hubiera sido necesario, para un hijo tal de la tierra, que se abrieran los senos materiales de tan tremendo y fragoroso modo.

¿Quién pudiera olvidar, aunque como constelación nueva en el Espacio Americano brilla así su figura perennemente ante nuestros ojos, a aquel que durmió en Lima y amaneció en Caracas,—y envainó,—a las orillas del Pacífico, el acero que sacó de la vaina en el Atlántico, y pasó, como rayo humanal [illegible] por sobre volcanes, cumbres y torrentes,[143] y atónitos, y cruzó por la tierra como ángel impaciente del Señor, poderoso mensajero sacando luz, con el golpe de su mano, a las cervices abatidas y despertando con el pomo de su espada, en los pechos que han olvidado la manera de respirar, el corazón aletargado de los hombres?; ¿quién pudiera olvidarle que le han visto, tal como era su imagen, cruzar ahora fiero, delante de toda su familia de pueblos consumidos, al aire la magnífica cabeza, apretando, como quien aprieta un mundo, los ijares de su caballo, desalado, como si despeñándose viniera de soberana altura, envuelto como en nube de tempestad, en su capa flotante de batalla?

Los aromas de las flores, el olor penetrante de las selvas, el ruido majestuoso de los ríos, el calor cargado de gérmenes del Sol, los efluvios embriagadores y poderosos, como de regazo de la india joven; de la suntuosa tierra, las mansas y dolorosísimas quejumbres que emanan de las almas invisibles de las razas muertas, perdidas por los aires, errabundas, cargando espíritus blancos;—los siglos y la Naturaleza Americana se condensaron y dieron a Bolívar.

Los hombres son malos donde la Naturaleza se vacía.—Los dolores perdidos flotan, buscando eco. Cada muerto renace.—Tierra que sangra ahora, da árboles de sangre.—Y la solemne esplendidez y majestad del clima, añade en las tierras de América a la vida que nuestros padres nos legaron, fuego de entraña de volcán que deslumbra y consume, ansia de empresas mayores, como la techumbre azul que nos cobija y los Océanos que, como a pies de dama noble, vienen a morir a nuestras playas; ímpetus que como llamas impacientes nos muerden y abrasan el pecho, ganosos de salida, y como hijos del Sol, que cubre con su luz

[143] Palabra ininteligible.

enamorada los hermanos de la vasta tierra, un caluroso, indómito, magnífico, ferviente y generador amor humano.

No fue, pues, el advenimiento de Bolívar, mero caso político que el odio, que es mal fuego, enciende, y que cierra con la última batalla.—Es que las montañas recogen en su seno gran suma de la tierra americana y en creciente punta la levantan: así vienen de la tierra hombres montañosos más pagados del interés humano que del suyo, que como a crimen miran cuidar más de sí que de los otros, que sobre la frente llevan, por santo misterio de martirio, los yugos que sobre las frentes de todos los demás hombres pesan, que se cierran dentro del pecho, como huéspedes propios, los dolores humanos, que recogen en su seno, como la tierra del llano a la montaña, las hidalgas iras, las sofocantes humillaciones, las generosas cóleras, los bochornosos sufrimientos de los infortunados de la tierra.—Es que se siente en el rostro el calor abrasante de una bofetada, cuando se ve a los hombres encorvados, puesta la frente, no rumbo al cielo, sino a las plantas de un Señor; es que cuando los tiempos o los pueblos tienen por hábito o necesidad que hacer hombres, la Naturaleza tiene por costumbre sacarse del seno maternal quien los haga. Y la Naturaleza Americana puso su espada nueva en manos de Bolívar.—

¡La espada de los pueblos libres! La espada del descorrido acero!; la espada ígnea que va a tajos personas rompiendo y no tallando losas de sepulturas sombrías, sobre la espada que, más que a combatir a un enemigo, escaso y secundario objeto para almas de valía, vino a anunciar a la tierra, con mensajes y anunciador digno de él, el advenimiento a las escenas del mundo, del continente donde echará fuego el Chimborazo, y rueda con caudaloso tamaño que refleja al cielo, el Amazonas.

No encono, no ira estrecha, no odio vulgar e infructuoso, pusieron sobre la espalda de Bolívar aquel manto de llamas con que para siempre le ven ya los hombres: las guerras mismas, que son crimen divino más que humano, puesto que el que nos dio la vida, no nos dio la manera de evitarlas; las guerras mismas, cdo. sea preciso y oportuno hacerlas, han de hacerse de modo que luego de romper [144] los victoriosos aceros, puedan sentarse a comer el mismo pan, los enemigos, enjugándose uno a otro sus lágrimas de hermanos.—

Celebremos, Señores, el advenimiento al mundo del hombre americano, celebremos.

144 Varias palabras ininteligibles.

El Centenario, pues, que celebramos hoy, es el centenario del nacimiento a la vida de una familia, de un continente libre, es el centenario del advenimiento a los libres de la tierra del hombre americano. Y brindamos, Señores, por el Continente libre,— y porque no se apague [145]

Con Bolívar, se dio al mundo el hombre americano, expansivo, pujante, y suntuoso como nuestra naturaleza.

No fueron rencores mínimos los que sacaron a luz al héroe egregio, sino la madura pujanza, sazonada al calor y necesidad de esparcimiento del mundo americano. Y como mar que se desborda de su cauce cuando el Sol vierte sus rayos desde el alto [146] así, como si trajera dentro del pecho todo el fuego hasta entonces escondido en las entrañas de la tierra, se desbordó Bolívar por la América. No se forjó corona sino que la quitó de otras sienes y pudo ponérsela sobre las suyas, la ciñó a la frente de los pueblos, sus hijos. No encarceló almas, sino que *montaba* en ira cuando a pesar de [147] compeler con sus [148] febriles todas sus ligaduras.

302

No viene. ¿Qué hombre es éste? Los que nos conocen, los que nos calumnian, los que recibo de visita, un poco por desdén y un poco por miedo al abandono, los que me sacan a los labios todo lo que tengo de maligno, y más vienen a atacarme que a defenderme, esos vienen siempre. Y él, el único que sin interés aparente me muestra cariño, él, que parece darme el alma con aquel modo con que me mira, él, que sabe que por lo menos será visto con placer, e indudablemente tiene placer en verme, él no viene. Siento, en el aire, yo no sé qué, en las conversaciones de los que lo conocen, en una muestra de afecto indirecta, siento que piensa sin cesar en mí. Recuerdo que, cuando me vio, después de estos tres años de ausencia, no pudo hablar, y me tendió las dos manos, rebosando de gozo. Verdad que, ahora lo recuerdo, yo me adelanté hacia él con las manos tendidas. Bien, sí. Pero yo tal vez tenía meditada aquella entrada. No sé bien, pero me parece que la tenía meditada. Primero bajó mi tía. Yo me llegué a la puerta de modo que

145 Tachado este párrafo en el original.
146 Dos palabras ininteligibles.
147 Roto el papel.
148 Idem.

no se me sintiese. Y entré de pronto, con la cabeza hacia atrás, con el alma en los ojos, tendidas las dos manos. La conversación fue buena. El era como mi siervo, siervo por lo que decía, y como hermano mayor por lo que pensaba. Pensaba más de lo que decía. Yo me entretenía viendo con qué esmero torneaba la frase, de modo que yo pudiese conocer a la vez el cariño que me decía y el respeto con que lo estaba sujetando. Pero por mi parte y por el de mi tía había algún interés. El no lo había percibido. El sólo percibía mi acogida cariñosa, mis ojos francos, mis dos manos. Y ¿nuestro interés no era legítimo? Trabajo; encontrar trabajo.

Emplear una sonrisa, nada más que una sonrisa, para hacer venir a mí el trabajo. De hombre no puede ser: él es casado. Y luego ¿por qué no ha de gustarme a mí sentirme acariciada, adorada, admirada por la belleza que poseo, estimada por virtudes que no poseo tal vez, y supone casi siempre el hombre en la mujer, como si la virtud hubiera de residir naturalmente en la hermosura. Sí: también yo tengo mi vanidad, en ver cómo se conmueven y rinden delante de mí los hombres de mérito, cuando yo no estoy conmovida ni rendida. Ya veo que él es como los demás. Los enloquezco, los empapo de mí, como de un perfume, les veo temblar las manos, lucir los ojos, encendérseles las palabras. Los elocuentes me hablan con torpeza, y aún suelen quedarse sin habla. Se despiden de mí confusos, y con cortesías ridículas.

Pierden el tino. No saben qué decir. No quieren irse. Yo no he hecho más que sonreír, dejar jugar el pensamiento, mezclar en mi español algunas palabras francesas, hablar sin miedo y sin descaro, como quien se respeta, pero sabe de la vida. También él se despide de mí así, y quisiera no irse. También yo quisiera que no se fuese. No me estorba. Le oigo lo que no me dicen los demás. Me dice de mí y del mundo lo que me digo yo misma. El que piensa como nosotros nos parece siempre bien. Luego, se ve claro que él ha tenido que padecer tanto como yo, y por lo mismo que yo. Sólo que él ama y perdona más que yo. No: en eso no es vano; en eso sí me lleva ventaja. Pero yo se la llevo en hablar con la voz serena cuando él me habla con la voz velada. El se deja engañar de mí, y se cree tal vez favorecido con una amistad privilegiada. Yo soy fuerte. Yo veo desnudo el mundo. Yo no me dejo engañar de él. Pero ¿y en qué me quiere él engañar? No es que quiera hacerse deseable por la ausencia, porque excepto en persona, halla modos de demostrarme diariamente que ha pensado en mí. No es que quiera interesarme con las muestras de una pasión contenida y brusca, porque,

aparte de la emoción simpática con que me habla, jamás me demuestra afecto de otra especie con palabras envueltas, ni con actos, ni con miradas. Y cuando puede sernos útil, viene. ¿Qué quiere? ¿Que yo le confiese que deseo verlo? ¿Qué me importa a mí verlo, en resumidas cuentas? ¡Mi vida no se ha de resolver con él, por cierto! Llaman. ¿El? Sí, es él. No; no es: es ese eunuco, que nos llevó ayer al teatro, y dice que yo, yo soy madre, y que tengo oculta a mi hija.

Y voy a bajar a recibirlo, como al otro, con la cabeza alta, con el alma en los ojos, tendidas las dos manos. Necesito del mundo. Quiero vencer. No puedo quedarme sola. Al otro, siempre lo recibo con mi tía. A éste, no ¿Por qué soy hipócrita con él, y no con éste? Necedad: pura necedad. Nadie me respeta más que él. El antes muere que ofender de palabra o de obra a la mujer más infeliz. A veces, hablándole, me parece que él es un caballero antiguo, y que yo soy reina. El no me lo dice; pero me trata como si yo lo fuera, y siento como si me lo quisiera decir. Para reina he nacido. ¿Qué corte, ni qué lujo, ni qué solemnidad, ni qué grandeza me es extraña? Ninguna ha de sorprenderme.—Las que he visto no me han sorprendido.—Mi lujo ha sido siempre mezquino, y hecho de retazos y mendrugos; pero ¿no sé yo convertir en perlas las cuentas de nácar que lleva mi vestido azul de cielo? Todo el mundo cree que son perlas. Sólo él, que no me devolvió una que se me cayó del jaique la noche que me conoció, sabe como yo que son cuentas de nácar. ¡Qué drama, qué toma de posesión, que conversación de corazones, qué confesión de penas, qué ternura la suya, qué discreción la mía, en aquel coger él la perla, y no dármela!

¿Llaman? ¡Ah sí! El eunuco: Tocador. Polvos. Una gota de rojo, Y aquí en el seno, una gota de flor, de flor de malva. Como ala.

303

Era de cesárea naturaleza,—de esos que lo llevan todo consigo.

Su verso pervade, penetra, va como arrollando obstáculos, y como sin cuidar de lo que digan de él. Da idea de ariete, y de arado que rompe tierra nunca hollada, de la que salen fragancias nuevas.

Aguila libre; no águila de Museo, que padece en cuerpo desmadejado y cerebro muerto.

Apuntes de ideas.

Causas que producen felicidad, inefable y genuina dicha, hay varias en la vida, y ninguna impura. Pero estados verdaderos de felicidad, sólo dos ocurren en la vida del hombre. No de la infancia: el placer verdadero consiste en la conciencia de tenerlo. Sin conciencia del goce, no hay goce. Son estos dos estados: el de la adolescencia ahombrada, cuando se vive sin responsabilidad, entre gente y de gente también joven,—y luego de la responsabilidad, la dulce y penetrante compañía, la sagrada y fortificante compañía de un alma tierna, prendida a la nuestra como los brazos al cuello en el momento del abrazo. Más: como el ala a las aves.[149]

Ningún objeto aparece indigno si compara o si da idea precisa y directa de la naturaleza infinita.[150]

De los libros tomó esencia y no forma, e hizo bien en ver pronto que toda la esencia no estaba aún en los libros.

304[151]

La religión subsiste, a pesar de los que so pretexto de mantenerla, acarrean sobre ella los mayores conflictos. El hombre es eminentemente religioso.

La capacidad de amar es el verdadero pergamino de nobleza de los hombres. Rey es el que ama mucho: sólo los que aman bien,—duques, marqueses, condes:—y los que no aman, gente de horca y pechos fuera de toda lista de nobleza. Por Dios que esta es guerra legítima,—la última acaso esencial y definitiva que han de librar los hombres: la guerra contra el odio.

El hombre es esencialmente religioso: ¿pues no se le ve forjándose perpetuamente dioses: ya mujer, ya amigos, ya doctrina política, ya patria? Y muere, como si hubiera hecho un viaje en busca de persona de su conocimiento, al fin no hallada!

Tu ne verras jamais un aveugle fumer.

Cuidado! que el que se sienta sobre los hombros del pueblo, de una sacudida del pueblo viene abajo. No hay más modo, pues, de librarse

149 Hasta aquí escrito a máquina.
150 Varias palabras ininteligibles.
151 Escrito a máquina.

del vuelco que sacar del pecho del pueblo las fieras que aún en él se asientan, y agitan—como costados de volcán—en sus hombros.

En ningún país cortejan tanto los de arriba, con error que pueda acabar en su final catástrofe, a los de abajo, como en los Estados Unidos. Como todo depende del pueblo que elige: periódico, diputado, senador y magistrado,—todos lo halagan.

Li hung chang. El marqués de Theng.

Rebeláos, oh mujeres, contra esas seducciones vergonzosas; ved antes de daros, si se os quiere, como se adquiere una naranja, para chuparla, y arrojarla, o si se os ama dulce, penetrante, espiritual y tiernamente, sin sacudida, sin predominio, ni obsesiones de deseo: si se busca en vosotras algo más que la bella bestia:—porque si es la bestia lo que se busca, la primera bestia nueva os vence. Rebeláos, contra esa brutal y repugnante persecución de los sentidos: dejad de ser carne que morder y gozo que beber: resistíos, y no os quejéis de ser infortunadas mientras no sepáis ser fuertes. Pues que lo sabéis, estad al aviso: se os busca casi siempre para el gozo. ¿No os levanta e irrita esta brutalidad? ¿No tenéis la cabeza bastante fuerte para resistir estas embriagueces de la carne?

Perreros de Colombia.

305

Ni las guerras mismas, que son crimen divino más que humano, puesto q. el q. nos dio la vida no nos dio la manera de evitarlas:—las guerras mismas, cuando sea preciso y oportuno hacerlas, han de hacerse de modo que luego de terminada la batalla, puedan sentarse a comer en paz del mismo pan, enjugando sus lágrimas de hermanos, los que sin odio ni pasión se hayan combatido como enemigos[152] pero, por ver qué lámina miraba, fatigado aún de vivir sin estímulo ni objeto, saqué, como de arroyo que ya se hunde en el mar, no bien aquella imagen solemne a cuya sombra hoy nos reunimos aparece, como de titán radiante, que aun muerto no[153] ante nuestros ojos, ya son alas de tempestad que le baten la frente y la envuelven, o como si alas de águila alzasen de la tierra

152 Palabras indescifrables.
153 Idem.

el alma desmayada, y elevasen de la tierra el alma triste, la llevaran en ofrenda al Supremo Creador. [154]

306

Traidores a Bolívar a sí propios y

Y quienes olviden la práctica ennoblecedora de este magno deber de vivir por sí y para los otros, sin permitir que glorias huecas, o reminiscencias pintorescas los distraigan, traidores serán a Bolívar, al sol propio a esta expansiva, rebosante naturaleza americana.

---

[155] y el deber de ser hombres libres, [156] la sublime, generosa, pujante, acometedora, inmensa de los cielos, magnífica y rebelde, esplendente como corona de astros, libertad humana.—Un rival tuvo,—no otro: y no está su rival sobre la tierra.—

---

ni se truequen en yugos para las frentes los laureles de Junín y Angostura,—

---

el hombre americano.

307

Papel lila: olor de opponax: pecado: pecado! esto huele a pecado. ¡Una pipirina: pues, una comemozos! ¡Que tamaño varón ande colgado de los moños de las damas, coleando, como un pavo, rondando coronas, sombrereando a todos, asomándose allá, anillos en el cuello de la camisa como el puño del bastón, con la boca deshecha en sonrisas, enseñando los dientes todos, molares y caninos e incisivos, desde una punta a la otra punta, como una guirnalda de flores! ¡Que bigotes tamaños sirvan de dosel a boca tan inútil! Amanezco, me baño con rosas y en leche, como las griegas, me ajusto la ropa como la ropa del

[154] A continuación numerosas palabras ininteligibles. En conjunto, esta hoja se encuentra en muy malas condiciones.
[155] Varias palabras ininteligibles.
[156] Idem.

príncipe de Sybaris, de modo que ni una sola hoja de rosa tenga un pliegue: salgo a la calle hecho una rosa: gesto brusco, un tropezón a los que encuentro, soy un matón de buen tono, ¿a mí qué me importa vivir, ni qué le importa a mi padre?: así, así! un desdén elegante, de modo que resalte más lo varonil por el contraste de los ademanes y del porte con el acicalamiento del vestido:—y llega la tarde. El Parlamento discurre: el agricultor siembra: el albañil pone un ladrillo: el barco sale al mar, a zozobrar, a correr riesgos: hasta las mismas bestias trabajan.

Yo no soy padre viejo: lo que yo soy es hombre honrado.

Y este señor, con el humo en la boca y el humo en el corazón, este hijo que me salió de las entrañas, se deshonra, y me deshonra, y anda como un fauno ridículo, dejando que se lo chupen hasta el hueso pasiones sin dignidad y bestialidades corporales! Soliloquio. Dicen los que van a morir que no son naturales los soliloquios. ¡Pues que se pongan en mi lugar, a ver qué es lo que hacen, sino hablar solos! Mejor es hablar consigo mismo que con los demás.

¿A ver; a ver de quién es esto? ¡Una corona de oro con tres y dos palos, un papel lila, olor de opponax! Marquesa, pues: ¿y que más da? Se puede ser marquesa y pipirina. ¡Y ya está mi señor vano: él no es marqués, ni sabe que su abuelo, que lo pudo ser, desdeñó serlo: él viene de aquella que es su madre y de quien no puedo, con estos labios que la besaron, hablar mal: pero no es hablar mal decir que era vana, vana, vana: él ha oído de mí lo que decía aquella, de quien no puedo hablar mal!—¡qué pobre de ánimo; qué soñador; qué loco; qué hombre de bajo corazón, porque desdeñaba enriquecerme de prisa por la complicidad con los delitos que pasan en el mundo como modos de vivir, —porque apetecía el bienestar, sí, pero como lo tengo ahora, por medios honrados,—porque, con la frente tostada por la lámpara y el corazón por el ansia de obrar bien, me preocupaba tanto de enriquecerme como de ser honrado, y más de ser honrado, y de ser rico; luego, si en estos tiempos se puede, sabio o genio, q. el genio es disimular, ser honrado y rico a la vez! él oyó eso, cree eso, se ha educado en eso, la madre me lo peinaba como príncipe, me lo vestía como el hijo de Humberto, le arreglaba los cuellos como los de la estampa de [157] y en vez de un hombre me encuentro este maniquí: en vez de librería al lado de panoplia, veo la panoplia, y no veo la librería: en vez de papel blanco, como manda

[157] Varias palabras ininteligibles.

la ley, lila, opponax. Este es el nombre para el mozo. Este mozo no se llama Luis Gutiérrez, ni es el hijo de su padre, ni se puede sacar del alma los polvos de arroz. ¡Caro mío, te vienes abajo! Opponax se llama el mozo: Opponax: ¿Gutiérrez?

308 [158]

Palomino fue el 1º que cargó al rescatar a Julio Sanguily.

Guacacoa le sacaba la 1ª cáscara: la 2ª tiene una majagua, muy esponjosa y tupida. La cocinaban y planchaban, y se hacían sábanas y vestidos.—

De cuero de jutía, 5 ó 6, hacían chaquetas y pantalones.

En Camagüey hilaban el algodón silvestre, lo tejían y hacían frazadas y sogas.—

Chaquetear.—Fugarse.

Pan-patato: rallaban el boniato crudo, lo mezclaban con calabaza, o yuca, u otra vianda, o coco rallado;—y luego le echaban miel de abejas, o azúcar, y manteca. Lo cocinaban en cacerolas de manteca rodeados de calor.—Servía para cuatro o seis días.—Así aprovechaban el boniato malo.

Envuelto.—Todos los menudos de la res los ensartaban en una vara de yaya, los especiaban, y le echaban limón y sal: con una teta de la res envolvían la vara: le daban vuelta como a un asador: y asado, servía bien pª viaje.

En Camagüey, la familia obsequiaba a sus visitantes, con vino de naranja, &—piña de ratón. Partían en ruedas el plátano verde y el boniato: seco, lo rallaban y con su harina hacían queques.—

Dieguito, mulato del Camagüey, muy niño aún, le llevaba el bulto de papeles a Igno. Agramonte. Llegó a ayudante del Gral. Gómez.—Se distinguió mucho por su valor.—Fue uno de los que estaba cerca de Ignacio cuando murió.

Agramonte miraba con especial estimación a H. Reeve, a Rafael Rodríguez, ilustrado en la Revolución, y Baldomero Rodríguez, su primo

158 Todas estas notas parecen tomadas para algún trabajo sobre la Guerra de los Diez Años.

ya muerto, y Enrique y Elpidio Mola. Dos días antes de morir, viniendo del combate de Rosario a Jimaguayú, allí encontró la fuerza de las Villas y la del Coronel Suárez, que era Jefe de Caonao.—

El combate del Rosario lo dio contra civiles. 160 civiles contra 60. Ignº cargó en el limpio. Excepto pocos, murieron los enemigos.

El palmito entraba en casi todos los condimentos. La tripa del corojo se comía mucho.—

Palo Seco,—Jefe Gómez. El objeto fue—construían los españoles la trocha del E., que iba de la Zanja, en la costa Sur al Bagá en la costa N.—a impedir la construcción de la trocha pª atraer al enemigo, engañarlo y caer sobre la trocha; Gómez fue a Guáimaro. Caballería e infantería desplegadas frente a Guáimaro simularon un ataque. Los pacíficos —los de los pueblos. Se cogió un pacífico,—que dijo que una columna había salido a coger a un parque de Vte. García que estaba enterrado por las Tunas.—Averiguado el camino se tomó el rastro de los españoles.

Los españoles llevaban unos 700 hombres, mandados por Vilchez.—Gómez tendría entre las 2 armas: 300 hombres de caba. y 300 ó 400 de Infantª: 150 de Infantª: De las Villas, y 150 del Camagüey.—Gómez, tal vez por cortar a los españoles todos los caminos, dividió o fue equivocación, la Infantª—La del Camagüey, tomó una vía:—La de las Villas siguió con Gómez.—A las 3 de la tarde acamparon donde los españoles habían almorzado.—Antes de llegar a Palo Seco, hallaron al enemigo.—Baldomero Rodríguez, mandaba la vanguardia.—Luego caballería: atrás infantería. Cargó Baldomero a Martitegui, con 150 caballería;—éstos se dispersaron.—Baldomero siguió cargando a la Infantª. No pudieron formar cuadros. Hacían fuego en pelotones.—A machete fue la carga. Martitegui con 40 hombres, huyó al fuerte destruido de Palo Seco.—El brig. González, con su infantería cercó el fuerte. Les ofreció la vida si se rendían y se rindieron.—Batallón Valmaseda:—Se dividió el batallón, que era en su mayor parte de gentes de color de la Haba. y jíbaros, con Fernández.—

Fernández era un español, llamado el Jíbaro—q. formó una guerrilla.—Eran completos bandoleros.—Uno de ellos era un negro de gran corpulencia, llamado la Tapa, por una horrible: bárbara costumbre.—Mataban, robaban, forzaban,—a niños y a mujeres.—Por Fernández, se llamaron a sus soldados los jíbaros. Por Guáimaro.

Palo Seco duró poco. La noche venía cuando acabó el combate.—

El Jira, negro valentísimo, fatigado de dar machete con la mano derecha.—comenzó a darlo con la izquierda.—Gregorio Benítez, entonces Coronel, salió herido.—12 bajas tuvimos.—5 ó 7 muertos— 42 prisioneros.

La Sacra—1.500 hombres de inf. cab. art. españoles.—200 de caballería cubana.—No había infantería.—Gómez mandaba.—Med. hizo un parte curioso.—

Por un arroyo seco, salieron al encuentro del enemigo, mandado por Báscones.—Los esp. dieron la retaguardia, mandada por Martín Castillo, y le cargaban. Castillo rechazó a los asaltantes. El resto de n. fuerzas salió a la caza de la Sacra, en cuya loma habían colocado la artillería.—Aguirre volvió a la loma, y vio la cabeza del ejército enemigo. Rodríguez B—flanqueó por la derecha, y cayó sobre el hospital de sangre. Cayó prisionero el Dr. Naranjo. Que fue luego entregado a los españoles.—

Rechazados por Castillo, que los perseguía, la caballería se metió entre la infantería. Las caballerías van a vanguardia y a retaguardia.—Castillo derrotó la vanguardia.—El resultado fue: 60 muertos esp.:—11 ó 13 prisioneros.—Cuando flanquearon los artilleros abandonaron los cañones.—La infantería cargada por Rodríguez—huyó.—El éxito de la acción se explica por la división del enemigo, que no había acabado de llegar y venía en grupos,—y por la rápida y oportuna carga.—

Las Guásimas es un potrero,—por Caobabo,—cerca de Jimaguayú. Venía Armiñán con 3,000 hombres, a impedir la marcha de Gómez a las Villas,—con Maceo con la fuerza de Oriente,—el Brig. José González con la fuerza de las Villas,—y Gómez con las caballerías de las Villas y el Camagüey.— Estaban acampados pasando revista.—¡Viene columna!—20 hombres con un Teniente van a tirotear al enemigo, y entretenerlo, como era uso, pa. tener tpo. de prepararse y apostarse.—La infantería se colocó a la orilla del monte: la caballería paralela:—Gómez, ayudtes. y escolta salieron al camino por donde venía el enemigo. La pareja apostada anunció que venía el enemigo, persiguiendo a los 20. En otro camino colocó la caballería de las Villas, con el mexicano Gabl. González, coronel, pª que dejara pasar la caballería enemiga,—y que, al ser ésta cargada por vanguardia, cargase también por retaguardia.—Manuel Suárez y Baldomero Rodríguez mandaban la caballería. Hecho así, y rechazado el enemigo, fue llevado hasta el puente de un arroyo, donde estaba la infantería. Allí murió el Tente. de caballería Virués.—Perdieron de 40 a 60 muertos. ¿Cómo tantos?—El español no suelta ni rienda ni estribo, no pueden manejar el arma:—al perder el estribo, hombre perdido. Cargan reunidos, y al caer sobre ellos, es más fácil matar en el pelotón

que matar en línea y dispersos, que es como atacan y como huyen los revolucionarios.

Gómez envió a buscar la infantería, que vino; y al llegar la del enemigo al puente, en el puente le esperaban los nuestros, rompieron fuego, los rodearon, refugiados como estaban cerca del puente, allí quedaron durante la noche sitiados. Era una aguada como todas, cercada. Primero se atrincheraron con los caballos,—mientras hacían trincheras con las cercas.—(Durante el día tiroteo) apuntaban n. gente a 1 cordel ó 2 (24 ó 48 varas). Toda aguada tiene arboleda.—Ellos detrás de los palos. En la barranca del arroyo tenían los heridos. Todo el que salía, o cambiaba de palo, herido o muerto. Ellos como nosotros.—El Brig. González (José) que llevaba en la primera carga un caballo blanco muy hermoso. Murió luego en las Villas en combate. El incendio a Villa Clara y Cienfuegos. Tenía más de 50 años. Era cienfueguero,—admirable de valor, de constancia, de infatigabilidad, de amor a sus soldados. Era portero de una valla de gallos.—"Yo no quiero pertrechos,—sino cápsulas".—El enemigo intentó y consiguió a la 2da. o 3a. noche una salida de caballería. Dejaron en ella armas, caballos y un prisionero. Al 5º día por la noche, se supo que venía Báscones con 2,000 hombres.—Ya entonces, tenían como 150 bajas. Siguiendo otros tantos soldados,—éramos como 400 hombres.

Gómez dispuso q. con la caballería 200 hombres y 50 hombres de infantería saliéramos a esperar el refuerzo. Y salimos. Nos apartamos en Jimaguayú. La infantería de frente: la caba. en el flanco derecho. Resistieron cto. pudieron, y nos retiramos por veredas, al resto de la fuerza q. había quedado en las Guásimas. Llegamos 1º que ellos. Nos desplegamos en guerrilla frente al refuerzo, que debía atacar.—

Al venir el refuerzo los sitiados echaron abajo las trincheras y salieron a atacarnos.—Les cargamos, volvieron a las trincheras, y las rehicieron. Allí quedaron sitiados, a pesar del refuerzo, Armiñán y Báscones. Al día sigte. en la mañana, oímos cornetas: se preparaban p. marchar.—Nosotros nos preparamos p. marchar también, y picarles la retaguardia con la infantería.—La caballería iba atrás. Mts. se iban retirando, haciendo fuego por compañía,—como en retirada.—Al llegar a la sabana de Jimaguayú, ellos formaron en batalla; y la retaguardia de ellos —infantería se apoyó en el monte, y nuestra infantª le flanqueó por detrás, y los desalojó, a la par q. nuestra caballería salió a la sabana y

rompió el fuego. Con caballería protegieron la retirada de la infantería desalojada y así llegaron al potrero Cachaza,—donde cesó la persecución.

Un medio de atacar las columnas, cuando no había armas—fue obstruir los caminos con los alambres de los telégrafos y con cordeles—p[a] impedir la marcha de la caballería.—

Como en Oriente, en cada cafetal había millares de colmenas, las ponían en los caminos, tapando las dos cabezas de la colmena con hojas de plátano, con lo que se las puede llevar sin peligro al hombro. Las colocaban amarrando las cajas por medio de cordeles;—y al pasar la tropa, halando del cordel, se destapaban airadas las colmenas. O las echaban loma abajo.—

La fraternidad de los afligidos:—

En la tierra, el único placer es el cumplimiento del deber: la única fuerza enérgica—el amor.—De aquél hasta las penas son placeres.—De éste hasta los dolores son impulsos:—en bien o en mal ciertamente: ¡dichoso el que ama a aquella de quien es amado!—Porque ni el amor basta ni el cumplimiento del deber basta.

309

A Ruth la comparé; como la espiga
Celo y orgullo de la casta hebrea,
La rubia Adela, mi gallarda amiga
En los trigales de Utatlán campea.
¡Plázcale al cielo, incomprensible acaso,[159]

El hombre es superior al ave; el ave de alas libres, al árbol, de alas esclavas: las hojas son las alas de los árboles: las ideas son las alas de los hombres: las piedras no tienen alas. El movimiento se llama viento en el mar, onda en el río, rumor en el bosque, pasión en la mujer, pensamiento en el hombre. Se nota que todo marcha, y va a crecer. El

159 Véase la poesía "María" en el volumen 17, página 135, de estas *Obras Completas*.

rumor va al espacio, el río al mar, la pasión a la cima, la idea al cielo. Una onda produce otras ondas; una rama otras ramas; un hijo otros hijos.—

Todo se imita y va en escala.—[160]

Un hombre tiene pies, un árbol raíces, pies del árbol, como los pies son raíces del hombre. Las aves son las únicas que vuelan, porque son mujeres. En la misma inmortalidad, debe haber dos sexos. Sólo los indios despóticos han podido concebir el cielo sin mujer.

Las raíces son los pies del árbol. Los pies son las raíces del hombre. El aire mueve las hojas en los árboles. La inmortalidad mueve las ideas en nuestra frente.

El árbol no ha podido desprenderse, el hombre no ha podido volar aún. Me da angustia oír el crujido de las ramas, sujetas a su tronco, porque así cruje a menudo mi alma sujeta a mi cuerpo. Alma es lo que no se mide ni toca. Unos dicen que produce, y otros que es producida. Podrá ser que del barro brote el oro, pero el oro vale más que el barro.

¿Por qué han de ser enemigos el alma y el cuerpo; lo que tiende a escaparse y lo que tiende a retener?

Se cree que romper es unir y pretendiendo salir de la vida, se pretende trasponer una época. Estamos naturalmente; luego, debemos estar. Es muy agradable deshacerse el cráneo, pero, debe esperarse a que él se deshaga por sí solo. Un domingo yo quería ver a mi amada, y soporté la enojosa visita de un anciano:—aquel sacrificio no fue menor que éste. Todo en ella.

Parece imposible que dos cuerpos puedan pesar menos que uno; desde que mezclé su sangre con mi sangre, la mía es más ligera, y desde que me la eché sobre los hombros ando más aprisa. El espíritu se burla de la materia, y mi amada de Kepler y de Newton:—Yo ando más desde que tengo que cargar con mi fardo y con el suyo. Mujer debe llamarse compensación.

Después de haberse llamado esposa, con lo que parece que corona de estrellas le ciñe la frente.

160 En estas hojas y las siguientes aparecen los nombres: Mariano Martí, J. Martí, Manl. Ocaranza O., Saturnino Boavan y John Smith. Algunos parecen firmas, y otros escritos por el propio Martí.

Hay objetos flotantes, reales, puesto que ejercen en mí real impresión. La veo en la sombra.[161]

Pintaría yo a la Oratoria en un joven gallardo, de correcto perfil, de cabellera desordenada, de mirada de fuego, de imponente ademán, con el desnudo pecho y el enarcado cuello, mal ceñidos y mal cubiertos por una túnica romana.

La oratoria debe ser: ora acre, como la voz de la sátira; ora patética, como el dolor; detonar como el trueno, sacudirse como los esclavos, transmitir e insuflar su propio espíritu, y ser, ya medio alígera de fuego, ya desmayada voz de llanto.

Mi dolor es del cielo!

310[162]

Amargura que me causa su contemplación?—Mis ojos impotentes no aciertan a decir cuánto los amo. Las prácticas humanas ahogan en mis labios la palabra.—Si hablo como los hombres me codearán, si hablo como tu hijo, me burlarán—oh Padre! hazla mi esposa: rasga en ella todo amor a los vestidos de la tierra: haz que me ame desnudo y peregrino: y pueda yo, con el espíritu en crucifixión más dura y meritoria que la del cuerpo, derramar en las almas la sangre de mi alma, y decir a los hombres la palabra nueva.
a ti Señor.[163]

En la misma inmortalidad habrá dos sexos. Beso es distinto de abrazo. Las raíces son los pies del árbol; los pies son las raíces del hombre. Tempestad y muerte se parecen: la tempestad desarraiga árboles: la muerte, hombres, sopla el viento en las ramas, y alza al roble. Hincha el Norte las velas y de la superficie del mar levanta el casco. Otro aire mueve las alas humanas, velas y ramas invisibles, y arranca las alas de la tierra: —analogía.—El casco del buque es como la planta y la raíz. La muerte es como la tormenta y el huracán, empujan, sacuden y arrebatan. Las

161 Véanse los apuntes casi iguales en las páginas 407 a 437 del volumen 19 de estas *Obras Completas*.
162 Escrito a máquina.
163 A continuación repite lo del fragmento anterior desde "El hombre es superior al ave", hasta "porque son mujeres".

alas son como las ramas y los lienzos. El aire mueve las hojas en los árboles: la inmortalidad, las ideas en nuestra frente.[164]

Realmente, el cuerpo no es más que un siervo del espíritu. Es como un elefante que puede aplastar una flor sin tener por eso

311

Hablaba temblando, barba común, labios gruesos, nariz un poco chata, pómulos altos, y ojos ardientes y sumisos, como su música, una constante plegaria.

312

Decimos al odio: deténte!
Decimos al amor: avanza!

313

one of those timely: see
Diplomacy—Vol. 6 of[165]

314

Hacer un verso malo cuesta más trabajo que hacer muchos buenos.

315

se paga y toda dureza: Un feliz es un ladrón, mientras haya infelices. Cada pie calzado es deudor de todos los pies descalzos.

164 A continuación repite, del fragmento anterior, desde "El árbol no ha podido desprenderse", hasta "lo que tiende a retener".
165 Palabra ininteligible.

Se ve caer el puñal del asesino, y se da un quite al puñal: ¿y se verá con los brazos cruzados como el veneno se come nuestro país, sin alargar la mano para extirpar el veneno, sin poner fuerza mayor a la mano osada que lo extirpa? A la larga es la cuenta. Hay esta vida, y otras más. Los que cumplieron su deber, descansarán. Los que esquivaron, irán de arria mañana. La penitencia al hombro, porque

316

"Las raras prendas de que estaba adornada parece que tenían su complemento en otra forma de la distinción humana, la desgracia, privilegio de los seres que se avecinan a lo perfecto."—P. Galdós en "La de Bringas".—

P. Galdós-Thackeray
La de Bringas-Vanity Fair

Levantan en vilo
revocos

Da forma a lo que anda por muchos cerebros en estado de verdad vergonzante, de duda casi resuelta, pero no verde de árbol, ni rojo de cimbrio, ni etc., sino carmines, potajes y menjurjes de perfumería.

Mis ojos han debido llorar mucho esta noche. Hay en ellos como el reflejo de un desierto.—Oh! pobre alma interior, de la que apenas se sabe nada, sino por lo que se asoma a los ojos!

Y cdo. están de prisa.
Con uno que otro hilillo, hilaza de oro, púrpura o abalorio.
En burdo canevá zurcen la silva.

Estos grandes atrevidos exagerados, convidan a otros atrevimientos menores saludables.—Para desarraigar del alma creencias de siglos se necesitan sacudidas fuertes.

317

Su nombre parece espada tajante:—cuando la bajó sobre la tierra, surgió un Congreso,—cuando la alzaba, un pueblo; cuando la blandía, el poema; cuando la envainaba, el arco iris.—Pues, cómo no han de ser irregulares y revueltas las palabras en los labios, si estos con que hablo son labios de América, y aquel hombre que parece tallado en luces del Sol surgió, como el alma de un cuerpo, del continente americano? Como olas del mar han de encresparse, como plumajes de oro debieran erguirse y resplandecer...

318

Y digo esto sin miedo de que cualquier inactivo, por celos de mi actividad, me llame demagogo. El que nada quiere para sí, dirá la verdad siempre. Sólo el ambicioso, lo mismo el vulgar q. el superior, se quiere dejar abiertas todas las puertas, y aún se finge culpable en lo q. no lo es, para que los culpables lo ayuden teniéndolo por suyo, y luego se da uno aires de independencia con aquellos a quienes cree no necesitar, o cuyo apoyo no le parece conveniente pa. obtener el de los q. cree más poderosos.

319

El que ha de dirigir los destinos de su pueblo debe sentarse sobre la tormenta y manejar desde ella en paz sin que le tiente jamás la vista o le tiemble el corazón,[166]

320

Carta a la Nación.
—Rechazo del canal [167]

[166] Varias palabras ininteligibles.
[167] Idem.

Evarts al Senado.
El libro sobre Lincoln.
Hand biting in a parlor.
La Iglesia Católica.
Paulistas.
Monje.

La gran masa no es capaz de cuidar de sí, lo que es el cimiento de la República, y se abandona a quien en sus horas de miseria le hace caridad, y en sus horas de miedo de lo futuro le asegura con una práctica religiosa que nada le cuesta y acaso le agrava por darle la Iglesia lujosa lo brillante y grandioso que a la propia vida le falta, y toda vida necesita e involuntariamente busca, el perdón eterno; y, prometiendo cuidar de él aquí y en la otra vida, le quita el cuidado de sí, que fortifica, desenvuelve y completa al hombre.

Por este mal camino va la República.

---

mar sua attençâo sobre a conveniencia de pass.

321

"I will no *bed* her."

Shakespeare: Bertram in "All is well &".
"I will *wed* her."

El Tucumeno, de Venezuela, se esconde bajo tierra como el Guadiana, y, como dice Magariños:

También el Tucumeno se pierde en su camino
Y luego brota y salta por hendiduras mil.

Cova-651 Baltic St.

Mrs. E. M. Estrázulas
Wister Street
below Chew
Germantown·Pa
Sñ. Rivas-214 W. 24 St.
S. Cella Braganza-100 E. 26 St.

322

Exógeno y endógeno
El hombre es exógeno y endógeno

323

Esta que tengo delante no es una urna de perfumes de Arabia, aunque lo parece, sino una serenata de José Joaquín Palma. Estrofas no parecen sino cohortes de tristes caballeros. Van rumbo a nubes altas, canosa ya la barba y (desteñida) la ropilla, sobre los tristes ojos la estelada frente, y bajo la esclavina de hilo de oro, cuajada de esmeraldas, zafiros y rubíes, por el lado del pecho donde debiera andar el corazón, una flor rota,—que da mejor aroma. La poesía, como los lirios de San Juan, necesita de la noche para exhalar entera su fragancia. Así debe, cuando se desenlazan los resortes que mantienen vivo el cuerpo, salir (de él) volando un águila. De otros no; de otros zafios, cosecheros de oro, esquiladores de almas, bebedores de gozos, saldrán cerdos.

Pebeteros de ópalo son estos en que a la puesta del sol—¡ay, no ya a la aurora!—se quema ámbar. Bienhechores son, no versos. En un lamento empiezan; y con las tintes vivas y orlas de oro y montes carmesíes y mares cetelleantes de un crepúsculo en los trópicos acaban. Los ase este poeta, en nuestro aire de colores; y del río que de diamantes líquidos le esmaltó tantas veces la cabellera de niño toma nardos, y como quien deja un beso puro en la almohada de seda de una mujer a quien ama desgarradoramente y no lo ha de saber jamás, ofrece a las doncellas sorprendidas, que oyen fuera de sí lo que en sí llevan, puestas de sol en cálices blancos.

¡Oh mago, oh mago, que bajo este cielo ennegrecido por las maldiciones de los hombres y el humo de las fábricas, sujetas un instante con mano generosa la trahílla de angustias que muerde y rompe el pecho, y enciendes en las nubes estrellas olvidadas, como lámparas que se nutriesen de espíritus melodiosos quebrados, cual perlas rotas, al paso de revuelta artillería, magullados, despedazados, desalados, al paso de la vida, como en los tiempos del oro y de la seda, y de batallas con estandartes y

penachos, quebraban las cuerdas fragorosas, las perlas desprendidas de de la ropilla de los caballeros!

Los ojos turbios ya inflamados, de tanto echar al pecho el llanto que lo asalta, buscan al llegar la noche, como quien busca fosa, un rincón sombrío y solo, en donde pueda el alma irse exhalando, sin quejarse y sin esperanza, poco a poco.—Y en las selvas del pecho, un tiempo vírgenes, se sienten caer árboles tronchados, y se derrumban en la tiniebla sin fondo las copas frondosas, y vibra el hacha del leñador.

Y los labios se juntan, como los de un niño que llora.—Y las manos cansadas, tienen mal la cabeza, campo de estéril lidia de gigantes airados y hambrientos. El alma sin empleo muerde, como una pantera joven: y como maravilloso preso, de sí mismo nutrido, y de terrible maza armado, intenta, con golpes que estremecen y agrietan las paredes flojas, echar la cárcel abajo. Parece el cielo cámara fúnebre y el alma misma el muerto, y las estrellas los eternos cirios: ebrios, ebrios de apetito o de dolor, sorprende ahora a los hombres la noche. Pero vienen tus versos, caballero de la eterna dama a quien cuentan sin miedo sus secretos los aires y las flores.—Y tu cántiga, doliente y suave viene, alma sola y llorosa como todas aquellas en que anida, enfermo de una sed nunca saciada, el amor a la belleza; tu serenata viene extraña y triste, como una espada rota; a que en el puño fino, hubiesen nacidos alas:—y con el filo de tu pena hiere, la delicada pena poética; y con las alas acaricia, runrunea, refresca, asciende iluminando el cielo oscuro, blonda de luz borda en las nubes; y a los reflejos de lo bello suspendido, en medio de la noche abre en el aire, como en cesto de luz, ramos de flores! se humedecen los ojos de una triste alegría: tal ha de sentirse como el bálsamo por sus fibras, la savia generosa.

Un poeta! un poeta! oh hallazgo y beneficio, que más que otro ninguno, como si le naciese un astro nuevo al cielo, o se acortase la peregrinación humana, merece ser loado. Un poeta es una llave de oro, que tiene cada hombre para entrar a su capricho en el palacio de la ventura. Se llama al verso, la calma responde, y a poco, la felicidad, como un aire penetrante y reparador,

324

Los hombres en Literatura, son lo mismo que en política. Los caracteriza una necesidad vil de seguir y obedecer. Se encorvan, como las

espigas del trigo al viento. Se enternecen y dan, como las damas frágiles, a los brillantes caballeros.—Están casi siempre poseídos del apetito de la novedad de aquella pobre loca de que habla la Santa Escritura. Pues, por Dios que ya que son hombres, deben serlo; y no que en cuanto asoma uno por el gallinero, con cacareos de gallo triunfante, cresta saliente y colorines de Victoria, ya toda la gallinería se puso en pie, y va tras el gallo, y cacarea como él, y usa sus colores.—Los hombres son como césped fino crecido que parece enseñando siempre la mano de las plantas de un gigante. Como a un caballo se le abren los belfos para verle por los dientes la edad, así, a poco que se mire entre lo que escribe cada hombre, puede decirse de seguro: por aquí ha pasado Fulano! —Por Dios que de todo puede hacerse moda, de los miriñaques, de los promontorios, de los moños; pero de la inteligencia, no, que es cosa santa! Y la mayor parte no corta en ella pantalones, sino sayuelas.

325

Necesitamos para este movimiento bases fijas: conducta sobria, arreglo en los gastos privados, concordia sincera con los que nos traen justicia, determinación conocida de que obraremos sin odio el día en que nos dé la historia la autoridad de nuestra casa propia que nos dio la naturaleza. Pero ¿qué somos ahora, sino un pueblo denigrado? Pintar las ciudades. Pintar el campo.

326

Y así como antes de entrar en el templo se quitan el polvo de las calles los devotos, así antes de entrar aquí échense fuera del alma las desconfianzas, las acusaciones, las dudas de los honrados, que sólo hacen daño a los que dudan, y todo lo que sea indigno de levantarse a la pureza, al respeto, a la unanimidad de palabra y obra que convienen a nuestra misión, al menos en el año, el 10 de Octubre.

La novela en América
Manuela
Enriquillo

María Julia?
Amalia
Martín Rivas
La Novia del Hereje
Los Amores de Marta
¿Brenda (?)
La de Milla.
Francisco,—Cecilia Valdés.
de Meza—El Capitán L. de la Cruz.

327

Si no se vive más que por la patria!
Si este que parece nombre vano a los imbéciles, es el resorte y fuego de toda nuestra vida. El que viva feliz lejos de la patria, ya está juzgado!

328

Más viril el cielo español.

Una carcajada de luz—los cuadros italianos.—
Aquí están las carnosas bellezas que detestaba el clásico Haxman.

---

prosa maciza, *calzada;* la de C. y S.—en D. L.

Como Rembrandt pintaba a su Saskia, Rubens pintaba a su Helen Formann.—

329

Donde esperando lo que nunca llega.

Una rama (seca) sin hojas para el taller.
Siempre que venían rosas, buscaba mejillas para hacerles pareja: un hombre muy afamado vaciaba perpetuamente rosas en la mesa de cada

uno de aquellos seres, pero tantas aplicaciones les daban, que andaban siempre mal humorados y gritando, pidiendo más rosas. Luego, en otro rincón, había unos caballeros buscando extravagancias, estirando las ideas naturales, tallando esculturas universales en una hormiga personal:—y cdo. alguno daba con alguna idea o comparación nueva, en aquel dédalo de viajeros, se echaban todos famélicos sobre ella, y la glosaban y la emperifollaban de manera que no

---

venu trop tard dans un monde litteraire où l'on a tant dit et fait qu'il ne semble possible fairé encore du terpage. C'est por celá que les sereines et aimables se distinguent dejá comme les meilleures.[168]

330

Fijar bien las individualidades en su verdadera relación, de modo que la comparación entre ellas, que lleva a la generalización inmediata, se produzca naturalmente en la inteligencia del niño, que se siente halagado con haberla descubierto, y se encariña con un ejercicio que le da el placer de hallar lo desconocido y le revela su propio poder.

331

Pero quién no ve, si es honrado y tiene los ojos en la cuenca, que la política se deshace, que la familia decae, que el tipo se hace grueso y conquistador, que el mercenario crece y domina, que es necesario guardarse?

Progreso: sí mucho progreso, pero lo del vaquero: Quiero más tierra para criar más vacas, y más vacas para comprar más tierra.—Lo del *Citizen*: Putnam.

De Tocqueville decía: La causa está en la superioridad de las mujeres.—Bien: ésta, aquélla: la del World. O el tipo nacional, la mujer constante &.

[168] Hay varias frases ininteligibles.

332

sin más cólera que la santa de la indignación, como cuando se ve que sobre el cuerpo de una niña dormida, adelanta, arqueándose, un gusano. ¡A las ideas, a la raza, a la dignidad del hombre, a la patria, se las ama así, como a una niña dormida!—

333

¡Pues que nadie presida! Que se nombre por elección un grupo de presidentes para el 1er. año, y cada mes, por turno de rifa, sin elecciones, sea escogido uno para presidir: o cada 3 meses, o seis o un año. Este sistema calma todas las vanidades, y no da a ninguno un triunfo demasiado largo para encelar a las demás.

334

Y junto al piano, por los cristales de cristal cuajado el sol del Este.

Mientras la oigo,—rizos de anciana, narices descomunales, narices rojas. Lo feo sobresale por el contraste, y es en la penumbra del retrete, como una pesadilla.

Caras como manzanas, caras como peras.

Pasa un jorobado, y no se le ve más que el monte de la espalda.
Pasa un tuerto, y el ojo hueco parece una caverna.
Pasa una mujer hermosa, y apenas se la ve.

Nunca de ola, a lo más, de onda. Espejo, más que laguna.

Canción de moribundo, más que de amante.

Todo empieza como queja, y con los ojos arrasados.

Las inflexiones del llanto, jamás ruidoso cuando es sincero.

A no ser en uno u otro alarido del alma que se parte y atraviesa esta música de sollozo.

Casualidad o intención, a la puerta está sentado, donde apenas se le ve, un ruso rubio.

Perfil, ojos suplicantes, cabellos en banda.

335

palmas vueltas al cielo.

Las marchas, ni aun las de boda, son triunfantes, sino dolientes.
Los hombres pasan sin echarle una mirada.
Las mujeres la adoran, o la censuran.
Se olvidaban las colgaduras, cerrados los ojos.
Se estaba como en un palacio de cristal, en que un tirano amenaza; las mujeres desoladas, con el manto por los pies, la lloran, y afuera, el novio en la tortura muere, con una plegaria en la boca.

Y en eso no hay fantasía, sino evocación real. Cuando hay volumen es de lágrimas.

336

El hacer lucha de México lo he hallado en Tirso de Molina, en "Mari Hernández la Gallega."—Pero en México dicen *hacer la lucha*.—

También he hallado en Tirso, en Don Gil de las Calzas Verdes,—en que el ingenio puja hasta la extravagancia, aunque no tanto como en la imperdonable "Marta la Piadosa",—el "un mi tío" de Guatemala.

D. D. era—como de D. Juan dice Byron—un hombre que: "il savait aussi être bien avec toutes les femmes, sans l'affectation et la fatuité de certains hommes-femelles."—

En política, como en la caza del zorro, es preciso no ir nunca delante de los perros, sino detrás de ellos.

337

La *chicana* de México es palabra francesa.

Por política no se ha de entender solamente los asuntos de mero gobierno, sino el estudio y la administración de los intereses del país.

Las libertades perecen donde el bienestar no las sustenta: viene la masa inculta: viene el demagogo, pa. fama del tirano, que la desordena, luego viene el tirano.

338

No puede ser que México se oponga a la unión de Centro América; a lo que México se ha de oponer es a que la unión de C. A. se haga un protectorado de E. Unidos.

339

N/raza toda, afectuosa e incansable, está en esta frase con que el gaucho argno. responde a qn. le pregunte por un lugar: *allicito no más está.* Esto es: está *cerca:* porque pa. el hombre fuerte nada está nunca lejos: y *allicito,* dice, como si pasase amorosamente la mano por el cuello de su caballo.

340

La forma, como una niña coqueta y voluntariosa: cuando se resiste a venir, es en vano llamarla.—

Cuando duerme, no hay que despertarla.

341 [169]

hay un hombre a quien quiero yo, porque es bueno, porque es valiente, porque es generoso, como si fuera de mis entrañas. Es el vengador de los Estudiantes.—Fermín Valdés Domínguez.—El va a Tampa mañana, dormirá allí el viernes, y sale el sábado para el Cayo. El vale más que yo. Prepárale mi cama, y quiérelo mucho.—El te lleva la música.

Y dime que quiere a alguien más que a ti

tu amigo

J. MARTÍ

342

De ahí el deber de estar preparado para la revolución.

No es que esta actitud nuestra es fanática, sino que es la más patriótica, desinteresada y práctica que pueda haber en Cuba, puesto que va preparando al país, sin gloria alguna para los preparadores, a una solución que parece inevitable, preñada de peligros, y de que nadie se cuida.

343

Sí, los que saben todo el ideal del país, porque cdo. un ideal se ha defendido y consagrado.

344

La enseña noble, que al desplegarse osada al aire, sembró el suelo de pueblos.—Allí ha de estar risueña y libre, para que otros pueblos no se adueñen de n/ tarea y de n/ gloria. Hombres y pueblos sin ventura aquellos que toman los pendones, como algo más que cimiento y base de tiempo por venir.

169 Parece ser un fragmento de una carta a Paulina Pedroso.

345

En vano, en vano quisiera yo, enfrenando honradas impaciencias, entretener en agradables futilezas literarias días que son escasos para consagrarse a la obra redentora.

346

A Fulano, y a muchos Fulanos.

Sobre el modo de entender y practicar el amor a la patria.

El ambicioso triunfa.—El virtuoso, por su propia voluntad, se queda atrás.—Aquél es más activo: no tiene escrúpulos; la ambición no conoce reposo. y anda de prisa, pero trabaja pa. sí; éste es menos activo, respeta, funda. anda despacio, no tiene prisa personal, brilla menos,—ocupa menos a las gentes.

347

...el mancebo gallardo que vino a la vida, consagrado por el pontífice que no se ve, para las grandes cosas, para el púlpito de la libertad que se levanta triunfante por sobre todos los púlpitos de la tierra, para celebrar, en el altar de la justicia verdadera, la misa nueva de la fraternidad del hombre.

348

Lo de Caballeros de la Luna a los ladrones, viene nada menos que de Shakespeare, en un discurso de Falstaff. "Let me be Diana's *foresters gentlemen of the shade, minions of the moon.*"

349 [170]

CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES

Decía Céspedes, que era irascible y de genio tempestuoso:—"Entre los sacrificios que me ha impuesto la Revolución el más doloroso para mí ha sido el sacrificio de mi carácter". Esto es, dominó lo que nadie domina.

El 10 de abril, hubo en Guáimaro Junta para unir las dos divisiones del Centro y del Oriente. Aquélla había tomado la forma republicana; ésta, la militar.—Céspedes se plegó a la forma del Centro. No la creía conveniente; pero creía inconvenientes las disensiones. Sacrificaba su amor propio—lo que nadie sacrifica.

Se le acusaba de poner a cada instante su veto a las leyes de la Cámara. El decía: "Yo no estoy frente a la Cámara, yo estoy frente a la Historia, frente a mi país y frente a mí mismo. Cuando yo creo que debo poner mi veto a una ley, lo pongo, y así tranquilizo mi conciencia."

La Cámara; ansiosa de gloria—pura, pero inoportuna, hacía leyes de educación y de agricultura, cuando el único arado era el machete; la batalla, la escuela; la tinta, la sangre.—Y venía el veto.

Que instituyó la forma militar.—El creía que la autoridad no debía estar dividida; que la unidad del mando era la salvación de la revolución; que la diversidad de jefes, en vez de acelerar, entorpecía los movimientos.—El tenía un fin rápido, único: la independencia de la patria. La Cámara tenía otro: lo que será el país después de la independencia. Los dos tenían razón; pero, en el momento de la lucha, la Cámara la tenía segundamente. Empeñado en su objeto, rechazaba cuanto se lo detenía.

Que se llamó Capitán General.—Temperamento revolucionario; fijó su vista en las masas de campesinos y de esclavos. "A ese nombre están acostumbrados a respetar; pues yo me llamaré con ese nombre. Un

[170] Estas notas están en unas hojas donde aparece también el borrador de la carta de Martí al general Máximo Gómez, pidiéndole datos sobre Céspedes para un libro que pensaba escribir. Véase el volumen 20, págs. 263 y 264 de estas *Obras Completas*.

cambio necesitaría una explicación. Se pierde tiempo—¡Se pierde tiempo! Esta es la explicación de todos sus actos, el pensamiento movedor de todos sus movimientos coléricos y la causa excusadora de todas sus faltas. Concretaba su vida en una frase ¡Libres de España!—Cada dificultad le parecía un crimen, cada obstáculo un fratricidio.—El creía: "El medio de la paz es la tribuna"—"El medio de las revoluciones es la acción."—Un discurso dicho era una legua perdida:—Tanto más admirable en un hombre de ley y de discursos.—Y como Tácito escribió tremendamente, con el lenguaje aglomerado de tantos años en su alma; en Céspedes obraba inquietamente, con la genial vivacidad y bélicos caracteres por tan largos y tan insoportables años contenidos.

350 [171]

conozco absolutamente de personas de honores y que deshonran a la persona q. los usan, al puesto o influjo q. con ellos se consigue, y a la asociación donde se propagan.

---

conozco a quienes sólo falta valor p. la bajeza y la injuria libre, para el disimulo y la traición, pues dicen en todas partes la verdad:—a más de que por mi deber personal de honradez, q. es parte del deber público, debo decir la verdad.

No hay más que diferenciar entre los talentos de análisis y los de síntesis. De aquéllos, lo q. se llama realismo; de éstos, lo q. se ll. idealismo. La exageración natural e imponente de una u otra condición es el genio imperfecto: el genio perfecto es el que con el poder supremo de la moderación, co-explica el análisis y la síntesis, sin que ésta prescinda de aquélla, ni niegue aquélla a ésta, y suba a la síntesis por el análisis.

—¿Spencer?—Y Eickhorn? [172]

351

Casa en Madrid. No están en la casa madre (como C. ni hijo). El padre viene, después de años, a verlos, no lo ha podido domar. Dejó a

[171] En una libreta de banco de Martí del "Holland Trust Company—23 Nassau Street". Contiene varios depósitos hechos en enero y febrero de 1892.
[172] Hay una palabra ininteligible.

la madre el hijo, por no quitárselo. La madre lo educó ridículamente. El drama, pasión fea, corporal, falsa, consecuencia en la indiferencia; de la educación vana. Reacción del alma, triunfo del padre, que resucita el decoro del hijo:—

—¡Madre errante!—

¡Pero, un amigo, madre!

—El padre:—¡Ven conmigo!

El 1er. acto acaba con la escena con ella: El p. agitadísimo ya, la ha increpado:—¡Ah si la viera, si la viera!

—Entra ella en el instante.

El la ve de súbito.

—Reprime la cólera, ve a su hijo, y la saluda con respeto.

A su amigo, que lo contempla ansioso:—Es mi esposa y es su madre.

—La conocía.

—El hijo!

Al ver a su hijo.

Toda la cólera se le olvida:—se echa en sus brazos; se deshace en lágrimas:—

---

2 acto:—Apenas en la casa de la madre.

El hijo no cuida de eso, ocupado sólo de su intriga de amor.

La madre le increpa, pensando sólo en su falta de dinero.—Quiere q. el hijo le pida al padre. El hijo, indignado, comienza a ver el egoísmo, y frialdad de la madre, y al recordar al padre y lo que ya había tenido ocasión de ver de su nobleza—entrevé que su madre lo ha guiado mal;—y (tal vez al acabar el acto con esta escena) ¡Siento un infierno en mí; pero me parece que me nace una luz en este infierno!

—Tú eres amigo como los de Eurípides. Con la mano, el alma. Créeme, Pedro. Duele más un amigo traidor, que un amor traidor. La mujer se olvida! Te digo que sí la pude olvidar. El amigo no; acaso porque nunca llega a ofender tanto!

(En la conversación con el amigo, la carta de la Marquesa).

—¿Y esas cartas? ¿Qué, ni siquiera adivinas?

—Sabes?...

—No. No las he leído.

¿Qué sé yo por qué no las he leído? ¿Conoces tú, de saber de [173] te ha de venir un mal, de tener olfato de hombres, de sentir cuando un hombre te da la mano, que viene a espiarte, a traicionarte, de dar la mano por piedad a aquel a quien acogotarías, si no fuera ya por su alma infame bastante infeliz;—de resistirte a leer un papel donde está escrita tu pena?

Ese figurante italiano, cómico en B. A., caricaturista en Montevideo, lacayo en N. York, hijo de un abrepuertas del galantuomo, y hay mujer que por estar unida a bellaco tal, se creerá con derecho a imprimir en su papel una corona!

Te digo, Pedro, que para algo más se ha hecho el alma, y el olor de las flores, que para ponerles encima estas diademas de condesa. Y mi hijo la deja ahí para que la vean. Ahí está el tarjetero. He buscado los nombres. Las tarjetas son públicas. Públicas, y necias. Ya yo he buscado los nombres. ¿Crees que no sé quienes viven donde vive mi hijo? ¡Oh, si supieras lo que es alma de padre! Todos, todos los días pensando en él: esto para él; este libro de láminas para él; cuando niño, este bote para él, para él el vestido, para él una biblioteca, para él un plan de estudios, para él la primera flor del año, como si fuese para una novia; para él el mundo entero, y luego de hombre qué ansia, sobre todo para qn. como yo conoce la vida! ¿qué hará? ¿cómo guiarlo? ¡qué temor que se le entren por el alma los venenos que sé, y quisiera entren en mí! ¡qué anhelar que valga, que valga, Pedro, mejor que se distinga! Pero si se distingue ¡qué gusto! Un hombre sin hijos, P., puede ser vano, pero un padre, di que es mentira, di que todo padre es vano, vano y ambicioso para su hijo. ¡Vaya si sé! sé de cuanto joven vale aquí, luzca o no luzca, de éste, de aquél &:—y busqué ahí sus nombres, por si estaban aunque estos tales, que no son marqueses, ni usan papel de lila, guían la patria y ayudan al mundo, pero suelen no gastar tarjetas. A ver, a ver, búscalos, está Hernández, el dramaturgo; Pérez, el autor; Dueñas, el estudiante, los que construyen, los que sirven para algo, los honrados. ¿Qué han de estar? Zutano, (el tipo del hijo de Martínez), Menganino (el vecino), Fulanez (Berardo Bueno), El Marqués de Cima (un villano, de brazalete de oro, que va de aquí para allá con el uniforme de coronel del Ejército, y debajo una manta de cordeles para cobijar a su amante platónica, a la pipirina famosa, a Flor de Hielo.—

[173] Una palabra ininteligible.

Y éste es mi hijo: ése es mi hijo, Pedro; ahí está! Lee ! Lee por ti mismo!

Esa historia me cuenta el tarjetero.

352

Mexicanos y americanos.

Exas: el B. B. de M.

E. U.—

Mex. y amer.—no [174]
Creciendo la emigr.

El Eco de la Opinión: Texas.

El Mundo—Ingº Martínez Times—Laredo—Texas. Laredo. Texas Hotel Español, Calle 14 entre 6ª y 7ª Ave.

353

No quiero ver en Cuba lo q. sucedió en la Am. del Sur: la gno. del país [175] militar, y se le opone inútilmente o se le rinde.

354

¡Oh, Francia, querida Francia: tú has producido al mismo tiempo a Víctor Hugo, y a "La Parisienne", la locomotora que recorre en una hora ciento veinte kilómetros!

Las ideas son lobos que muerden, más que acusan, sino que desgarran.

[174] Varias palabras ininteligibles.
[175] Idem.

355

Se las ve venir, encresparse, inflarse, desenvolverse, romperse contra la playa, o alzarse en chispas deshechas hasta el cielo. Y cuando no intenta lo grandioso, en lo que falla, porque es lo grandioso pensado y no sentido o empujado, ya de un alma luminosa y tremenda, afuera, ya del conjunto de los sentimientos generales por conducto de una naturaleza impresionable que absorbe y (da) expresa.

Cuando no intenta lo grandioso,—se entretiene en idealizar lo corporal: y lo más bello de la obra es esto: el embellecimiento del amor culpable. ¡Pobre niño afligido! [176] ¡Pobre hambriento que como un león sobre un hombro redondo de mujer joven estaría bien representado acariciándolo, [177] y como redondeándolo, y como desvaneciéndolo con su aliento quemante, más que mordiéndolo, para que le diese el alimento y le penetre más, y se le entre como perfume por el cuerpo;—pobre hambriento, que sólo halla al paso hombros desgarrados, llagados, o enfangados, y por no morir del espanto de verlos, los cubre con los velos de sus ideales, y con los nácares esmaltados de su adolorida fantasía.

356

Aquella alma que lo veía todo pleno de espíritu; espíritu en las paredes mudas, en las casas solitarias, que se apresuraba a consolar hasta las casas vacías, cdo. creía haber dicho algo que pudiera entristecerlas: "Cette maison qu'il est temps de rehabiliter un peu et de consoler, car qui sait si dans son insolement, elle n'est pas triste de ce que nous venons d'en dire?" Aunque a esto le quita gracia literaria, la gracia de la insinuación, que es artística, puesto que su falta daña al arte como un ornamento innecesario, añadiendo lo que ya acaba de decir mejor.

Asuntos próximos:

---

176 A continuación, tachado en el original: "¡Pobre sediento que irá a la tumba con los labios secos!"

177 Hay un ligero dibujo de un león, acariciando un hombro de mujer, evidentemente debido a la pluma de Martí.

Babilonia
Inmigración
Negros
Escuelas. Industrias.

Se entra sin duda, por un templo hermético, en cuyo arco preside un viejo arrugado, de mirada honda e inexcrutable, aunque no fiera, y tierna a veces con inefable ternura y otras vasta como la mar.[178]

357

Ni quiere decir amar a la patria amar ciega y fanáticamente a unc cualquiera de los bandos que se la dividen y ensangrientan, sino ponerse sobre todos y crear un bando nuevo; el que no derrama sangre, y antes ceja de su derecho,—que consentir en derramarla,—que no importa ir así reunido, porque el que cae abrazado a la virtud, con ella, que si enferma, nunca muere; se levanta.—Que la virtud tiene alas,—para la ventura de todos los partidos, de los hombres de todos los colores,—así de aquellos en cuya piel parecen descuajadas dulce leche y plácido jugo de uvas, como de los que parecen teñidos con la tinte del dividiví o con las sombras del oscuro Erebo;—así al vástago fornido del navarro potente, como a esos hijos de la selva virgen, de la cutis cobriza, más que por capricho del azar, porque como que se les amarillea con su fulgor el sol de oro que, más alto que ningún otro sol espiritual, incendió Naturaleza en el apasionado y fiero hombre americano.

La embarcación de Campanero.
El ibis de Guatapano
los símbolos de Cabruta
los hábiles Panos, escritores
los fuertes Zápaos
las admirables Jícaras
el que sabe cantar en el guipaes y el wampum.

El que recoge del suelo, para ofrecérsela en copa de oro lujosamente esmaltada, la sangre heroica que brota del pecho destrozado del bravo Tamanaco.

178 Hay un dibujo de Martí que representa a un anciano.

Guaicaipuro, vencedor de Fajardo y de Losada.

Paramaconi, que luchó cuerpo a cuerpo con Gonzalo de Silva, como luchó Héctor con Ayax.

el gran Pacamachaca

Tuja? – Quienes – del Guaraní Dios no es más que Teos.

El Dios de los pensadores.

Maquiritares y guahibos del Orinoco.

Huanapol – huanapuro de los cumanagotos.

– Papá – dónde está mamá q. no la encuentro?

– ¡Hija mía! Nunca, nunca, nunca más la encontrarás! –

Ramón León.[179]

358[180]

Se debe hablar siempre como Lincoln:

– the conscientiousness of the philosopher who reflected well before he spoke, of the moralist who realized to the full the responsabilities of uttterance.

Un ej: cdo. Lincoln se presentó a ser electo, a W. q. Scott se prepare to hold or retake the parts (privado). Debió hacer eso: pero debió decirlo en público.

La recepción de Lafay, en Alex. El águila batió las alas y gritó, porq. un muchacho le hundió un alfiler.

Un verso de Wash:

his "poor restless heart,
wounded by Cupid dart".

179 Hay tres autorretratos de Martí, y dos dibujos más, al parecer de algún presidente o prohombre norteamericano.

180 En papel timbrado de "Mora & Pausch. Figure and Ornamental Sculptors, Studio, 353 West 13th Street".

Hay, además, un dibujo del rostro de una mujer, seguramente debido a la pluma de Martí.

359[181]

Desque toqué señora vuestra mano
Blanca y desnuda en la tonante fiesta
Del pecho inclinado
Del mío corazón intento en vano
Los ruidos apagar de aquella orquesta[182]

Cada cual tiene su sol: el panus alba.

Yo tenía un compañero: amor: en n/cuarto – luz de[183] en sus alas: de codos en la almohada, velaba mis sueños; – y qué paisajes me hacía ver, soplando en mi rostro: – a todas partes me acompañaba: por su influjo, me hacía ponerme bello, o embellecer a mis ojos lo feo, me hacía caer, – y luego él mismo me levantaba y curaba de las heridas. – Al fin me hirió tan fuertemente que con el golpe, al romperme el corazón, se rompió el hombro, – al chocar, cayéronsele, para siempre quebradas, las alas. – y cayó muerto, – y de él, ¡oh extrañeza! salió un niño.

Del vals asolador la nota impura
Que en sus brazos de fuego suspendidos
Rauda os llevaba a mi ánima sin cura
Repítenla sin cesar a los oídos.

Y cuanto acorde vago y murmurío
Al alma ansiosa va la tierra bella –
Fíngeles el espíritu sombrío
Tenue cambiante de la nota aquella.
Oigola sin cesar! Al brillo
en mi torno vagarosa
Mover con lento son alas de fuego –
Y mi frente a ceñir tenderse ansiosa.

181 Antes, se encuentra en la primera cara la composición "A la palabra", reproducida en la pág. 279, tomo 16 de estas *Obras Completas*.

182 Véase la composición "La copa envenenada" reproducida en la página 322, tomo 16, de estas *Obras Completas*.

183 Palabra ininteligible.

Oh! mi temblante mano bien podría
Daros, niña, matador perfume.
Mover con lento son alas de fuego—
En mí entierro el amor que me consume
Y con arte de dulce hechicería
Cargando adelfas a la copa ardiente.
La copa envenenada.

---

al dulce hechizo
Y en mis brazos desmayada
Darás, señora, matador perfume:
Mas yo apuro la copa envenenada
Y en mí entierro el amor que me consume.

En un libro cubierto
Como era antaño
Costumbre: de lado y lomo
De cuero rancio—
Hallo estos rancios versos
¡Que nadie los tenga por versos de engaño

No te ofendas, mi compañera, estos versos, estas fantasías, estos amores.—Al fin de todo, a mi compañera! El alcatraz baña en agua su seno y sube. El esquife se hunde en la ola, y sube. El peregrino sale de su aldea, y vuelve a su aldea. Yo de todo viaje, vuelvo a ti.—Y bien; yo haré lo mismo:—Mas tú no lo harás!

Tengo miedo de morir antes de haber sufrido bastante.—

360

De cómo estoy en este pueblo pensando un soneto en el cual hablo de cómo, en cayendo sobre mí solo, me tienen sin cuidado los bienes de la adversa fortuna.

El mantel era de día de trabajo, pero el vino y el café eran de Jueves Santo.

¡Valiente [184]

[185] Palmillas!

[184] Hay una palabra ininteligible.
[185] Idem.

La india desdentada!
La selva y Guabito:

Mico
Palmilla.—
Barbastro—grandes
Guabán.—
Roblán
Zacapa [186]

361

Y allá nubes ligeras que parecen rojas barcas, hondas siluetas, águilas tendidas, olas esmaltadas, pájaros azules.—

---

una especie de ópalo inmenso, regular, cóncavo, mórbido, de oscura cúpula y bordes luminosos—(encendidos).—

---

y del lado de la sombra, esfinges de nácar coronando flotantes islas, suspendidos montes.—

---

el sol rojo se extiende sobre una línea azul bordada por otra de carmín; al nivel de los picos menudos. [187]

y como que al acostarse, absorbe en sí toda la luz, que ha vertido durante el día, y a su propia fuerza añade la recobrada.

---

vasto espacio, donde están todos los colores suaves diluidos.—

El amarillo de naranja se mezcla con franjas sobrepuestas de pardo, de amarillo acarminado, de azul de nube, de carmín rosado, y encima un punto rico de oro.

---

los vapores de la tierra, sorprendidos en su camino por la tarde, se duermen entre las ásperas gargantas, para continuar luego, con la aurora, su viaje multiforme y multicolor, vestidos de carmín.—

[186] Hay varios bosquejos de indios, de una mula, y una montura, hechos por Martí.
[187] Hay un dibujo de picos, de un sol poniente y el mar.

Sobre Rebull.—Y, ¡desafío maravilloso, y triunfo del hombre sobre el cielo!—en vez de brotar los colores de la luz, en ese cuadro brota la luz de los colores.—

En el Congreso.—Aquí venimos a conquistar los oradores algo más que el aplauso de un día. Para las bellas frases, el Teatro: esto, para los sólidos conceptos.

Traigamos a la práctica la cuestión, y en vez de disertar sobre lo que en otros países desemejantes del nuestro se ha hecho, analicemos nuestras condiciones especiales; comparémoslas en lo que tengan de común con los ajenos, y veamos cómo debe hacerse entre nosotros.

He de escribir cuatro libros: Rafael, Miguel Angel, Voltaire, Rousseau.

¿Que viens-tu faire ici, le nouveau né l'oiseau de la savane, ver où Viardot,[188] où Keratry—ennounce, où Ampére admire, où Cabanis peint?

Un almuerzo, o un folletín, pª pedir el establecimiento de la Academia.—

Cinco años con profesores eclécticos, y a Roma!—

Casi spre., después de hablar con una mujer, hago versos:—con una mujer distinguida; alma linda o potente en cuerpo amable:—con la amante que centellea, con la madre que resplandece, con la anciana que suspira!—

Yo necesito para vivir los grandes elementos; terribles enemigos, problemas, pueblos, enérgicos combates. Caminaré, venceré cuanto quieras, con las más rudas penas: pero que, a más de rudas, sean spre. altas.

Ni me pongas nunca contratos con semejantes mezquindades.—Para eso trabajo: por ellos; para tener el derecho de no oírlos.—Yo sé que he de trabajar pª tenerte.—¿Cuándo me dio nadie dinero?—El trabajo es mi fiebre permanente.

---

tardaría igual tiempo en reunir otra igual cantidad, con lo cual mi situación no variaría, y yo sufriría tormentos y desesperación interminables.—Porque yo no sé si V. sabe cómo Carmen y yo nos queremos. En cuanto a mí, todo aliento depende de ella; y cuánto me place su aprobación y sus palabras: todo está acatado.—Y yo sé morir.—

---

188 Hay una palabra ininteligible.

Una de las condiciones de la ley, condición de esencia, es que sea oportuna, que sea actual, que *sea convenible al tiempo y a la tierra* (Novísima Recopilación). ¿No es pues traición legal, no acusa rebuscamiento, traer para un asunto de nuestros tiempos una ley de las pasadas, creada en sociedad distinta para distintos intereses? Es verdad que los jueces tienen el deber de apegarse a la ley, pero no apegarse servilmente, porque entonces no serían jueces, sino siervos. No se les sienta en ese puesto para maniatar su inteligencia, sino para que obre, justa, pero libre. Tienen el deber de oír el precepto legal, pero también tienen el poder de interpretarlo. Y una de las formas de la interpretación es —¿quién lo duda, si esto es elemental?— es: la acomodación de la ley anticuada al tiempo presente. Esto en cuanto al dogma de derecho.—

Escribir una historia de la Legislación Universal.—

362

¿Qué se sabía del negro conspirador Aponte, muerto en 1812, con ocho de sus comps.? Vivía en la calle de Jesús Peregrino.—

A la calle de Paula se la llamó, antes, de San Francisco de Paula, por el Hospital de este nombre que había a un extremo de ella.—

La calle de S. Miguel se llamó así porque atravesaba la estancia de D. Miguel de Castro Palomino.—

La calle de la Industria se llamó también del Diorama.—De la Industria, porque los encargados del reparto en 1830, se aprovecharon de los solares lindamente.—Del Diorama, porq. allí estuvo el Diorama, construido en 1827 por Vermay, y destruido en 1850.—

La fuerza tiene spre. sus cortesanos, aun entre los hombres de ideas.—Hay hombres dispuestos naturalmente a ser ovejas, aunque se crean libérrimas águilas.—Así tiene Alemania partidarios;—así los tuvo Napoleón.—El tamaño deslumbra.—Todo lo q. causa asombro ejerce atracción; pº para saber si la atracción es legítima, es necesario conocer la naturaleza de lo q. nos causa asombro.

La cascada del camino de Escuintla.[189]

189 *Hay un dibujo que parece de la cascada.*

363

producida en oportuno instante. Pero ésa es la grandeza humana, que ni a ti ni a mí nos hostiga. Otra queremos, ¿verdad, esposa mía? La convicción del bien obrar sin tacha y sin sombra, leída cada mañana en los ojos de nuestro lindo pequeñuelo.—¿Rafael?[190]

Los Gobiernos.

Allí los literatos no tienen de letra, sino que son letra muerta.
En los Gob.—

364

la danza ideal, sentida y voluptuosa de Tavarez.

Carmen Hernández de Araujo, nacida en 1832, discípula del Padre Rufo, con algo de George Sand y de Delfine Gay en el rostro, autora de dramas como la Avell., q. como ella cayó al fin de su vida en la piedad, "El Catecismo Bíblico". &.—

[191] piedra de rayo y centella.

[192] bola de piedra (juego de los indios).

Salvador Brau, polemista, crítico social y poeta lírico (mi camposanto) y dramático.

El maestro Rafael, Rafael Cordero, nació en P. R. en 1790, de padres criollos.

S/. la inst. en P. R., léase el *Decreto Orgánico s/. Instrucción* del Gral. Eulogio Despujol, en la Gaceta de 4 de Set. de 1880. En 1765, con 153,000, dos escuelas.—Tabaquero de oficio, se hizo maestro Raf. por vocación y enseñaba a la vez que torcía, rodeado de niños. Y al cesar

[190] Hay un autorretrato de Martí, imitando la estatua reclinada de Chac-Mool.

[191] Hay un dibujo de la piedra de rayo y centella.

[192] Idem, de la bolsa de piedra.

el trabajo, salía a predicar a los padres la necesidad de la enseñanza, y a hablar de ello a los niños que encontraba al paso. Murió en 1868: "que se le enterrase en la tierra".[193]

El P. Rufo Ml. Fernández, educador gallego, (por 1032) en P. R.

José Campeche, el pintor n/. 1752; de oficio dorador, adornista y pintor. Aprendió con el español Paredes, desterrado a P. R. Hizo mucho retrato y cuadro sacro: *El Nacimiento, El naufragio del niño Power*, pintura.

365

y por qué no he de decirlo si fue[194] mi imaginación no hago más que amontonar alabanzas, amén de que ciertos laudos que en éste y aquel periódico de poca monta leía, suscritos por caballeros de nombres flamantes, de la propia pluma de Moralito eran salidas, por lo cual llegué a mirar el libro con mal disimulada repugnancia.—

El hombre es una forma perfeccionada de la vida.

La Sta. Facunda.—

A. T. Restrepo.—

Carta en verso de Abisio Díaz, estudiante de Medicina, contra el Director de[195]

366

es que había razón para él, y lo que tiene razón es, por sobre la preocupación y sobre el tiempo: los que saben el ideal, pero de manera que quepan en él holgadamente y sin dolor, a despecho suyo, todos los elementos que pudieran pretender oponerse a él—que convenza.

[193] Hay un dibujo del busto de un hombre, posiblemente del maestro Rafael, hecho por Martí.

[194] Varias palabras ininteligibles.

[195] Idem.

367

Qué vi yo en los albores de mi vida? Aún recuerdo aquellas primerísimas impresiones: mi padre en la calle del Refugio: Porque a mí no me extrañaría verte defendiendo mañana las libertades de tu tierra. (En un discurso, pintura de mi padre).

—El boca abajo en el campo, en la Hanábana.

—la 1ª lámina, los Sajones de la Histª de Roma, de Goldsmith, desnudos en el agua, armados de macana contra los Romanos de casco &.

Thou *judgest* me according to the spirit that thou comprehendest. Not so will I be judged.

Estudio s/. la fuerza nueva e intensa que se crea en las islas.—De las islas de Grecia. De Inglaterra. De Guernesey, mayor fantasía aún en V. Hugo. De Córcega, y como fuego, esencia y abominación de ella, Napoleón.

Would that I &—2da. col.

Porque a mí me enorgullece, no sólo todo lo cubano, sino todo lo que se hace en Cuba. Que se haga en Cuba es mi orgullo, si es bueno.

368

Ya yo sentía en las fauces el humo; y en los ojos el fuego, y en el aire el danzar de la batalla: ya me escurría de las aulas de latín; yo no era aún persona universitaria, ni tuve nunca tiempo de serlo; pero me escurría de las aulas de latín a ver a los héroes de las aulas de derecho.

Allí bedel churrigueresco, claustros oscuros, losas rotas; joven U., seguido de amigos, como un caballero romano de los clientes.

La Acad: el gesto imperante, la palabra batalladora, el concurso poco para la ferviente arenga, el recinto le venía estrecho: hablaba de pirámides, de Capitolios, de cosas altas y dramáticas: con el gesto mandaba, con la palabra cautivaba; aquel adolescente venía de M. de la Universidad, aquel tribuno relampagueante y frío, era uno de [196] era un tigre.

[196] Varias palabras ininteligibles.

369 [197]

Cuando se toma la pluma en una tierra que renace, no se debe escribir un artículo, sino un libro:—Más de uno tengo pensado, útil para esta tierra, que es como la mía. Con el favor de la fortuna, yo los iré sacando a luz.

Ahora escribo para "La Revista de la Universidad", por cuya calle, ¡dulce recuerdo supersticioso!—recuerdo que entré en la blanca Guatemala. Ocúrrenme ahora las peticiones de mis alumnos, que quieren texto de Historia de la Filosofía, obra inmensa que nadie aún hecha tiene, que echará abajo errores y establecerá grandes verdades. Y apuntes americanos, sobre cuanto vi y veo, viénenme a la mano, contentos de verse fuera de su forzada oscuridad.—Doy de mano a estas inquietas peticiones, y puesto que como Catedrático escribo, escribiré sobre mi cátedra.—Cosas generales.

Escuela Jónica: filosof. natural y ciencias físicas, sea pª ver leyes, sea para saber principios filosóficos, aislados e individuales, no formando conjunto. Thales, Anaximandro, Anaxímenes y Diógenes de Ap. Anaxágoras y Arcesilao.

Thales. Tradición, rico viaje empleado: enseña ciencias, geometría, astronomía; lo quieren los filósofos.

Admitir un principio natural.

Agua. Espiritual. El espíritu.

De las teogonías orientales, el mar del Caos, hermano mar de la sustancia.

Que lo húmedo es el principio de las cosas.

Confunde los fenómenos naturales con los espirituales; dice que todos los seres tienen alma: así el imán, así el ámbar.

Dios, el alma del mundo y otras almas de otros seres.

Todo confuso.

370

Y padecí de veras mientras ponía en equilibrio la imaginación y el juicio, y hacia a éste dueño de aquélla. El inglés y el francés me ayudaron

[197] Al dorso de una invitación a la investidura de abogado de Domingo Estrada, el 4 de agosto de 1877, en la Universidad de Guatemala.

a eso, porque la prosa de acá gasta pocos abalorios: yo no creo que el escritor se debe poner ante el público para lucir sus poderes, sino para darle, en : forma más propia del asunto, la cantidad mayor de ideas posible.—

En 1868, la patria ardía en estos y aquellos elementos.—Aldama, Oriente, Universidad, esclavos. —*Ahora:*—Abogados pobres,—Universidad corrompida,—Campo que teme el espionaje.—Localismo.—

Pero debajo, la sublime fe y la inquebrantable esperanza.—Nuestro deber es darle cuerpo y prepararla a la acción inevitable.

371

No es nada; pero como yo trabajo, amo a los que trabajan: yo también he abierto piedras, y he saltado minas, y he cargado por las calles sus pedazos; yo he comido en cuclillas,—¡no!—he visto comer! —una bazofia inmunda que nos daban de alimento en una tina de madera;—arroz roído, patatas fétidas, huesos raspados:—yo me he visto las manos y los pies tan rotos como si me los hubieran clavado en la cruz; yo me he abierto un abrigo contra la deshonra arando en la roca con mis propias manos: me gusta ver, al mediodía, a la hora de la merienda, salir de sus talleres y fábricas a los trabajadores, y comer en paz sentados en las vigas o recostados en los montones de ladrillos el emparedado de pan y jamón que les preparó su mujer en la casa con la luz del alba: me gusta, cuando rompe el Sol, bajar de la ciudad alta con los trabajadores, antes de que llenen los trenes los escribientes canijos y los comerciantes ávidos: me gusta ver las manos velludas, las espaldas fornidas, los rostros abiertos, los pantalones manchados de blanco.

De todos los oficios, prefiero el de la imprenta, porque es el que más ha ayudado a la dignidad del hombre, y el de edificador y cantero, porque yo rompí piedras para amasar edificios:—hay que tardar una eternidad en armarse, porque son edificios de almas, mucho más duros a veces y más pesados que las piedras! Me enamora todo lo que se yergue y levanta: un talento que surge, un amor que se aviva, una pared que se alza. Las casas en fábrica me son tan familiares como las desdichas de mi pueblo; siempre se me pintan en imágenes extrañas y nuevas las paredes a medio hacer, los fosos sombríos, las puertas boqueantes, los muros desiguales que se dibujan sobre el cielo oscuro como encías desdentadas.

Pero lo que me hace escribir hoy, no fue nada. Iba yo ayer domingo a ver caer las hojas y enlutarse el Parque; iba dejando atrás, con ese paso lento con que se anda en las tierras extrañas, la Escuela de Maestras, un Asilo de Sordomudos, un Hospital con macetas de flores en las ventanas, una Casa de Viejos donde alcancé a ver bajo un castaño a tres buenos amigos que conversaban con sosiego, dos con las manos cruzadas sobre los báculos, otro peinándose la barba cana. Iba pensando en la bibl. de Lennox, que queda cerca, donde está el cuadro de Munkaczy en que Milton, ciego, ¡como se debía estar cuando no se puede encender en los demás la luz! dicta a sus hijos el Paraíso Perdido: iba pensando en los códices y pergaminos de historia de América que suelo hojear en la biblioteca con manos filiales y avaras: ¡quién tuviera en los dedos mangas de fraile, para que se colaran por ellos sin ser vistos, como las limosnas de los fieles, aquellos libros amados! ¡Quién tuviera aquella dama del Danubio que hacía nuestros a los buenos caballeros, para llevarme pegadas a los vestidos aquellas crónicas donde humea sangre caliente, y rechinan las junturas de las corazas! Iba yo pensando en esto a la sombra de los pinos majestuosos que rodean la biblioteca de piedra blanca, cuando me detuvo la cuna de un niño. No una verdadera cuna, sino un coche de niño. No era nada.

Por el costado de una casa a medio hacer vino paseando una familia de trabajadores. Iba la madre con su traje de seda, y muy gallarda en su robusta mocedad, amparada del Sol por un sombrero de paja con un ramo de violas: El padre, en su traje de paño, empujaba el coche del niño, un cochecito de mimbre, cubierto con un quitasol de raso y encaje; el rey de adentro movía con bravura una sonajera de plata. Al llegar a la puerta de la fábrica, encajaron el coche en una vuelta de la puerta, tomó el padre en su brazo a la criatura y se entró por la fábrica con su mujer del otro brazo a enseñarles en la majestad del Domingo su trabajo de constructor de la semana. Tenía algo de regio el cochecito de raso y encaje que esperaba a la entrada.

372

El éxito me ha favorecido, y el trabajo ha venido a fortificarme: aunque tengo cubierta la frente de un sudor muy frío, es hoy buen día para comenzar mis pálidas memorias.—¿Es que tendré que apuntar

en ellas, desde ahora, algo útil y grave?—¿Es que el fin de mi vida se aproxima, y cedo sin sentirlo a la necesidad de salvarme del olvido? ¿Es que importa algo a los muertos la memoria humana?—A los muertos no importa la memoria; pero importan a los vivos sus sufrimientos y sus experiencias:—y es preciso haçer bien, aun después de haber muerto.—Por tanto: escribo.

Yo vivo para el estricto cumplimiento de mis deberes. Cada uno de ellos me trae en sí un séquito de males, provenientes del tremendo conflicto entre el deber puro y la naturaleza humana. No sé hacerme a indignas transacciones, y no hay mano querida que no descargue sobre mí un golpe terrible. Sé que son responsables de mi muerte los que me desconocen y atenacean:—y los amo tan profundamente, que sólo estaré en pie por ellos, en el sereno día del juicio, las penas a que han de ser, por su crueldad injusta, condenados.—

¿Por qué vives tú? me dijeron un día: para morir por los demás.—¿Cómo no he de morir por los que quiero?—¿Pero mi hijo partirá conmigo?—Ay! que él también ha de cumplir la ley.—

Hoy ha sido un día bello. He visto sin embargo, relampaguear la ira en los ojos de un envidioso.—Se dolía de mi bien; procuré cándidamente hacerle olvidar su pena. Cuando llegué a New York:—todo fueron pronósticos sombríos, y luminarias iniguales. De éste oí que moriría de hambre, de aquél, que era una tierra dónde la vida me sería imposible.

373

Yo no quiero en el mundo más que a mi deber, mis amigos y mis hijos, y el recuerdo de las horas fugaces en que he sido amado. No amores largos, de interés y desganamiento: sino un árbol cubierto de súbito de flores al caer de la tarde, o una confesión tímida en la cuenca a la sombra de un ala, que dio en beso encendido: o cdo. Car. al verme venir enfermo, puso el candil en el suelo.

en la cuenca,
en el hueco, [198]

o a media noche, al volver a mi casa, ciertas cosas que no diré más que mirando las estrellas. Cruzaba de prisa sobre mí algo como si se disputase el derecho de decirme algo.

[198] Hay un dibujo simbólico de un ala.

Me llega la carta de V. en momentos en que me parece que algo aspiro de un estupor de pena, en que he vivido años enteros. He cumplido en ellos dolorosamente mi deber. He visto en ellos de cerca a los hombres. A todo hombre le quema la vida las alas de cera. Ya me hago otras alas, y me las corto, y me las rehago: de modo que me parece que tengo delante de mí un taller de alas. Pero duelen al salir; duelen al aletear; duelen más al caerse; siempre duelen.

374

nuestro origen y ambiente, y no sea, por fuerza ajena, y prestada? Lo genuino español, que es lo que nos toca más de cerca por la raza, sólo tiene, para nosotros, la realidad de la literatura, puesto que no vivimos en su ambiente, ni tenemos delante los monumentos que lo encarnan y sustentan, ni conocemos de ello más que lo más viciado y odioso, de tal manera que aparte

375

Ante todo, silencio, silencio como en un templo; silencio, como en la capilla de los condenados a morir. Y si se oye algún aplauso, que sea el que produce con sus latidos el corazón, o el que hagan al correr por las mejillas las lágrimas.

Silencio; os lo pido de veras. Que esto no sea tomado como un pretexto. Que esto no pueda tomarse como una provocación. Que esto sea solemne, como las determinaciones.

Y ¿a qué nos determinamos? A esto, a aquello, a todo lo que sea menester, desde el primer instante en que sea necesario.

No, no me aplaudáis: silencio. Yo no quiero saber lo que pensáis vosotros. Yo sólo quiero deciros lo que yo pienso. De modo que si ha de caer sobre alguna cabeza la culpa, aquí está mi cabeza. Silencio.

Ya yo sé que ésta es una reunión mezclada; ya sé que hay muchos que no piensan como yo; ya sé que no todos son mis amigos, aunque bien sé que enemigos no tengo, porque todos respetan en mí mi sinceridad y mis ternuras, y saben que si algún día me viese forzado, en esta o aquella

tierra, a llevar mis manos a las armas, sería pª hacer triunfar a la justicia, pº no para el uso de la venganza, sino pª el bien de los mismos que la hubiesen ofendido, pª el bien de todos los que respiran el aire y pisan la tierra: para el bien de todos.

376

Lo veo a V. unificador en América:—juntando al país en nación, como paso previo pª la administración de la libertad!—defendiendo y salvando a México con cautela, y con la larga vista en el alma del Norte a qn. no se puede provocar, dándose prisa a hacer a Méx. uno y respetable, antes de que le pueda caer encima el Norte. Y de esa obra es parte la revolución de Cuba. No sólo es santa por lo q. es; sino q. es un problema político, pª garantizar las Antillas y E. Ams. antes de q. los E. U. condensen en nación agresiva las fuerzas de miseria, rabia y desorden que encontrarán empleo en la tradición de dominarnos.

Esa es nuestra prisa. En política, hay que prever. El genio está en prever.

E. U. Ellos desunen; lanzan a Guat. c/ Méx. a Nic. s/ Guatemala; a las demás R. del C. c/ México so pretexto de invasión. Yo solo, contra todo. Cuando el Cong. Pan Am.

377

miendo, como Pte. de la Litª, como Cónsul Argentino; como Min., del Uruguay; como revolucionario cubano. Tener las Antillas seguras pª n/ América, cuando los E. U., por salvarse de sus peligros internos, de la pobreza q. le crece por su mala economía, por haber levantado el país ficticiamente y a crédito sobre las esperanzas de ventas caras de artículos malos a los países débiles de América, de las masas iracundas y desocupadas q. irrita allí la soberbia de los dueños, echen sobre lo más cercano, con pretexto de traernos a mejor civilización, las turbas de desocupados y logreros q. en casa no se pueden satisfacer.

378 [199]

Pipas de piedra, y entre ellas una de barro de figura muy curiosa, circundada por una serpiente.

---

el pájaro, tan usado en todos sus ornamentos—
Massive slab of volcanic rock of Tuxpan—15 figs.—

En un estante tenían especímenes de potes de la Am. del Norte
Aguila de Illinois
Tennesee
Tennesee
Louisiana
N. Carolina.

La otra página—
13½-10 figures in relief representing females, 5 of which grasp a child with the left arm.

Vaso peruano
Am. Jug. (Puebla) found in Ruins in Arizona.

379 [200]

Vasos peruanos

Bacial urna—Georgia

ídolo cubano

B. u. Mesa

---

[199] Estas notas van acompañadas de unos dibujos a lápiz, muy bien trazados por Martí, de los objetos que se mencionan.

[200] Notas correspondientes a dibujos a lápiz, hechos por Martí.

Vasos de Waldeck

De la otra página.

Cuchillo de sílice, mango de madera con incrustaciones de turquesas. (Mexicano)

380

A una amiga y señora
De contar le tengo un cuento:
Hubo una vez cierto loco
Que murió de lo que muero,
Pues dio en querer, y en amores
Quien bien ama, ya está muerto!
Tenía en la mano una hormiga,
Y al lado: perfumes.
Se le desmayaba: caldo!
vino.—Lieb—
frauenmilch,
Borgoña.
—Pero Froilán, si está muerta!
¿Cómo nariz tan pequeña
Puede oler en ese frasco?
¿Cómo boca tan pequeña
Puede tomar ese caldo?

¿Cómo, si en una sola gota se ahoga, le das a la hormiguilla todo ese vino?

Ven, móntate en esta escala, que ayer, mientras estabas dormido, he hecho de tus propios huesos; vamos a aquella nube que me ha prometido hacer de diligencias por los caminos del cielo, ¿vamos a ver si hay donde sepan aspirar el perfume, agradecer el caldo y tomar vino?

381 [201]

Brotó como una perla desprendida
De su negruzca concha al Sol abierta—
Al Sol de mi dolor! brotó encendida
Como llama que fluye provenida
Del pálido sepulcro de una muerta.
No diré que murió: fue tan hermosa
Como una flor, sino como lira
A toda voz honrada y querellosa
No diré que murió: yo soy su fosa [202]

¡Mengua el dolor quien lo convierte en ira!
Pues cómo, vi, de un corazón que encierra
Bullicioso dolor [203]

Y es que al caer en la revuelta tierra
Devuelvo al cielo las alas.—
Es que al caer de muerte herido, en tierra,
Devuelvo al cielo vengador las alas!

No vuelvas no!

382

Es tiempo de ser viejo:
Y plegar velas:
El que fija una orilla a lo infinito
El Dios de las fronteras,

A mí se vino en su implacable noche,
Y dijo: no más íces

[201] Al dorso del fragmento de una carta a Carmen Zayas Bazán. Véase el tomo 20, páginas 268-269.
[202] Le sigue una estrofa ininteligible.
[203] Varias palabras ininteligibles.

Tus ramajes, ni extiendas tus raíces
[204] se la lleva el viento
Ciñe tu firmamento
Al estrecho cajón de un aposento.—

Como al
Hombre [205] yo, la vela riza
Se va la fantasía con el viento.

Temeroso, con el ruido
Tú como el ave que bien vuela,
Del [206] a la [207] me [208].

383

Pero madrina sin duda
Tendrás placer.
—Querría
Acompañarnos a verla
El Sor. Nuño?
—La dicha
Va con la luz y las flores;—
Quién no se va con la dicha?—
(—Don Merengue).
¿En el jardín
No estarán?—Y pasarían
Vdes. por el jardín?
Las flores, frescas y ricas
Al ver pasar a su reina,
Al ver pasar a su reina:—
Muertas quedarán de envidia.
—Periquito!
—Y al sentir

[204] Varias palabras ininteligibles.
[205] Idem.
[206] Idem.
[207] Idem.
[208] Hay numerosas palabras ininteligibles y tachadas.

Cerca luz que tanto brilla,
El abrasado capullo
De tanto ardor moriría.—
—Qué galante! Qué galante!

384

Y le divierte a V. el campo?—
Lee V. mucho—Lee poesías.—
—Las hago!
—Escribe V. versos...—
No: no es la parte precisa:—
—Compone V. de memoria.—
—Sueño, vago; el verso gira
El sufrimiento es mi musa:
Sólo el dolor es la vida.—
—Sus versos serán escépticos.—
—No, mis versos son Lucila.
—Está V. hoy muy galante.
—De ningún modo; es justicia.

Una visita
—Dolores.—
Dn. Pedro Nuño:—mi amigo
Dolores Rosas—.
—En vano
Rosas buscando venía:—
¿cómo en el campo encontrarlas
Si están todas en la finca?—
—Rebuscado cumplimiento!—
—Galantería...
—Justicia.—
—Don Almidón es el mozo
—Qué hielo!
—Linda, muy linda!—
—Dime, Lucila: este joven
no es hijo de la vecina?

—Sí.
—Trigueña, muy trigueña.—
—Y llegó V. a la finca
Ahora?
—Mi mala fortuna,
Desde este instante benigna,
Revelarme no ha querido
Antes, que aquí encontraría
Tanta belleza; a saberlo,
Que el sol estaba en la finca,
Planta sin savia [209]
A buscar el sol habría
Venido.—(Don Embeleso
Y don Bellaco)—Lucila.

385

Y si vuelves a cazar
Alguna vez; la niñita
Murió para ti!: no quiero
Manos que quitan la vida:—
Un pájaro ¿no es un alma?
Un pájaro—es mi María,—
—Pues era:—Al pie de un bejuco
Cimarrón; y está, tendidas
Las alas, abierto el pico,
Y fría, madre, muy fría,
Estaba, llena de sangre,
Una pobre tojosita.—
—Muerta, muerta,—y por un ala
Entre el bejuco cogida,
Colgando; y como pidiendo
Socorro para su amiga
La tojosa que lloraba
El corazón me partía.—

[209] Roto el papel.

Y era blanca—toda blanca:
Qué linda—mamá—qué linda!
Y tenía un ala rota
Y una patica partida.
Viejo si vuelves a caza
Alguna vez en tu vida
No dejaré que tu mano
Juegue nunca con la mía.—

Para oír, sin que él nos viera
A taita Pedro
que cuando está solo
Toca tan bien la marimba!—
Para ver sin que él nos viera
A taita Juan; si adivina
Que vamos—ni habla a su perro,
Ni regaña a sus gallinas,
Ni toca—y cuando está solo
Toca tan bien la marimba.
¿Por qué es tan triste la música
De los negros?
Eso es.—Pues mira.
De repente oímos un canto
Triste, muy triste.—Lucila
Empezó a temblar,—el canto,
Como un gemido, tenía,
Algo de pájaro y algo
De ti y de mí. Conmovidos.—
Yo de pena, ella de miedo,
Apretó el paso intranquila
Y echó a correr—Yo no puedo
Oír llorar: de la manigua
Vino la queja—y me entré
Corriendo por la manigua.—
Ni darle las manos.—
—Malvada!
Por qué malvada. Pues mira.

386

No en balde le dije al alma
En secreto conmovida:
La luz está en el ingenio
Vete al ingenio—alma mía.—
Y aquí tiene V. a Perico...
—Qué galante!
—Oh, no! es justicia.
—Pero V. en el campo
—Es raro
Caprichos de la familia!—
—Entiendo bien el capricho
Las flores desvanecidas
Necesitaban perfume,—
—Y el perfume les envían.—
—Vd. cultiva las flores
En el campo.—
—Sus mejillas
parecen las roban todas.—
—Qué galante.
—Oh, no, es justicia.—
—Pero saben ya en la casa
Que V. ha llegado, Madrina
Anda en el batey...
—Espero
En tan buena compañía.—

———

, y bandidos—
Y sombras blancas que cruzan,
Y amadores fugitivos
Que a la orilla de un arroyo,
Por secreto extraño unidos
Con pétalos de violetas
Ornan un nido de lirios.—
Bella,—muy bella!—
—Me muero
Por Leonor!

—Linda, muy linda,
—Rubia, muy rubia
Adoro a los Natches—Rubia
—Linda,
Muy rubia.—
La vida
Es el dolor!
—Sufre, sufre
Ay! el dolor.—
Señorita...
—Periquito!
—Qué fortuna!
En el ingenio! Lucila.

387

Ped.—Tú aquí.
—Tú, y mamá escondidas
Aquí conmigo.—Y oiremos
Lo que dice.—
—¿Va a hablar sola?
Ella habla sola—y suspira
Y dice versos, y canta,
Y se arrebata, y se mima.—
—Pero es tan buena!
—A su cuarto.—
—Nosotros: a la cantina.—

———

Suceso extraño—parece
De terror sobrecogida
Que se me acaba la vida
Y mi espíritu anochece.
Mi afanosa angustia crece,—
Y mi temor va en aumento:
¿Quién sujeta al pensamiento
Cuando se da a imaginar
El sentido singular
De una voz que vaga al viento?

Es un espíritu errante—
Como leí en la novela—
Es de algún alma la estela
En el espacio brillante.—

Y la cogí—y la llevé
Al batey—y mamá Francisca
La baña bien, porque dice
Que es muy buena el agua fría.—
Y que en el campo los hombres
honrados, de sus heridas
Con el agua sanan siempre.—
Yo quisiera—*mamasita*—
Que nos fuéramos al campo
Con los demás, yo sería
Cantinera de agua;—a todos,
Con cuidado lavaríamos
La sangre; qué bueno fuera
Ser tan bueno!—y luego, siempre
Me acostaría tranquila.—
Y tu tojosa—
¿La quieres
ver?
—¿Cómo no?
—Oye, María,—
Cuándo es Domingo?
—Mañana.—
—Mañana tendrá mi niña
La muñeca más hermosa
Que se pasee por la Isla,—
—Espera!
—Espera!
¿Quién viene
—Con paso grave, Lucila
Hacia el salón se adelanta!—

388

Echado por los rincones,
Vive gimiendo su cuita
Porque su sol anda loco
Persiguiendo lagartijas.—
—Dime, viejo, ¿Para quién
Tengo una frente tan linda?
—Ah traidora!—
A los injustos
No se besa, se castiga.—
Mamá a ti di—cinco besos
Me debes.—
Cinco! magnífica
Colección de buenos días,
Y caridades
Habrás hecho.—
Elv. Ya veo una.
M. Cuál?
El vestido hecho trizas
—Pues eso es
M. —Conque es eso?
Verás.—Ibamos María
Y yo, paso a paso entre las cañas,
Junto a la cerca de piñas,
Hela! Aquí viene! Ingrata!
Mozuela casquivanilla,—
Engañadora de viejos,
Zurcidora de mentiras.—
Le parece buena prueba
De amor, andar entre espinas
Desgarrándose la falda,
Persiguiendo lagartijas,
Montándose en los ciruelos,
Seduciendo al maquinista,
Robando la miel al tacho,
Dejando sin campanillas
La enredadera.

—Aquí hay una!
¡Ah cuervo azul!
Alma mía!—
Y en tanto, su pobre viejo
A quien traen a la finca
Para que el sol le caliente
Del frío que da a la ida.—

389

—Al batey!
—y la verás
—No, si yo me quedo aquí
Me guardas rencor?
—Yo sí.
—Tú no me lo guardarás!—

—Y se lo guardó porque
Me ha de poner en ridículo
Son muy buenos, sí, son buenos,
Pero yo adoro los libros
Los Mosqueteros, los Veinte
Años Después, Los Vampiros,
Y Gustavo el Calavera
Y Flor de un Día.
—y los Niños
De Ecija,
—y los Siete Pares
Y Gavileon y Mambrino
Batallas, lanzas, arreos,
Heridos, espadas, ruidos
Ricos galanes que mueren
En la arena por el ídolo
De su amor,
—y caballeros
Con banda azul,
Es un solitario amante
Viudo de amor: Es un rey

—Como el del drama?
—Es la ley
Llorar siempre?
—Es una hermosa
Julieta?
—Es una tojosa
Que te espera en el batey.

—María!
—Lucila!
—Fanté ...a
Amiga nuestra!
—de l célibe
Escuchad el voto lúgubre:
—Cuando un alma tierna y cándida
De novelones imbéciles
Se nutre la mente fúlgida,
Aunque en virtudes espléndidas
Rebose el férvido espíritu,—
Aunque la llamen romántica,
En los rincones domésticos
La tacharán de ridícula.—
Es un consejo de viejo
A una niña muy hermosa
Que como es joven y airosa
Aún necesita consejo.—

390

Y a un balcón asomado
En la alta cima,
De la honda negra bóveda—
Mi hijo me mira.—
El es el mago bello
De aquella tibia
Morada: el genio alegre
Que la ilumina;

Blanda luz que cubre
La gruta mía,
Mago—si ves que alguna
Gota de sangre mancha
La alma límpida,
Desnuda, mago mío
Tanta magnífica
Blonda de encaje rico;[210]
Yo palpo con consuelo,
En medio de mi vida
Mis órbitas calientes
Y encuéntrolas de súbito
y anegadas
De lágrimas ardientes—
Yo miro con un triste
Placer como en la fiesta
Rey de mí mismo,—mis dominios creo,
Y cuento en mi interior montaña altiva,
Y gruta oscura, y sol y mar y río.—
¡Qué palacio tan vasto
El alma mía!
¡Qué gruta tan solemne
Callada y tibia!
El fondo de mi pecho
Busca sencilla;—
Y allí en calma levanta
Su obra magnífica:
No son sus muros, muros
De piedra mísera;
Sino colgante fleco
De estalactitas.

[210] Le sigue una línea ininteligible.

Hermano! todo en tierra:
Héroes, muertos altares;
Tu pueblo, nuestras almas,
Y tu hogar bayamés, en tierra todo!
Ni siquiera
Vencido los hubiera
La lengua no, la espada!—
Recoge ¡oh pobre hermano
De tu hogar incendiado el polvo ardiente,
Y llama en cada puerta
Y pinta en cada frente
Y así al sepulcro. En el cementerio
[debe entrarse
Con la frente cubierta de ceniza.
Y el hijo infame
Verá al pasar enhiesto en el camino
El árbol en que aquel que va a su lado
A su padre colgó... La doncella
Que al violador conoce
Y a decirte su nombre no se atreve.—
Y pasará la madre por la playa
Donde se alzó el cadalso de su hijo
Y pasearía mi padre en la cantera
Donde mi espalda flageló el tirano.
Morir, no es acabar! Sueño es la nada
La postrimer mirada
De los seres q. han muerto me lo ha dicho.
Mientras mayor el sepultado sea
La esperanza es mayor! Yo he visto un grano
Arrojado al azar, trocarse luego
En brillante haz de fuego
Para orgullo del pueblo americano.—
Y de un tronco tendido
En mitad del camino, mal herido
Surgir la vida bajo forma nueva

Que en forma de brillantes mariposas
Al cortejar a las fragantes rosas
Del muerto tronco el vivo espíritu lleva;
Brota el Renacimiento
De una tumba de mármol; del convento
La viva lumbre que lo abrasa brota.
Oh! sí! extremar la muerte
Es consumar y acelerar la vida!
Ni fruta más jugosa;
Ni madera más fuerte
Ni más soberbia mar.
Al pie de cada fosa
Vive la Esperanza.—
Tú volverás ¡oh muerto!—

392

Idolatría! No adoraban acaso los cingaleses el cerrojo aquel sobre el que suponían que, apremiado por el Cid, juró Alfonso Sexto? ¿No hubo bandos? y conflicto de jurisdicción entre la pta. y el altar mayor?— ¿No hubo de amansarlo el prudentísimo Don Fray Pascual, Obispo

---

Por la calle de Esparteros subía en busca del Instituto Libre de Enseñanza, que no todo ha de ser toros y rateros,—y vi en un aparador dorados cuadrillos, coronados por alegorías, y con una gran letra a diestra y siniestra. Dos eran los cuadros y se anunciaban con atributos de todo género, letras laterales.— El uno dorado, tenía encima la regia corona y los leones y torres de usanza, y una *M* y una *C* a los lados, y el retrato de M.C. en medio, a la sazón Pte. del Consejo de Ministros.— Y el otro retrato, con los chismes de torero por corona, y la muleta y el fajín rojo y la gorrilla y el estoque, y una *L* y *F* de iniciales, y entre ellas el retrato de Frascuelo, el más vulgar y grosero de los hombres, por quien no faltaba duquesa trasnochadora, consentidor marido, ni marquesas que echaran al aire, con su honra dentro, el menudo zapatico de seda,—escudo y premio y desde entonces del prieto toreador—

Al subir a mi casa, vi un niño que me recordó el mío. Lo acaricié, me incliné a besarlo. El niño sonreía y la madre me dijo brutalmente:—

—¡Vaya, vaya, señuritu, está bunitu? Eh! Está bunitu? Pues vaya para arriba!

Y yo, en tanto, tenía llenos de ardentísimas lágrimas los ojos y de suave perfume el corazón.

393

No quiero para mí más epitafio que éste:—

"En este antro hueco vibró una lengua suelta, armoniosa y lista. Ah! Si desdeñó la miel de la falsedad, si cuando no pudo alabar calló, si defendió la concordia noble, entonces, esa lengua silenciosa hablará por sí cuando el tiempo descorra el velo de la eternidad."

De las estrofas "Poor Humanity", las famosas estrofas anónimas del esqueleto.

Cassell's National Library
Henry Morley
739 Bway.
Elzevir Library
J. M. Alden
18 Vesey St.—
Santiago Pérez
52 W. 21 St.—

394

La escena de papá con Serrano

¡Lo que manda la autoridad, no se discute!

De manera que como se ve por este hecho típico de todo un infeliz estado gubernamental, no somos sólo los nacidos en el país los que hemos padecido de su desgobierno, de su exceso de gobierno, de su exceso corruptor de gobierno.

395

Y estas estrofas pálidas, que reposadamente entonan hoy, canto de gloria—serán pronto, puesto que a celebrar los mismos bravos, y a llorar los mismos muertos, a curarse de las mismas heridas, vienen

—himno continental y poderoso a cuyo acento, los bosques adormidos poblarán con sus troncos de canoas los ríos desiertos, y entre estremecidas abras y montañas, sacudirán sus faldas recias, y echarán por mesetas y valles sus pueblos de hombres, en ellos amparados de la ambición y de la saña humanas.—Mas no será sin que arrimemos a la hora hombros de Atlante.

396

No a ser sombra del cuerpo ajeno sino a vigorizar el cuerpo propio, a amasar con la levadura del destierro las naciones donde imperarán más tarde, nacidos de sí mismos—que es como únicamente prosperan el trabajo y la libertad:—a aprender que no basta la prosperidad para hacer a los pueblos durables, si no se les fortalece con la práctica constante y con el predominio del sentimiento,—a aprender que los pueblos no progresan cuando van contra el espíritu genial del hombre, o contra los métodos propios y peculiares que les aconseja e impone su raza.—

397

La limpieza excita, predispone a la bondad. Un niño áspero, cada vez que se bañaba, se alegraba, y venía a darme un beso.

(*Asunto*)

"Después de esto—volver a la vida diaria!"

Y se saltó de un balazo el cráneo.

Comenzaron entonces a clamar todos los que necesitan del hombre.

Pasó la humanidad, y lo maldijo.

¡Oh poeta! Ahora, quién echará aceite en la lámpara!

¡Oh sufridor! quién abonará por el olvido de los torpes y de los indiferentes!

En la vida, es necesario que unos se consuman en beneficio de los otros.

Oyó: se levantó dolorosamente: compuso los huesos rotos de su cráneo, y siguió andando!

No lleva en sí, como debía llevar, la respuesta a esta pregunta, porque la da la Naturaleza, y el poeta es hombre en quien la Naturaleza se acendra y acumula. Ni está eso dicho con el terrible acento con que semejante duda, a ser real, habría estallado. Clavada en el cielo debe quedar la espada del poeta, con el puño luciendo solo fuera de la nube, cdo. semejante pregunta le salga del alma.

Sobre Núñez de Arce (?)

(*Asunto*)

Los cielos allá arriba

El poeta, vestido de negro, abajo, abajo, y al sentir su vida sombría; arriba, como quien lanza un tejo, lanzó su espada que se clavó vibrando en las nubes, y cuyo pomo aún balancea!

(O) se sacó la espada que tenía clavada al pecho, y con las dos manos la arrojó de punta a las nubes.

Los ojos perpetúan la raza en mayor grado que cualquiera otra parte del cuerpo. Cuando todo ha degenerado, el ojo insiste. Así en los cuerpos chupados y exangües de los neoyorquinos se ve brillar todavía, acusando su origen, los ojos de la raza primitiva. Se nota que, al confundirse con otras razas, las de ojos negros y grandes, de tierras calurosas y meridionales, predominan. El ojo semítico perdura. Los ojos de las razas claras se mezclan más, y (desaparecen) se extinguen con más prontitud.

El neoyorquino tiene comúnmente un ojuelo indeciso, cínico y burlón. Se escapa de quien lo mira. Mira de modo que parece que come. Y ríe sin cesar.

Mis versos,
Cual su hierro el herrero sobre el yunque,
Sobre mi propio corazón los *fraguo*:
Y cada verso se estremece y vibra
Como al clavarse en la lejana meta
La barra que el éuskaro fuerte lanza.

(Sobre la utilidad de estudiar lenguas modernas en vez de las muertas)

Una lengua no debe estudiarse por ella misma, sino por lo que hay escrito en ella. Porque, como lengua en sí, no es más que una prueba —con cada nuevo idioma repetida, de la aptitud del hombre para dar nombre a los objetos, sensaciones e imaginaciones, y para combinar después con música (armonías) y proporción las palabras que crea. Para aprender este simple hecho, no hay que estudiar una sola lengua, puesto que la nueva existencia de lenguas diversas lo va probando. Si reglas tiene una lengua, reglas tiene otra: y quien haya estudiado griego y latín, no se atreverá a decir que son lenguas más regulares que las que ahora hablamos, ni que obliguen a mayor atención, comparación y deducción que el estudio de las lenguas modernas. Lindas cosas escribió—en griego, y pintó—que no (rimó)—Horacio; pero de esa misma escultórica precisión pagana, hermosura y maravilloso ajuste tiene *L'Echelle d'amour*. Luego, ya no queda más que aquella medida: la utilidad de la lengua, lo que se ha escrito en ella.

Poesías inglesas y de los E.U. que debo recordar:
Jim Bludso, escrita en el dialecto del Oeste por *John Hay*.
Aux Italiens, uno de los "Fifty Perfect Poems", de Dana, por *Robert B. Lytton*.

"The world is filled with folly and sin,
And love must cling where it can, I say:
For beauty is easy enough to win:
But one isn't loved every day."

The Ride from Ghent to Aix, absolutamente perfecta por la unión del asunto y el lenguaje; *Browning. The Portrait*, por *R. B. Lytton*.

Only those languages can be called dead,
in which nothing living was ever written.

J. R. LOWELL

398

El tren galopa.

Pues ¿no se nota la identidad de los espasmos pastorales y los místicos?

(Omar).—Daphnis y Cloe no exprimieron uvas sobre la tumba de Dorcon infortunado?

¿Qué niño recién puesto en blanca cuna.
Qué mariposa azul habrá que lleve
A ti este amor más claro que la luna
Sobre un prado cubierto por la nieve?

..."Cdo. se pasa del período de admiración beatífica al de crítica..."
—Bueno, conciso y bueno, de Varona.

Los lectores no gustan de los que costean, o aplazan las cuestiones, sino de los que las afrontan.

Es necesario hacer afirmaciones positivas.

399

No hay derecho de afirmar la dicha que no se puede dar; sobre todo a pedir un alma que es cosa que no se puede pagar sino con otra alma. Hasta el hurto se concibe en esto de almas, que es lícito sacarlas de manos de quien no las estima o desconoce como fuera injusticia. Hierve el sol escondido debajo de la tierra:—pero no hay derecho para privar de aquello que no se puede retribuir. De esto se es culpable, mucho más que de hurtar un reloj.—

Caen lentamente mis pensamientos, como gotas de sangre.

Sus pensamientos caían lentamente sobre su pluma, como gotas de sangre.

400

El piano regaña.

María, de siete años, pregunta: ¿Por qué nace esa flor, si es tan fea y huele tan mal?

¿Dónde habrá música como la voz de una mujer bondadosa?

Sediento de naturaleza, salgo a leer el periódico al patio húmedo, debajo de un árbol. Ella, rendida de fatiga por los trabajos de la mudanza, llena de quehaceres y de motivos de disgusto, viene a traerme una alfombra: para que no me moje los pies.

Un Don Quijote de los insectos: gris, recto como un canutillo; fino como una hebra de hilo, muy alto de la cabeza, montado sobre ocho patas, como sobre zancos. Andar digno.

401

Nap. nació s/ una alfombra donde estaba la guerra de Europa.

Yo debí nacer s/una pila de libros.

Si yo tuviera ocasión, haría lo mismo.
(Revolución.)

Y se puso en pie 2 ó 3 veces.

I want to do so many things that I can do nothing.

In America we are free, *iguales* unfortunately.

I resolve as many other Am. do, and as an honest man I believe that I know more than all of them put together.

he gets advice every day from people who are incompetent to give it.

402

Que era lector de Steele y Adison se veía en su estilo pasionario y aun floreado.

En vez de ir a recibir honores afuera, después de la rev., se quedó en s/patria, donde no se sabía lo que venía, y las divisiones eran más que la unión.—

Habla con orgullo de la América Unida aludiendo por supuesto, a su América del Norte, sin pensar a q. hubiera otra América más.

403

—Los diversos modos de morir
—Horca
—Batalla
—Cama, en familia
—Puñalada invisible.

Los pájaros pían alrededor de mi ventana, como caen sobre la fruta madura, la fruta que ya van a morder

---

El caballo y yo.

Obs. pers.:

Después de una ocupación vehemente de las facultades invisibles, se desea una satisfacción vehemente de las facultades corporales. O cuando

se está en mucha pena,—aunque eso es por otra razón;—por lo natural de sacudir al que duerme si se desea despertarlo; o mover al muerto, para saber si está vivo. Pero no se ha de confundir esta necesidad sensual, de los sentidos físicos, con una necesidad meramente sexual, o de un sentido. Lo mismo se acalla esa solicitud empleando una mujer que sentándose a una buena mesa. Lo que importa, según parece es establecer el equilibrio.

—Lachrima Christi del Vesubio: rojo seco: 65 ct. ½ cuartillo.

Lo que se tiene por lujuria no es muchas veces más que el horror a la soledad, la necesidad de la belleza. De lo feo del mundo se busca alivio en la mujer, que es en el mundo la forma más concreta y amable de lo hermoso. Y el pensamiento desolado, por conservar su dignidad y justicia, acude a una distracción nueva y violenta, que le cambie el rumbo y lo salve del encono.—Y he aquí una inmoralidad relativa que ayuda a la moral suprema.—

404

A Harpagon, Prometeo,
Al Sí de las Niñas,—

copia concreta de nobles sentimientos reales, que no son en suma más que el vulgar cumplimiento de un natural deber, prefiero el hombre de enlutado arreo, que se vuelve al cielo en demanda de su existencia y sus secretos—al Don Diego ingenuo, que se arrepiente de un crimen que no debió cometer, prefiero a Hamlet.

405

La fatalidad no existe. Jamás he creído en ella. No es más que la debilidad o desesperación de los que la invocan. Hábito de regularidad. —Cuadrícula todo.

Cada hombre debe ser un orador;—así *serán* los hombres menos esclavos de los oradores.

Baeza—Condesa 954
Manresa—Bar. 796
Martos—Jaén 1169
Tarragona—Zaragoza 1801
[211] Madras 475

J. Rey y C.
Trinquete Murcia

Franc. O. Lozano y Cía.
Merced 6
Córdoba

José Ma. Pous
Fenosa 14, Barcl.—
Manl. Herrera Masera
Martos
Jaén

Herederos de Miguel Martín. Torrenueva 23 Zaragoza.
J. Bta. Constey
Ronda de Segovia 20
Madrid.

406

Un rubio femenil, delicado, menesteroso: un rubio mimoso, tierno, débil, un rubio que da la impresión de un niño enfermo, y debe hacer grandes estragos en el corazón piadoso de las mujeres.—Las mujeres, aun las más viles, aun las más necesitadas de consuelo, *necesitan* tener alguien a quien consolar y, por lo mismo que se sienten compadecibles, alguien a quien compadecer. Y por su misma debilidad, alguien que les parezca más debil que ellas, en quienes puedan como vengarse de su debilidad, que les dé testimonio de su fuerza (de ellas). Nótese el empeño de una mujer buena unida a un hombre fuerte por exagerarle sus pocas debilidades o inventárselas, y la irritación que a la más amante le ocasiona el no hallar qué censurar en el hombre que ama.

[211] Palabra ininteligible.

407

No hay postres más ricos q. una corteza de pan de b. harina.

El judío de ojos peqs. y cara de esmalte, a manchas.

Un muchacho, q. entra con el somb. empinado, y más cuello q. el de uso, como pan embutido en la cesta [212]

Lo del enf. como encorvado.
masca picadura y lo deja

---

el, [213]
los otros hombres, lampiños.
mucha frente
el anc. colorado
mota roja
barba blanca

408

La inspiración es en la mente como un desmembramiento: [214] se siente algo que viene, paredes que se caen, voces confusas,—y como que se abren, vastísimos salones, [215] a que los ilumine blanda luz de estrellas. Como que se abren a interior palacio para la visita de un rey desconocido:— se sienten montes que ruedan, y que caen, y se vislumbran espacios aéreos, tan ricos como dicen que lo son los fondos de los mares!—

Si las cosas sólo se asemejan en unas pocas de sus propiedades [216]

[212] Hay un dibujo de Martí, que parece ser el muchacho a que se refiere, y más abajo otro dibujo, que debe ser el anciano que menciona. Ambos dibujos, al igual que el texto, a lápiz. Estos dibujos, muy elementales, están al dorso de una carta de Enrique José Varona a Martí, de 31 de enero de 1889.

[213] Varias palabras ininteligibles.

[214] Palabra ininteligible.

[215] Idem.

[216] A la vuelta de la hoja.

409

el verboso Esquilo,
el elegante Lysias.—
el grandilocuente Sócrates,

Demóstenes, el maestro perpetuo, cuando la honradez se llamaba moderación—cuando la palabra noble, como [217] de, [218] repondía a la palabra temible de S. Just,—

hizo sus mayores esfuerzos la oratoria moderna, no igualados ni excedidos, precisamente porque llegaron a su más alto grado de grandeza y emoción, de libertad y fuerza las pasiones. Sino cuando se traen pendientes de las pasiones que no son sus alas, sino sus cadenas.—

Yo no sé qué tiene la grandeza íntima de reflejo y resplandeciente.

La Oratoria debe ser, ora acre como la sátira, ora patética como el dolor; detonar como el trueno, sacudirse como los esclavos, transmitir e insuflar su propio espíritu; y ser ya ardiente rueda aligera, ya temible sentencia flageladora, ya desmayada y tenue voz de llanto.

Pintaría yo a la Oratoria como un joven gallardo, de correcto perfil, de cabellera desordenada, de mirada de fuego, de imponente ademán, con el desnudo pecho enarcado cuello, mal ceñidos y mal cubiertos por una túnica romana.—

410

Es un rumor que no se oye; y existe. Son vías impalpables, y, sin embargo, podria yo sobre mi pecho señalar el surco,—ya no nuevo!—por que corren!

¿Crees tú que fue alguna esperanza perdida, una pared de nuestra casa derribada, una cinta de nuestro pabellón azul arrebatada por el viento? No es la tierra, que se ha empeñado en sepultar mi alma. Es

[217] Palabra ininteligible.

[218] Nombre ininteligible.

que me hacen llorar la innobleza, la imprudencia, la envidia, la incultura. Es que yo, que tengo una hermana en el cielo, y una esposa en la tierra, lejos de aquel amor suave y este amor de mi pensamiento, de mis fibras y de mis entrañas, no hallo en mis horas de mortal disgusto quien venga a beber en mis ojos mis incomprensibles lágrimas acerbas, a apretar con suaves brazos, ceñidos de mi corazón, los sollozos que el cielo me envía, como recompensa y endulzamiento de mi tránsito aciago por la tierra.

Aquí estoy, amargado por la farsa. Hablaré, y me celarán. Escribiré, y me morderán. Acusarán a mi ciencia de fantasía, y a mi fantasía de ciencia.

Pero esto que me aflige, y me llena el pecho de un amargor que oprime, es la falta de afecto entre los hombres, su naturaleza odiadora y batalladora, su dificultad para querer, su facilidad para odiar.

No me alcanza, ni lejanamente, el motivo de mi disgusto. Pues ¿qué soy yo, sino un hermano de todos ellos? ¿Hermano, o padre? Estos rayos de mi espíritu y pira de mis huesos, ¿no me han de hacer llorar si no se quieren? La pequeñez de sus relaciones; la inestabilidad de su fundamento; la fragilidad de sus cariños, la estrechez de sus espíritus, en que no caben más que los afectos que halagan su vanidad o sus sentidos, amargan de tal modo mi existencia, que, a no estar tú sobre la tierra llorándome y amándome, me la arrebataría para no ver tal espectáculo, y creo yo que el Gran Espíritu disculparía mi acto tremendo! [210]

411

"De manera que sé de pintura. Ha comenzado a publicarse en N. York un periódico de artes y salones, "The Hour",—y sus redactores principales, Tiblain y Murphy, habían encargado a un cubano artista, maestro afamado del creyón, a Collazo, un crítico de arte. Collazo habló de mí en "The Hour". Y héme, con dos papeletas para ver Museos,—camino de la colección de Mr. Stebbins y de Wolfes, y obligado a hacer de ellos una revista crítica en inglés.—Yo pasé una tarde valiosísima en compañía espiritual con los más afamados maestros, por más que acusara en mis notas de superfino a Fortuny,—de escasez de invención a Meissonier, de negligente y ligero a Detaille,—de rosáceo y sedoso a Bouguerau.—Yo sé un inglés bárbaro, y estas cosas me parecían juntas, y me oprimían el

[210] Aproximadamente en el centro de la segunda página y en posición inversa, con letra muy clara, Martí escribió: *A María García Granados*, y las primeras estrofas de su poema *María*.

corazón.—Pero yo tengo confianza en mi energía y en estos ardientes afectos que involuntariamente inspiro.

Yo amo tenazmente el arte. Hoy tenía un peso, y lo he gastado en tazas del Japón; mi mujer viene. He penetrado los misterios del color. he sorprendido en la obra del mármol los secretos del cincel; una obra bella es para mí una hermana, un golpe de color, para mí revelación clarísima de los pensamientos e ideas que agitaban el alma del pintor. He sentido dentro de mi alma frotarme algo, en el Louvre, ante los medios tintes de Murillo. Las lágrimas agradecidas, por el bien que de la contemplación de la obra recibía, se me han saltado de los ojos ante el boceto de *La batalla de Wad-Ras* de Fortuny. He hundido tímidamente el dedo en un lienzo del mexicano Rebull para convencerme de si aquel acerado azul era lienzo o nube. He hablado a solas con "La Maja" de Goya. He tenido largas pláticas con las Venus del Ticiano. Me he traído una a casa, y vivimos castamente en deleitosa compañía."

412

Jamás escribí inglés. Allá 16 años hace, cuando tenía yo 13, revolvía con cierto desembarazo *The American popular lessons*,—e intenté la traducción del Hamlet. Como no pude pasar de la escena de los sepultureros, y creía yo entonces indigno de un gran genio que hablara de ratones,—me contenté con el incestuoso "A Mystery" de Lord Byron. Viví unos días en pleno paraíso: me parecía que bebía, como me ha parecido luego leyendo a Homero, y el Schab-Nameh y el Popol-Vuh,—la leche de la vida. Cómo saldría la traducción no es menester decirlo. De entonces acá mi inglés sólo me había servido en rápidos viajes, o en momentos extremos. Una vez, traduje en Madrid no sé qué contrato lleno de voces técnicas y extrañas. Mis botines se quejaban de mi abandono, y se hacía necesario reparar la brecha abierta; yo gané ocho pesos, lo que fue maravilla, con mi bellaca traducción. Yo gasté mis ochos pesos—no en botines sino en fotografías de cuadros buenos.—Creo que tuve que esperar un mes para tener zapatos.

Escribí temblando mi revista artística. Yo sabía que escribía en español con palabras inglesas. Yo no he tenido nunca confianza en mí mismo. Yo no creí nunca que el vigor de mis ideas, mi única esperanza en este trance, pudiera traslucirse.

413

SICKLES

Mighty distorted his Spanish was, and a wonder of [220] and dislocation; but no orator ever succeeded in arousing his audience to such a pith of enthusiasm; he had with him his, [221] and the charm of true conviction that his was a nation, the nation that freed the slaves, that would never dishonor itself by putting to slavery a man, or a nation: all this was applauded in him. I hope to be heard, if not with his good fortune, at best with indulgence, because I bring with me the same conviction.

414

I am not disposed to receive in silence, nor to leave without, [222] the [223] impolite slight cast upon me in the speech of

—It is not the person who maintains the ideas what is of importance to me.

Are we to bring here the baggage of accusations heaped up against those who have received us here, the process of their political aspirations and true? [224]

An idea is what [225] discovered,

415

But being an ardent lover, from a common origin, and composed of all Spanish-speaking countries, which are but one, and as one loved by me, loving as ardently, as I do, liberty there and liberty here, I hope to speak, not as the representative of a country which has here a higher and human brotherhood, as lover of America, who understands it that island where life and worthier men year after years, sacrificed their

[220] Palabra ininteligible.
[221] Idem.
[222] Idem.
[223] Idem.
[224] Varias palabras ininteligibles.
[225] Idem.

own ancestors, their own interests, in vain, in the shrine of liberty, without a shudder of an indifferent and guilty world, but as lover of what is lovable and honorable in this country, as an ardent lover of human dignity and human brother hood, as lover of America, who understands its mission, and does not want to have it thwarted and diminished by untimely and unjust activities, as a lover of liberty.

416

This country guilty of downright highway robbery, of going to the rewards, Monroe doctrine in hand, and casting against the wall the feebler peoples, while with the other hand they take from their pockets the coveted concessions of supremacy, the decree signed by these peoples of their perpetual and irredeemable servitude?

This villainous conception cannot have entered a true American mind.

417

Of such an overbearing attitude, of such an insult to mankind this conutry cannot be guilty. It might be, here and there, that the hope of serving by it a higher position in the eyes of his dazzled countrymen might serve to distortion the overheated brain of some ambitious politician: but no statesman worthy of the name will be found in the mighty republic wishing to cast on his name and on the name of this country, such a stain as the deprivation of the liberties, the independence, the very existence of other peoples, of a free people for the mercenary interest of securing by force of threats or of shrewdness—must rot from inmoral shrewdness—the products that cannot anywhere else be sold.—No international policy can be in the length of things successful but that based on honesty. Robbery is one thing and diplomacy another.

418

And if I have spoken but the truth, this is precisely, from its own solemnity, the occasion in which nothing but the truth must be said with energy, and heard with respect. Or are we called here to be a congress of hypocrites, a congress of puppies, instead of a meeting of men? I may have committed an error in my appreciations, which I do not admit, but

the eloquent orator will allow me not to disturb myself by it, and pray to him not to be disturbed either, remembering as I do, and this he will, that sentence of:—Error is but opinion in the making.

419

And; Mr. P. Egan, the Minister selected by this Government to Chile is not at the same time,[226] and continually, and this I say in his honor an ardent lover of upholder of the rights of Ireland, fighting face to face, poignard to poignard. with England, a nation with division—their government is in friendship.

420

I hope that "Ramona",[227] in this translation, in which I have put all my heart, may be considered by you as the occasion of a not unprofitable or disagreeable acquaintance

---

I am—
se ha puesto entre sus garras y los empleos públicos,

El mundo hace hoy feas hasta a las niñas: vanidosas, necias, egoístas, interesadas.
Tú no eres niña así.
Ofelia, si viviese,
Virginia, María
María, Ofelia,[228]

421

The calico merchant, the candlestick maker, the butcher.

They are no more competent to teach me than I am to teach a saddler how to make a saddle.

---

[226] Palabra ininteligible.
[227] Novela de Helen Hunt Jackson, traducida al español por Martí.
[228] Dos palabras ininteligibles.

They have the pilot in the hold of the vessel, and the engineer and firemen in the pilot house

---

My wife is a shame to me

Rather to be a slave I'll sweep the streets.

I rather be the hypocrite of honesty than the paid hypocrite of subserviency.

422

I am a great uncle of Benj. Fr.—

Miss Floger's (F's mother) sister is my direct ancestress
Coffin admiral, a fighter
Am. Soc. of nobility
sessions in Baltimore
semi secret association and
mutual admiration
Passed resol. recong, Am. nobility to consist in:
persons having a certain blood in their veins

423

We were together, dining on a basket of tortillas and a plate of blanquillos, five men of Cuban birth, blown from our sea-scented, conch-loaded shores, plam-loaded, flower coast by the ventures of revolution. We were not merry. We were ascending.[228 bis] Enrique: Enrique, a man six foot four inches.—He spoke (una historia heroica de la guerra).—After he spoke, he rose in a jump, agitatedly, moved around the yard as without object, found a bar of heavy iron, fifty pounds that bar could weigh, and by a send-off of the shoulder, sent it a-flying into the distance, One hundred yards covered by that stroke. Enrique, el cubano.

[228 bis] Dos palabras ininteligibles.

424

Sus Versos

Sus versos tienen a veces los matices del ópalo (perla) y los reflejos de la seda.

Concreta en un verso toda una escena o toda una poesía: en un verso que se clava en la memoria y queda vibrándonos en ella como una copa de cristal probada con la uña.

En un verso pinta un carácter.

Sus versos tienen dos sonidos, y en virtud de su pasmosa exactitud, hasta la apariencia física de las cosas que describe.

Sólo en manos de Teodoro de Banville y de Catulle Mendés es el verso más flexible que en manos de Coppée.

Ya lo hace violeta, ya martillo. En él, como en los grandes maestros de la pintura, se ve la superficie bruñida; mas no, por ningún agujero ni claro, el método laborioso, las pruebas de color, las mezclas y ajustamientos con que se ha conseguido.—

Le père tout chargé de paquets et d'outils:
La mére avec l'enfant qui pend à la mamelle,
Et quelqu'autre marmot qui traîne la semelle,
Et la suit, fatigué, s'accrochant aux jupons,
Le fils avec le sac à paint et les jambons

La nobleza y armonía de su verso revisten de belleza o desnudan de fealdad, los asuntos y palabras más vulgares.

425

Caracteres: Una anciana triste y un niño jugueteando, surgen como un espíritu, de toda la obra de Coppée. [220]

La caballería, a pesar de su sentimiento de lo moderno, le enamora, y cuando piensa en espadas y armaduras, y viejas cosas e ideas viejas de guerra, el verso se le remonta (crece) y resplandece, y da luces de acero y sonidos de clarín.

La castidad le es tan necesaria en el verso como en la vida. De no hallarla fuera de sí, y ver lastimada la suya, sufre más que de nada.

No daña, sino realza a su poesía la humildad de sus asuntos; porque el dolor resignado, y la candorosa ingenuidad de que los penetra, redimen sus asuntos y lenguaje de la que sin esto fuera insoportable vulgaridad y llaneza.

La nobleza y armonía

Toda la poesía de la honradez, jamás puesta en verso hasta este siglo, encaja por un arte sencillo en sus versos: y eso viene a ser Coppée, y su gran mérito,—en un país de gente impura:—el poeta ve los honrados:—y con el corazón en trizas, el poeta corazón. ¡Oh almas grandes, que no gustan de llevar a los demás su desconsuelo y su desdicha, ni de quebrar en las almas nuevas las armas de la vida!

Mezcla deliciosamente las emociones del alma a las apariencias exteriores.

De un golpe salta del alma pudibunda a toda la Naturaleza, y la mezcla (atrae) por un adjetivo dichoso con el afecto interior:

[220] Estas notas demuestran el gran interés de Martí por la producción del gran poeta francés François Coppée (1842-1908), conocido por "El poeta de los humildes". Martí escribió de Coppée: "...hace versos con aquella bella elegancia y madurez con que Cellini cincelaba copas". En algunos trabajos sobre arte, también se refiere a Coppée como pintor. Además, lo incluía en su proyectada obra *Los poetas rebeldes.*

La fenêtre
S'ouvre sur le ciel nuptial

Odia la verbosidad odiosa, y las fáciles acumulaciones rimbombantes. —los abalorios de la poesía.—

La verbosité, qui (étouffe) suffoque la poésie, comme des certains parasites l'arbre auquel s'enlacent.

Halla poesía, y la hay, en una casa de juguetes.

No tiene miedo a lo vérdadero y familiar, que con suprema aristocracia natural, limpia de grosería e idealiza.

426

Les Humbles

La Nourrice.—

Linda moza se casa con un galán bribón.
Et le premier soufflet prés du 1er. baiser.—
Hijo—Miseria
Va de nodriza "la mort dans le coeur"
Ses pauvres seins gonflés de lait lui faisaient mal.

Ménage de société odieux comme un crime, devant lequel, il y a encore vertu dans les femmes publiques.
los padres descuidados y fríos:
les pères aveugles, las madres huecas, les mères vides.
En la hora libre, la nodriza corría chez l'écrivain du coin:
A l'époux qui mentait, dévouement incompris,
De son dur esclavage envoyait le prix.—

Mientras la madre está en la Opera Bufa, el niño expira.

Va alegre por los campos de invierno.

La de *Les Humbles* no es poesía condensada y perfumosa, sino recitativa, y como de cuentos poéticos, aunque la poesía, más que en la esencia, está en la vestidura.

La nodriza se detiene ante el cabaret donde su marido canta
La cuna empolvada del niño muerto.
Loca:

Y como una flor tardía en un árbol, saca de la historia estos bellos versos:

Et depuis lors, on voit á Caen dans un hospice
Tenant fix sur vous ses yeux secs et brulants,
Une femme encore jeune avec des cheveux blancs,
Qui cherche de la main la mamelle livide
Et balance toujour du pied un berceau vide.—

Le petit épicier: qui passe la vie derriére son comptoir, dans sa boutique sombre au volets peints en rouge, en tablier, cassant du sucre, sans autre émotion que l'arrivée du camion de provisions chaque 8 jours.

Se casa. Como el Sol del Domingo para los trabajadores brillan los dos versos en que lo cuenta:

Et quand il l'emmena, blonde en costume blanc,
La boutique aux murs noirs lui parut toute neuve.

La esposa árida expulsa al fin a la madre satisfecha que fue a complacerse en su hijo próspero.

El especiero; sin hijo.—

Toda el alma de Coopée está en el rasgo final de este poemita:

Los males del especiero se consuelan cada vez que ve a un niño, que entra a comprarle alguna chuchería por un sueldo:

Il donne le bonbon et refuse le sou.—

427

Les Humbles

Cómo nace un amor.—
El padre, fiero, al morir: "¡No te cases!"
De garder le vieux nom vierge et pur à jamais
El, cura.

A la vejez, amigos que se ven todos los días. Pero ella no se confiesa con él.

Emigrants:

Le père tout chargé de paquets et d'outils,
La mère avec l'enfant qui pend á la mamelle,
Et quelque autre marmot qui traîne la semelle
Et la suit, fatigué, s'accrochant aux jupons,
Le fils avec le sac à pain et les jambons,
Et la fille emportat sur son dos la vaiselle.
Heureux ceux qui n'ont pas quelque vieux qui chancelle,
Et qui gronde, et qu'on a, s'éffarant, aprés soi.

La pintura de la tierra paterna y la angustia de dejarla.

La soledad de la estación donde como gusanos apretados, están de noche sin luz los emigrantes.

Mais l'époux qui soutient, lasse sur son épaule,
Une tête de femme où sont clos de doux yeux
Promène autour de lui des regards anxieux.

Todos lloran!

La femme seule

No la ames!
Separada de un marido brutal

Simple Ambition

Avoir quelque part un vieux maître
Aimer sa fille, et chaque soir
Brosser son vieil habit, et mettre
Du linge pour aller la voir.

Aimer d'un amour très honnête:
Avoir peur, en portant la main
A certain cordon de sonnette
Dont on sait pourtant le chemin.

Dans la rue:

La huerfanita mayor que lleva a la menor a la escuela.

¡Qué victoria de la ternura!

Elige Coppée un acto casi ridículo, y lo hace amable por el amor con que es llevado a cabo. "Soupple"!—sin más esfuerzo que la hábil presentación.

La soeur novice:

Dolor, convento, respira una flor, muere.

La famille du menuisier:

De las contradicciones brutales e inmorales de la vida, con estilo de Baudelaire, éste es un ejemplo.—

428

1877—

Romance animado

L'exilée
Delicadezas madrigalescas

No bien ve una cabeza misteriosa de mujer noruega "coiffée d'or vivant" el pecho se le llena "d'un espoir sublime et dangereux".—

"Et tu ne peux savoir à quel point c'est exquis! 51 ans.
Renace a amar.
Con la mano sobre los ojos, medita.

Da gracias a la memoria que le recuerda los ojos de astros, la tez rosa húmeda, la juguetona voz de bengalí, la boca adorablemente grande, el andar de antílope de su amada.

¿Que su amada le ha visto muy poco?—El relámpago ilumina el cielo negro en un instante: el águila de un aleteo va a la cima de la torre. Una mirada ha bastado para amar a la que partió tan pronto.

Conversa de su amada tiernamente con el ángel guardián de ella "beau soldat cet filial ange de Dieu".

¡Cómo le recomienda y ensalza su ingenuidad! "tu t'étonnes parfois qu'elle n'ait pas des ailes".

Pitié des choses:

La douleur aiguise les sens:
Hélas: ma mignone est partie
Et dans la nature je sens
Une secrète sympathie.
En eux j'entends, respire et vois
La chère absente, et je regrette
Ses yeux, son haleine et sa voix
Qui sont astres, lys et fauvette.

VULGARIDADES ELEGANTES

Vie antérieure:

¿De dónde vienes, sino de la vida luminosa de que vivo desterrado, puesto que cuando te vi sentí que antes te había amado? Quiere entrarse por el cielo; quiere desvanecerse en las nubes; quiere recogerse castamente en el seno de la estrella en (donde) que otra vez habitaron, y que busca en el cielo persistentemente.

Chant d'exil:

Son versos tibios y acariciadores como ala de paloma. Parecen pajes enamorados que levantan la fimbria del vestido de una reina. O elegantes lebreles enfermos. O monaguillos respetuosos que sostienen la hostia. Se ve a un alma abrir las alas: y al sacudirlas en el aire se abren, no en plumas, sino en lluvia de flores. Ida ella, toda es sombras la duda se levanta ya:

Et tu sais que l'amour se fane
Comme une fleur.—

Espoir timide:

—¿Que no se muere de amor?
Chère enfant, qu'avant tout vos volontés soient faites:
Mais comme on trouve un nid rempli d'oeufs de fauvettes
Vous n'aviez qu'à fermer brusquement votre main
Si de l'anéantir vous aviez le caprice
Vous n'aviez qu'á fermer brusquement votre main
Mais vous ne voudrez pas,j'en suis sur, qu'il périsse.

Romance: La rosa le hace pensar
en su frente: una estrella en su mirada;
las golondrinas en su destierro.

Lettre: No es el amor universal concretado en explosión poética; sino un amor personal de poeta probado y adolorido a criatura pálida y nubosa.

En automne:

"la divine enfant de Norvège".—
Ah, je te maudis, exil qui l'emportes!—

Cdo. la vio, copos de nieve.
Cdo. la revió, flores de durazno.
Cdo. no la vio, hojas muertas.

Epitaphe:

Sobre mi corazón está escrito para siempre su nombre.

Imaginación recién adolorida que quiere consolarse en un amor puro, y no halla siempre, acaso porque quiere sentir más de lo que de veras siente, la palabra precisa, la imagen nueva, ni la expresión dichosa.

L'echo:

Lied:—Para su dedo un anillo de oro.—Para guardar lo que viene de ella, un cofre de plata.

J'ai sur le coeur un poids enorme:
L'èxil est trop dur et trop long.
Pour que je me repose et dorme
Qu'on me fasse un cercueil de plomb.

No alcanza la universalidad de sentimiento, grado esencial de cristalización para la viabilidad de una poesía. Lo de uno solo no interesa, sino es lo de todos. Los detalles pasan: y sólo lo esencial queda.

Juguetes de rima difíciles e ingeniosos.

Placer de la mano desocupada en vencer dificultades en honor de la que ama.

Recalentamientos voluntarios, y renacimientos ¡ay! incompletos de la fantasía mortalmente herida.

El amor puro tiene tendencias naturales a la plasticidad. Le place la alegoría por lo mismo que le place el misterio.

Les trois oiseaux: que parecen de Goethe.

J'ai dit au ramier: pars et va quand même
Au delá des champs d'avoine et de foin,
Me chercher la fleur qui fera qu'on m'aime.
Le ramier m'a dit: C'est trop loin
Et j'ai dit à l'aigle: Aide moi
j'y compte,
Et si c'est le feu du ciel qu'il me faut
Pour l'aller ravir prends ton vol et monte:
Et l'aigle m'a dit: C'est trop haut.
Et j'ai dit enfin au vautour: "Dévore
Ce coeur trop plein d'elle et prends-en ta part;
Laisse ce qui peut être intact encore:
Le vautour a dit: "C'est trop tard".

Purgatoire:

Soñó que muerto, debía ser, para expiar su vida impía: pájaro sin nido—No! que volaría a ella: árbol aislado:—bueno! así podría amparala del huracán; piedra del camino:—Bueno, si ella la pisa. Pues revive;—pero sin que te ame!

Etoiles filantes:

Toda vida de poeta presenta esa emoción fugaz, y ese libro consagrado a un amor que no ha tenido tiempo de ser impuro.

Por ella se hace supersticioso. Que cdo. cae una estrella, el deseo hecho se cumple: ¡que lo ame spre. y piense en él!

Serment: que ella no lo amará?
N'importe! Ses yeux seuls ont su faire germer
Dans mon âme si lasse et de tout assouvie
L'amour qui rajeunit console et purifie,
Et je devrais encore le benir et l'aimer.
J'aimerais douleur, puisqu'elle viendra d'elle
Qui chassa de mon sein la honte et les remords.

Orgueil d' aimer

Hélas, la chimère s'envole:
J'aime ma peine intérieure
J'aime! j'aime! je veux qu'on m'envie
Ne me plaignez pas si j'en meurs.

Y quiso comunicarlo, porque el amor verdadero sale a la calle a enseñarse y ama a quien lo conoce y se irrita con quien no lo adivina, o pasa a su lado indiferente.

429

CARACTÈRES

reticencia ampulosa madrigalesco /Ronsard/
Ames tristes des fleurs, chastes frissons des bois,
Me haïssez vous donc, puisqu'ils font que je sente
Dans vos aromes chers le baiser de l'absence
Et que j'entende en vos echos vibrer sa voix

Rara vez, como en *L'Etape*, ingenia sobre su valor en hora de desocupación.

Ces exercices du talent devraient rester inconnus; comme à l'heure de l'eclosion de la fleur on ne voit pas la labeur de la sève dans ses entrailles.

Tout ce qui est significatif, tout ce qui est vrai, tout ce qui est sincèrement extraordinaire sans effort et sans recherche, tout ce qui lui parle de l'inacommodation d'une âme poètique, pleine de futur, à la terre gloutonne et insouciante, lui attire et frappe son luth.

Nadie mejor, en tres líneas, copia un cuadro que de sus versos puede transportarse al lienzo.

Populaire sans vulgarité, original sans extravagance, nouveau sans vacarme et sans recherche; sans autres maîtres en Litterature que la beauté et la verité; il a eté homme courageux et genuine, sans la peur honteuse de la souffrance, mais se plaisant à elle, et même l'aimant; et homme de lettres utile, qui restera comme le plus délicat honnête et ému peintre de son temps.

La simplicité horacienne, mais une idéalité, une fierté, un besoin affamé de justice, une sympathie ardente avec le malheur, une envie fébrile et tenace de le remédier, que Horace ne connut jamais.

Il a ce bon sens durement acquis, qui vient du sentiment ardent de la justice eprouvé dans la pauvreté.

Recoge en unos cuantos versos la poesía que la gente buena y triste ha ido en toda una vida vistiendo y evocando en torno suyo. Los cuadros, los rosales, los crucifijos, los ornamentos de las paredes, ¿no son las confidencias más elocuentes, por lo mismo que son las más discretas de las almas?

430

Deux douleurs

A Paris, de nos jours.

Il venait de publier son dernier livre. Il fut dans ce mal de largueur. Deux ans. Le médecin: c'est au coeur. A 30 ans.—

Berteñ—Des amis seuls venaient le voire.
Seul.
B.—Je fus jadis sa fiancée.
Me olvidas! sin Dios!
Quelque passion folle asservissait son âme.
El me escribió: "Pardon!"
Tarde!—

Toi plume d'où tombait son grand vers triste et mâle:
Mirons au fond desquels il se trouvait si pâle;
Armes qui dans sa main quelque fois avez luit,
Dites moi son secret et parlez moi de lui.
(Se cache, au bruit de Renée)

Por el hijo, a buscar sus papeles. Casada que lo amó.

Berten sale

L'âcreté de la peinture de ces douleurs de jeune fille délaissée.

Quelquefois Racine et Corneille sommaient dans ses vers.

Humilláos ahora vos que
n'avait pas le courage de le suivre.—

—No. ¡Yo lo amaba mucho!
Y me lo decía ¡a mí!

Padece R. de las angustias de la madre adúltera.

Le douloureux bonheur de pleurer sur sa main.

B.—Ah! y tus escenas de amor. Se irrita.

R.—Ve como sufre su muerte. En familia: ante todo el mundo. Yo lo amaba.

B.—Yo lo hubiera salvado. Idos:—
R.—No: je l'aimais mieux que vous, vous dis-je!·
"la compagne parfaite
Qu'il faut solitaire, et qu'il faut au poète. Et dissipe d'un mot les souffrances de l'art.

L'interieur d'une vie de poète: c'est une âme des temps mise au nu: scènes de comment le poète souffre, travaille, et ce qui'l poursuit et attend dans la ferme; et comment, quand il semble partager par passion un amour, il ne fait que le subir par générosité, et par pitié s'attacher.

OTROS FRAGMENTOS [230]

230 Estas notas de Martí están escritas a máquina, a veces con correcciones de su puño y letra.

1

Unos tienen el ojo para los lunares, y cuando ven cosa bella, airados de que lo sea, buscan coléricos la mancha o defecto y gozan cuando la hallan,—que son las almas ruines.—Y otros tienen el ojo para las bellezas, y se dan prisa a cubrir los lunares que ven, por no ver más que la hermosura,—y son las almas grandes.

No da tristeza que lo haya dicho antes. Si es benéfica verdad es benéfica a los hombres: y el pensamiento de gozo que lo produce. No porque lo crean capaz de producirlo, sino porque va a hacer bien con él. Pues dar de su vida a otro qué modo más dulce de perder la vida?

Cuando escribe de historia, parece que está sentado a coro con los siglos, y habla a par con ellos, da cuenta de las cosas pasadas como si las viese. Afirma.

La virtud parece ser para Emerson una parte de la razón.

Pues qué es la ciencia transformista, sino las migraciones de Buddha?

Es el efecto de la cultura en la mente humana mirar a lo real como fenómeno, y no como sustancia: lo real, accidente y efecto: y el espíritu, de indispensable existencia.

Cuerdo y bravo es el acatamiento de cuanto pasa por nosotros, y es cierto, y aunque sea nuestro, y no sea común, debemos decirlo, y tenemos el deber de decirlo. Mas no debemos afirmar aquello para cuya verificación no tenemos en nuestra naturaleza medio indudable alguno.

Ah, leer cuando se está sintiendo el golpe de la llama en el cerebro, es como clavar un águila viva, si la mano fuera rayo y pudiera aniquilar el cráneo sin cometer crimen.

En dondequiera que el hombre nazca abandonado a sí mismo y sin conocimiento de lo que le ha precedido, comenzará otra vez la edad de piedra. No está la edad de piedra en la naturaleza, sino en el choque del hombre virgen e ignorante con la naturaleza virgen.

Y ya en aquellos hombres, los del período glacial, existía el deseo de producir la belleza, que es uno de los distintivos más hermosos del hombre apenas se ven las manifestaciones de él.

ODA.—A la ciudad. Ciudad moderna, para que quede. Reunir, como en trozos de mármol, que duren, las maravillas características de una ciudad de estos tiempos. New York, el mejor tipo. Por entre los arcos del puente, locomotoras silbantes. Fábricas. Masas. El edificio de Mills.

Cuando el espíritu, en su hora de vapor, o de engendramiento, echa naturalmente de sí sus creaciones, queda limpio el cerebro, y dulcemente desconsolado, como hogar de que ha salido la hija para buen matrimonio, o como entraña de madre, luego que ve fuera de sí a su hijo, que parece que lamenta verlo ya fuera de su seno, como si fuera menos suyo. Pero cuando la voluntad llama al pensamiento, cuando la viola, cuando lo despierta contra su deseo, como implacable domador que obliga al león cansado a ponerse en pie para que la muchedumbre lo contemple, el pensamiento sale, como corcel que se resiste, a modo de agua que salta a borbotones irregulares e imperfectos por entre avenida de piedras, rompiendo la frente. El sueño mental madura los pensamientos que para que den todo su aroma, no deben ser perturbados en su hora de sueño que es su hora fecunda ¡pero los q. no tienen tpo. de dormir!

Oh, poeta: cuando la idea llama a tus labios, aunque tengas pereza de darle forma, obedece,—que alguien te habla.

Para la carta de Junio, inmigración de páuperos.

A cada estado del alma, un metro diverso, que de ella brota naturalmente.

Vivo como un ebrio, sufro como un loco.

Y en su triunfante estrofa

Falta aquí, para que no se diga que los hombres libres y ricos caen en catástrofe, el cultivo del espíritu y su mantenimiento en alta atmósfera, su tendencia a buen empleo y final transfusión en la Eternidad, la seguridad de que la vida no se limita a acumular caudales y a gozarlos, —la religión, en suma, de los hombres libres nuevos, vasta, grandiosa, fraternal, humana, libre como ellos. No un credo que engendra *churches*, como el Protestantismo, ni odios, esquilmamientos y miedos,—Irlanda.

EL DRAMA:—Para exponer el matrimonio pasado, en el primer acto, dos amigos que vienen de fuera, y conversan.

—Y has visto tierras?

—Sí, Pedro, he visto tierras.

2

El genio ve antes de estudiar lo que la mente sólo alcanza después de haber estudiado. El genio es anteciencia y antevista.

J. E. Caro y Villegas imitaron el hexámetro latino. Villegas en aquellos

siete veces el verde soto coronó su cabeza
y Caro en sus versos al mar, hechos de mozo:
oh, morir en el mar morir terrible y solemne.

¡Nombres de hombres son como pavesas de locomotoras!

Porque no es bien que pase la locomotora por sobre el corazón palpitante de Niñita.

¡Qué hermosa palabra: misericordia—corazón para los misericordiosos! Así se construyen lenguas: poniendo en cada palabra montes de sentido.

Los versos de Shakespeare parecen león que se pliega, monumento que se levanta, copa de árbol añoso que se mece, y de súbito, rosas que se abren. Es como si se fuera por la naturaleza, cambiando a cada momento de paisaje.

Acaso tiene que resignarse a no ser gran poeta dramático el que no se resigne a complacer el grueso gusto popular.—Acaso la fuerza permanente está en lo que desdeñan los cultos? No, no. El producto del cultivo de la naturaleza no puede ser contrario a la naturaleza. Shakespeare no vive por lo que tiene de grosero, sino a pesar de ello, esto es lo que se le perdona, no lo que se le admira. Pero de él se deduce lo que del estudio sereno de la obra de los hombres y de su fama en vida y de los medios de lograrla: los muchos no tributan culto al que no se lo rinde.

Hallar una verdad regocija como ver nacer un hijo.

3

La educación ha de ir a donde va la vida. Es insensato que la educación ocupe el único tiempo de preparación que tiene el hombre, en no prepararlo. La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar. Los grandes problemas humanos son: la conservación de la existencia,—y el logro de los medios de hacerla grata y pacífica.

No sé yo que se vaya por calzadas al fondo de una mina.

Sonrió en la sombra al caer.

Ya yo no soy aquel pastor sereno que guiaba sus pensamientos como ovejas por riscos y vallados, sino pobre árabe loco que monta en un corcel arrebatado por viento de tempestad en el desierto ardiente.

...como selva después de grande incendio, en las grietas de cuyos troncos calcinados brillan en vez de sol de día, fugitivas chispas.

Mis pensamientos brotan como de peñascales, o de buque que naufraga, entre náuseas, gemidos, voces hondas y turbias, y remolinos de humo.

Lo metafísico no debe mezclarse a lo pictórico.

Cuando no puede aprovecharse el momento de la inspiración para ponerla en verso, debe esperarse que el espíritu vuelva a estar en situación análoga.

La luz tiende a morir, y la mancha a esparcirse.

A vida a retazos, poesía de retazos.

...como cansada de producir grandes ideas inútiles, se niega a producir grandes ideas.—Ya no potro piafador, sino muy fatigado rocinante.

...caballo de fatiga moribundo, en cuyo cuello ha echado las bridas su dueño cansado.

Voz que se extingue, fuego que se apaga
Y triste hoja amarilla
Que como el rostro de un cadáver brilla
Y al viento seco del otoño vaga.

Murió sin dolor, como deben morir los hombres virtuosos.

4

No hay poesía descriptiva y parafrásica. Poesía íntima: no más poesía verbosa, sino animosa. Es necesario que la poesía deje de ser verbosa y empiece a ser animosa.

Hundía su cabeza en el aire alegre, luminoso y sonoro, como se hunde un pájaro en su nido.

Para drama,—tocar el corazón.—Ese es el carácter, el mérito y al mismo tiempo la deficiencia de la dramática moderna. Analizan. Tocan la mente. Se dirigen a la mente. En el teatro, se sufre a quien hace pensar, con tal que no haga pensar demasiado, y amenice con suficiente juego de pasiones su lógica. Pero el análisis frío, seco, fiel, fastuoso, no es para el teatro. El largo asiento, el silencio forzado, la atención encadenada que tiende a esparcirse, todo invita al público a salir, todo hace necesaria una trama caliente, apasionada y brillante, que seduzca la atención, de mal grado sujeta a tan largo experimento.

5

No brotan las mejores ideas de la meditación, sino de la improvisación. Surgen las ideas en la conversación de una manera imprevista y espontánea, involuntariamente, pujantemente. No vienen a remolque de nuestra voluntad, sino que brillan de súbito a nuestros ojos asombrados, como en el Océano Pacífico una tempestad de relámpagos. Son fustas de fuego; no bueyes perezosos. Parece que la mente acapara en celoso silencio todas las varias y diversas impresiones exteriores, y las hierve calladamente al fuego interno, y luego a la menor brisa que sopla sobre el fuego, la llamarada surge, y el humo fragante, fortificante, cargado de savia, asciende, arrebolando con sus colores la tierra, al cielo. Y esto no es verdad solamente en ideas de orden poético, sino de esfera positiva y experimental.—O será que en nuestro interior se está sentado, como guardián, un consejero íntimo, que por nuestros labios revela a nuestra mente las leyes que han de guiarla.

6

I.—Los cortesanos de Antinoo.
II.—El corazón de niñita.
III.—Horacio, poeta.
IV.—Arboleda, Arboleda, el verdadero Arboleda.
V.—Carta a un joven poeta.
VI.—La historia triste de Zoraya hermosa.

Después de todos los dolores de la vida—qué asombro causa verla reducida a unas cuantas verdades,—y cómo—después de enmarañados sucesos, cuya significación aislada entendemos absolutamente—vemos salir lenta y confusamente sencillas verdades.

Los mayores ojos sólo bastan a hacer más clara nuestra pequeñez: por eso es a la par altivo y humilde el hombre grande: por el Dios que siente en sí,—soberbio: por sentirse manejado, gobernado, arista y hoja de paja—modesto.

Libro.—Comparación de los sistemas republicanos: nacimiento, razones de la creación, razones de oposición, desenvolvimiento y práctica de cada institución en cada república: defectos y cualidades del modo de gobierno en Suiza, Estados Unidos, Francia y Repúblicas de Sur América: deducciones: bases de buen gobierno.

Eje de damas.

Wotan, who the german mithology:—Balum-Votan?

Caballero de buenas prendas morales, bien puede ser pobre, que en Boston lo estiman: mas ha de traerlas de raza, si quiere pasar por bueno en Philadelphia, y de montarlas en oro, si quiere lucir bien en New York.

7

En el hombre hay como dormida capacidad para elevarse a maravillosa altura. Cuando las circunstancias los solicitan, se levantan sin esfuerzo a ellas individuos que no parecían de ellas capaces. Y hay facultad de acomodamiento al medio, como si fueran cera que a las colosales manos de la vida se plegase.

Yo estoy por creer que el pintor, así como el actor en grado menor aún, son poetas incompletos: son como alféreces y tenientes, sin ascenso, de la poesía: llegan a ella, están de visita algunas veces en ella; parece otras que ya van a ser recibidos por huéspedes permanentes de la casa: mas no llegan. Acaso lleguen luego.—

8

...ved como un hombre
de haber perdido la esperanza muere!
Hundió la mano en el cabello rubio
Del niño,—esparció luz,— y quedó muerto.
Escondió el rostro en el pecho del niño
y lloró sin consuelo.

Con el niño habló mucho, cosas verdaderas y tiernas!—cuando vinieron ya gentes mayores, no quiso hablar:—cesó bruscamente de hablar. Pero luego sintió que la muerte venía,—y como rompe en sones melodía lejana, se le oyeron salir del pecho, arrastrándose como palabra moribunda, estos acentos!—...

Salón.—Chimenea.—Casa domingo.—Público de hogar.—Cuento de vida.—Escena de muerte.—

A toda vigorosa creación de la mente,—como la noche al día,— procede una especie de noche mental. Y como al nacimiento del niño los dolores de la gestación, cierto período oscuro de angustia dolorosa.

9

No como otros que devorados del ansia de ver y para ver nacidos, no tienen tiempo para verlo todo y construir, y por el torbellino humano arrebatados van arrebatados, desasiéndose, como un ciervo perseguido de los perros, de todo lo que quiere echarles abajo de la altura de sí mismos, y ven a tajos, y hablan a ráfagas y echan a los hombres, desesperados de no poder detenerse a reflexionar en el conjunto y delinearlo, en trozos apresurados e incompletos lo que ven. Se están haciendo, y no se dan por hechos.

La poesía saca de lo actual y eleva.

10

Un libro de poesía de paisaje: El libro del Trabajo.—Fulton.—Mañanita de Otoño — Látigo — Carnes — Gente Apresurada — Atmósfera—Abren las tiendas sus bocas avarientas y al pasajero ansioso sus maravillas tientan.

¿Qué es este pensamiento?—¿De dónde vienes?—De mi máquina rota te alzas tú alegre—cual mariposa que sale de una tumba.

He trabajado yo acaso para que me premien, o para estar contento de mí mismo.

Fulton—allá van copia y lápiz del copiador poeta—limones italianos —naranjas de Valencia—enorme coliflor—plantas de América—en vasos de Pompeya—la muchedumbre corre—se estruja, avanza, vuela—flor de carnes tibias—asciende de las cuevas.

Una de las razones porque la virtud no triunfa es su falta de acometividad, la cual le viene de su modestia, que va siempre con toda real virtud, y de su miedo de ser confundida con el deseo osado de medro —que se disfraza siempre de virtud,—y esto le viene de su orgullo.

La tierra es libertad—la tierra es gloria.

El viento sopla—el viento septembral: las gruesas nubes
El cielo entoldan a la par y el alma
Oh, qué frío en los huesos—oh qué frío
Más allá de los huesos: el cansado
Cuerpo la lluvia y la humedad previene:
Como agudo puñal papel delgado
Aire frío y traidor traspasa el pecho;
Anda en puños la gente, cual rebaño.

Fría está el agua—bien fría ¡ay no está bastante fría para que hiele mis labios!

Oh que hermoso será un muerto
Tendido en el paño azul
De los cielos—las estrellas
Por cirios—oh, que gran capilla ardiente!

11

Cual quien con tropa de gigantes cuenta,
Y sonado el clarín, se halla con tropa
De enanos mal ceñidos, corcovados.

Y las palabras que deben ser urnas de ideas, se truecan en meras muletas de versos.

Es necesario poder responder siempre en política, en Gobierno, como el Abd-el-Kader al fanático que venía a preguntarle cuánto daría por una cabeza de francés.

—Por una cabeza de francés doy cincuenta palos, y para que no los esperes mucho tiempo voy a hacértelos pagar adelantado.

Le cancer, c'est l'adultére.

El uso de una palabra extranjera entre las palabras castellanas, me hace el mismo efecto que me haría un sombrero de copa sobre el Apolo de Belvedere.

Como una hoja de rosa arrastrada por la espuma así el pie del niño entre las sábanas.

12

The mere pallor of life, the emptiness of our life of its proper interest may be a fit enough subject for poetry,—if it is described by one who has in him that passionate feeling of what the significance of life ought really to be.

Hammerfest—la ciudad más al N. del mundo.

Carducci—1886—Val de Castello—el padre, médico de Condetta le enseñó latín—la madre Alfieri—buenos autores clásicos—en la marenna toscana explicada a los aldeanos atentos. Algunos de los poemas de José Giusti—entonces prohibido:—satíricos—ve en el hombre,—lo ve hasta la entraña—y lo revela en unos cuantos versos.

Oh qué prueba!—Qué deliquios en el alma de un hombre que se cree padre de un hijo, qué sentir, cuando lo oye balbucear, que le corren riachuelos de plata por el corazón—qué parecerle c ando vuelve a su lado que reclina la cabeza en almohada de plumas!—y en el instante que

sabe que aquella hija no es suya—aquella misma voz, presencia, mirada, golpe de la manecita en la mejilla y de los piececitos en la alfombrita no alumbran su corazón, ya no desarrugan su ceño, ya no estremecen su mejilla, ya no ablandan la expresión de su faz y son las mismas, sin embargo, que antes eran: qué nervio lo explica.

---

caribal — maffia — copetón — jocotte — cote — chojín — fiambre — piloncillo — panela — punturo — huachipilin — joloches — dobladores—

Hay más gloria en sacar una espada del pecho de un herido, que en hundirle la espada hasta la empuñadura.

Y las ofrendas—cuán pobres!
Y la voluntad—cuán rica!
Y al ofrecérmelas—cómo
Lloraban mis hermanitas!
Tal, con descoco risueño,
Celébrase ella misma, el blanco paño mostrando
Orlado de blonda fina: y cual con tierna doncella
Que a su amado.

13

Cuando tengo en el pensamiento varios asuntos diversos y en el papel varios trabajos comenzados, son como rosales enhiestos, y como los pensamientos surgen y vuelan dentro del cráneo como mariposas, y se van posando en el rosal a que vinieron.

14

Libro: LOS LIBERTADORES DE LA HUMANIDAD. Los que la han devuelto a sí: Suma de la Historia. Los héroes del pensamiento.—De Budha a Comte. De Aristóteles a Littré. Todos los que han abogado bravamente, en grado especial y ardiente, por el ejercicio de la libertad del pensamiento. Abelardo, Montaigne, Rousseau, Voltaire, Melanchton, Erasmo, Lutero, después del cual nadie se ha atrevido a oprimir el pensamiento en Alemania, Servet, Carranza. Los usadores arrogantes del derecho humano.

15

La mejor juega el alma de Shakespeare contra un bigote rubio.

Perdón por esta culpa mía de ofrecer, en vez de un ramo de flores, un haz de relámpagos. Si mis jardines están hechos de ellos. ¿qué otras flores he de coger que las que hay en mis jardines? Y si nacen a mis ojos, por voluntad extraña a la mía, ¿cómo evitar que los ojos caigan sobre ellas: y si mandan que las pinte, como si fuesen espadas de fuego movidas por capitán invisible, cómo me libraré de su mandato?

Las pasiones buenas, por una excesiva confianza en el triunfo de la virtud. son menos activas que las pasiones malas.—Es necesario contar siempre que los intereses rigen principalmente a los hombres, y que rara vez están las virtudes del lado de los intereses.

16

Los pensamientos, lanzas de la paz, se aprestan, caen sobre ellos, da de ellos una luz entre sol y luna.

Si se pudieran grabar las imágenes,—como se las ve:—si las palabras que salen de los labios inflamados pudieran quedar escritas como cifras de fuego, y colgadas como astros en el aire.

Por ti—aquí el cuadro de su vida—la libertad sin ira, la plaza antigua griega,—recogió la bandera, y la llevó por los aires.—

Fígaro venenoso.

Buena es, y como higiene de la mente, la crítica que baja a su puesto lo que la imaginación sube, y decanta las ideas y las depura y las espuma, y avienta; les da color con la fantasía, las viste y atropella; pero esta crítica es buena, por ser leal. Se ha de estudiar la obra ajena, no como una mujer fea estudia a una hermosa, que es como los críticos, incapaces casi siempre de crear, estudian a los que crean, sino como un padre estudia a su hija. Y en cuanto supone villanías al virtuoso,

como la crítica del Fígaro, es una infamia. Enturbia las fuentes más limpias. Inquieta los ánimos más seguros. Despuebla y desuela. Oscurece las más limpias figuras. Viola y mancha.

Esos críticos desalmados son los criminales de la pluma. Visten de arte sus ideas, como se disfraza de amante el seductor para gozar de una niña inocente, o de virtuoso se disfraza el malvado para entrar sin peligro y tomar asiento en la compañía de los incautos.

17

De esos nobletes de bolsa, que hoy lo son y mañana no lo son, de pergaminos de tira y encoge, que con una cosecha se estiran, y se encogen con otra cosecha. O aquellos otros afanados en cubrir con ricos tapetes turcos el barril en que vino sentado a estas tierras, fumando ruin tabaco en dura pipa el fundador de la familia, cosa de que la familia se avergüenza, sin ver que no hay mayor heráldica que ésta, ni maldad, ruindad, estulticia mayores que avergonzarse de ella.

18

Le cancer, c est l'adultére. Il n'est dangereux que parce qu'il est toleré. C'ést là où tous les caractères de notre époque échouent: c'est lá que l'axe de tant de nobles coeurs se brise; c'est lá que s'affaiblissent et s'avilissent tant de grands hommes: c'est la plaie, qui ménace de pourrir le monde.

Les hommes y prostituent leur dignité, leur sacrée mission d'homme, comme les femmes sa beauté.

Se está llegando a no reconocer por la noche a aquel a quien se dió el cuerpo por la mañana.

Je voudrais leur dire cela: le plaisir que peut donner l'amour défendu, ne saurait pas être si profond, si doux, si pénétrant, comme celui qui vient d'avoir eu le courage de le rejeter. L'amour, s'il y en reste au coeur: un amour qui purifie comme un baume, et guérit comme un medecin et charme comme un magicien, et brille comme un lumineux; le devoir, amer aux lèvres, au fond très doux.

Se hace el diario de una manera superficial: hay que hacerlo de una manera más profunda. Que en cada materia tratada, vaya en sustancia toda la materia: Que no acumule palacios sobre el mar, explicando ideas de convención o relación cuando no ha explicado antes las de fundamento, sino dando, con habilidad, ligereza y amenidad, al par que toda verdad segunda que se deduce de la verdad primera que se deduce. Que cada epítome sea un epítome de la materia del artículo. Que no se dejen vacíos ni se obliguen a saltos, ni se sumerja en confusiones, ni se nutra de ideas superiores inútiles, por la falta de las elementales que las engendran y hacen entendibles a los lectores. [231]

19

Oh miseria, cuidarse, como del único objeto de la vida, de que éste y aquél se acuerden de uno, de ser algo en su tiempo, como si encarnarse en el accidente no fuera detenerse en el camino de lo esencial. Con lo esencial hay que estar, aunque naturalmente, se esté por ello menos dentro del accidente, y se toque a menos de sus ventajas. El accidente, como una mujer, sólo da en razón de lo que se le da, y corteja a los que le cortejan. El accidente es egoísta. Sólo lo esencial es desinteresado, y de nadie tiene celos, y está siempre con los brazos abiertos.

Todas las visiones de los poetas modernos le son familiares, las tiene siempre a la mano, las ve todos los días, se le han aposentado en la mente: y en él han dado como corrientes diversas en la ensenada misma, y es su propia inteligencia como de cesto de original labrazón a estas elegancias apropiadas, lleno de todas esas graciosas, o dolorosas, o desmelenadas, o destrozadas imágenes. Las épocas, que con este átomo y el otro se van agrupando y determinando mientras están en su estado de formación, cuando están ya determinadas, empiezan a dar carácter y a concretarse en las inteligencias sensibles y perspicaces de su tiempo.

Este libro trae a la manera, sin ninguno de los amaneramientos y condiciones locales de la literatura francesa que no son para trasplantarlas, el corte, la ligereza, la concreción, el amable vagabundeo, el ardiente personalismo, el universalismo literario, el desembarazo gracioso del talento de Francia.

Es una lengua de colores, teñida en la paleta encantadora de Gautier y San Víctor, que como ningún otro la han hablado. La grandeza en

[231] Varias palabras ininteligibles, escritas a mano.

migajas. La epopeya—¡ay! en diario. Qué librería la del que quiera tener consigo los libros modernos. Reúna lo que en los periódicos desperdician, hoy, faltos de vías más cómodas, baratas, productivas y apreciadas, y escribiendo para hombres que no tienen tiempo, los poetas que tampoco lo tienen.

Es dote especial del escritor argentino la propiedad para expresar con símiles espirituales o materiales y personales los afectos y pasiones del alma. Por donde otros van a la extravagancia e hinchazón: él va a la propiedad.

"Las grandezas de uno están contrabalanceadas por sus miserias"—No: No: hay hombres sin miserias: sin miserias!

La literatura moderna es especialmente relativa y pintoresca. Así lo que le sobra de color, le falta de claridad. Se escribe como literato para literatos. Se escribe así sin pretensión y sin prepensamiento. Como se sabe lo que se dice, y falta el tiempo para decir todo lo que se sabe, y es tan fácil aprender que no se [332]

20

Al leer se ha de horadar, como al escribir. El que lee de prisa, no lee.

El corredor próspero, glotón y colorado de Delmónico. A la especulación se encuentra ahora aquella gente gozosa, sin miedo, y sin escrúpulos, amiga de buenos vinos, mujeres y dineros, capaces de dar su vida en una hora, pero habituados a la holganza, en las batallas valientes, para un trabajo duro y sostenido imposible. Aventureros. Los capitanes y alféreces de antaño, buenos mozos, buenos bebedores, buenos cortejadores, de noche con la baraja, de mañana a noche, con las cartas y el vino. En un recodo un duelo. En otro, un tajo milagroso en lo más reñido y humeante de la batalla. Esos, que viven siempre, y no tienen ahora donde ir, esos rufianes brillantes y envidiados, van ahora, en falta de batallas, a donde están hoy únicamente, por haberse mudado con los tiempos, las aventuras: van a la bolsa. Y son esos corredores desalmados y atrevidos, que a una acción se juegan una fortuna ajena o propia, como entonces a un dado, sin más remordimiento que el que a los bravos de antaño de haber traspasado a un prójimo de una estocada. Y se mezclan con esos

[332] Al dorso varias frases de Martí, escritas en letra ininteligible.

otros pensadores de negocios, más o menos atrevidos, que por su propio provecho, pero de manera arreglada, prestando grandísimo servicio, organizan, alimentan y mantienen el interés en los cambios de los productos. Los unos son los caballeros y los otros son los condottieri de la Bolsa.

Lo que veo: un hombre que sube a una montaña con la espada desenvainada: una figura vestida de estrato, otra que me quema la frente con un hierro candente, viene, lo blande, lo imprime apretando, y como satisfecha de herirme, y se va.

Vaga mi mirada sobre el libro, como un viento de huracán sobre la llanura. Cruzan los pensamientos por mi frente, como corceles montados en campo de batalla.

El trabajo, este dulcísimo consuelo, esta fuente de fuentes, esta fuente de orígenes, este cincel, pincel, creador, evocador, este amigo que une, añade, sonríe, avigora y cura, pesaba a Leopardi. El trabajo me place.

Sí, porque son las estatuas de nuestras ideas empolvadas y rotas: "...el empeño con que los poetas denigran a la mujer desde la más remota antigüedad".—Y sin embargo, la culpa es nuestra, porque les pedimos mucho más de lo que pueden dar. Y suya, porque lo saben, y no nos dicen a tiempo que no poseen aquellos por poseer lo cual precisamente la tomamos.

21

Hay que estudiar el lugar donde está la llaga: está en el relajamiento de las costumbres morales: en que el adulterio no es considerado ya sino como un delito de poca monta, y aun de cierta gracia sino de derecho y de indispensable necesidad en la mujer, y un triunfo de buen tono y como un bautismo necesario, un bautismo social en el hombre. Cambiar mujeres está siendo tan frecuente como prestarse libros, y aun en mentes altas la confusión en este punto ha llegado a ser sencillamente espantosa.

Este es el mal: cuál es el remedio.

Los católicos dicen: la Religión.

Mas esto no es cierto. En los siglos de mayor triunfo y eficacia de la religión, la corrupción de este género de costumbres fue más escandalosa: probablemente, con todos los abusos de hoy, no volverá a ser tan escandalosa jamás.

Faltan ideales: faltan goces verdaderos, delicados y profundos. Falta el conocimiento de sí, del que vienen alegrías supremas, dulces consagraciones y decoro. Falta confianza en la existencia futura. Falta ciencia y cultura espiritual.

22

color ni su perfume. La teoría de los corpóreos es ésta: ¿vale más lo que pesa más: un intestino que segrega es más monarca que un alma de mujer? Yo dejo a los extravagantes en su reino, y vuelvo al mío de vaguedades y de esencia. Lo que yo llamo cuerpo no es el cuerpo en sí, sino una especie de alma corpórea y levadura terrenal, con que los sentidos se mezclan en los sentimientos, yo llamo cuerpo a las mezquinas ideas, a las satisfacciones vanidosas, a todo lo que no siendo material no es sin embargo amor fraternal. Pasión por el deber: preferencia por el martirio voluntario, esto es alma que asciende. Lo otro es cuerpo que retiene. Esa clase de cuerpo que hay que vencer. El roce del alma con la tierra produce esa alma corporal. Esto es lo que ha de dirigirse, para que en el vuelo vaya todo unido.

Se cree que romper es atar, y pretendiéndose salir de la vida, se pretende trasponer una época. En lo universal como en lo civil, el que olvida una ley sufre una pena. Lo civil bueno no es más que lo universal concreto. Lo perfecto positivo será lo exacto natural. Estamos naturalmente —luego debemos estar. Es muy agradable deshacerse el cráneo; pero debe esperarse a que se deshaga por sí solo.

Un domingo quería yo ver a mi amada, y soporté la visita de un anciano:—Aquel sacrificio no fue menor que éste:—todo en ella.—

Parece imposible que dos cuerpos puedan pesar menos que uno. Desde que mezclé su sangre, con mi sangre, la mía es más ligera,—y desde que me la eché sobre los hombros, ando más a prisa. El espíritu se burla de Kepler y de Newton. Yo sé esas leyes, pero sé lo superior a ellas. Yo ando más desde que cargo con él mi fardo y con el suyo. Mujer debe llamarse compensación:—Después de haberse llamado esposa, con lo que parece que corona de estrellas le ciñe la frente.

Hay objetos flotantes, reales puestos [233]

[233] Martí no termina la frase.

23

Ya he andado bastante por la vida, y probado sus varios manjares. Pues el placer más grande, el único placer absolutamente puro que hasta hoy he gozado fue el de aquella tarde en que desde mi cuarto medio desnudo vi a la ciudad postrada, y entreví lo futuro pensando en Emerson.

Vida de astros. Por lo menos, claridad de astro. A esa impresión se asemejan las que el goce de la amistad me ha producido en grado siempre superior a los que el amor me ha dado, y la emoción en que ha solido dejarme suspenso la voz de algún cantante o la contemplación de un cuadro. Y acariciar cabecitas de niño. Y éste es todo el jugo de mi vida, después de treinta años.

Yo soy juez de otros, y otros serán jueces míos.

Subir, con una espada desenvainada, a envainarla en el sol.

No tiene más mérito que haber sido escrita a vuela pluma casi sobre su cadáver, de recuerdos de nuestras propias conversaciones, que debieron ser monólogos, porque de seguro yo no tomé más parte en ellas que la necesaria para provocarlo a hablar y hacerme querer: y otro mérito puede ser el de haberse escrito, fresco aún el horror de haber visto morir a tal hombre poco menos que de hambre, sofocado como un ave en la máquina pneumática por el odio de su mezquino enemigo Guzmán Blanco, y en días en que atreverse a honrar a aquel admirable desdichado era afrontar las iras de su odio.

24

Se me está endureciendo el pecho, y me pesan mis pensamientos como rocas. Esta es muerte de sed de alma.

...como quien echa perfumes al fuego, o cisnes a las aguas.

El dolor, da ideas poéticas. No el dolor mismo, que las domina y sofoca, sino el crepúsculo del dolor, tan suave como el de la mañana.

Y cuando se va a entrar en el dolor, se sienten venir las sombras, como cuando entra la noche.

Los poetas que no han sufrido, no levantan bien sus alas de la tierra. —Longfellow.

Aplicad sin miedo a cada acto de la vida las leyes generales de la Naturaleza: en Medicina,—en desarrollo de pueblos,—en la creación del carácter,—en medicina de alma. Las leyes de una locomotorá son las del cuerpo humano. Las leyes de las mareas son las de los pensamientos. Y las leyes que rigen la existencia de un pueblo, son las mismas que rigen la vida de una flor. Pues—de dónde viene su admirada sabiduría a las gentes de campo y de mar? La felicidad de que gozan no puede ser más que el premio de la sensatez con que viven. Su sabiduría instintiva empuja a tiempo a los pueblos, y a tiempo los detiene. Podéis precipitar la salida de esas olas, mas tenéis que esperar a que se calmen de suyo, y a que se formen.

25

En los Estados Unidos los empleados empeñan sus sueldos,—como en México.

La nature, qui veut vivre: Spreta exolescunt.

Victorious life in them:—vida triunfante.

Grande entretenimiento, pero a veces doloroso como un cortejo funerario, es el de seguir las ondulaciones del propio pensamiento. Otras veces, el pensamiento no da tiempo a que se le observe: viene montado en águila, ofreciéndose a reposar un breve instante. Pero las águilas son impacientes, y si no se las toma del ala presto, vuelan. Luego, en vano se las llama. El águila es soberbia, y a quien recibió de mal grado su visita, o tardó en recibirla, y o por las molestias y costos que trae recibir a águilas, no se levantó a tiempo a hacerle cortesía, jamás vuelve.

Las águilas no vuelven, ni las mariposas!

Cuesta trabajo recibir águilas: a muchos aterra la visita: a otros postra. Cuántos hay que, con buena sala donde hacerle excelente recepción, la dejan ir de miedo a los trabajos de la visita.

Así, vagando, surgen de la mente verdades cuantiosas, como entre brumas. Son las impresiones aún no bien cuajadas, hervidas, que ya rompen el saco materno, y andan buscando luz.

Los versos vienen como empujados desde adentro, y amoldados, dispuestos, encaramados en un taller interior.

El pensamiento,—es el dolor? [234]

Cuando la mente está muy cargada de pensamiento, la cabeza duele. Se siente tristeza, como de hijos que se pierden. E inquietud, como de alas que baten. Ningún asiento cuadra: ninguna pluma se tiene en las manos: un pensamiento vuela sobre otro: es torbellino, remolino, cita de cometas, hervor de ráfagas. Después, queda el dolor de lo que se fue, el deslumbramiento de lo que se vio, la vergüenza de lo que no se dijo,—y unas cuantas líneas escritas, escombro y miseria! Oh, lo sumo, va al aire! —La pluma, como llevada de un duende, rasguea líneas informes, volcánicas, inquietas. Más parece Dios que tiembla que pluma que escribe.

Pues digo que el ajenjo
No es más amargo
Que un amor que no puede
Salir al labio.

Dulce tristeza—la de pensar: el pecho inunda—mar de bondad la tierra pasa sin lastimar: oh vino dulce!

26

Parece como que es necesaria una reforma en nuestra manera de escribir. No debe escribirse de manera que el escritor luzca por alusiones que demuestran su conocimiento propio de modo que el lector, a la par que admire al escritor, no aproveche de lo que de él lee, ya por lo vago de la alusión, ya porque desconozca el asunto. No debe escribirse para ser admirado, por más que nunca deba, ni pueda dejar de pensarse en ser estimado y querido del lector, sino para decir las cosas de manera

[234] Hay varias frases ininteligibles.

tan sólida, bien estudiada, concentrada, juzgada, depurada, acrisolada, aprovechada, completa, que cada una línea escrita deje conocimiento nuevo al lector, o idea clara y fecunda, muy diluida y probada por el autor mismo antes de darla, lo cual le aprovechará más que pomposas aunque afortunadas exhibiciones de facultad de imaginación y composición artística. El estilo de fruto debe sustituir al estilo de alusión.

A Europa, pero después de hacerse el corazón a vida generosa en nuestras tierras; que tengan con qué balancear, para que no se conviertan en el águila con cabeza de puerco de la caricatura americana, la influencia sobrada pecuniaria e innoble de la época corriente. A Europa, pero cuando puedan, aprovechando lo que tiene de culto, no inficionarse de una manera irremediable con lo que tiene de moralmente corrompida, de monetaria y de egoísta también.

27

Lo primero que el hombre ve en una mujer es una presa. Ni siquiera es lobo, sino serpiente y zorra. Es una copa de bordes dulces, llena de veneno. Todo hombre se juzga poseedor natural del derecho de pernada. Va por las calles como león hambriento, jamás saciado, porque el hambre del estómago se aplaca; la de la vanidad nunca. Algunas veces, pocas, el león queda prendido entre los vellones de la oveja. Generalmente, sólo queda en el lugar del sacrificio un hueso roído, y un charco de sangre. El deseo se sube al cerebro como el vino. Ciega y afiera. Se ha de desconfiar de los primeros impulsos del amor, generados casi siempre, aunque purificados muchas veces, por una impresión física. Hay tanto derecho para robar un alma, como para robar un reloj. Que tienta, en un seno hermoso, la vida joven! También tienta al hambriento, en un mostrador de mármol, un plato suculento! También tientan a las damas, en sus ataúdes de seda, las piedras preciosas. El mero deseo de poseer no basta para merecer la posesión de lo que se desea. [235]

Respecto a mis pensamientos, como superiores a mí, e independientes de mí, y como guardaría un depósito. Hay ideas que yo elaboro, y compagino,y urdo, y acabo, y son las más pobres de las que pasan como mías. —Otras vienen hechas, acabadas de suyo, sin intervención alguna de mi

[235] Hay varias palabras ininteligibles, escritas a mano.

mente, y se salen sin mi permiso, sin preparación y sin anuncio, de mis labios.

28

El perro muere donde el hombre vive: así el hombre común se ahoga, donde respira bien el hombre superior.

Los grandes pies estorban para volar: vuelan poco las garzas.

Buena y trascendentalísima obra por hacer: la mitología cristiana.

El muérdago que presenciaba entre los galos el beso amoroso.

No hay más que un goce: el dolor.

Ni con uno de esos hombres brillantes y mercadeables, que se hacen pagar a buen precio por quien mejor paga sus capacidades. Poseer inteligencia no es más que el deber de emplearla honestamente.—Tiene sus cortesanas la inteligencia: yo no quiero ser—aunque fuera productivo serlo—un hombre cortesana.

No puede ser: ver un deber y no cumplirlo es faltar a él.

Bjoernstjerne Bjoernson:—vive en el Gausdal paisaje de varonil belleza. Anda mientras crea—en su cuarto de colgaduras de terciopelo verde bordado de oro.—Muebles de roble tallados a la antigua.—Busto de Goethe y otro de Monch—el busto de Noruega.—Estatuas de Venus y de Safo a los lados de su mesa de escribir.—Labrador, habla con los labradores y dirige. Buen padre—discute de pie—Old Nores-Jarl: Patriarca keep brothels—burdel? The mere pallor of life—the emptiness of our

29

De los libros todo esencia y no forma,—e hizo bien en ver pronto que toda esencia no estaba aún en los libros.

Ningún objeto le parecía indigno como término de comparación, si daba idea precisa y directa de la cualidad de la cosa comparada:

Naturaleza, que dice siempre lo mismo, "a través de su vasto y apretado conjunto"—infinite paroquet".

Dadme verdades:
Muy cansado estoy ya de superficies:
Muero de inanición.—Si yo supiera
Sólo—las yerbas de la selva y simples
De la tierra común arrancan jugos
Desconocidos: si decir supiera
Su fragancia, y con dulces parentescos
Su química aplicar al cuerpo humano.

Cuando hace versos Emerson, parece un águila que asoma la cabeza por entre picos de montañas,—por entre montañas.

A los poetas nacionales han sucedido los poetas humanos.

Oh mucho supiera, y parte ser podría
Del dia redondo, al sol relacionado
Y al mundo de las plantas, y completo
Ejecutor de sus funciones vagas
Pero estos mozos escolares, que andan
Ni aman la flor que cogen, ni la saben,
Toda su ciencia es nombres latinos.

En su amor por la gran sabiduría, no se contentaba con poseer una parte de ella. Y como era grande de veras, pudo ver cuán pequeño se es enfrente de la Naturaleza.

30

Flor que te inclinas al arroyo esclavo.

¿Por qué no han de decirse los pensamientos como ocurren a la mente? Esa sería la Literatura sincera. Casi todos los libros de ficción son libros falsos e hipócritas. Su forma no dura, porque es forma buscada. Y hacen indudables servicios, ahora que se han dedicado al análisis del alma. Pero a la larga, no quedará nada de su obra. Son las novelas como los soldados del ejército mental: acaso son ellos los que ganan la batalla, mas luego, nadie recuerda sus nombres. Son libros de presente. Y, si se puede, han de sacarse del alma libros eternos.

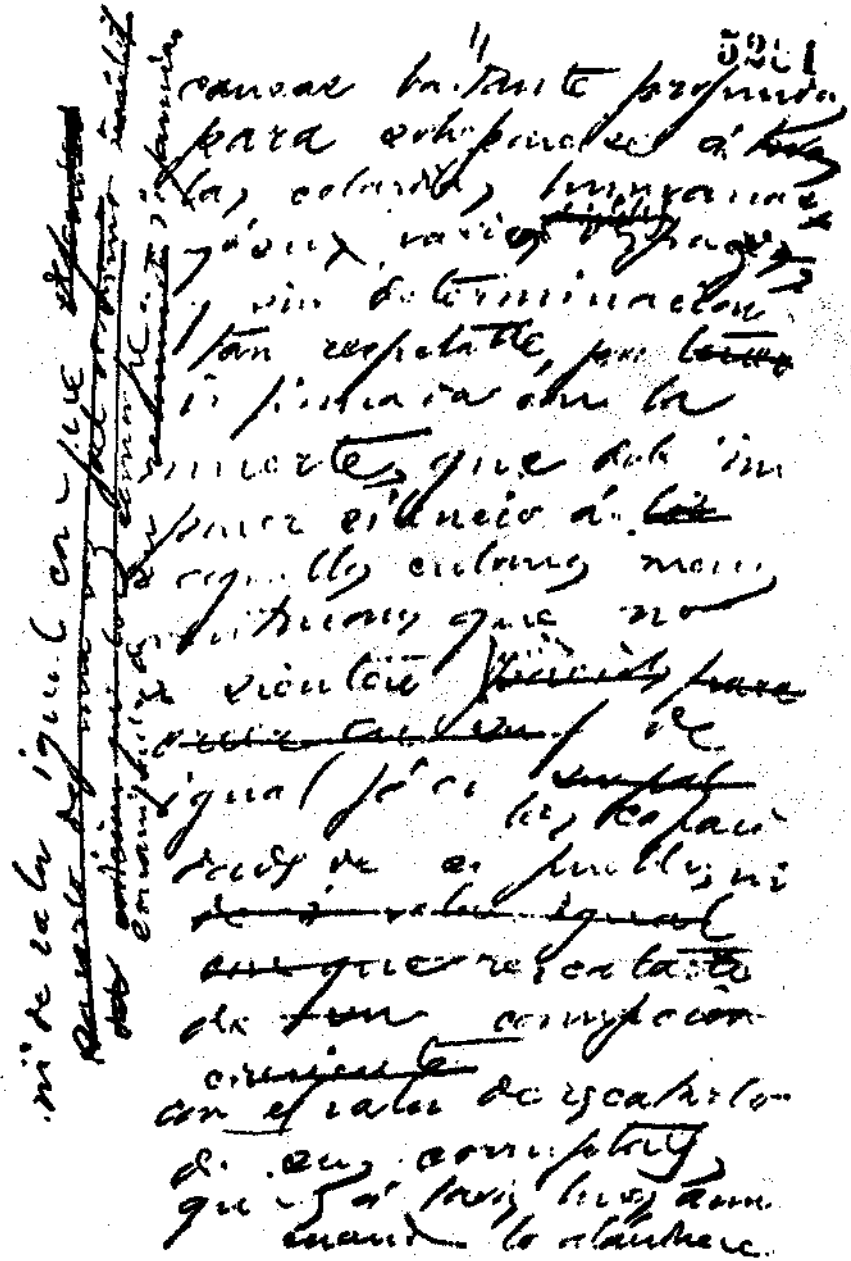
Ah—yo sé con qué bálsamo se me endulzarían estos labios acerbos,—y con qué filtros de maga reencenderían este fuego, en otro tiempo maravilloso, que se me va apagando! Yo sé qué blanda almohada, llena de sortilegios y de hechizos, espantaría de mis sienes, como el águila espanta a los gavilanes, todos estos sombríos pensamientos que me las comen y me las desgarran!—Yo sé que lentamente, fortaleciéndome y recalentándome, iría surgiendo de nuevo, como de entre mares secos y selvas quemadas, el sol en mi espíritu!—Y sé también, y de esto me postro, que la vida ha sacado para siempre de debajo de mi cabeza la almohada!

MINUTA DEL MANIFIESTO DE MONTECRISTI [236]

[236] Esta minuta de la alocución del Partido Revolucionario Cubano a Cuba, alocución que se conoce con el nombre de *Manifiesto de Montecristi* por el lugar donde se firmó el 25 de marzo de 1895, se conserva en el Archivo del General Máximo Gómez, folios 5278-5330.

Fue publicada en copia fotográfica, por primera vez, en el libro de Emilio Roig de Leuchsenring *Origen y proceso del Manifiesto de Montecristi*, Municipio de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad, 1957.

La transcripción del texto definitivo del *Manifiesto de Montecristi*, con las enmiendas últimas, se publicó en el volumen 4, págs. 93-101, de estas *Obras Completas*.



FACSÍMILE DE UNA DE LAS HOJAS DE LA MINUTA DEL "MANIFIESTO DE MONTECRISTI"

l

de
La revolución [por la] inde-
pendencia ha entrado en Cuba
[desde el 25] en un nuevo
período de guerra, en virtud
del orden y acuerdos del
Partido Revolucionario en
el extranjero y en la Isla,
y de la ejemplar congre-
gación en él de todos
los elementos consagrados
al saneamiento y eman-
cipación del país, para
bien de América y del
mundo; y los represen-
tantes electos de la re-
volución que hoy confirma
sus títulos con el de
un nuevo sacrificio,
acatan
[s] reconocen y [cumplen]
su deber, [de]—sin usurpar
el acento y las declaraciones
sólo propias de la majestad
de la república constituida—,

5279

2

de repetir ante la patria,
que no se debe ensan-
grentar sin razón, [o]
ni
sin justa esperanza de
triunfo, los propósitos
inquebrantables, hijos
del juicio y ajenos a
la venganza, con que
se ha compuesto [, y merec
triun] y llegará a su
victoria racional [,] la
guerra inextinguible
que hoy [mueve] lleva [en-
tusiasmada a] a los
combates, en conmovedora
[democracia] y prudente
democracia, los ele-
todos
mentos [diversos] de la
sociedad de Cuba. [La
guerra no es para sus
represen los que hasta este
ins instante aún
la representan,]

5280

3

La guerra no es, [para
los] en el concepto in-
flexible [me] y sereno de
hoy

los que aún la representan
y [de pu] de la revolución
[gubernamental que
los eligió] pública y
responsable que los
eligió, el insano
triunfo de un [a idea]
partido cubano sobre otro, [,]
[ni la colérica respuesta
demostración
o la humillación sino ni] sino la [demos-
siquiera de un [prueba]
grupo equivo- tración] solemne de
cado [de cu- un
banos venci la voluntad de país [,]
e inútil] de [que] harto probado
cubanos. para lanzarse a la
sin anular
ligera, [con las] heridas
[mal cerradas] de la
guerra anterior, en
[mu] un conflicto [sin
[sola]
que [ni tiene el término]
más salida que la]
sin más [el] término que la victoria
[vi el victoria o la]
o el [muerte,] sin
, [ni es] o sin justa esperanza
de triunfo, [las declara]
los propósitos in-
quebrantables, hijos del juicio
y ajenos a la venganza
con que se ha compuesto
se inicia [y se] (un borrón de tinta)
[se en]
y llegará a [ter] victoria
racional

[merecida] la guerra
inextinguible [en que]
y generosa
que

5281

4

causas bastante profundas
para sobreponerse a [todas]
las cobardías humanas [,]
[por inútiles]
y a su[s] vario disfraz[es],
y sin determinación
tan respetable, por [tener]
ir firmada con la
muerte, que debe im
poner silencio a [los]
aquellos cubanos menos
venturosos que no
poseídos
se sienten [poseídos para
creer en su f] de
igual fe en [su pal]
las capaci-
dades de su pueblo; ni
[de a valor igual
con que rescatarlo
de su corrupción]
[creciente]
con el valor de rescatarlo
de sus corruptores,
que es a todas luces, aun
cuando lo abandone

ni de valor igual con que [defender]
[sacarlo de una vez del dominio inútil
del codicias que lo corrompe]
emancipado de su [reconocida] infamia.

la fortuna, más digna
[de veneración que]
[el] de

5282

5

[ni es la guerra la
ciega tentativa de una
una
la independencia política]
La guerra no es la
caprichosa
tentativa de una inde
temible
pendencia más [riesgosa]
que útil, que sólo ten-
drían [el] derecho a
o condenar
demorar los que mostrasen
la virtud y [el l]
el [hombría]
[necesa] propósito de
francamente
conducirla a otra más
viable y segura, [sino]
[el producto maduro]
[y espontáneo de] y [a]
la que no debe en
verdad apetecer un
pueblo que no la
[pudiera] sustentar;
pueda

Con América en
el alma
——
Los Estados Unidos
——
Los pueblos americanos
——

Nuestra forma de gobierno
——
Las formas,
——
El español.
——
Argumentos en contra
——
Capacidad del
pueblo de Cuba —

5283

[La guerra no es la mera
sino el resultado, previo
en el en el]
; sino el producto [ordenado
de] disciplinado y feliz [de los de los]
de hombres enteros que,
[conocen encaran de
otra vez los peligros que
en el reposo se decidirá
es con la sabiduría] de la experiencia, [en]
a encarar[se], con maduro pensamiento, [de otra vez]
los peligros que conocen,
y de [un] la congregación
cordial de diverso origen,

de los cubanos convencidos
de que en la conquista
de la libertad se ad-
quieren mejor que
el
en [la abyecta postración
abatimiento
las vi] abyecto las vir-

5284

6

tudes necesarias para
mantenerla. [La]
[eli es]
La guerra no [es]
[tampoco cruzada será
la persecución inhumana]
es contra el español,
que, en el seguro de
sus hijos, y del [su
acatamiento
respeto, podrá] a la patria
que se [conquisten]
ganen, podrán
[gozar] gozar respetados,
y aun armados, [por]
[del de las] de la libertad
que sólo arrollará a
los que le salgan
imprevisores
[inhumanos] al camino.
Ni del desorden, ajeno
a la moderación probada del
[espíritu]

cuna
espíritu de Cuba, será [fuente]
[fuente] la
guerra,

5285

7

ni de la tiranía. Los que la fomentaron y
[preside] pueden aún llevar su voz declaran
en nombre de ella ante la patria [que] su
limpieza de todo odio, su indulgencia
fraternal para con los cubanos tímidos o equi-
vocados, su [irrevocable concepto del decoro del
respeto
al decoro] radical al
[pleno] decoro del hombre, [sostén
combate
ro del nervio del [a guerra]
y cimiento de la
república, su [convic-
certidumbre
[convicción]
ción] de la [capac]
aptitud de la guerra
para ordenarse de
modo que contenga
a la vez [el pensamiento]
la redención que la

5286

8

la relación [del] en que un pueblo
debe vivir [para con
los demás,
inspira, y la realidad que
la guerra es, [y su
enérgico propósito]
y su [en decidido y
propó propósito enérgico]
[de re de decisión de excluir
de la guerra contra España
el odio el odio al español,]
terminante [decisión]
voluntad de respetar, y
hacer que se respete al español
neutral y honrado, [y
ser tan piadosa se
antes de antes de]
en la guerra y [des]
después
de ella, y ser [tan]
piadosa con [los arrepentidos
padres
que respeten la obra
aun
de sus hijos como]
el arrepentimiento,
agradecida a
[y sólo inflex] y [justa con la

prudencia, [y s] e inflexible
inhumanidad
sólo con el [viles] vicio, el
crimen, y la

5287

9

En la guerra [no ver la]
[revolución el triste gozo]
que ha empe-
zado en Cuba no [ver]
ve
[ordenados,]
[sus] [sus er] [formal perpe]
[favorecer]
[alentados, ni] la revolu-
ción [que la mantiene,]
[lo el] las causas del
júbilo que pudiera
embargar al «heroísmo
irreflexivo», sino las
responsabilidades que
deben preocupar [con]
a los fundadores de
un
[pueblos un] pueblo,
[y la ocasión]
[La patria no es propiedad]
[común de los que la]
[ni contribuyen]

[y sólo]

5288

En los habitantes españoles
de Cuba, [lejos de hallar odio]
en vez de la deshonrosa ira
de la primer guerra, espera hallar
la revolución, que ni lisonjea
ni teme, tan justa neutralidad
[y ta] o tan sincera ayuda, que
por ellas vendrá a ser [mas]

[con breve,] la guerra más
breve, [sus desastres] menor,
el desastre
y más fácil y amiga la
paz aunque han de vivir
juntos padres e hijos. Los cubanos
empezamos la guerra, y los
cubanos y los españoles la
terminaremos. No nos maltraten,
y no se les maltratará, respeten
y se les respetará. Al acero
responda el acero, y la amistad
a la amistad. En el [en] pecho
[an] antillano no hay odio; y
el cubano respeta [al va-]
en [su] la muerte
y saluda, [al mism a]
[,] al valiente a quien
[la des la c] la crueldad del

5289

ejército forzado arrancó de su
amada y su terruño para
venir a asesinar en pechos
de hombre la libertad que él
mismo ansía. Hijos [somos]
de españoles, [y les conocemos el
corazón.] [Por la libertad de
América pelearon ellos, y
por la nuestra.]
Más que saludarlo en la muerte, quisiera
la revolución acogerlo en vida [,] y
[conocemos si la rebelión hi]
la república será [el] hogar seguro
para cuantos españoles de trabajo
y honor [vengan] vengan a gozar

en ella [el respeto]
de la libertad y bienestar
que no han de hallar aún
por largo tiempo en [su envi]
[la enviciada y estanca]
la desidia
la inseguridad, [y pereza de]
[su] y los vicios políticos de
su tierra propia. Este es
nuestro corazón, y así será
n/ guerra. ¿Qué españoles, [pues]
pues, combatirán de veras contra
la revolución?

5290

¿Serán [los veteranos,] el ejército republi-
cano en gran parte, que ha aprendido
a respetar nuestro valor, como nosotros
respetamos el suyo, y más sienten
impulsos a veces de unírsenos que
de combatirnos? ¿Serán los
quintos, [cri] educados ya en las
ideas de humanidad, contrarias
[a las de] a la defensa de [una]
la opresión por el provecho de
[un] una monarquía [inútil y]
dañina
la
de [una] patria [injusta] cruel,
los quintos segados en la flor
de su juventud, para venir
a defender, [en] contra un
pueblo que los acogería
gustoso como ciudadanos
libres, un trono mantenido,
sobre un pueblo [inden]
abandonado de
sus guías, por la complicidad

[q logrerías] granjerías
de los privilegios y que [prosperan]
a su sombra? ¿Será [n]
la masa, hoy culta, de
artesanos y dependientes, a
quienes arrastró ayer [, más]
[al] a la ferocidad y el crimen
el interés de los ricos sorprendidos
que hoy, con sus fortunas [en]
salvas en España, muestran
menos celo que aquel con
que ensangrentaron la
tierra de su riqueza cuando
les sorprendió en ella la
con un
guerra [toda] su fortuna?
¿O serán los padres, [que]
ya [can-

5291

fatigados
sados] del [engaño] fraude de
España y de su desgobierno,
[incorregible, que los que,
locos locos e impíos]
y como el cubano vejados
y oprimidos, los que ingratos
e imprudentes se revuelvan contra
la tierra que [los con de rústicos]
[de tris]
de tristes rústicos los ha hecho
[esp] esposos felices de cubanas,
y padres de hijos capaces
de morir sin odio por
asegurar [a s] al padre
pueblo

[in] cruel un [a rincon t] en
que [qu gozar y aumentar sin zozobra su riqueza
[que] y morir [en paz y]
con honor y
libertad?

5292

¿Por qué causas odian los
españoles si los cubanos no los
odiamos? [Nuestras ¿Cuándo]
Por la piedad ha peleado
el cubano, [y] nunca por la
venganza. La revolución usa
sin miedo este lenguaje,
porque [en ella esa que]
tan termi [por] la deter-
minación de [arra]
emancipar
a Cuba de una vez [de]
[del de la del desgobierno]
del estancamiento [atroz]
y corrupción del gobierno
inevitable
de España, [son] es [tanta]
tan firme como la
voluntad de mirar
como a cubanos, sin tibio
corazón ni amargas
memorias, a los españoles
que con su respeto a
la guerra de hoy

5293

y padres felices

¿Con qué derecho nos
odiarán los españoles,
si nosotros no los odiamos?

La revolución puede
hablar [sin miedo este
lenguaje] así sin miedo
la
a que se acuse de
necesitada o aduladora:
jamás fue sangriento el
cubano, y [ha solido]
su culpa ha
sido siempre más la
piedad q. la venganza:
la ira jamás aconseja,
ni el ciego desamor del
español, los pechos de la
revolución. [El] La deter-
minación de arrancar

5294

de una vez a Cuba de España
impotente, y ponerla en la
vía de sus destinos, [es
con tan espera tan decisiva]
iguala [al] a la voluntad,
que por la [misma] persuasión
[no logra] injusta no caerá
nunca contra los justos, de
crear en Cuba, por el
brazo cubano y el respeto
[el español honrado] merecido
[de las] con que el español
honrado ahorre hoy la
sangre de sus hijos que
vertió ayer con furia,
una tierra donde
quepan, en el cariño
del trabajo y [las dis]
el orden
[paz] de la libertad sin-
cera los padres y los hijos.

Los cubanos hemos comenzado
la guerra. Los cubanos
y los españoles la termi-
naremos. Las guerras

5295

rescate
[borren] la sangre [de] que
en la de
ayer [cub manó] manó a
su golpe del pecho de
sus hijos. — [La El gallego
que su anhelo que sus]
[que anhela su indepen
dencia, el catal
que an] El gallego que
peregrina por tierras extranjeras
respiro
buscando el aprecio y [modos]
que le niega España en
su país; el catalán [sujeto
por fuerza a España]
[a]
[o industri] sujeto [a España]
por la fuerza a
[la nación que] [tro reino que]
[y el vasco perece sino que le]
[re realizar]
[deba] al reino [áspero] e inútil
agonizante
que [acaba sin poner en el
mundo [s] se (borrón) sin
ex redimir la sangre de
las barras que derramó con
otra alguna que se beneficie
os] que hinche su tesoro

5296

Entre Cuba en la guerra con [la]
[el pleno concep inaceptable para acaso]
la [plena] seguridad [de la] inaceptable [para]
a sedentarios
sólo [para] los cubanos [arrogantes] y [o] parciales, de [que]
la competencia de sus hijos para obtener
el triunfo
[la victoria]; por la [mag] energía [y viveza
de una guerra] de la revolución pensadora
y magnánima, y de la capacidad
de los cubanos, [aprend] cultivada en
fusión
[los los] diez años [de] primeros de sublime
[fusión] y en las prácticas modernas
del trabajo y el gobierno
de los pueblos, [libres, en que se han]
para salvar [desde]
[nación]
la patria [los arro a la república,] desde su raíz,
[del de de los desacomodos] de los desacomodos
necesarios
y tanteos [inevitables] al principio del
siglo, [en las repúblicas, de dis distan]
[en el en las repúblicas, val]
sin [vías de] comunicaciones [ni]
y sin preparación, [de de] en las repúblicas
[aristocra de composición]
[y] o teóricas
[de feudales] feudales [y súbitamente
redimidas] de Hispano-América. [Sólo
la injusticia pudie Lamentable] Punible
ignorancia, o alevosía [es nega lo] fuera
[negar] a menudo
[y siem y siempre inevitables] desconocer las causas gloriosas,
[y gradualmen]
[de los trastornos americanos, que]
[y de] y ya generalmente [ven] redimidas,

[de las repúblicas ame] de los trastornos
americanos,
venidos
[nacidos] del anhelo de [injertar
el concepto] acomodar a [las] formas es
[tranjeras ,, nacidas de su mismo]
de tachan [y en sus mismos pa (borrón de tinta) lugar
de origen] y de [mera] relación
local en su lugar de origen;
la realidad ingenua y peculiar
de los países que sólo conocían
de la libertad el ansia que la
conquista, y [el] la soberanía
que [o] se gana con pelear por
ella: [La] La concentración de la
cultura meramente literaria [,]
[erróneas insistencia]
en las capitales, [la continuación]
[de persistencia en]
[en la costumbre de la república,]
[de las que de (borrado) serviles]
[de la voluntad crea servicial,]
[la fun la for errónea insistencia]
[de las repúblicas en las cos
tumbres señoriales de]
el erróneo apego de las repú
blicas, [bajo las más generosas li
bertad nominal de las costumbres
[trato]
rango señorial] [es] de la colonia [la la]
la creación de caudillos rivales
consiguiente al [la larga
[estable e
imperfecta can] trato [distante e]
regiones
receloso e imperfecto de las [dis] apartadas
del país, y [el] la condición
[meramente]
rudimentaria, [agrícola o ganad]

5297

de las [un] únicas industrias, ganadera o agrícola,
y el abandono [punible de] punible de las
fecundas
[inteligente raza indígena cap] razas indígenas
en las disputas de dogma o localidad
que: [de tro pu] de esas causas [sirven]
nacieron; — [no son ciertamente] no son
[hoy, en de los problemas] de ningún
modo los problemas de la sociedad
cubana. [Inocencia histórica, o inop]
[o ligereza]
[Otros, so y más cercanos y
propios, son los problemas de Cuba mas no
esos] Cuba entra en la guerra con un
o de mucho
ejército democrático y culto, [s y] mayor
grado de cultura, en lo más [ignorante]
[y] bisoño de él, [sic] [que y de] que las masas
llaneras o indias con que, [tras jóvenes]
a la voz de los héroes [del] primados
de la emancipación, se mudaron de
[lejanas]
hatos en naciones las colonias
silenciosas
[separadas] de América [sesenta du]
[va c c case]
[Cuba] y en el crucero del mundo,
a la guerra y a la república
le vienen
[le vie] [libre a] Cuba, [en de todos]
del trabajo creador en [todos los pueblos]
[todos] los pueblos más hábiles [de la tie]
del orbe. [los]
los hijos lúcidos, y en la [misma misma] miseria de la Isla,
[e hijos, que de la] magnates o siervos,
[a buscar] que de[l] la época de acomodo
[prime] primera

la [frate] mutua [l] e invencible admiración de las virtudes comunes con
tra
los que de [amos y sie] la [diferen] diferencia de siervo y amo
pasaron a la hermandad de la
muerte y el sacrificio

ya vencida, de los elementos
de la nación
heterogéneos cubanas, [fueron
a descan a f a preparar]
[c] salieron a preparar, [el] con
su propio perfeccionamiento,
el de la nacionalidad
[que] a que concurren hoy
firmeza
[con] con la [altivez] de su
persona laboriosa, y [el hábito]
[la educación]
[re] el seguro de la educación
republicana: [Allá sombra.]
El civismo de sus
guerreros, [veteranos], la [cultura de sus
artesanos, la realid los hábitos] humanidad
la práctica de sus [de la virilidad]
pensadores, [la capacidad la]
y cultura de sus artesanos, el empleo
[la virili] [la lucidez de su]
y modernos un
real de[l mayor] número [can] de
vasto
sus inteligencias y riquezas
el trato íntimo y diario [entre] y rápida e inevitable
[el nat y la singular] unificación
de las diversas secciones del país,
la natural y sagaz moderación
[crecido]
del campesino [sazonado] en [la]
sazonado el
[lanzado] [guerra] destierro y en la guerra
[y la q. el nat] y la benevolencia

aptitud
y [capacidad] crecientes del liberto,
sus
superiores a [los] raros ejemplos de
[crudeza]
[malig] desvío o encono, aseguran

5298

a Cuba, sin ilícita ilusión, un porvenir en
que las condiciones de asiento, y del trabajo
inmediato de un pueblo feraz en [una]
la república justa, excederán a las [de diso-
ciación, principalmente te parcialidad
y disociación,] de parcialidad y disociación
nacientes
[que le vengan] de la pereza o arro-
gancia que la guerra a veces cría, del
[la soberbia la impía soberbia la implacable]
rencor [de un] provocativo de una minoría
de amos [de p privi e] caídos de sus privilegios
de la [insensata] prisa con que una minoría
aún invisible de libertos[,] pudiera, [asp] aspirar con
[y de los oficios fa y del hábito de]
violación imposible de la naturaleza [humana] y [libertad humanas]
albedrío del hombre, al
[a respeto social] y de la [súbita despó] súbito despó] súbito des-
una poseimiento,
que sola y segura- [de gr mucha pa parte ponían inúme-
mente le
viniera de [su ras cosas de] en igual parte de la población
y] la igualdad [de los vicios]
en la virtud letrada de las ciudades, de la suntuosidad
y la cultura

o bienestar relativo que les venía de los
[oficios inmorales y fáciles] gabelas inmorales
y fáciles de la colonia, y de los
oficios que habrán de desaparecer
con la libertad. — Un pueblo
libre, en el trabajo abierto a todos,
enclavado [en el tra] a las bocas
del mundo [, que pronto a ofre-
cerle su el anticipo de l su
crédito a cambiar sus industrias
abiertas con la riqueza]
[con]
rico e industrial, sustituirá, [de]
sin dificultad, después de una guerra nacida del
más puro ideal de sacrificio
y mantendrá conforme a él, al
[un pueb] pueblo avergonzado y
miserable donde el bienestar
sólo se [con] obtiene a cambio
de la complicidad expresa
o tácita con la tiranía
[de los] de los [gobernantes] famélicos
extranjeros
que [lo] lo desangran y corrompen.
No duda de Cuba el que [a] en
[la hora] de la [ah] muerte, y
el heroísmo
en el más difícil de la [po] fundación
silenciosa de la patria, ha visto
continuamente
en grandes y pequeños [las dotes
de sensatez sin las que son
inútiles las los resplandores del valor]
[hazañas]
[Cuba es el pueblo]
[Cor]

[Y de la raza negra ¿tendrá]
resplandecer las dotes de [moderación]
abnegación
y sensatez [que de q.] sólo imperce-
fuera
tibles para los [,] que, [alejados] del
alma real de Cuba, [viven tímidos]
juzgan a su
patria, en [la] el arrogante concepto
de sí propios, sin más poder de
rebeldía y creación que el que asoma
tímidamente en [sus] la servidumbre
de sus ocupaciones coloniales.

5299

De un temor quisiera acaso
valerse [inicuamente] en la isla
la cobardía, [y es:] el temor [, del]
[de la raza] insensato y jamás
justificado [a] en Cuba a la
raza negra. La revolución, [cargada]
con su carga de mártires, y de
[g] guerreros subordinados y generosos,
desmiente indignada, como
desmienten las largas pruebas de
la emigración y de la tregua
en Cuba, la [acus] tacha
de la raza negra
de amenaza [otras que en]
[algunos cubanos] (mancha) con que algunos
[cubanos desposeídos] (mancha)
se quisiese inicuamente [le-
vantar en los en la lo p]
levantar en Cuba, por los seides
de España, el miedo a la revo-
lución. Cubanos hay ya en Cuba,

la
[unidos] olvidados en [una] guerra
de la libertad, [de la inj tas]
[con] y en el trabajo
en conseguido
[a] que juntos han [venido] a
en
graduarse del odio [a] que
los pudo dividir la esclavitud.
violencia,
La [imperf] dificultad y [violencia
ya decreciente] (mancha) de las relaciones
sociales, [qu] consiguientes a la súbita
mudanza del [esclavo en ciudadano]
hombre ajeno en propio,
son menos que la sincera
[ad] estimación del cubano blanco
por el alma igual, la [ansiosa]
afanosa
cultura, [y el bello carácter de
su hermano la] el evangélico amor
de libertad, y el amable carácter
de su compatriota negro. Y
si a la raza le naciesen de-
magogos inmundos, o almas [injustas
vehementes
en quienes, se encarase hasta]
cuya [la] impaciencia propia
(borrón de tinta) le azuzase la de su
[r] color o en quienes se [convir-
tie re] convirtiese en [ceguera]
injusticia y [amena] la
piedad, — [de la] la raza
misma, con su agradecimiento
y su cordura [,] y su amor a la
patria, [y] con [su] su convicción
[alta]... [ena] [de la necesidad]
desautorizar con
de la necesidad de [eq obtener

el hecho patente
por la cultura y] cultura y la virtud
[patentes] del negro la opinión que aún
reine de su incapacidad para
ellas,
[y con el consuelo la fuerza]
con la posesión de todo lo real
de su derecho humano, y [el]
el consuelo y [la] fuerza

5300

de la estimación de cuanto hay en
los cubanos blancos de humano y
virtuoso, extirparía de Cuba el
peligro negro, sin que tuviera que
alzarse a él una sola mano
blanca. La revolución lo sabe, y lo
proclama. La emigración lo pro-
clama también. Allí no tiene el
cubano negro escuelas de ira,
como no tuvo [el negro en la]
en la guerra jamás
una sola culpa de ensoberbecimiento,
indebido o de insubordinación.
En sus hombros [fue much s] anduvo
segura la república a que no
atentó jamás. [El cubano blanco]
Sólo los que odian
al negro, ven en el negro
odio; [no] y los que con seme-
jante miedo injusto trafi-
casen, para sujetar las
manos que pudieran erguirse
[en] a expulsar [de la pat]
al vicioso
e inútil, ocupante de la tierra cubana.
[He ahí verdadera negr]
He ahí el negro oficio.

Sólo los q. odian al negro ven
odio en el negro. Los que lo
aman, [sólo en] como a hombres.
exaltan en él al hombre.—

5301

rescaten la sangre que en la de ayer
manó a su golpe del pecho de sus
hijos, y con las raíces de su [trabajo]
laboriosidad [hayan ganado carta
[ganado]
de naturaleza] hayan prendido
para siempre en la tierra;
{que para ellos también, quiere}
[hace] que les [guarda] dará libre
la revolución que no es
de desorden ni odio, sino
[para e] de orden y amor.
[Suele la falta de forma
propia]
En las formas que se
dé la revolución, segura del desin-
terés de sus [l] hijos, no hallará
sin duda [la vigilante cobardía,
pronta a az vesti] pretexto de
reproche la vigilante cobardía,
en un
que [del] error [de la org ordenación
rep] forme que la república na-
ciente [quisiese] buscase razón
para negarle [s] la sangre
que le debe, ni tendrá el pa-
triotismo puro y [aun] en
mayores
sus extremos respetable, [oc] causa
de temor por la [futura] suerte
de la patria.—

5302

las
La dificultad de [nuestras] guerras
nuestras
de América y la de [nuestras las] repú-
blicas ha estado más que en
la falta de mutua estimación
de sus [f iniciadores prot] próceres,
y en la emulación y [discordia]
recelo
inherentes a la nat. hum[a],
en la falta oportuna de forma
que a la vez contenga el
espíritu de redención que, con
suma activa de ímpetus [d a]
menores, promueven y man-
tienen la guerra, — y las
prácticas necesarias de la
guerra; y que ésta debe eman
cipar y mantener. [Esta dificul-
tad ha v] En [es de] la
guerra inicial ha de [tener] la
hallar
maneras
república [formas] tales [q] de
gobierno que, sin descontentar
[la cultura superior y y]
la inteligencia madura del país,
contenga [,] y permita [la acción
[el pleno]
natural] el desarrollo pleno y
[el li] triunfo rápido de la
guerra necesaria; — y desde la
raíz ha de constituir[se] la patria
se
[q.] de modo que [un] un gobierno artí-
ficial y postizo no la conduzca

[al el] a la desintegración
o a la tiranía. — Sin
atentar, con [des] codicioso concepto de
su significación

5303

El P. R. C. acude a deponer ante la patria su
labor, y continúa sirviéndola, sin abandonar
su oficio de organización auxiliar, cuyas
formas se mantendrán o mudarán a
voluntad de la patria que todos acatemos
sin
[ni] atentar, con desordenado o codicioso concepto
de su significación, al libre uso de las facul-
tades de constitución en que se acomoden,
con su responsabilidad especial ante el mundo
moderno, liberal e impaciente, los elementos
por igual
expertos y novicios, y [a la vez] movidos
a las de ímpetu ejecutivo y pureza ideal,
que con idéntica abnegación, y con el
título inexpugnable de su sangre, se
lanzan a abrir con la independencia
de Cuba, [sin ira para los extraños ni
los propios], una república trabajadora
y segura, — Sólo es lícito al P. R. C.
halle
desear que [la Isla de] Cuba [se halle]
modos [de] tales de ordenación que a
[un tiempo] le aseguren, [sin rodajes
que choquen, ni formas inútiles por
sin el peligro de falta de realidad y de
su falta de realidad y de sanción.]
indispensables
en la unidad y fuerza [necesarias]
entusiasmo
de la guerra, el [respeto] de los propios,

la neutralidad, y [237] adhesión, del
[reafirmar las buenas]
la confianza [de] merecida de los
peninsulares [liberales]
[español honrado,] y la justa ayuda del
mundo. — Cada estado social trae
su forma, que en cada [est] estado
ni menos
no ha de contener más, que
lo que en sí él contenga y
sea, [j y en cada estado de]
lo que ha de ser deben ir ín-
crudeza
tegras, — o se peca de [torpeza] e
imprevisión, — los principios
indispensables de mañana. —
conformar en
Conocer la realidad, y [ordenarse]
orden viable —
[conforme a ella,] — la realidad de
las ideas que producen en [y man]
o resisten los hechos, y la de los
hechos que nacen de las ideas —
ordenar la revolución del decoro,
el sacrificio y la cultura de modo
que el decoro de un solo hombre
no quede lastimado, ni su sacri-
ficio parezca inútil a un solo
cubano, ni la revolución inferior
a la cultura del país, — no a
la extranjeriza y desautorizada cultura
que se enajena el respeto de los
hombres viriles por la ineficacia de

[237] Ilegible.

5304

imis,
sus resultados y el contraste lastimoso
entre la poquedad real y la arrogancia
de sus poseedores, — sino al profundo
y decoroso conocimiento de la obra
continua y sublime del hombre en [el]
la conquista y mantenimiento de
su dignidad, — y del [alia] pensamiento
y trascendencia que el mundo
moderno, en cuya cruz surge Cuba,
exige a los pueblos que solicitan
su reconocimiento y concurso.
[— De tal modo ordenará sin duda
sus fuerzas la revolución que el
enemigo halle enfrente una guerra
sólida y robusta, no detenida
ni desmigajada, y el mundo
pueda reconocer en ella una
nueva nación.] — [el respe]
el sólido concepto del deber humano,
y la forma segura del derecho, que jus-
tifican el esfuerzo necesario para
crear una nación. — [El mud],
[al]
esos son los deberes, y [hasta l] los
intentos, de la revolución: Ella [salvó]
se ordenará de [manera] modo que
la guerra pujante y libre [termine]
[remate pronto pronto su]
dé pronto casa firme [a la]
a la nueva república, —
que no [puedan la ineficacia
o timidez en oponer a la]
[Santa san guerra santa]
dé base a los impios
o a los tímidos para [negar]

[señalar en ella pro] excusar
su ayuda con la [tacha]
[ta] [poco] falta de forma digna
de la historia y el honor
cubanos, — — y que por
su seguridad y timidez
no impidan [el reconoci-
miento y respeto]
falta de
con su soberanía
ostensible, el respeto y
reconocimiento de las
naciones establecidas.

5305

[guerra]
[La independencia de Cuba
es l ya no es mera / so meramente
el loable]
sana y
La guerra [en que] vigorosa
desde el nacer con que hoy
reanuda Cuba [la] el esfuerzo
[b] [de] [de] excelso
[de sus los padres de la libertad]
y jamás recordado sin unción, de
los primeros padres de la libertad,
[de los que del silencio de
sus pechos se levantaron a echar]
de los que del [silencio sigilo de su]
silencio de su pecho
ofrendar
se levantaron a [dar] al mundo
un [p] nuevo pueblo útil, y a
desencadenar a los hombres, no
es sólo hoy el piadoso anhelo

de [devolver rei] dar plena
vida a los cubanos que en
[el. destierros penosos la amargura]
[la opresión de su país]
la [corr] corrupción creciente del país,
o en destierros [penos] duros, [desmi-
j pierden] desmigajan o pierden
las fuerzas a que en su patria
[/] emancipada se pueden [añ]
[ag] añadir la de tantos [hombres
útiles]. Ni es el mero prurito
trabajadores

5306

conquistar para
de [dar] una tierra más de
la
América [una] independencia
política, que, [no] en vano
pediría [su sangre a los]
a los cubanos su [san]
ayuda, si [ni] con ella no
fuese la esperanza (un borrón de tinta) de abrir
al [universo] hombre un pueblo
donde [f] la libertad del pensa-
miento y la [di i] equidad
del trabajo aseguren
el orden y la paz. La
guerra de [Cuba, colocada
como haz del núcleo de]
Independencia de
Cuba, [clavada] nudo del
núcleo de islas [por] donde
va [ha] de cruzarse [de] en
pocos años el comercio
continentes
de los [mundo], es suceso

de gran alcance humano,
y servicio oportuno q. el
heroismo juicioso de las Ant.
presta a la paz y firmeza de las
naciones
[rep] de América, y el equi-
librio aún inseguro
del mundo.
Honra y conmueve meditar
[en] que cuando cae en
tierra de Cuba un guerrero
de la independencia, aban-
tal vez
donado [acaso] por los pueblos
[a quienes] [sin a q.]
[un p] (borrón de tinta) incautos a
quienes se inmola,
cae por el bien mayor
del hombre, la confirma-
ción aún [insegura in
cierta] insegura de la
[justa y] humanitaria
república [de] en América,
y la creación de un archi-
piélago libre [que el]
[donde]
[m mundo] adonde [el]
las nacs.
[mundo,] respetuosas
[ante ef la] ante su [libe]
libertad ordenada, y traba-
jadora derrame las
riquezas que a su
país han de caer
sobre el crucero universal

5307

A la revolución cumplirá mañana
de nuevo
el deber de explicar al mundo las
causas [, de la guerra de orden] locales
y [general humano, y universal
y de mayor orden humanidad,
y g] y universales, con que, [en]
por el adelanto y servicio de la hu
manidad, [reanuda Cu] reanuda
[Cuba una guerra enemiga de la
devastación] [digna por su
libertado
odio]. El pueblo [glorioso] de Yara
[generoso]
y de Guáimaro una guerra
del respeto de sus enemigos, y el apoyo de los
digna por su rígido concepto (un borrón
del derecho del hombre, y de tinta)
[odio a la] aborrecimiento de
la estéril
[devastación a la de] las regiones
y la devastación inútil; Hoy
[al decir desde]
al proclamar desde el umbral
de la tierra veneranda,
[los p] el espíritu y doctrinas
[que alien] [de la revolución]
[que produje]
[que produje p]
producen y alientan la guerra
entera y humanitaria en que [continúa]
[continúa la
revolución,] se une [hoy]
hoy aún más
[un] el pueblo de Cuba nuestro a inscribir
— Pª todas las clases se hace la guerra

— no teman iniciar —
— Se hacen con el concepto pleno
de los que ya cuñas q. un pueblo
logre

—

Cumple a la república exponer
al mundo las causas [de]
patentes de la solución

—

Cúmplese sólo —

5308

podía
¡Apenas [puede] creerse, que
con semejantes hombres
y [s] tal promesa, hubiese [cu]
cubanos que [r] atasen a
Cuba a la monarquía
podrida y aldeana de
[en política ha]
España! Al [poner el] (mancha de tinta)
[f] tierra, [v] idolatrada y
veneranda [donde]
[im]
¡a su miseria [impotente]
[o]
y viciosa!
donde, [a los f las las luces de]
al[os] fulgor de la guerra,
se une hoy más un
pueblo generoso, invencible
e indivisible, séanos lícito in
vocar la sanción de los padres
[séanos lí sea lícito esperar
el respeto de los cubanos la]
[tur]

para [la] su día reanudada,
la piedad de los pueblos para el
nuevo sacrificio, y el
respeto de los hombres. —
se
Así deponen ante la patria,
[estos] [desfa] (borrón de tinta) [persis]
como un deber que se
cumple, las declara-
con poder
ciones previas, que firman
electo
juntos el Delegado del P. R. C.
que [ordenó y ac] concertó
[arti]
y preparó la [revolución]
guerra actual,
y el general en jefe electo
del Ejército Libertador; como
[prenda pública de la
unidad y virtud del
alma cubana, con
que inaugura]
[prenda de la unidad, en]
[y respeto con que en el
espíritu]

5309

y en prenda ejemplar del [alma a la]
único y puro de
espíritu [a la es republicano] y enérgico, de la
[r gue rev] revolución [,] suscriben [ju] unidos,
estas declaraciones previas, el [Delegado
del P. R. C.] Partido R. C. q anudó con
la guerra
la Isla el [art movimiento de independenc]
que en breve será un pueblo nuevo
y el Ejército Libertador de Cuba electo

resum [238]
en la persona de [respon]
[por y acatado] y acatado por [los jefes]
el ejército que tiene [raz] derecho
[he]
y medios de llegar a la Libertad
El hombre libre
con [239]
su General en Jefe,
como prenda ejemplar del
espíritu único, [y] digno de
los cubanos y de los libertadores

5310

del[a patria cubana] P. R. C., y de la
feliz y ejemplar congregación en él
de todos los elementos consagrados,
con el título del sacrificio, al sa
neamiento y emancipación de
la patria cubana, y a su
ingreso entre los pueblos útiles del
mundo.—

---

el trato fraternal y el respeto
íntegro, entre todos los que con
el derecho de la vergüenza
común, y el deber de prever
y mejorar los destinos del pueblo
en que se nace, aspiran
juntos a la magnánima
ventura de dar patria honrada
a los mismos q. por punible
interés u ofuscación ilícita,
la sujetan, — y a los que
de la culpa de haber em-
las
puñado ayer [un] armas,

[238] Ilegible.
[239] Idem.

rumbo, en que nacieron

contra la libertad y honra
de sus hijos, se rediman
por el trabajo y el respeto
a las libertades que sus
hijos les conquisten, en
una tierra más próspera
y adelantada que la
nación, hoy sin [rumbo]
carácter ni

5311

revolución de independencia,
[no intemp]
La [guerra de independencia
hoy r ha] ha entrado de nuevo en Cuba
[ha esta ha comenzado]
en el periodo de la guerra.
[ha comenzado en Cuba.] en
virtud de l[a] orden [ación] y
acuerdos del P. R. [Cu] en el
extranjero y en la Isla, y de
la [fe] ejemplar [y honrada]
congregación en él de todos
los elementos consagrados
al saneamiento y eman-
cipación del [la patria cubana,
y a su ingreso] país, para
bien de América y del [a
humanidad]
[mundo;] y los representantes
el mundo;
electos de la revolución que
hoy confirma sus títulos con
el de un nuevo sacrificio,
[tienen la tienen la inex-
cusable obligación,]
[ti] reconocen [,] y cumplen

[la oblig] su deber [de]
de repetir [de
evi reiterar], ante la patria
[convidada para evitar con-
fusiones para]
que no se debe ensan-
grentar sin razón.

5312

En el instante augusto de
deponer ante la patria, ar-
mada para la libertad,
la obra de concordia y jus-
ticia con que logró ordenar
su fe y vigorizar su
brazo, cumple al P. R. C.,
sin usurpar el acento y
las declaraciones sólo propias
[que
sólo competen] a la majestad
de la república constituida,
[proclamar,] y poner fuera
del ataque alevoso de [los]
sus
enemigos, o de la duda
inicua de sus [propios]
hijos, el espíritu y fines
con que ha reanudado
Cuba [su] la guerra por su
independencia, y por la
plenitud y confirmación de

5313

la de América, en virtud de
la ordenación y acuerdos del
Partido Revolucionario Cubano,
y de la feliz [reunión en] y

ejemplar congregación en
él de todos los elementos [útiles
de la emancipación]
[indep emancipación]
consagrados, con el título del
[la virtud] sacrificio, al [la]
saneamiento y
[y]
[purificación y] emanci-
pación de la patria cu-
bana, y [a su entrada]
[ingreso opor
su
tuno en el al la su] ingreso.
[harto retardado, entre los
pueblos de sus capacidades
del retenidas entre
entre los oportunos, y harto tiempo
detenido entre los pueblos]
a su ingreso entre los pueblos
útiles del mundo.—El P. R. C.

5314

convencido de [que Cub] la
[aptitud]
[capacidad] de Cuba para el
capacidad
gobierno propio, y de la [ap]
capacidad de [los sus hijos]
los cubanos para [posponer]
[de ordenar con el deponer]
[consejo de sacri] sobreponer
abnegación y [experienc] pericia al
[los consejos los riesgos]
[convencido de la urgencia de
evitar la] ímpetu [violento o] desaconsejado
o a la excesiva idealidad,

y de la urgencia de evitar,
con la dirección cordial y
oportuna, los peligros de
súbita y
una guerra desesperada,
[y] procuró, y obtuvo[„ligar]
sin [una sola] resistencia,
alguna
[justicia] justa o apreciable,
ligar [to] los elementos
constructores de la revolución
en la obra de preparar
suficiente
la guerra [unánime,]
[y] de propósito laudable
[y]
y conocido, por métodos

5315

que en cada acto y pa-
labra asegurasen (mancha), sin
[tiranía ni demagogia,]
rodillas para la tiranía
ni (mancha) puertas para el
desorden, el trato fraternal,
y [el] respeto íntegro; entre todos
los que, con el derecho de
la
[un dol una] vergüenza
común, y de su natural
humana
[leza de] [hombre,] aspiran juntos
ventura
a la [honor] de dar patria
honrada a los mismos
que, [quisieran] por (mancha)
punible interés o [perdonable]
ilícita ofuscación,

quisieran sujetarla reclinada
al lecho enemigo.—
[La generación nacida de
los sobre entre sepulcro
entre los sepulcros de los héroes,]
[En] Cuadro admirable vuelve
a ofrecer Cuba; [de mérito d
ignorada por de ig mé]
[de abneg] capaz

5316

en el sazonado entusiasmo
con que, sin el calor de
la ofensa reciente, y en el
seguro de la emigación,
[laboriosa,] saludan juntas todas
las condiciones sociales a
[el renacimien] una guerra
que fia [su prestigio]
su destino
[triunfo] por
igual [a l la vigor de
de sus jefes golpes]
[de s]
al valor y a la
magnanimidad
del triu [la razón,] [y] aborrece y
excluye el halago deshonroso
[a las pasiones a la pasión
del predominio o de la venganza]
a la[s] pasión[es] del injusto
[predominio o insaciable]
privilegio [predominio o desatentada]
[des] desatentada esperanza.
o la

5317

[de abnegación inconcebible
para los los las naturalezas
y de abnegación imperceptible po:
lo] [inconcebible]
y prueba de [su] su [sazonada]
[sazo]
democracia [sazonada] y
gubernamental, en el júbilo
con que se abrazan[, su a] de
cara a la muerte, sin
volver los ojos [al] hogar
al
[inseguro]
[despedazado] [deshecho,]
despedazado, la generación
[que es que no graduada]
virgen aún en [la s el s] los
santos combates y la que
[se] ganó en ellos premiada
nobleza; en [la] la indepen
dencia sin venganza ni
odio que propagan y ansían,
piedad
con [amor patente piedad]
perdon] patente para los
[dueños que los expulsan
y quitan el
pan de la mesa y los]

5318

que los expulsan de [su suelo
y] de[l] derecho, y de su [trabajo]
su
trabajo,

[patria, los cubanos de más
cubanos
[honor] los [cubanos gloriosos] de
más amargo origen, que
[rela puro gustan fiar de]
p su
[cons consagran por] una patria
[consagra] servicio de
futura, [que no limpia de
adulación y de prome]
ausente de
falsas promesas, [ei] la cuota
del sudor con que amasan
el flaco pan de sus
familias; en [el] el
teatro
[ceston] de inexpugnables
montañas orientales donde
el abogado solariego
y el rico poderoso
[pelean juntan combaten por
la honra hum]
combaten, [venced] justamente
vencedores, en las filas del
[bravo liberto] juicioso liberto.
[Renuévase la guerra
Cuba la guerra
depurada, que del barbecho

5319

— Ya surgimos. —
— no es la hora del triunfo
sino la de las responsabilidades.
— ¿Qué razones se oponen a la
revolución?
¿El negro? ¿El español?
¿La tiranía? ¿La idealidad?

— Nadie osa negarnos derecho.
ni incapacidad a España :
pero [?] se nos niega capacidad.
— y ¿qué pueblo se creó con
elementos más congéneres?
— ¿los E. U., [más inseguros]
[en su rep] no reunieron
colonias más diversas, de
señores y de plebeyos,? ¿ni como
hemos de vivir sujetos a un
pueblo que en la época
de mudanza y reasiento
del mundo está meramente
a punto de entrar en
el ajuste de los caracteres
diversos de sus provinciali-
dades q. no han podido
fundirse en la unidad
artificial y superficial, de una

5320

2

monarquía a la q: falta
ya la base del festín, y
de una religión [no] que
para subsistir en[t] el hombre
nuevo vuelve a sus raíces
primitivas y a su alma
inicial de la demo-
cracia
(Hay aquí unos rasgos
como si se dibujara
el mapa en la parte
correspondiente a la Florida)
[—y cuáles sus inútiles esperanzas
a]—El Partido Revol. acude a
deponer ante la patria su
labor; y continúa sirvién-

dola, sin abandonar
su oficio de organización
auxiliar, cuyas formas
se mantendrán o
mudarán a voluntad
de la patria que todos
acatemos, ni [inte] atentar,]

— Ya surgimos. —
— no es la hora del triunfo
sino la de las responsabilidades
— [¿Qué esperanzas]
¿Qué razones se oponen a
la revolución
Nadie osa negarnos derecho
sino posibilidad

5321

3

[la el punible]
[y reúne un alma idéntica
al pensa y pon]
[e inspira con]
, [y une y re]
y reúne [, en la guerra que
la
sarbrá] con [igual] bandera
[e en alt en] igual de la
guerra [enérgica]
y reúne [en con igual]
[ba] con [la] bandera, en
igual
la hermandad durable
[de la pelea por]
y con el aliento de [la] guerra [digna]
inopinada en el reposo del monte
[y] reúne, ante la bandera

que [saludan] defienden
juntas dos generaciones,
[al abogado viril viril]
[con el v ganadero]
[próspero ganadero]
al abogado viril con el
cauto campesino, y al rico, de
[sangre]
cuna de amos. con el juicioso liberto.—

5322

con desordenado o codicioso
concepto de su significación,
al libre uso de las facultades
en
de constitución, que se
acomoden, [las fuerzas] con
su responsabilidad ante
especial
el mundo moderno, li
beral e impaciente, [los]
los elementos expertos y
novicios, y a la vez movidos
de ímpetu ejecutivo y
pureza ideal, que con
idéntica abnegación, [ala]
y con el título [de su]
inexpugnable
de su sangre, se lanzan a
abrir con la independencia
de Cuba, sin ira para [sus]
[estas] sus opresores ni para
[con] los propios. una [nueva]
república trabajadora y segura

5323

Sólo desear le es lícito al
P. R. que la Isla de C.
[se acomode] halle modos
tales de ordenación que
a un tiempo le aseguren,
sin rodajes [q] internos que
choquen, y sin formas
inútiles por su falta de
realidad y de sanción,—
en la unidad, [y] rapidez
necesarias a
y fuerza [de] la guerra,
el respeto de los propios
y la ayuda del mundo.
Cada estado trae su
forma, y con cada estado
de lo que ha de ser deben
ir, [incólumes] e íntegras
las semillas que han de
florecer mañana
principios [que] indis-
pensables mañana.
Conocer la realidad,
y ordenarse conforme
a ella, — la realidad
de las ideas que im-
[que] [im]
pulsan o [rechaza] se
eviten los hechos, y la
de los hechos [nac] que
nacen de las ideas;—
ordenar [la] revolución
una
del decoro, sacrificio y
culturas de modo
que el decoro de un

solo hombre no quede
lastimado, ni [el sa] su sacrificio
parezca inútil a un
solo cubano, ni la revolución
inferior a la cultura del
país, no a aquella

5324

de las almas desinteresadas,
sino el concepto [sereno]
de [la] su[s] responsabilidad,
y la [esperanza legítima
de que] certidumbre de
que la guerra rena-
ciente lleva en sus
entrañas un pueblo
capaz de conquistar
[su] con brío su [anh]
libertad
de nación, y de
mantenerla, (borrón de tinta) [p]
por la equidad
de las leyes [en] y de
las costumbres, en una
república [digna] capaz
[de contener] [refrenar
con su por su]
de evitar, con el respeto
a que su orden obligue,

5325

respeto pª cuantos lo
respeten, y sin mirar
más que a lo porvenir,
en su vida madura
y trato siempre retenido,
[exigua]

de [pues] personalidad
[y de tra] y de trabajos.—
[Pero en el]
[En los ori el] (borrón)
(borrón)
[guerra, el P. R. C.],
[más que de la]
costosa alegría
[costosa alegría]
[no]
en el comienzo de la
guerra, [no es sin embargo]
y [a la futura] [ella al]
[llevaría]
[la justificación] [el]
[el in la r la realiz]
[fie su] [continuar]
no embarga al
[en ella]
Partido que la [ordenó] preparó
y ordenó[,] el amargo placer de poder
para la verdad [ni el
júbi] ni la heroica alegría
que se apodera a la hora
del sacrificio de los
almas
[coraz] de las [males] denotemos.
sino [el deber]
[el propós]
el concepto
su
sereno de [la] respon-
sabilidad [de la patria],
para con la
patria, y el [pueblo]
la esperanza (un borrón de tinta) ya
legítima de que
(mancha de tinta)

ni el [en] júbilo presente de haber venido
al alma

5326

La guerra de Cuba
[será extirpa]
combatirá a la dominación
española con toda la energía
necesaria para vencerla,
[con la fuerza] con la deter-
minación inquebrantable
[y ser] y profunda de no
cejar [su] hasta vencer;
[y será y será]
y mirará como a cubanos
a [todos] los españoles que
la respeten, y muestren en
[el] respeto a la
guerra de hoy, y a las
libertades que conquiste,
el corazón de padres que
olvidaron en [su] la
guerra de ayer. La
mirada de la
revolución [sólo tiene
miradas para lo porve]
está en lo porvenir
contra el desgobierno [in
corregible de España] incorre-
gible de España y en la im-
potencia [pª] radical para
[gober] regir en América
y la ocupación injusta
y predatoria de la Isla
por el sobrante (borrón) [inútil y]
vicioso o inútil de un
pueblo que mantiene sobre
sus hijos peninsulares la
tiranía burlesca [de] de esta
monarquía de oficina

[n] [con] los provechos
corruptos de las colonias.
España no [retro recol]
renacerá hasta
que no pierda sus colo
nias, y con ellas los
hábitos, de logrería, de
[sorda e inmoral] esperanza
sorda de fortuna rápida
e inmoral, y los puestos allí
envenenados de q. se
mantiene denso de veneno
su política,

5327

La guerra, depurada y
robustecida, renace en
Cuba, con [toda] la
autoridad de [los] mayores,
sus
[y to] el fuego nuevo
de sus hijos, — y [los]
[el fogonazo de la pelea]
[nor el] la voluntad de
fundar, [por una lucha]
con el esfuerzo
de una lucha [dispu]
[encamina] decisiva y breve
[si la en entienden y ayudan]
— o inextinguible, si se le
[dif] opone
[opusiere] inhumano
abandono o inmerecido
rencor, — un pueblo que
con el beneficio de
su larga peregrinación
y de [su la] su[s] guerra[s]

[repara] unificadora
entre, con [cara brazos]
[p³ todos los hombres]

5328

El español. — ¿Y qué
españoles estarán contra
nosotros? ¿Los [bis bis] veteranos,
que han aprendido a
respetar nuestro valor,
y más sienten impulsos
de admirarnos que
de combatirnos? ¿Los
bisoños a quienes una
monarquía oficinesca, y
una complicidad de falsas
autoridades, [trae de] los
arranca a
brazos de su amada, y
a las raíces de su
terruño, para venir a
asesinar a los hombres que
pelean por la libertad
que ellos mismos ansían?
[¿los es] ¿Y nuestros padres,
los esposos de nuestras
mujeres, los españoles agrade-
cidos a la tierra que
los convirtió de acorralados
rústicos en hombres [f] em-
prendedores

5329

la malicia [y] y tratos
de los propios, y la
[inmensa]
codicia [e] y atracción
[y]
de los extraños.—
[A la obli al debe de
país en armas
armar la guerra]
[La guerra de Cuba
habría sido un crimen
de parte de sus fomen-]
La patria es un deber,
no un himno;
[y en ella]
Morir por (mancha)
y la razón augusta
[en acuerdo estricto con los trabajos
y medidas]
[en virtud del acuerdo]
[constante estri]
[en a en virtud de las labores del
P. Rev. y con el
en virtud] en acuerdo con el
P. R. C., [y en con los elementos
uni]
y por la seguridad (borrón de tinta) plenitud de la
[de]
[la]
[de nuestra familia de los pueblos
hispano
americanos, e] independencia
[aun inseg] de los pueblos hispano
americanos. en [conformidad
y acuerdo estricto con]
virtud de———— ————

5330

y la creación de un archipiélago
libre, y respetado por el orden de
su libertad en ela [crucero] cruz
del (mancha) mundo.

La guerra [es] de Cuba no
es la mera satisfacción
de un falso prurito de
independencia, [y] que sería
insuficiente derecho a la
guerra [por] en un pueblo
que no la pudiese sus-
tentar; sino suceso
de gran alcance hu-
mano, y servicio opor-
tuno que [los héroes] el
[heroico caigan de los]
[el] juicioso heroísmo
de las Antillas presta
a la paz de América
y el equilibrio [del]
[m] aún inseguro del
mundo. Con tal majestad
entramos en [la pe] el
combate; y en él sangraremos
ufanos por el mayor bien
del hombre, la confirmación
de la independencia
aún confusa de América